



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

CIRCUITOS DE MIGRACIÓN LABORAL DE TRABAJADORES
GUATEMALTECOS EN LA FRONTERA SUR DE MÉXICO, 2015, 2016

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

PRESENTA:
ERIKA MARINA PANTOJA GARCIA

TUTORA
DRA. MARINA ARIZA CASTILLO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., ENERO DE 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Los procesos de investigación son una cuestión de esfuerzo colectivo, al menos desde una perspectiva personal. Por este motivo es necesario mencionar las personas que acompañaron este camino aunque advierto que posiblemente que las palabras no den justicia al valor del apoyo recibido o del nivel de mi agradecimiento.

A mi Sara y Goyita por su amor, por su confianza, por ser un soporte en los momentos difíciles de la vida, pero sobre todo por ser un ejemplo de entereza, fuerza y valor femenino.

A mi tutora, mujer de gran calidad humana e investigadora de un nivel excepcional, que en el proceso se convirtió en muchas cosas más: guía, modelo, maestra, terapeuta y amiga. Dra. Marina Ariza gracias por confiar en mí y exigirme rigurosidad y compromiso con este trabajo, pero sobre todo por no permitir que me rindiera.

A los miembros del comité lector de esta investigación. A la Dra. Jéssica Nájera por su vasto conocimiento sobre la Frontera Sur y sobre el manejo de la EMIF SUR, que cariñosamente compartió conmigo. Al Mtro. Ernesto Rodríguez por haber fomentado mi interés en los estudios migratorios, tal vez sin percibirlo, desde los tiempos del Centro de Estudios Migratorios y por sus comentarios a este trabajo. A la Dra. Ana María Chávez por su visión fresca y su amabilidad y a la Dra. Maritza Caicedo por su cooperación y gentileza.

A Perla y Moni por hacer del otoño en San Cristóbal un momento muy cálido, gracias por cobijarme bajo su techo y darme guía en esa primera etapa de campo.

Al Dr. Germán Martínez, por brindarme tiempo y ayudarme a entender un poco más la Frontera Sur de México.

Al Dr. Carlos Gutiérrez y su linda familia por ser faro y refugio en Frontera Comalapa.

A las mujeres de CIESAS Sureste que me aconsejaron y orientaron, Dra. Carolina Farfán y Ollinca Villanueva.

A los camaradas de Tapachula (Gustavo gracias por presentármelos): Jaime, María José, Rafael, Gonzalo y especialmente a Karlita y Dani, por abrirme las puertas de su casa, dejar que formara parte de su familia unos meses y mostrarme nuevas formas de compromiso con la comunidad. A las organizaciones Iniciativas para el Desarrollo Humano A.C. y al Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdoba, particularmente a Ana Lucía por permitirme conocer otras formas de organización y

sensibilizarme a la sororidad. A las oficinas del Instituto Nacional de Migración en Frontera Comalapa y en Talismán.

A Felipe Jiménez por su disposición y paciencia al asesórame en la aplicación del Análisis de Correspondencias Múltiples.

A mi compañero de vida por su fe infinita en mí, por motivarme en las madrugadas de trabajo agotador, por estar para mí y escuchar sin tedio todas las idas y vueltas de esta investigación, que le obligo a aprender de los fenómenos migratorios. Te amo Marcos.

Además es importante mencionar que la realización de la investigación fue posible por el apoyo económico brindado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), a través del Programa de Apoyo a Estudios de Posgrado (PAEP).

Finalmente muchas gracias a todos los guatemaltecos que me permitieron recoger parte de su vida para esta Tesis, especialmente a Karla y Anallely por transformar mi visión del mundo.

ÍNDICE

Introducción	4
CAPÍTULO I	
El mercado de trabajo transfronterizo, a partir de las movilidades territoriales circulares y la segmentación	17
Introducción	17
1.1. Frontera como región y territorio de movilidades laborales	18
1.1.1. Nociones de frontera, del límite a la región.....	19
1.2. Trabajadores migrantes, entre la movilidad territorial circular temporal y la segmentación del mercado de trabajo	24
1.2.1. Movilidades circulares.....	24
1.2.2. Las Movilidades laborales	26
1.2.3. Flujos típicos de movilidad temporal	28
1.2.4. Mercado de trabajo desde la segmentación.....	31
1.3. Circuitos migratorios laborales transfronterizos, modelo analítico.....	38
1.3.1 De la circularidad a los circuitos migratorios	38
1.3.2 Hacia la construcción de un concepto de circuito migratorio laboral	40
Conclusiones.....	43
CAPÍTULO II	
El Soconusco: un mercado laboral regional transfronterizo	44
Introducción	44
2.1 Elementos históricos y geográficos de la región fronteriza México Guatemala.....	45
1.4. Región del Soconusco-Occidente: espacio de articulación de un mercado laboral transfronterizo	51
1.5. Movilidad laboral de guatemaltecos a Chiapas	58
Conclusiones	68
CAPÍTULO III	
Dinámica de los flujos laborales de guatemaltecos en el Soconusco, 2015.....	69
Introducción	69
3.1 EMIF SUR: análisis de la fuente	71
3.2 Características del flujo laboral de guatemaltecos en frontera sur de México	73
3.2.1 Características sociodemográficas	75
3.2.2 Dimensión geográfica y temporal	77
3.2.3 Condiciones laborales en México.....	77

3.3	Ciclos anuales de movilidad territorial laboral transfronteriza, en el Soconusco.....	82
3.4	Análisis de los ciclos anuales de movilidad territorial laboral transfronteriza por tipo de trabajo	91
3.4.1	Trabajo agropecuario	92
3.4.2	Trabajo en la construcción	100
3.4.3	Venta ambulante.....	105
3.4.4	Trabajo doméstico.....	108
3.5	Análisis de correspondencia múltiple del flujo migratorio laboral guatemalteco 2015	113
3.5.1	Dimensión sociodemográfica	115
3.5.2	Dimensión socioespacial	118
3.5.3	Dimensión sociolaboral	119
	Conclusiones	124
CAPÍTULO IV		
	Itinerarios biográfico-laborales laborales de los trabajadores fronterizos	126
	Introducción	126
4.1	Trabajo de campo en Tapachula: entre movilidades y subjetividades	127
4.2	Contexto laboral por trabajador tipo	131
4.2.1	Trabajadores agrícolas	131
4.2.2.	Trabajadores en la construcción	136
4.2.3.	Vendedores ambulantes	137
4.4.4.	Trabajadoras domésticas	139
4.3	Tipos de movilidades dentro de las historias laborales	143
4.4	Construcción de Itinerarios laborales	146
4.5	Itinerarios por trabajadores tipo.....	148
4.5.1.	Trabajadores agrícolas	149
4.5.2.	Trabajadores en la construcción	166
4.5.3.	Vendedores ambulantes	172
4.5.4.	Trabajadoras domésticas	177
	Conclusiones	186
	Conclusiones generales.....	189
	Anexos	195
	Anexo I. Desplazamientos, trabajo guatemalteco en el Soconusco, estancia más de un día, 2015. Tipo de ciclo de movilidad por oficio desempeñado en México.....	195
	Anexo II. Criterios de selección para la aplicación de entrevistas	196

Anexo III. Guía de entrevista. Cuadro por tema y objetivo.....	197
Anexo IV. Itinerarios laborales por tipo de trabajador, duración y sexo.	198
Anexo V. Tipos de movilidad por tipo de trabajador (A partir de itinerarios biográfico-laborales).....	199
Fuentes consultadas	200

INTRODUCCIÓN

Esta investigación aborda la movilidad territorial laboral de trabajadores guatemaltecos en el Soconusco, desde una perspectiva regional transfronteriza, que se complementa con la propuesta conceptual de circuitos de migración laboral, para analizar tipos de movilidad diferenciados dependiendo del oficio desempeñado en el lugar de destino. A continuación se exponen los aspectos guía de esta investigación, empezando por el planteamiento del problema, las preguntas y los objetivos, así como sus correspondientes hipótesis. Posteriormente se plantea de la propuesta metodológica y el marco teórico de referencia. Finalmente se da a conocer la estructura del trabajo esbozando el contenido del mismo.

Planteamiento del problema

La frontera sur de México se extiende por 1, 138 kilómetros, a través de los que limitan Campeche, Chiapas, Tabasco y Quintana Roo con la República de Guatemala y con Belice. Convirtiéndose así en un espacio multiregional (Fábregas, 1997), en el que resalta el área entre Chiapas y Guatemala, por cubrir una superficie de 956 kilómetros y por su intensa movilidad poblacional.

Esta región que mantiene una dinámica propia en la que confluyen, se encuentran y desencuentran las poblaciones de ambos territorios, más allá de la demarcación de límites que se realizó arbitrariamente, correspondiendo a los intereses económicos y políticos de las élites dominantes, sin contemplar continuidades socioculturales. Este territorio se identifica por su porosidad y su gran cantidad de cruces. Actualmente existen 8 cruces fronterizos formales (con presencia de autoridades migratorias) y un sin fin de puntos de cruce irregulares.

Hoy en día se le reconoce como un complejo espacio de diferentes movildades, jugando un (emergente) rol de origen, destino y tránsito. Donde este último flujo ha ganado terreno frente a la migración laboral guatemalteca, y los tintes con los que se aborda van desde un enfoque de derechos humanos, dada la vulnerabilidad de este flujo; hasta otros de seguridad nacional, por la relación con el crimen organizado transnacional. Sin embargo, la movilidad laboral transfronteriza sigue siendo un fenómeno relevante dentro de la academia y sobre todo en la cotidianidad fronteriza.

La frontera sur, se conforma pues como un espacio con una dinámica propia. No obstante existe una marcada heterogeneidad, por lo tanto algunos autores proponen referirse a más de una frontera. En este sentido es pertinente puntualizar que el interés de esta investigación se centra particularmente en la región del Soconusco y el espacio limítrofe del lado guatemalteco, conocido como la región Occidente.

La razón de esta delimitación, es la importancia histórica y numérica del Soconusco como lugar de destino trabajadores guatemaltecos, que tradicionalmente se dirigían a labores agrícolas. En algún momento se consideró que sólo existían dos modalidades de migración fronteriza, a saber: trabajadores agrícolas temporales y los residentes permanentes (Castillo, 2000). La movilidad temporal tradicional se caracterizaba por estar conformada por varones y algunas familias, que de manera estacional se involucraban en la cosecha del café entre los meses de noviembre a enero.

Sin embargo, los patrones de movilidad se han ido diversificando en cuanto a tiempos de estancia, lugares de origen, puntos de cruce, actividades laborales desempeñadas en México y localidades de destino. Esto se puede observar a través de los datos la Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR) y los datos administrativos procesados por la Unidad de Política Migratoria. Además autores como Nájera (2011) y Martínez (2014), mencionan una mayor heterogeneidad en cuanto a las ocupaciones laborales y los lugares de trabajo de los guatemaltecos en México.

A partir de la temporalidad las movilidades que no implican un cambio de residencia (por un largo periodo y que al menos inicialmente no considere un retorno a Guatemala), se distinguen de manera general dos grandes patrones las movilidades diarias y las que no lo son. Estos grupos implican dinámicas distintas: los flujos que realizan cruces cotidianos, también llamados commuters, provienen de lugares de origen mucho más cercanos a la frontera, su vida laboral, social e incluso familiar transcurre entonces en este espacio, las estancias en Chiapas son breves pero constantes y normalmente se desempeñan en labores urbanas; por otro lado los desplazamientos no diarios mantienen una mayor heterogeneidad en la intensidad de cruces y los tiempos de permanencia en los lugares de destino, además los destinos rurales están más presentes. Es por las variaciones que pueden aparecer en el segundo patrón que la investigación se interesa en las movilidades no diarias en la región Soconusco-Occidente.

Preguntas de investigación

a) Pregunta general

¿Cuáles rasgos distinguen a la movilidad territorial laboral (no diaria) de los trabajadores guatemaltecos transfronterizos en la región Soconusco-Occidente?

b) Preguntas particulares

1. ¿Qué caracteriza al territorio transfronterizo Soconusco-Occidente como región socioeconómica y laboral?
2. ¿Qué tan heterogéneas son las movilidades territoriales y laborales de los trabajadores transfronterizos guatemaltecos que ingresan a México, de acuerdo con el tipo de actividad económica en que se participan en el Soconusco?
3. ¿Qué perfiles distinguen a las biografías laborales de los trabajadores guatemaltecos en virtud de su condición de hombres o mujeres y la participación en determinadas actividades económicas? ¿Existe complementariedad entre las actividades laborales que realizan los trabajadores guatemaltecos transfronterizos a uno y otro lado de la frontera con México?

Objetivos de la investigación

a) Objetivo general

Identificar y contrastar los patrones de movilidad territorial laboral de los guatemaltecos de la región Occidente que se insertan en el mercado de trabajo del Soconusco.

b) Objetivos particulares

1. Caracterizar el mercado laboral de la frontera Soconusco-Occidente en tanto región socio económica.
2. Observar la diversidad de las movilidades territoriales laborales que describen los trabajadores guatemaltecos transfronterizos de acuerdo con el tipo de oficio y la actividad laboral en que se insertan en México.

3. Describir las biografías laborales típicas de los trabajadores transfronterizos en función del sexo, y el oficio u ocupación desempeñado. Determinar si existe articulación o complementariedad entre las actividades laborales que realizan a ambos lados de la frontera.

Hipótesis de la investigación

a) Hipótesis general

Los patrones de movilidad espacial de los trabajadores transfronterizos guatemaltecos presentarán una considerable heterogeneidad tanto en términos de su composición demográfica como en su duración. Dicha heterogeneidad se asocia principalmente con la diversidad de actividades económicas y los ritmos pautados por los distintos mercados de trabajo en que participan, el contexto rural o urbano en que tiene lugar la actividad, y los rasgos sociodemográficos de los trabajadores (edad, sexo, escolaridad).

a) Hipótesis secundarias

1. A pesar de las importantes asimetrías socioeconómicas que separan a México de Guatemala, en virtud de sus profundas raíces históricas y socio culturales, el Soconusco constituye una región socioeconómica *per se* que estimula la movilidad de los trabajadores guatemaltecos hacia determinadas actividades laborales en México, y -en general- el intercambio entre los habitantes a ambos lados de la frontera.
2. El tipo de actividad económica (o mercado de trabajo local) en que participan incide de manera importante en la organización de la movilidad territorial del conjunto de los trabajadores, junto a factores sociodemográficos clave como el sexo, la situación conyugal o la edad. Se esperaría así, por ejemplo, que los trabajadores agropecuarios, sujetos a una estacionalidad más prolongada, registren una menor intensidad en su movilidad espacial en contraste con aquellos que laboran en áreas urbanas.
3. Se presupone que la división del trabajo por sexo impacte de manera diferencial las biografías laborales y movilidad territorial laboral de hombres y mujeres. En general, las historias laborales femeninas serán menos diversas y restringidas en su alcance territorial. A su vez, los trabajadores (hombres o

mujeres) que se desempeñan en contextos urbanos en el Soconusco, exhibirán una mayor rotación entre tipos de trabajo y posiblemente una mayor complementariedad entre las actividades económicas laborales que realizan en Guatemala y México.

Propuesta metodológica

Para buscar cumplir los objetivos planteados se sugiere una metodología mixta que haga uso de la EMIF SUR para la obtención de datos estadísticos de desplazamientos y de información cualitativa sobre las biografías laborales de los trabajadores guatemaltecos transfronterizos.

En cuanto a los límites para la investigación:

1. Geográficamente: interesa el mercado laboral trasfronterizo que se construye en el Soconusco a partir de la intensa movilidad de trabajadores provenientes del Occidente de Guatemala.
2. Temporalmente: el análisis cuantitativo partirá de los datos del año 2015 de la EMIF SUR; la información cuantitativa estará basada en el trabajo de campo realizado de octubre a diciembre de 2016 en Tapachula.
3. Conceptualmente: el interés está en la movilidad territorial temporal transfronteriza, no diaria, de guatemaltecos que trabajaron, trabajan o tienen propuesta de trabajo en Chiapas con o sin papeles.

A continuación se explica la estrategia metodológica cuantitativa y la cualitativa, se exponen características importantes de las fuentes de información, para entender sus alcances y limitaciones, además se mencionan las herramientas analítico-metodológicas que fueron construidas.

a) Estrategia metodológica

Se parte de una estrategia mixta que desde la aproximación cuantitativa obedece al interés de caracterizar la movilidad laboral de los guatemaltecos, a partir de una muestra grande que permita la construcción de perfiles y tipologías de movilidad, con base en el tipo de oficio desempeñado en el Soconusco. Para esto se realiza en un primer momento un análisis estadístico descriptivo, que caracterice los

desplazamientos guatemaltecos según actividad económica realizada y patrones temporales de estancia y cruce migratorios. Posteriormente se profundiza en establecer relaciones de cercanía o lejanía entre los flujos migratorios por tipo de trabajo. En ambos casos, se analizan variables sociodemográficas, socioespaciales y laborales.

Por otro lado, un abordaje cualitativo permite observar movilidades que a la EMIF SUR se le escapan. En concreto se propone, a través de historias biográfico-laborales, recogidas en campo, conocer por un lado las distintas circulaciones entre actividades económicas a lo largo de la vida de los entrevistados y además captar la presencia o ausencia de complementariedad ocupacional de los trabajadores a través de la región transfronteriza. Es decir, si los guatemaltecos se ocupan laboralmente a ambos lados de la frontera. Para el desarrollo de este análisis se toman en consideración dimensiones de movilidad territorial, temporal y laboral.

b) Fuentes de información.

1. EMIF SUR

Es una encuesta de poblaciones móviles que mide desplazamientos (no migrantes), con un método de selección polietápico (se elige un lugar y horario específicos por donde cruza la mayoría de migrantes) y tiene su antecedente en la Encuesta Sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE). Tiene como objetivo abordar los flujos migrantes con fines laborales, de individuos ya sea hombres o mujeres mayores de 15 años. La encuesta surge en 2004 y al inicio se enfocaba exclusivamente a los flujos migratorios originarios de Guatemala, pero a partir de 2008 extiende su cobertura a otras nacionalidades centroamericanas: salvadoreños y hondureños. La EMIF SUR, capta movilidades transfronterizas, de tránsito y con destino a nuestro país, más allá de la franja fronteriza.

El uso de este instrumento da fuerza a la investigación a través de datos estadísticos que parten de una metodología sólida, además brindaron las pautas para el estudio de campo. La encuesta permite: tener la ventaja de contar con información de migración documentada e indocumentada que trabajan en el Soconusco; conocer características sociodemográficas de los flujos migrantes; identificar los espacios geográficos (localidades de origen, puntos de cruce y lugares de destino laboral) a través de los cuáles circulan trabajadores guatemaltecos en el mercado de trabajo transfronterizo; explorar los rasgos laborales de su última experiencia de trabajo en

Chiapas (sector de inserción, puesto desempeñado, número de horas laboradas e ingresos), así como antecedentes laborales en sus lugares de origen.

Por otro lado, hay que tomar en cuenta los límites de la fuente: mide desplazamientos y no personas (una persona puede cruzar más de una vez y ser captada en diferentes ocasiones por la encuesta); no capta el trabajo infantil, que es un fenómeno que lamentablemente persiste a través del tiempo; debido a variaciones en los cuestionarios, a cambios en la cobertura geográfica y a eventos coyunturales como catástrofes naturales, que han dificultado las jornadas de levantamiento, la fuente no es estrictamente comparable en el tiempo; además no brinda información acerca de movilidad ocupacional o posibles prácticas de complementariedad laboral transfronteriza por parte de los trabajadores guatemaltecos.

2. Entrevistas en campo

Durante el trabajo de campo, se obtuvieron 46 entrevistas con trabajadores guatemaltecos ocupados en la agricultura, el trabajo en la construcción, el trabajo doméstico y el trabajo ambulante, oficios más representativos para esta población migrante. Para recabar la información se partió de un cuestionario que incluía las siguientes secciones: información sociodemográfica, datos sobre su lugar de residencia, historia laboral y trayectoria migratoria laboral.

Las entrevistas como fuente de información tienen ciertas bondades: son una fuente primaria que facilita profundizar sobre el fenómeno; posibilitan analizar tipos de movilidad laboral partiendo de historias individuales, pudiendo observar ascensos o cambios de empleo; son útiles para descubrir actividades laborales complementarias realizadas en sus lugares de residencia mientras no laboran en el Soconusco.

No obstante, la fuente tiene limitaciones: al partir de un número limitado de casos no permite generalizaciones; la información pasa por la subjetividad de los sujetos entrevistados; las condiciones en que se realizaron algunas entrevistas no posibilitaron la obtención de información completa; sobre las secciones del cuestionario que apelaban a la memoria, no se pudo obtener información tan detallada.

c) Herramientas analítico-metodológicas.

1. Circuito migratorio laboral transfronterizo

Esta propuesta surge de las nociones de Rouse (1991) y Rivera (2007, 2008, 2012). Pretende ser una noción que logre asir la movilidad territorial laboral de los trabajadores guatemaltecos trasfronterizos. Involucra como componentes base a los migrantes como elemento circulante y los canales o dimensiones de circulación, que serían los siguientes: 1) espacial o geográfica, 2) temporal y 3) un canal de movilidad laboral. Para poder abordar los circuitos se plantean las siguientes herramientas.

2. Ciclo anual de movilidad territorial laboral transfronteriza

El ciclo anual de movilidad parte de dos componentes: frecuencia de cruce y tiempo de estancia promedio en México. Con ellos es posible elaborar rangos de intensidad de movilidad anual laboral que se han denominado ciclos anuales de movilidad laboral, obteniendo combinaciones de número de cruces anuales por tiempo de estancia en el Soconusco. A partir de esta construcción y del tipo de oficio se construyeron perfiles migratorios.

3. Itinerario biográfico laboral

Éste parte de las historias laborales de los trabajadores, pero desde una visión más laxa con respecto a las trayectorias, incorporando relatos más generales además de admitir la dimensión de circularidad, en cuanto a la movilidad territorial (temporal) con fines laborales. En los itinerarios se incorporan las dimensiones geográfica, temporal y laboral como ejes analíticos. A pesar de exponer toda la historia laboral de los guatemaltecos, con el fin de mejorar la sistematización de la información, se construyen tipologías a partir de los últimos dos años de los itinerarios. Se resalta particularmente la presencia o ausencia de complementariedad laboral y las rotaciones entre actividades económicas desempeñadas en el Soconusco.

Una vez expuestos los aspectos más importantes de la metodología, y antes de abordar el planteamiento teórico, se ofrece un cuadro que articula ésta con las preguntas y los objetivos de la presente investigación, así como con las hipótesis propuestas, con el fin de lograr mayor claridad.

Articulación entre las preguntas, los objetivos, las hipótesis de investigación y la propuesta metodológica.

	Pregunta	Objetivo	Hipótesis	Metodología		
				Estrategia metodológica	Fuente de información	Herramienta analítico-metodológica
General	¿Cuáles rasgos distinguen a la movilidad territorial laboral (no diaria) de los trabajadores guatemaltecos transfronterizos en la región Soconusco-Occidente?	Identificar y contrastar los patrones de movilidad territorial laboral de los guatemaltecos de la región Occidente que se insertan en el mercado de trabajo del Soconusco.	Los patrones de movilidad espacial de los trabajadores transfronterizos guatemaltecos presentarán una considerable heterogeneidad tanto en términos de su composición demográfica como en su duración. Dicha heterogeneidad se asocia principalmente con la diversidad de actividades económicas y los ritmos pautados por los distintos mercados de trabajo en que participan, el contexto rural o urbano en que tiene lugar la actividad, y los rasgos sociodemográficos de los trabajadores (edad, sexo, escolaridad).	Mixta	<ul style="list-style-type: none"> Encuesta sobre migración en la Frontera Sur de México, 2015 Entrevistas a partir de trabajo de campo, Tapachula, octubre-diciembre 2016 	Circuito migratorio laboral transfronterizo
P a r t i c u l a r e s	1 ¿Qué caracteriza al territorio transfronterizo Soconusco-Occidente como región socioeconómica y laboral?	Caracterizar el mercado laboral de la frontera Soconusco-Occidente en tanto región socio económica.	A pesar de las importantes asimetrías socioeconómicas que separan a México de Guatemala, en virtud de sus profundas raíces históricas y socio culturales, el Soconusco constituye una región socioeconómica per se que estimula la movilidad de los trabajadores guatemaltecos hacia determinadas actividades laborales en México, y -en general- el intercambio entre los habitantes a ambos lados de la frontera.	Cualitativa: <ul style="list-style-type: none"> Revisión documental 		
	2 ¿Qué tan heterogéneas son las movilidades territoriales y laborales de los trabajadores transfronterizos guatemaltecos que ingresan a México, de acuerdo con el tipo de actividad económica en que se participan en el Soconusco?	Observar la diversidad de las movilidades territoriales laborales que describen los trabajadores guatemaltecos transfronterizos de acuerdo con el tipo de oficio y la actividad laboral en que se insertan en México.	El tipo de actividad económica (o mercado de trabajo local) en que participan incide de manera importante en la organización de la movilidad territorial del conjunto de los trabajadores, junto a factores sociodemográficos clave como el sexo, la situación conyugal o la edad. Se esperaría así, por ejemplo, que los trabajadores agropecuarios, sujetos a una estacionalidad más prolongada, registren una menor intensidad en su movilidad espacial en contraste con aquellos que laboran en áreas urbanas.	Cuantitativa: <ul style="list-style-type: none"> Análisis estadístico descriptivo Análisis de correspondencias múltiples 	Encuesta sobre migración en la Frontera Sur de México, 2015	Ciclo anual de movilidad territorial laboral
	3 ¿Qué perfiles distinguen a las biografías laborales de los trabajadores guatemaltecos en virtud de su condición de hombres o mujeres y la participación en determinadas actividades económicas? ¿Existe complementariedad entre las actividades laborales que realizan los trabajadores guatemaltecos transfronterizos a uno y otro lado de la frontera con México?	Describir las biografías laborales típicas de los trabajadores transfronterizos en función del sexo, y el oficio u ocupación desempeñado. Determinar si existe articulación o complementariedad entre las actividades laborales que realizan a ambos lados de la frontera.	Se presupone que la división del trabajo por sexo impacte de manera diferencial las biografías laborales y movilidad territorial laboral de hombres y mujeres. En general, las historias laborales femeninas serán menos diversas y restringidas en su alcance territorial. A su vez, los trabajadores (hombres o mujeres) que se desempeñan en contextos urbanos en el Soconusco, exhibirán una mayor rotación entre tipos de trabajo y posiblemente una mayor complementariedad entre las actividades económicas laborales que realizan en Guatemala y México.	Cualitativa: <ul style="list-style-type: none"> Método biográfico 	Entrevistas a partir de trabajo de campo, Tapachula, octubre-diciembre 2016	Itinerario biográfico-laboral

Marco teórico conceptual

Para poder analizar la movilidad territorial laboral de los guatemaltecos que desarrollan actividades económicas en el Soconusco se usarán como guía los conceptos de frontera como región y de la noción de movilidad frente a la de migración. Además se partirá de la teoría del mercado dual, para explicar en qué actividades económicas y bajo qué condiciones se insertan los guatemaltecos en el mercado de trabajo del Soconusco. A continuación se explica brevemente este marco y la pertinencia del mismo.

a) Frontera como región

Se considera que la movilidad laboral objetivo de esta investigación, está ampliamente determinada por el contexto espacial en el que se desarrolla. Por ésta razón el concepto de frontera es muy importante. En este trabajo se toma como base una noción que aborda el término no como un límite, un punto de separación, sino desde entender este territorio como una región con dinámicas particulares, que al mismo tiempo determinan y son determinadas por ese espacio.

b) Movilidad.

La noción de movilidad es considerada como un concepto más amplio que el de migración, que es sólo una modalidad de la primera. Al estudiar el fenómeno de movildades laborales entre Estados vecinos, se observa una gran cantidad de cruces, de idas y vueltas, de temporalidades y destinos diversos. Entonces el enfoque de la movilidad y no el de la migración tiene mayor utilidad. Otras ventajas serían: que supone que los lugares de vida y trabajo pueden ser múltiples (multiresidencia); asimismo no se limita a un solo destino, contemplando así la multidireccionalidad; examina la reversibilidad de la migración.

c) Mercado dual de trabajo

En cuanto a la teoría del mercado trabajo dual, parece apropiada para explicar por qué la gran mayoría de los guatemaltecos que laboran en el Soconusco únicamente pueden ingresar a trabajos del segmento secundario, caracterizado por poseer las peores condiciones laborales. Asimismo los postulados de Piore (1983), ayudan a

entender porque hay una gran rotación en las labores que los guatemaltecos realizan y porque la movilidad laboral vertical (ascensos, promociones), no es común. Estos elementos exponen cómo el mercado laboral puede influir en una alta movilidad geográfica, dadas las necesidades temporales de los trabajos.

Organización del trabajo

Este trabajo se desarrolla en cuatro capítulos que desglosan el marco teórico, el contexto del fenómeno, un análisis cuantitativo de desplazamientos laborales, así como uno cualitativo enfocado en itinerarios biográfico-laborales de trabajadores guatemaltecos y se incluyen conclusiones generales del trabajo.

El primer capítulo comienza abordando algunas nociones de frontera, fijando una postura que considera a ésta como una región compleja entre cuyas dinámicas conformadoras (y al mismo tiempo conformadas por la frontera), se encuentra la movilidad de personas. Enseguida se explora justo el concepto de la movilidad humana espacial, como más inclusivo y flexible que el de migración, para centrarse en las movilidades de tipo circular temporal. Se retoma a Balán

(1980), para entender cómo ocurren las movilidades temporales en un contexto capitalista que articula otros modos de producción, para explicar cómo los trabajadores guatemaltecos se desplazan de la agricultura de subsistencia a un mercado de trabajo diversificado en el Soconusco. Posteriormente con base en los argumentos de Piore (1983), se plantean las normas que guían el mercado de trabajo dual, específicamente las del segmento secundario, que es el que absorbe la mano de obra guatemalteca en Chiapas. Para concluir este primer capítulo, partiendo de la noción de circuito migratorio (Rouse, 1991; Rivera 2012), se construye un concepto propio de circuito migratorio laboral, como herramienta analítica para estudiar la movilidad transfronteriza con fines laborales.

En el segundo capítulo se analiza el entorno histórico, económico y social regional de la frontera México- Guatemala, como un escenario de continuidades y asimetrías que propicia la creación de un mercado de trabajo transfronterizo. Se realiza un breve repaso histórico de la región así como una descripción geográfica general. En seguida, se hace énfasis en la subregión transfronteriza conformada por el Soconusco y el Occidente de Guatemala, particularmente sobre información sociodemográfica y socioeconómica. Posteriormente se aborda el mercado de trabajo en el espacio

geográfico de interés, brindando datos históricos de la consolidación del mismo, así como de su extensión de un mercado de trabajo rural a uno urbano mayormente diversificado. Además se brindan algunas características de ésta movilidad laboral a partir de bibliografía especializada, se realiza un análisis de algunas tipologías de movilidad transfronteriza, y se avanza en la propuesta propia, obtenida a través del trabajo empírico.

El capítulo tres está dedicado a un análisis cuantitativo, que se realiza en dos partes, ya que se elaboró un análisis estadístico descriptivo y un análisis de correspondencias múltiples. A través de ambos se busca caracterizar sociodemográfica y sociolaboralmente los desplazamientos de los guatemaltecos en el Soconusco. El capítulo inicia describiendo la EMIF SUR, sus limitaciones y la utilidad para la investigación. Después con datos de 2015, se ofrece una descripción del flujo de trabajadores guatemaltecos bajo las siguientes dimensiones generales: sociodemográfica, geográfica-temporal y laboral. Esta descripción parte del flujo en general, para después focalizarse en el grupo que trabajo en su última estancia en México en el Soconusco. Posteriormente, se explica y construye lo que se ha denominado ciclo anual de movilidad laboral, que es la relación entre el número de cruces anuales y el tiempo de estancia en cada cruce. Tomando el ciclo anual como eje de análisis se exponen tablas con estadísticas descriptivas por trabajador tipo, enfocadas en el trabajo agrícola, doméstico, en la construcción y la venta ambulante. Para complementar lo expuesto, conservando como variables principales el ciclo anual de movilidad laboral y el tipo de trabajo, se desarrolla un análisis de correspondencias múltiples. Esto sirve para resaltar la heterogeneidad del flujo, pero también será útil para encontrar relaciones entre subgrupos.

En el cuarto capítulo se estudia la movilidad laboral transfronteriza a través de las historias de vida de trabajadores guatemaltecos. Inicialmente se describen aspectos generales del trabajo de campo y los alcances del mismo. En un segundo momento con la observación en campo y la revisión de otros trabajos sobre el tema se explican para cada tipo de trabajo: procesos de reclutamiento y contratación; las características de los espacios laborales y las dinámicas cotidianas del trabajo; así como las dinámicas de promoción. Después, esbozado el contexto particular para los cuatro oficios seleccionados, se explica en extenso la tipología propia sobre movilidades laborales transfronterizas, mencionada en el capítulo contextual. Ésta clasificación toma en cuenta tres dimensiones de la experiencia de los trabajadores migrantes transfronterizos: la geográfica, la temporal y la laboral. Con base en esta tipología se analizan, a manera de ejemplo, algunos itinerarios biográfico-laborales

de trabajadores migrantes guatemaltecos, contruidos a partir de las entrevistas realizadas en campo.

Para finalizar, se brinda una breve síntesis de la investigación, resaltando los principales hallazgos del análisis empírico. Asimismo se dialoga con las hipótesis iniciales y se realiza un balance del trabajo que permita dar cuenta de las limitaciones del mismo y de los desafíos futuros.

CAPÍTULO I

EL MERCADO DE TRABAJO TRANSFRONTERIZO, A PARTIR DE LAS MOVILIDADES TERRITORIALES CIRCULARES Y LA SEGMENTACIÓN

Introducción

El foco de esta investigación gira en torno a movilidades territoriales laborales no diarias transfronterizas de guatemaltecos en la región Soconusco-Occidente, porque interesa conocer la complejidad de los circuitos migratorios que éstas generan, partiendo de las dimensiones temporal, geográfica y laboral. Pero no es posible avanzar en este análisis sin antes aclarar el posicionamiento teórico y conceptual que guía el trabajo. En este primer capítulo se propone explicar cómo en la relación entre mercado de trabajo y región fronteriza surgen movilidades territoriales circulares y temporales que se estructuran en circuitos de migración laboral transfronteriza.

El argumento para este apartado se puede dividir en algunas partes: 1) el marco en el que base se dará en la articulación de varias nociones y enfoques teóricos de alcance medio, es decir, no se partirá de una gran teoría, ya que lo que se desea demostrar no puede ser explicado de esa manera; 2) la existencia de un mercado dual transfronterizo, donde los trabajadores guatemaltecos se insertan en un segmento secundario desfavorecido, en el Soconusco, caracterizado por una movilidad laboral horizontal; 3) aunque median factores individuales, el mercado de trabajo se presenta como el principal articulador de las movilidades territoriales laborales; 3) la necesidad de asumir a la frontera como una región y un contexto que favorece la construcción de un mercado de trabajo transfronterizo complementario¹; 4) la organización de estas movilidades territoriales laborales se puede estructurar a partir de la figura de circuito migratorio.

El contenido de este capítulo se integrará de los siguientes cuatro subapartados: frontera como región y espacio de mercados de trabajo; trabajadores migrantes, entre la movilidad territorial circular temporal y la segmentación del mercado de trabajo; y circuitos migratorios laborales transfronterizos, propuesta analítica.

En un primer momento se estudian algunos conceptos de frontera, explicando parte de la diversidad de perspectivas existentes para abordarla, para posteriormente

¹ En este caso nos referimos a un aspecto regional en el que se complementan por un lado la fuerza de trabajo y por otro la demanda de la misma.

entender a la frontera como algo más que una línea, y de esta forma conceptualizarla como una región, que implica dinámicas sociales más complejas. Además se argumenta que la región fronteriza es un “espacio dialéctico” desde la perspectiva de Lefebvre (1974), que produce y a su vez es producido por dinámicas como las del mercado de trabajo trasfronterizo a partir de la alta movilidad de trabajadores migrantes y de las relaciones sociales de producción resultantes.

En la segunda parte se analiza el trabajo migrante desde la noción de movilidad territorial como una propuesta más flexible que la de la migración. La atención se enfoca en las movilidades circulares o pendulares de carácter temporal, y siguiendo la delimitación de este estudio, se omiten las movilidades diarias y las migraciones permanentes. Conjuntamente se expone cómo a través de estas movilidades se articulan actividades capitalistas (asalariadas o no), y otras formas de producción (como la agricultura de subsistencia), y espacios rurales y urbanos a ambos lados de la frontera. Posteriormente se aborda el mercado de trabajo como parte del sistema capitalista y desde una mirada sociológica. Después se explica la postura de mercados de trabajo segmentados, particularmente desde la propuesta de mercado dual de Piore, analizando sus principales conceptos y los supuestos de funcionamiento del mismo.

En la tercera parte se acude a la idea de circuito migratorio, para entender cómo ésta herramienta sirve de estructura dinámica organizativa de las movilidades humanas, abordando los lugares de origen, destino, puntos intermedios y todas las interacciones alrededor. Posteriormente, se introduce una propuesta propia de circuito migratorio laboral transfronterizo, como una condensación de la relación entre la región fronteriza, mercados de trabajo y movilidad laboral. Este esfuerzo está configurado bajo el contexto del propio fenómeno de estudio: movilidades territoriales temporales laborales de guatemaltecos a Tapachula. Finalmente se brindan algunas conclusiones.

1.1. Frontera como región y territorio de movilidades laborales

Esta primer parte se enfoca en la frontera, no sólo como espacio de contexto, sino como parte de los elementos constructores de los patrones de movilidad territorial laboral. Es decir, se considera que las características propias de la frontera en general, pero más particularmente de una como la México-Guatemala, construyen una región con dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales específicas. Se

argumenta que, producto de relaciones históricas ancestrales, conexiones socioculturales, nexos económicos y productivos, bajo una lógica capitalista, este espacio limítrofe, pasa a ser un espacio de continuidad. Asimismo, en un proceso de retroalimentación ésta frontera produce relaciones sociales de producción específicas que favorecen el sostenimiento de un mercado de trabajo transfronterizo complementario económicamente a nivel regional. Todas estas ideas las se desarrollan a continuación.

1.1.1. Nociones de frontera, del límite a la región

En un inicio la idea de frontera equivalía únicamente a límite, cuando se trata de un término mucho más complicado y más dinámico. En este ámbito existen propuestas como la de Ratzel (citado en Garduño, 2003) que básicamente identifica la frontera con una línea geográfica entre dos territorios distintos, con sus propias soberanías con un accionar natural. Aquí se aprecia una postura geopolítica, que parece ver a los Estados-Nación como conformaciones “naturales”, es decir, menciona poco sobre el accionar político, social, económico del hombre en esas limitaciones.

Foucher (1997) por su parte, considera que el concepto de frontera no es de naturaleza académica, sino que más bien es una noción práctica, es decir, una noción política. Pensaba, además que los límites fronterizos debían ser impermeables en pos de proveer a los Estados de control y seguridad, metafóricamente eran una especie de envolturas espaciales.

Las fronteras son estructuras espaciales elementales de forma lineal, con función de discontinuidad geopolítica y de realización, de referencia, en los tres registros de lo real, lo simbólico y lo imaginario. La discontinuidad opera entre soberanías, historias, sociedades, economías y Estados, y también, a menudo, aunque no siempre, entre lenguas y naciones. (Foucher, 1997: 19)

Otra arista, ligada con la de la visión política, es la del control, que ejemplifica Donnan y Wilson (como se cita en Garduño, 2003), que argumentan que la frontera existe “Para ser defendida, para ser cruzada legalmente, o [incluso] para ser violada [pero no] para ser negociada o flexible”, lo que significa que se vuelve rígida y estática. O al menos eso se pretende, ya que en la realidad no hay fronteras impenetrables y son más bien dinámicas, sobre todo a partir de los procesos globalizadores.

Los enfoques hasta ahora parten básicamente de la esfera política y militar, pero la frontera se ha conceptualizado de otras maneras. Por ejemplo, desde la economía. En este sentido Robert Fernández (como se cita en Garduño, 2003), partiendo de observar la creciente interdependencia económica mundial, donde las empresas cruzan fronteras, es decir, se transnacionalizan en aras de su crecimiento, propone que la frontera política y legal se debilita frente al avance de una frontera económica que hace de la primera algo ficticio. Como se advierte en esta definición, el actor central deja de ser el Estado, para dejar a los grandes capitales como quienes estipulan las posibles fronteras. No obstante, los actores individuales que viven esos espacios también hacen parte activa del concepto frontera, que definen a partir de ellos y sus movi­lidades.

En este sentido la frontera se percibe como permeable. Para Mummert (1999), dados los procesos de transnacionalización y globalización, las fronteras físicas se encuentran en un proceso de transformación y ahora no sólo permiten, sino que invitan al cruce de personas, imágenes y símbolos, haciendo porosos los límites. Para el caso de la frontera sur de México, y de acuerdo con autores como Kauffer y Dardón (citados en Blanco, 2012) la noción de fronteras porosas es nodal, ya que como se manifiesta en las estadísticas y en la observación de los pasos fronterizos, los cruces de todo tipo (documentados o indocumentados, de personas, entendidas como mercancía de mano de obra, comerciantes, transeúntes o turista, mercancías y de simbolismos) son abundantes y constantes.

Siguiendo estas ideas, la frontera también se concibe como una zona que, a pesar de dividir, contacta, a través de relaciones formales o gubernamentales, pero también y sobre todo a través de familias y comunidades. Sin embargo, a pesar de la clara interrelación que generan las fronteras como puntos de contacto, algunos autores la matizan, tomando en cuenta el grado de asimetría entre las relaciones. En este sentido Tito Alegría (2007), bajo la construcción del término de *adyacencia de las diferencias* propone que:

La línea de frontera separa dos formaciones económico-sociales nacionales y cada una tiene su propia dinámica y estructura, aunque ambas están relacionadas. Las diferencias estructurales se manifiestan también en los espacios fronterizos...Las diferencias estructurales se pueden sintetizar en la diferente capacidad de acumulación de capital entre ambos países, diferencias que se expresan en diferencias en el producto bruto per cápita, la

productividad, los precios de un bien o servicio, los precios relativos y los salarios. Las diferencias entre ambos países constituyen un potencial de interacción y la adyacencia facilita esa interacción. El cruce a través de la frontera de capital, personas y bienes es impulsado por esas diferencias. (Alegría, 2007: 10)

El análisis del autor parte de la frontera entre México y Estados Unidos, pero son precisiones pertinentes que pueden ayudar a entender la frontera que aquí interesa. Esto implica apuntar que, si bien en el caso de estudio de Alegría se trata de una frontera que une (mas no integra) el sur y el norte (más que geográfico económico), y el foco de esta investigación está en una frontera de intercambios sur-sur, existen diferencias económicas estructurales importantes, aunque atenuadas por continuidades sociales, culturales, lingüísticas e incluso familiares.

Es importante aclarar que si bien, existen altos niveles de pobreza y marginación a ambos lados de la frontera, los contrastes económicos a los que se hace referencia y los que interesan se relacionan con la economía del trabajo. En este sentido es posible retomar a Peña Piña y Fábregas Puig (2014), cuando describen a la frontera México-Guatemala tanto como límite entre comunidades de la misma naturaleza (al hablar de antecedentes históricos y étnicos) y como límite entre comunidades de diferente naturaleza (para referirse a las relaciones de poder desiguales entre finqueros y fuerza de trabajo indígena).

Por su parte Kearney (2008) desde una visión antropológica, basada en el marxismo propone que la frontera es una compleja membrana semipermeable que clasifica y filtra, generando intercambios de valor desigual, es decir, circulación de valor asimétrica entre distintas personas y regiones, mediante una especie de proceso osmótico. Esta propuesta contiene elementos que son particularmente útiles: circulación, valor, asimetría, personas y regiones. Estos se representan claramente en la movilidad laboral de guatemaltecos, que a través de canales regionales fronterizos hacen circular el valor de su mano de obra bajo lógicas de intercambio desigual.

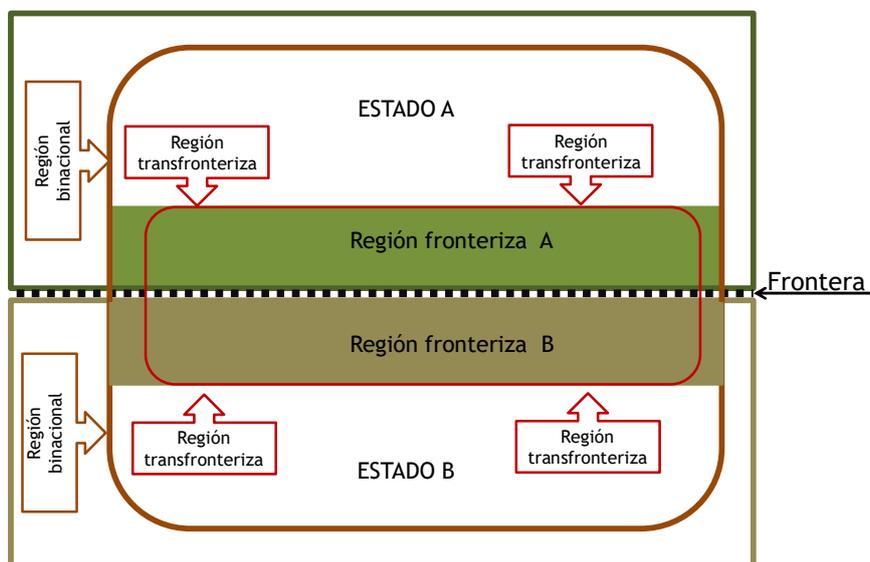
Más allá de la frontera como un límite, un lugar de cruce, un punto de control político-jurídico, un trazo geográfico, ésta interesa como una región a través de las adyacencias de los dos Estados, porque el fenómeno que se quiere estudiar se mueve en esta franja. Para Nweihed (citado en Tapia y Parella, 2015), existe una diferenciación muy clara a partir de lo espacial y lo lineal, ya que mientras la frontera debe ser entendida como territorio compartido (obviamente no desde lo

estatal, sino de lo social, económico, geográfico y cultural), el límite es una línea imaginaria que separa jurídicamente. Con respecto al enfoque regional del estudio de las fronteras retomaremos lo expuesto por Castillo, Toussaint y Vázquez (2006):

Los análisis fronterizos tienen necesariamente que explicar los procesos que dan forma a las regiones fronterizas a partir de lo que ocurre en “ambos lados”, y que reconozcan las diferencias y similitudes entre el “yo” o el nosotros”, y “el otro” o “los otros”...Un enfoque comprensivo da cuenta de la dinámica fronteriza, en toda su complejidad, reconociendo desigualdades, asimetrías y complementariedades. (p.20)

Bajo esta visión los límites del Estado Nacional, parecen desdibujarse y perder peso frente a las dinámicas económicas, sociales y culturales que se dan en los territorios cercanos a la línea de las dos naciones vecinas. Partiendo de esta reflexión, si se quiere abordar algún fenómeno fronterizo se debe considerar una región que incluya los dos espacios fronterizos que se ligan a los límites políticos estatales. Esta construcción sería la región transfronteriza, que explicamos gráficamente a continuación.

Esquema 1. Región transfronteriza



Fuente: elaboración propia.

Castillo (2010) explica que además de entender la frontera como una región además, es necesario concebirla como un concepto dinámico, vivo producto de todas las relaciones sociales que se generan a través de la demarcación estatal. Una de las

dinámicas que con más fuerza puede integrar regiones fronterizas es la de los mercados de trabajo.

En este sentido desde la transnacionalización del trabajo, se conciben las regiones fronterizas como espacios continuos geográficamente, pero que cumplen funciones distintas generando complementariedad laboral. Así que mientras en un lugar se genera la producción directa de valor, en otro se asegura la reproducción de la fuerza de trabajo (Morales y Castro citados en Nájera, 2011). Por su parte Nájera (2011) menciona que:

Las zonas de mayor movilidad transfronteriza suelen estar representadas por localidades o ciudades adyacentes a las fronteras, generalmente de alta urbanización y concentración poblacional; y que funcionan como un mecanismo de ajuste de los mercados laborales fronterizos, entre oferta y demanda de trabajadores (p.179).

Lo que se argumenta es que, precisamente la regionalización de la frontera se construye a partir de prácticas como la del mercado de trabajo transfronterizo. Pero al mismo tiempo este mercado, está determinado por la especificidad que le otorga el desarrollarse en una región transfronteriza. Dicho de otra forma, las relaciones sociales de producción, además de desarrollarse bajo parámetros propios del capital y de las actividades económicas presentes en la zona, se encuentran ligadas a estructuras político-jurídicas y socioculturales, influenciadas por la frontera. En este sentido, se coincide con Villafuerte (2017), cuando retoma a Lefebvre (2013), para caracterizar a la frontera México-Guatemala como un “espacio dialéctico”, ya que se vuelve un contexto dinámico “producto-productor”, sobre el cuál se llevan a cabo relaciones sociales y económicas.

Es importante mencionar el papel ordenador del espacio que menciona Lefebvre (2013), ya que expone que en una sociedad capitalista existen tres niveles de relaciones que se superponen en un espacio (para esta investigación ese espacio sería la región transfronteriza): por un lado la “reproducción biológica”, por otro la “reproducción de la fuerza de trabajo” y finalmente la “reproducción de las relaciones sociales de producción”. Esto significa que estas relaciones se reparten a ambos lados de la línea divisoria. Antes de dar una aproximación a las relaciones que se desarrollan entre empleados y empleadores, es necesario explicar las directrices teóricas propias de la movilidad transfronteriza, específicamente la que tiene fines

laborales, para entender, bajo qué circunstancias los trabajadores se movilizan para integrarse a un mercado de trabajo transfronterizo.

1.2. Trabajadores migrantes, entre la movilidad territorial circular temporal y la segmentación del mercado de trabajo

Se quiere abordar la movilidad territorial laboral en un contexto transfronterizo de continuidad. Para ello primero se toma posición frente a conceptos como migración, movilidad y circularidad; después se reflexiona sobre algunos elementos que fomentan la movilidad territorial con fines laborales, esto sin llegar a una revisión exhaustiva, ya que explicar las causas de este fenómeno, va más allá del propósito central de la investigación; para finalmente caracterizar las mecánicas de los flujos de las movilizaciones temporales.

1.2.1. Movilidades circulares

La noción de movilidad tiene sus particularidades y ha sido impulsada desde la geografía social francesa. Al respecto, Quesnel menciona con respecto a los flujos migratorios que:

Estos movimientos nos invitan entonces a reconsiderar las relaciones movilidad-territorio, para lo cual es necesario no solamente (re)introducir la espacialidad de la movilidad, como lo propone Gildas Simon con el concepto de "campo migratorio" (Simon, 1995; 2006), sino también restituir tanto las relaciones sociales que se crean por y en los lugares vividos, así como los intercambios que se perpetúan respecto al lugar o la región de origen, y con otros actores de otros lugares (Quesnel, 2010: 32).

De acuerdo con Heyman (2012), la movilidad es más amplia que la migración, de hecho, se debe entender a esta como una modalidad de la primera. El enfoque de movilidad se muestra como una visión más flexible y abarcadora que da cuenta no sólo de nexos entre lugares de origen y destino, sino que concibe a las migraciones como movimientos que generan espacios conectados y sobre los cuales puede existir multidireccionalidad (es decir, no hay destinos únicos), proponiendo enfocarse a temas como la duración y la intensidad dentro de las movilizaciones.

Este autor amplía los límites de la movilidad a las mercancías, capitales e información a través de las fronteras. Siguiendo estas posturas, sintetizando y partiendo de lo expuesto por Cortes (1998), es posible decir, que a diferencia de la migración la movilidad:

- Se interesa menos por el papel del Estado, o más propiamente por las delimitaciones político estatales, lo que facilita la comprensión de los espacios donde se generan movilidades, como puntos interconectados con dinámicas propias
- Considera que los lugares de vida y trabajo pueden ser múltiples (multiresidencia)
- Ve más allá de la unidireccionalidad
- Contempla la reversibilidad de la migración

Corgeau (1990), examina algunas limitaciones tanto conceptuales como metodológicas del enfoque de la migración al momento de abordar la movilidad territorial de la población. Concluye que la explicación de la migración se mueve en dos extremos, por un lado puede ser considerada como una variable que dependiente de características del sujeto migrante o se convierte en una variable totalmente independiente que condiciona a los individuos. Para él la movilidad en cambio, se presenta como un elemento en interacción permanente entre diferentes esferas de la vida de los sujetos de estudio, haciendo énfasis en el individuo. Este enfoque entonces se aleja de determinismos y puede permitir amplitud para explicar la movilidad poblacional.

La movilidad con respecto a la noción de migración es considerada como más comprensiva para el estudio de los movimientos poblacionales que ocurren en las zonas fronterizas entre países vecinos (Nájera, 2014).

Para esta investigación la movilidad es un marco más conveniente que el de migración, ya que se quiere dar cuenta de movimientos transfronterizos que no se constriñen al establecimiento en un lugar. De manera complementaria, surge un tercer concepto, que se puede entender como una modalidad de la movilidad y que se apega a los objetivos de la investigación: la circulación. Esta noción pone más énfasis en las trayectorias de los individuos, es más flexible para captar las idas y vueltas. Entonces lo que aquí interesa son las movilidades laborales circulares de los individuos que se insertan a trabajar en Tapachula y que provienen de Guatemala. Esto implica la investigación no se limita a sólo un lugar u otro de la frontera, si no

que se interesa por los distintos puntos (laborales) que dan forma al circuito, independientemente del lugar.

La idea de *circulación* tiene la particularidad de referirse a movilidades que se terminan donde inician, es decir, que no se centran en cambios de residencia “permanentes” o cuasi-permanente. El objeto de estudio de ésta investigación comparte el desinterés en movilidades “permanentes”, ya que sólo interesan los guatemaltecos que se desplazan a trabajar a Chiapas, pero que declaran tener su residencia en Guatemala. Sin embargo, estamos abiertos a otros tiempos de permanencia en el destino, no descartando la semi-permanencia.

1.2.2. Las Movilidades laborales

Para explicar la lógica de las movilidades laborales existen distintos puntos de vista. Desde un enfoque económico neoclásico, se parte de relaciones diferenciadas geográficamente entre la reserva laboral y los ingresos. En el caso de que exista un déficit en la mano de obra requerida para los procesos productivos, los niveles salariales serán altos, en tanto que, en caso contrario, cuando se observe un exceso de trabajadores, los salarios tenderán a bajar. Desde este punto de partida, Durand y Massey consideran que “Los diferenciales salariales resultantes hacen que los trabajadores de los países con salarios bajos o con exceso de oferta laboral, se muevan hacia los países con salarios altos o con escasez de oferta laboral” (citado en Villafuerte y García, 2006: 103). Al abordar la movilidad territorial con fines laborales, las asimetrías salariales entre regiones, sin duda tienen validez explicativa, pero dejan fuera otros factores sociales, culturales e incluso individuales.

En contraparte a esta posición, autores como Martínez (1994), consideran que a pesar de que existen evidencias de que los movimientos migratorios laborales están influenciados por el desarrollo económico capitalista, en ocasiones factores de tipo sociocultural son los que finalmente llevan a la decisión de migrar. En el caso particular de las migraciones campo-ciudad Rodríguez Vignoli (2011), menciona factores de atracción socialmente construidos, es decir, reconoce el valor simbólico de espacios urbanos. En su argumento explica que en ocasiones la construcción social del destino como espacio de superioridad material, va más allá de las condiciones objetivas del mismo, en otras palabras, aun cuando no existan condiciones laborales realmente mejores a las del lugar de origen, la fuerza de la expectativa socialmente

construida consolida la movilidad. En este sentido, como se revisa en el capítulo cuatro existen evidencias de la influencia de este atractivo simbólico, ya que algunos trabajadores migrantes (independientemente de si se dirigían al campo o a la ciudad), manifiestan su interés en vivir “la experiencia” de estar en México.

A su vez, Jorge Balán (1980), al tratar las migraciones temporales en América Latina, desde posturas post marxistas, plantea que el sistema capitalista requiere la separación estructural y geográfica de modos de producción (como la producción campesina no capitalista o la doméstica urbana), para obtener a través de las migraciones un suministro de mano de obra.

El argumento principal de esta investigación es que el mercado laboral de la economía capitalista chiapaneca incide de manera importante las dinámicas de movilidad laboral (circuitos migratorio laboral transfronterizo), pero no las agotan, pues coexisten con otros factores como los sociales o culturales. Por lo tanto, no se opta a una visión determinista.

No obstante lo que sí es claro, es la existencia de un desarrollo económico desigual a través de la frontera que fomenta la movilidad territorial de trabajadores guatemaltecos que viven en condiciones de pobreza y que radican en un entorno con poco o nulo desarrollo de fuentes de empleo. En este caso la migración es favorecida por un desarrollo desigual de economías, donde por un lado se encuentra una economía capitalista agraria y urbana, y por el otro una economía basada en la agricultura minifundista.

Por mucho tiempo se postuló que la migración generaba desarrollo, ya que la población que migraba, conseguía en el lugar de destino mejores condiciones laborales y una mejor remuneración, y estos beneficios acumulados podían impactar en su lugar de origen al momento de su retorno. Estos postulados han sido muy cuestionados, y en el caso que nos ocupa es claro que la migración no ha generado desarrollo, por el contrario la pobreza y la migración parecen perpetuarse en la región. Este escenario favorece la acumulación de capital para la economía chiapaneca. Al respecto de esta coexistencia entre minifundios y grandes empresas capitalistas agrícolas, Martínez (1997) menciona:

...en la frontera sur de México y occidente de Guatemala, la implantación de una economía capitalista, más que basarse en la destrucción de economías de producción no capitalista, las mantuvo e incluso las reforzó a un nivel de sobrevivencia, en el

que la venta de fuerza de trabajo cumpliera un papel fundamental en la lógica de reproducción de las condiciones de subsistencia. (Martínez, 1997: 181)

Es entonces que se forma un encadenamiento entre los campesinos pobres de la frontera de Guatemala, que además poseen un limitado acceso a la tierra, y al mercado laboral (tanto urbano como rural) chiapaneco. Sin embargo, en la mayoría de los casos, pese a sus condiciones precarias, los movimientos de guatemaltecos han conservado su periodicidad temporal.

1.2.3. Flujos típicos de movilidad temporal

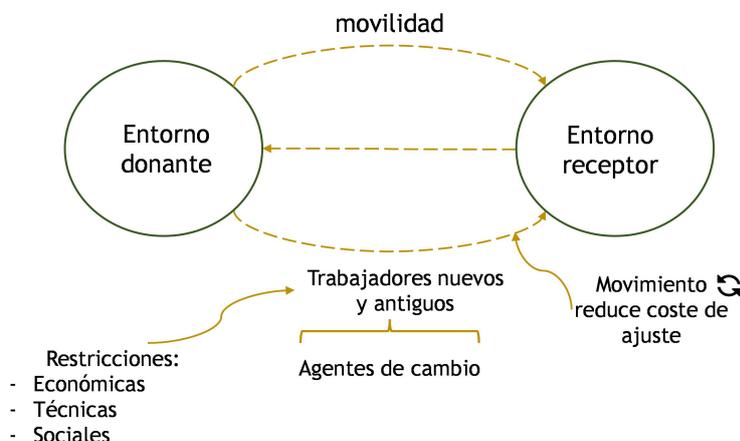
Los desplazamientos espaciales temporales con fines laborales se corresponden, como se ha señalado, con la atracción laboral ejercida por ciertas regiones, pero también implican fuertes lazos con el lugar de origen que desincentivan las tendencias a permanecer de manera más estable en el espacio de acogida. Una corriente evolucionista iniciada por Wilbur Zelinski en la década de los 70, proponía que en realidad la migración temporal era sólo una transición hacia la migración permanente (Balán, 1980). Por su parte Piore en sus postulados, a pesar de no ser rígido en plantear un proceso migratorio orientado a la permanencia, sí sugiere una tendencia en este sentido para entender cómo podrían transformarse las dinámicas laborales de los migrantes en el mercado de trabajo de la comunidad de destino, en tanto el establecimiento de un grupo migratorio se consolide:

A medida que disminuye la corriente de nuevos emigrantes, tanto en cantidades absolutas como en relación con la segunda y tercera generación, debería haber un descenso de la oferta de trabajadores para los puestos de trabajo secundarios y un aumento de la oferta de trabajadores para los puestos de trabajo del segmento inferior del mercado primario. (Piore, 1983: 219)

Piore considera que es mediante la movilidad (de trabajadores nuevos y antiguos) que se origina un proceso de aprendizaje que reduce el coste de ajuste a lo que él denomina el entorno receptor. Entonces a medida que se producen más movimientos la migración por medio de la imitación se perpetúa. Esto otorga el rol de agentes de cambio a los trabajadores migrantes que logran transformar su entorno. Pero esta fundición con el entorno receptor podría no generar el acceso a otros segmentos en

el mercado de trabajo si siguen entrando al entorno agentes nuevos, como ha sido mencionado.

Esquema 2. Relación entre entorno donante y entorno receptor



Fuente: elaboración propia con base en Piore (1983).

Sin embargo, las migraciones temporales han demostrado no ser una etapa hacia el establecimiento “definitivo” en el destino, porque no todos los migrantes temporales muestran interés en abandonar su residencia en el lugar de origen. Esta movilidad circular es usada como una estrategia para complementar ingresos familiares o individuales, frente a una migración permanente que puede implicar costos de vida altos. Ahora, por el lado de la demanda de mano de obra, las migraciones temporales representan una forma de explotación que implica solo un pago parcial de costo de producción y reproducción. Es decir, sólo se otorga un salario (generalmente bajo) por las labores realizadas al trabajador, pero no se desembolsa nada para gastos como los de crianza y socialización de niños o el mantenimiento de ancianos, que son transmitidos a las comunidades de origen (Burawey, citado en Balán, 1980).

Desde la sociología, Balán explica que partiendo de una reinterpretación global, las migraciones temporales dejaron de abordarse como una etapa de un proceso modernizador y comenzaron a observarse como “...un producto más o menos planificado de la operación de un modo de producción capitalista articulado con otros modos de producción” (1980: 9). En este sentido es posible retomar a Lourdes Arizpe (1980) cuando argumenta que:

Las grandes migraciones del mundo moderno han ocurrido en estrecha vinculación con la movilidad geográfica del capital. La distribución desequilibrada de las inversiones de capital ha

generado un desarrollo desigual entre campo y ciudad, entre regiones y entre naciones, característico del capitalismo...A partir de esta ley general, las formas históricas particulares de la migración se ven condicionadas por tres procesos fundamentales: primero, la manera en que ocurre la descomposición/recomposición de la economía campesina tradicional; segundo, el ritmo de crecimiento de la industria urbana, y, tercero, la forma en que interviene el Estado en el desarrollo económico (Arizpe, 1980:5).

Pero a esta relación entre la economía capitalista, el desarrollo económico geográficamente desigual y la migración, es indispensable integrar la clase social, ya que como explica Arizpe, ésta tiende a formar procesos migratorios diferentes, dependiendo el grado de afectación que el capitalismo tenga sobre ellas. En el caso de las clases bajas, se percibe una relación más lineal entre desempleo y migración.

Pero, no todas las dinámicas de movilidad territorial laboral provenientes de los estratos bajos son iguales. Con el fin de describir los patrones que estas pueden tener, se retoma a Balán (1980) en el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Tipos de migraciones temporales

Destino	Origen	Características
Rural	Rural	- Relación entre minifundio-latifundio - Estacionales
	Urbano	- Estacionales - Alternancia entre actividades urbanas y agrarias
Urbano	Rural	- Depende de: duración de estadía/ tipo de vínculo con lugar de origen /tipo de sector ocupacional urbano
	Urbano	- Aparece raramente ²

Fuente: elaboración propia con base en Balán (1980)

² Esta clasificación es previa a la década de los ochenta del siglo pasado, momento en el que el avance de la urbanización era menor, por tanto es posible entender la baja frecuencia de este tipo, que no necesariamente correspondería con la actualidad.

El autor considera en un primer momento, las movilidades con un destino agrario, aclarando que se trata de una agricultura capitalista. Estas actividades, por sus características involucran sobre todo empleos estacionales, a los que se dirigen migrantes desde el entorno urbano, pero especialmente desde el rural. Esta modalidad implica una articulación entre dos modos de producción, uno capitalista (latifundio) y otro representado por la agricultura de subsistencia (minifundio). Además, explica que la movilidad hacia labores agrícolas implica por su propia naturaleza una movilidad temporal, ya que conlleva el traslado de los trabajadores, regularmente a grandes distancias, hacia los centros de trabajo donde los momentos de más demanda se regulan por el ciclo agrícola de los productos seleccionados por la organización capitalista agrícola. Fenómeno (el de la movilidad temporal), que no necesariamente es regla en las movilidades con destinos urbanos, ya que en ocasiones los desplazamientos pueden ser cotidianos.

En cuanto a movilidades laborales temporales de origen urbano que se insertan en actividades agrícolas, estas generalmente se alternan con empleos urbanos. Por otro lado, ubica las movilidades temporales de origen y destino urbano, en las que hay mayor heterogeneidad. Por otro lado hay que mencionar que las características que estos desplazamientos puedan adoptar tienen que ver con la duración de la estadía, el tipo de vínculo con lugar de origen y la clase de sector ocupacional urbano.

La propuesta de Balán (1980) ayuda a explicar la movilidad temporal a partir de su origen y su destino, pero también aborda el enlace entre modos de producción en una economía capitalista. Mediante esta articulación de modos de producción se pueden unir espacios para conformar regiones, como el caso de la región transfronteriza de interés. Ahora, una vez establecido un primer nivel de movilidad territorial, a través del estudio de la movilidad temporal, es necesario buscar bases teóricas que expongan las dinámicas de integración, comportamiento y movilidad dentro del mercado de trabajo.

1.2.4. Mercado de trabajo desde la segmentación

Al tratar el mercado de trabajo, lo primero es explicar a qué se refiere el mismo. En este sentido es necesario mencionar que el objetivo del mercado de trabajo es el “...funcionamiento de la compraventa de trabajo (o de servicios laborales, si se prefiere), así como los factores determinantes del mismo” (Toharia 1983:11). Es un

tema que tiene raíces en la economía, pero que ya se ha teorizado desde la sociología, aunque de manera relativamente reciente (Cachón, 2009), y es justo desde esa dimensión desde la que se busca abordar el tema.

Cachón (2009), con base en Weber (1969), propone algunos pilares importantes para acercar el estudio del mercado de trabajo a la sociología, entre ellos el primero es entender que la existencia de este mercado parte de la organización racional del trabajo formalmente libre, condición sin la cual no podría la fuerza de trabajo ser una mercancía que los trabajadores puedan vender y los dueños de los medios de producción comprar. Tilly y Tilly mencionan “el trabajo siempre ha estado con nosotros, pero el mercado de trabajo es una invención reciente” (citado en Cachón, 2009). Esa invención está ligada al avance del capitalismo y la manera en que genera relaciones productivas y sociales particulares que posibilitan la venta-compra de fuerza de trabajo.

Por otro lado, continuando con la caracterización general del mercado de trabajo desde la sociología, en relación con la oferta y demanda que dan forma al mercado de trabajo, Weber argumenta que se trata de un ejemplo de sociedad, (más no de comunidad) guiada por la necesidad de compensar intereses racionales, sin embargo, contrapuestos. Esta sociedad, como en el caso de otros mercados está regulada, lo que quiere decir que existen ciertas limitaciones para la compraventa de mano de obra, y pueden ser de naturaleza tradicional, convencional, jurídica o voluntaria.

Además, el mercado de trabajo implica una serie de procesos de cierre y expulsión, que Weber relaciona con los gremios. Lo que motiva el surgimiento de estos mecanismos, es minimizar la competencia en el mercado, limitando la entrada a agentes externos. Al respecto Weber menciona que: “La forma en que esto suele ocurrir es que se tome algún carácter externamente comprobable de los competidores (reales o potenciales), por ejemplo, la raza, el idioma, la religión, el lugar de nacimiento, la clase social, el domicilio, etc., para basar sobre él la exclusión» (citado en Cachón, 2009: 21). Es decir, los trabajadores (competidores), tratan de mantener los mejores puestos de trabajo, y es posible asumir este tipo de exclusión, como interna de la oferta laboral.

Otra serie de conceptos importantes expuestos por Weber son: el poder, la coacción y la cantidad de coacción, todas ellas ejercitadas por gran parte de los propietarios de los medios de producción, al ostentar mayor fuerza en relación con los ofertantes de mano de obra, por el respaldo que les brinda su propiedad. Así que a pesar de ser inicialmente un intercambio “libre” de la mercancía denominada fuerza de trabajo,

se trata de relaciones desiguales. Razón por la cuál es relevante la posición que se tenga en este mercado, lo que se conceptualiza en el trabajo de Weber, como situación de clase y clase social. Tal vez el elemento más importante para analizar el mercado de trabajo desde la óptica sociológica.

Entonces, el mercado de trabajo no es homogéneo, ni los individuos involucrados tienen acceso a toda la información para tomar decisiones racionales que les produzcan los mejores beneficios económicos. En este sentido desde la corriente teórica denominada institucionalismo se propuso que, tanto para ciertos oficios y profesiones como para ciertas empresas, existen reglas institucionales en vez de la simple lógica mercantil de oferta y demanda. Es decir, a partir de cierta organización social se delinearán las formas de reclutamiento (Pries, 2000). Con base en estas premisas se formaron modelos duales de mercados de trabajo, con la distinción entre "mercados internos" y "mercados externos" de trabajo, o de la diada entre un segmento primario y un segmento secundario del mercado de trabajo. Mientras tanto algunos criticaron estos modelos duales y propusieron el modelo de una segmentación triple de los mercados de trabajo: un segmento organizacional o de empresa, un segmento profesional o de oficio y un segmento de cualquier persona (Pries, 2000).

Una de las teorías sobre el mercado de trabajo segmentado la propone Piore. Este economista quería indagar sobre las condiciones en el mercado de trabajo de los menos favorecidos, y a partir de ese interés, en 1971 junto con Doeringer construyeron la idea de que el mercado de trabajo está dividido en dos segmentos: el primario que se concibe como el más privilegiado, con mejores condiciones laborales, salarios más altos, relaciones laborales normativizadas, posibilidades de ascenso y estabilidad; mientras que el segmento secundario posee características totalmente opuestas. Posteriormente Piore agrega una división al segmento primario: estrato superior donde se ubican los trabajos profesionales y directivos, que pese a tener ingresos y status más altos, comparte pautas de rotación y movilidad con el segmento secundario, con la diferencia de que éstas tienden al crecimiento; y estrato inferior que incluye a los denominados trabajadores de cuello azul.

El autor además relaciona estos tres segmentos con las subculturas de clase desarrolladas en la literatura sociológica: subcultura clase media, subcultura clase trabajadora y subcultura de clase baja. Pero además reconoce la importancia de las etapas del ciclo de vida, ya que en la juventud la clase trabajadora tiende a

comportarse como la clase baja, regirse por el instinto de aventura y ser menos estable.

Otro concepto central al interior de esta teoría es el de cadenas de movilidad, que tiene el objetivo de explicar los procesos de rotación de empleos en cada segmento. El autor considera que estas cadenas se forman de estaciones que son justamente los diferentes trabajos que se van teniendo, pero explica que las dinámicas no son iguales para el segmento primario que para el secundario. En el primer caso se trata de una especie de cadena ascendente, sin distinción entre estratos. Por otro lado, en el segmento secundario asociado con la clase baja “...los puestos de trabajo no siguen una progresión regular de este tipo: se tienen de una forma más o menos aleatoria...” (Piore, 1983:199). Lo que significa que en el segmento primario rige una movilidad laboral vertical, en tanto que en el secundario predomina una movilidad laboral horizontal.

Por otro lado, la movilidad entre segmentos no parece ser algo regular, ya que existen restricciones económicas, técnicas y sociales que dificultan el paso del segmento secundario al primario. De esta forma los factores institucionales del sector secundario dentro del mercado de trabajo, así como las características propias de la subcultura de clase baja de alguna manera enclaustran a los trabajadores en este segmento. Se puede decir, que “...se produce un efecto de retroalimentación que hace que las propias características del puesto terminen modelando el comportamiento del trabajador” (Fernández-Huerga, 2010: 121).

Para reforzar los postulados de esta segmentación del trabajo laboral y las características de cada división, a continuación se observa un cuadro de Kohler y Martin, en el que se exponen los tres segmentos descritos por Piore y se desarrollan para cada uno, las características del empleo, las pautas de promoción o carrera, el grado de cualificación, el nivel de motivación y el tipo de conducta, las formas de acceso, mecanismos para la fijación del precio/salario y la posición social (subcultura de clase).

Cuadro 2. Los segmentos del mercado de trabajo

<i>Ejemplos</i>	<i>Segmento primario</i>	<i>Segmento primario</i>	<i>Mercado secundario</i>
	<i>independiente</i>	<i>subordinado</i>	<i>Trab. eventual,</i>
	<i>Técnicos y</i>	<i>Trabajador</i>	<i>subcontratado,</i>
			<i>agencias de</i>

	<i>cuadros</i>	<i>cualificado</i>	<i>empleo</i>
Características del empleo	Contratos «fuera de convenio» bien dotados	Contratos indefinidos a tiempo completo	Contratos temporales, estacionales
Promoción y carrera	Promoción y movilidad, flexibilidad de las carreras	Promoción dentro de un segmento ocupacional, senderos predefinidos de carrera	Flexibilidad y movilidad horizontal, rotación, ausencia de perspectivas de promoción
Cualificación	Alto nivel educativo general, cualificaciones personales	Formación profesional/ técnico experiencia laboral	Trabajo no-cualificado
Motivación y conducta	Identificación con el trabajo, creatividad, liderazgo, individualismo	Identidad ocupacional, actitud instrumental hacia el trabajo (trabajo rutinario), compensación consumista	Motivación baja, no identificación con el trabajo
Acceso	Educación alta, entorno social	Cualificación y entorno social (exclusión de mujeres, minorías étnicas, inmigrantes)	Mercado
Precio/salario	Mercado, normas establecidas	Convenio colectivo	Mercado
Posición Social	Clase media alta	Clase trabajadora	Clases bajas, marginados

Fuente: Kohler y Martin 2005 (citado en Cachón, 2009: 27).

Puede observarse que entre el segmento independiente o superior y el segmento secundario hay ciertas similitudes. Por ejemplo, como se mencionó, hay flexibilidad en las pautas de movilidad, aunque con claras diferencias en cuanto al tipo, siendo vertical en el primero y horizontal en el segundo. Asimismo, los contratos no están tan normalizados como los del segmento primario subordinado o inferior. Sin embargo, hay grandes contrastes en cuanto a cualificación, motivación, acceso y posición social. Por su parte el segmento primario secundario, mantiene una dinámica muy particular, desde una clase trabajadora y una formación técnica, la contratación y los mecanismos de promoción están muy definidos. Además, hay una identidad laboral instrumental y el acceso está restringido a mujeres, minorías y migrantes.

Piore parte del trabajo de Adam Smith acerca de la división del trabajo, como origen del dualismo, pero considera que el argumento de que la división del trabajo aumenta la productividad, está incompleto y propone entenderla como elemento trascendental del desarrollo tecnológico. Lo que explica es que en el segmento primario las grandes empresas, poseyendo capacidades tecnológicas altas (ligadas a una mayor productividad), pueden ofrecer empleos atractivos con las características ya mencionadas y que, en contraparte, en el segmento secundario las empresas pequeñas no se encuentran en posibilidades de grandes desarrollos tecnológicos (productividad baja), y sólo pueden ofrecer empleos mal remunerados y con mucha rotación. Sin embargo, esta justificación del dualismo a partir del desarrollo tecnológico deja bases oscuras (Toharia, 1983) y debilita su argumento.

Desde la política económica se criticó el determinismo tecnológico del modelo de los dos sectores, primario y secundario, porque las políticas de mercado de trabajo de las empresas grandes sólo se explica con su necesidad de mantener sus posiciones de dominio mediante un alto nivel de tecnologías de producción (Rubery y Gordon citados en Pries, 2000: 516).

Entonces, Toharia (1983) sugiere que el autor trabaja en explicaciones alternativas, posiblemente "...huyendo de estas posibles interpretaciones de corte claramente marxista o tal vez por su propia insatisfacción con los fundamentos tecnológicos de su teoría..." (p.26)

En este sentido, partiendo de un estudio que analizó revueltas obreras, sucedidas en diferentes años en tres países industrializados: Estados Unidos (1930), Francia (1968) e Italia (1969); descubrió que el dualismo en el mercado de trabajo se encuentra

asociado al cambio y la incertidumbre propias de cualquier actividad humana. Sus hallazgos fueron claros: a mayores demandas obreras, se hace más rígido el mercado para los empresarios, que entonces reaccionan haciendo uso de estrategias que les permitan recuperar la flexibilidad, tales como la subcontratación o el trabajo desde casa. Es así como los costos del cambio y la incertidumbre son absorbidos por los más débiles en el mercado laboral, especialmente las mujeres, las minorías y los migrantes.

De acuerdo con Toharia (1983), Piore esgrime la complementariedad entre estos hallazgos y formula su propuesta teórica tecnológica a partir de dos ideas: 1) existe una relación entre la incertidumbre de la demanda del producto y la división del trabajo rentable, ya que ante esa incertidumbre y con el fin de eliminarla, los empresarios optan por segmentar el mercado, promoviendo tecnología desarrollada y buenas condiciones laborales en el segmento estable (primario) y usando tecnología poco especializada en el segmento inestable de la demanda (secundario); 2) la división del trabajo es propia de una sociedad industrial, en el seno de la cual (conforme avanza la industrialización y la división del trabajo), se generan luchas políticas para obtener seguridad laboral y distribuir los costos de la incertidumbre.

La utilidad de esta postura teórica para esta investigación se basa en los siguientes aspectos:

- 1) el carácter explicativo-descriptivo del tipo de trabajo al que se dedica la población objetivo, ya que se puede afirmar que el flujo de trabajadores guatemaltecos migrantes se inserta en actividades como la agricultura y el trabajo doméstico, el trabajo en la construcción o el trabajo ambulante, todas estas ocupaciones son de poco prestigio, con bajos ingresos, en general los contratos son de palabra, no hay prestaciones sociales, ni seguridad social de por medio, mucho menos programas de pensión para el retiro, y se trata de individuos (hombres y mujeres) de clases bajas, con poca instrucción (se hace un desarrollo más puntual de estas características en el capítulo 3). La teoría de Piore permite entender que se trata de un segmento secundario del mercado de trabajo.
- 2) Recordando que el objetivo general se centra en observar la diversidad de los circuitos migratorios laborales guatemaltecos en el Soconusco, a través de movilidades territoriales-temporales y movilidades laborales, la teoría de mercados de trabajo duales y específicamente el concepto de cadenas de

movilidad, proporciona un sustento teórico para el abordaje de la movilidad laboral, en este caso, bajo los parámetros del segmento secundario.

- 3) Para poder aprehender la compleja realidad de movilidad territorial laboral en la frontera sur, se ha propuesto un análisis estadístico (que permita caracterizar el flujo de trabajadores guatemaltecos), con un análisis cualitativo basado en itinerarios laborales. El propósito de esto último es poder conocer patrones de movilidad territorial, a través de un número pequeño de entrevistas, pero sobre todo de movilidad laboral a lo largo de la vida de los trabajadores guatemaltecos migrantes. Es decir, se estudian las estaciones que conforman las cadenas de movilidad laboral de los entrevistados, partiendo de los argumentos de la teoría dual del mercado de trabajo.

1.3. Circuitos migratorios laborales transfronterizos, modelo analítico

En esta cuarta parte del capítulo se introducen las nociones de circuito migratorio y circuito migratorio laboral transfronterizo. El propósito es presentar una estructura que permita aprehender las movilidades territoriales laborales y ubicar las características y diversidad de las mismas, desde una visión más completa y compleja que no se enfoque únicamente en los lugares de destino. El segundo término es una propuesta propia, que conecta las idas y vueltas entre la teoría y el campo y por tanto muy embonada al presente estudio.

1.3.1 De la circularidad a los circuitos migratorios

En la década de los ochenta Roger Rouse acuña el término de *circuito migratorio transnacional* en un estudio de la migración México - Estados Unidos, para referirse tanto a comunidades como espacios generados a partir de la circulación de bienes, personas e información a través de la frontera. El autor explica que decidió el uso de circuito por encima del de red (network), porque ayuda a evocar justamente la idea de circulación de los elementos que menciona, y que prefirió transnacional para asociar las formas de organización de los migrantes y las corporaciones transnacionales (Rouse, 1991). De esta forma confiere un papel activo y protagónico

a los migrantes, es decir, los delinea como actores sociales.

Una propuesta interesante, que busca entender los circuitos más allá de espacios físicos de movilidad, es la que hace Rivera Sánchez, al construir el concepto de *circuito migratorio complejo*, que “...implica no sólo la vinculación entre espacios geográficos ligados por migraciones o por desplazamientos temporales, sino la construcción de otros lugares conectados a través de vínculos interpersonales y prácticas transnacionales.” (Rivera, 2012) Esta noción se apoya además en la idea de que no sólo los que migran forman parte de un circuito, sino que, a pesar del sedentarismo o la carencia de lazos directos de parentesco con los migrantes, los individuos solo requieren de:

estar involucrados en las redes que activan al circuito a través de vínculos, los cuales pueden ser incluso considerados como vínculos “débiles” (Grannovetter, 1985), o bien no moverse del lugar de origen, pero estar en contacto con una persona migrante a través de cartas, llamadas telefónicas, historias narradas, enviar y/o recibir regalos, ser receptor de remesas, intercambiar recetas de cocina, remedios caseros, etc. (Levitt, 2007) (citados en Rivera, 2012: 35)

Esto promueve la ampliación y riqueza de los circuitos migratorios. Bajo esta óptica, se propone entender a la movilidad como fuente de construcción y transformación de espacios geográficos, sociales, económicos, laborales y culturales. Así, el circuito no sólo “... hace referencia a la circulación de flujos de personas, en un sentido demográfico, sino también refiere la circulación de bienes simbólicos y dinero, factores que lubrican cotidianamente los engranajes del circuito migratorio y lo hacen funcionar de manera efectiva” (Rivera, 2012: 35). Esta dialéctica entre territorios y movilidad hace necesario el abordaje del tipo de espacio en la que se desarrolla la movilidad de interés.

No obstante, lo rico y complejo (entendido como integral) del término, parece que va más allá de los intereses y posibilidades de esta investigación. Por tanto se hace necesario la elaboración de una noción propia que permita describir y delimitar claramente (no sólo a nivel conceptual sino operativo) los elementos de interés y que por el momento se engloban como circuito migratorio laboral, implicando una estructura espacial (tanto geográfica como laboral), donde lo que importa es la circulación de la fuerza de trabajo migrante (entendida como mercancía y como recurso), así como la interacción de esta con los mercados de trabajo regionales

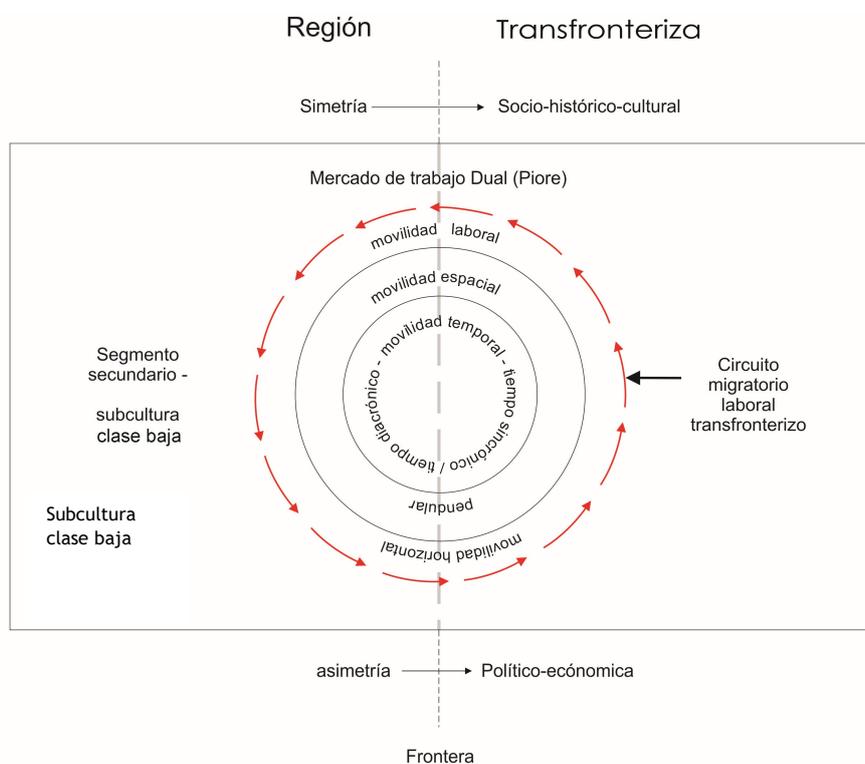
transfronterizos.

1.3.2 Hacia la construcción de un concepto de circuito migratorio laboral

Este subapartado final se propone estructurar los elementos teóricos y conceptuales para guiarlos al objetivo de la investigación: conocer patrones de inserción y movilidad territorial laboral de, circuitos migratorios que parten de Guatemala al Soconusco, y a partir de trabajadores tipo conocer la diversidad de este fenómeno, destacando el papel que juegan en la dinámica de los mercados de trabajo transfronterizos regionales.

Se considera que la idea de circuito es útil para estructurar estas movilidades. A diferencia del circuito migratorio complejo de Rivera, que ya se ha explicado, lo que para este trabajo le atañe son los canales de circulación y la fuerza de trabajo que circula por ellos. En el esquema 3 se plasma la propuesta conceptual propia del circuito migratorio laboral México-Guatemala.

Esquema 3. Circuito migratorio laboral México-Guatemala



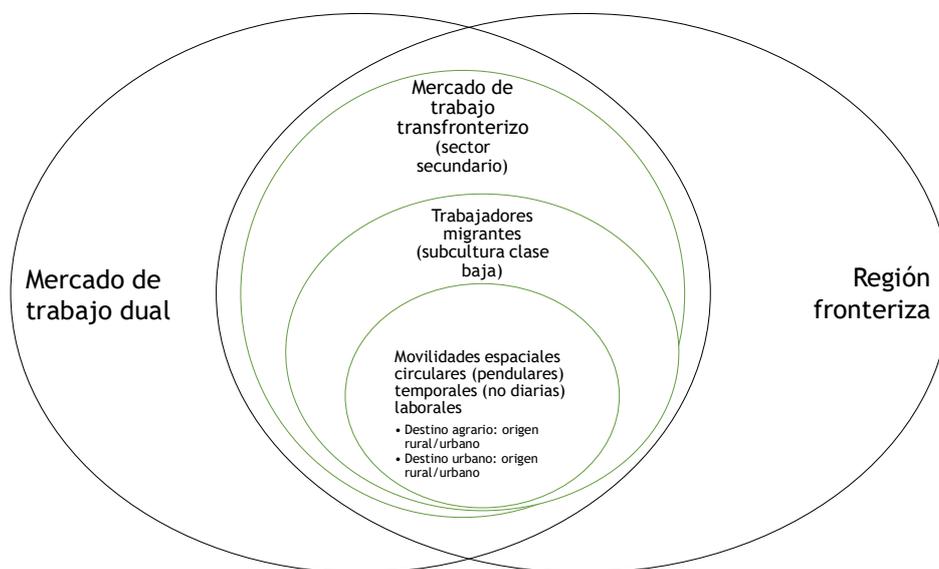
Fuente: elaboración propia.

En un primer nivel se ubica la región transfronteriza como un contexto contrastante, ya que, a pesar de demostrar una simetría histórica, cultural y social, se caracteriza también por asimetrías económicas que hacen posible que el Soconusco sea un punto de atracción para los trabajadores guatemaltecos. Además, la frontera marca una ruptura político-jurídica, lo que genera limitantes a la migración laboral, expresadas en la documentación migratoria y laboral. En este entorno trabajadores migrantes guatemaltecos, básicamente de clases bajas, se dirigen a trabajar a labores del segmento secundario del mercado de trabajo en el Chiapas.

El circuito migratorio laboral del flujo de estos trabajadores se articula a través de distintos canales de circulación: 1) espacial o geográfica, conformados por el punto de origen de los guatemaltecos, el punto de destino en México, así como los puntos intermedios (puntos de cruce) y que en este caso se caracterizaría por ser pendular; 2) temporal que comprende dos niveles, uno sincrónico (flujos a partir de un corte temporal, por ejemplo un período anual), modulado a través de distintas frecuencias de cruce fronterizo, y otro nivel diacrónico (a partir de itinerarios laborales) ordenado por la particular historia de vida de cada migrante; y finalmente un canal de movilidad laboral que estaría modelando las movilidades espacio-temporales, y que estaría construyéndose con los diferentes eslabones (empleos) las cadenas de movilidad de los trabajadores guatemaltecos, donde se espera observar una rotación horizontal. De esta forma se plantea un modelo que estructure las movilidades territoriales laborales a fin de captar la diversidad al interior de estas detectando patrones.

Ahora bien, antes de pasar a la parte final de este capítulo, y a manera de resumen, se integran en un esquema los distintos conceptos hasta ahora analizados. El propósito de esto es no perder el hilo conductor de este análisis y mostrar la coherencia con respecto a los propósitos de esta investigación.

Esquema 4. Articulación de conceptos en el abordaje de los circuitos migratorios laborales Guatemala-México.



Fuente: elaboración propia.

Lo que se quiere expresar en este esquema es como los conceptos y elementos teóricos que han sido abordados, representados como conjuntos, se articulan y dentro de ellos quedan los elementos que se usarán para explicar la movilidad temporal de guatemaltecos al Soconusco, con fines laborales. En primer lugar, como dos grandes elementos, se encuentran el concepto de región transfronteriza (y además el mercado de trabajo. En el punto de unión de ambos se genera un mercado de trabajo transfronterizo, o dicho de otra forma, una de las dinámicas que se dan en la frontera es la ligada al mercado de trabajo, y de igual forma, uno de los lugares donde tiene presencia el mercado de trabajo es en la frontera. Aquí es preciso recordar que se considera que existe una relación dialéctica entre el mercado de trabajo y la frontera, porque ambos se dan forma mutuamente. El mercado de trabajo transfronterizo, permeado por una gran movilidad de trabajadores migrantes de clase baja, se limita básicamente al segmento secundario, que es el más desfavorecido. Finalmente, los trabajadores guatemaltecos, se mueven en diferentes patrones espacio-temporales, entre ellos destaca el circular (las movilizaciones territoriales vuelven al punto del que parten en Guatemala), y temporal (excluyendo las estancias menores a un día).

Conclusiones

La frontera más que ser un lugar de separación, una línea limítrofe, se presenta como un espacio de continuidad, que hace posible considerar la existencia de una región transfronteriza. Esta debe ser entendida bajo la lógica de ser un espacio dialéctico, ya que juega el rol de producto y productor de fenómenos como la movilidad laboral, enmarcada en un mercado de trabajo segmentado.

Las dinámicas de las movilidades territoriales con fines laborales, sin duda están influenciadas por el mercado de trabajo, que no puede ser considerado como cualquier otro mercado, ya que la fuerza de trabajo no puede ser separada de quién la posee. Por tanto, una visión sociológica del mercado es más útil para abordar estos fenómenos.

La teoría del mercado de trabajo dual plantea que existe una sociedad dividida en segmentos discontinuos y jerarquizados. Esto precariza a las clases bajas, como el caso de los trabajadores guatemaltecos, y limita sus posibilidades de acceso a mejores condiciones laborales y a segmentos del mercado de trabajo mejor posicionados. Estas características desfavorables se acentúan al tratarse de trabajadores migrantes puesto que en el lugar de destino se enfrentan a barreras ligadas con su condición migrante, de naturaleza jurídica y cultural.

En un sistema capitalista globalizado, las regiones transfronterizas son de particular interés al momento de abordar mercados laborales, ya que son espacios propicios para el intercambio y para la complementariedad laboral y económica local. En este sentido, pese a la diversidad de causas que originan las movilidades, la laboral sigue siendo una de las más importantes. Y dado que los mercados laborales son dinámicos, la necesidad de nuevos análisis no se agota. Los caminos son diversos, pero mediante la configuración del concepto de circuito migratorio laboral se quiere abonar a la discusión.

CAPÍTULO II

EL SOCONUSCO: UN MERCADO LABORAL REGIONAL TRANSFRONTERIZO

Introducción

Con base en las propuestas conceptuales desarrolladas en el capítulo 1, se conceptualiza a la frontera como una región, como un espacio de continuidades y diferencias en el que se desarrolla, entre otras relaciones sociales, un mercado de trabajo claramente segmentado y desfavorable para la mano de obra guatemalteca de clase baja. Pero también se considera que, en este caso en particular, la región frontera México- Guatemala, a su vez está conformada de distintas subregiones. Por lo tanto, el propósito de este capítulo es el de explicar el entorno económico y social regional, específico del Soconusco en el que se construye un mercado de trabajo transfronterizo y en el que participan trabajadores guatemaltecos originarios principalmente de los departamentos de San Marcos, Huehuetenango y Quetzaltenango. Para entender la movilidad laboral de los guatemaltecos, es preciso conocer el marco físico, social y económico en el que ésta se desarrolla.

Primero, este capítulo se enfoca en explicar brevemente la conformación histórica de la delimitación fronteriza entre México y Guatemala. Además, se aborda una descripción geográfica de la región en general, destacando la importancia histórica, económica y migratoria del Soconusco.

Posteriormente, se describe la región transfronteriza Soconusco-Occidente, a partir de la geografía y de información sociodemográfica y socioeconómica. Después, a partir de lo planteado, se explican los elementos que coadyuvan a la construcción de un mercado laboral transnacional.

En tercer lugar, se plantea un análisis al mercado de trabajo transfronterizo, empezando por un breve desarrollo histórico del mismo, a partir de fuentes especializadas. Seguidamente se caracteriza la dinámica de trabajo guatemalteco en el Soconusco en el presente, tomando en cuenta los sectores económicos que más absorben mano de obra guatemalteca. Además para obtener un contexto analítico, se exponen algunas tipologías de movilidad territorial y se introduce una propia, cuyo desarrollo se da a partir del análisis empírico.

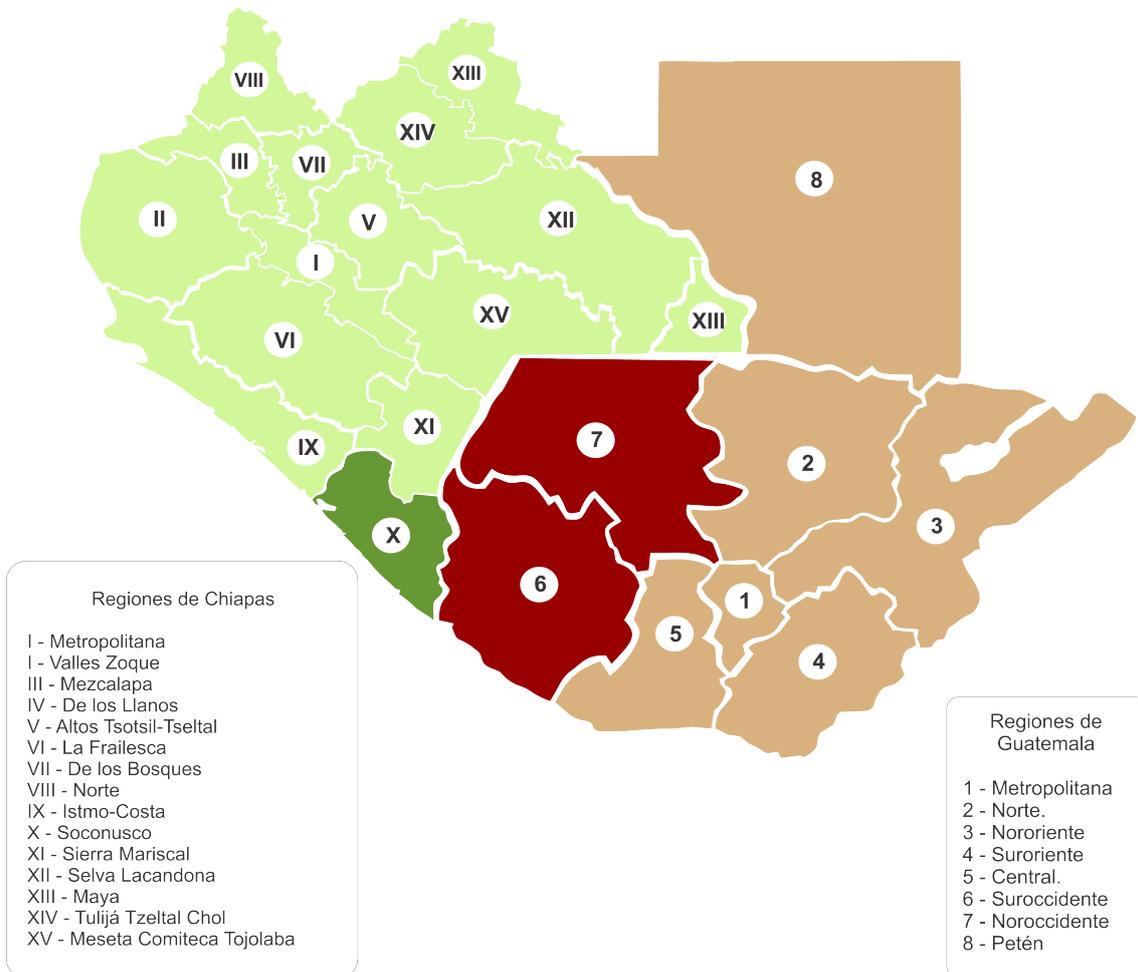
2.1 Elementos históricos y geográficos de la región fronteriza México Guatemala

La línea fronteriza entre México y Guatemala se extiende 956 kilómetros; de este territorio, Chiapas representa el espacio de mayor tránsito en la esfera migratoria, es decir, el 58% de la frontera Sur. Chiapas y Guatemala comparten límites fronterizos, historia, mercados laborales y valores sociales y culturales, entre otras características más. Esta región se identifica por su porosidad y su gran cantidad de cruces. Actualmente existen 8 cruces fronterizos legales y un sin fin de puntos de cruce irregulares.

En esta región fronteriza, del lado mexicano, en Chiapas se encuentran 4 de las 15 regiones en que se divide en el estado, a saber: Soconusco, Sierra Mariscal, Meseta Comiteca Tojolabal, y Selva. Como municipios fronterizos se ubican Suchiate, Frontera Hidalgo, Metapa de Domínguez, Tuxtla Chico, Unión Juárez, Cacahoatán, Tapachula, Motozintla, Mazapa de Madero, Amatenango de la Frontera, Frontera Comalapa, La Trinitaria, La Independencia, Las Margaritas, Maravilla Tenejapa, Ocosingo, Benemérito de las Américas, Marqués de Comillas, y Palenque. En la contraparte guatemalteca están los Departamentos de San Marcos, Quetzaltenango, Retalhuleu, El Quiché y El Petén. Con respecto al Soconusco, este colinda con la zona occidental de Guatemala (Ver mapa 1).

El desarrollo histórico de esta zona es complejo. En la era precolombina, el territorio del actual estado de Chiapas se encontraba dividido en dos grandes espacios, por un lado la zona ubicada entre la Sierra Madre de Chiapas y el Océano Pacífico, donde se ubica el Soconusco y por otro lado se encontraba el resto del Estado (Gussinyer, 1982). El primer espacio fue poblado por la civilización maya cuya presencia se llegó a extender a Centroamérica (Clark, Hansen & Pérez-Suárez, 2000). Esta conexión cultural también llevó a intensos intercambios comerciales (Gussinyer, 1982). Posterior a la llegada de los españoles, los lazos entre Chiapas y el Soconusco continuaban siendo más estrechas que con el centro de México (Damián, 1988). Este inicio marca la pauta para la prevalencia actual de un *continuum* territorial, cultural y lingüístico (Quintana-Hernández & Rosales, 2006: 5).

MAPA 1.Frontera Guatemala- México, por regiones



Fuente: Elaboración propia

Posterior a la etapa colonial, algunos estudios proponen la identificación de tres momentos clave que conforman el desarrollo social y las relaciones entre las poblaciones confluyentes a ambos lados de la frontera México - Guatemala:

- Delimitación de la frontera, a partir del tratado Mariscal- Herrera de 1882. Proceso difícil, dada la incipiente configuración del Estado mexicano y que además carecía de recursos e interés para llevar a cabo los procesos de establecimiento de fronteras con las naciones vecinas del Sur. La instauración de la frontera entre México y Guatemala separó a comunidades de un mismo origen étnico (Castillo, Toussaint & Vázquez, 2006). Sin embargo, esta caprichosa separación territorial no limitó la interacción social, ni la circulación de individuos entre ambos países.

- Descubrimiento de la riqueza natural y económica de Chiapas, hacia finales del siglo XIX. Este periodo significó un crecimiento del sector agrícola, especialmente en la región del Soconusco, con el cultivo del café y el cacao.
- Importantes movimientos migratorios de trabajadores a principios del siglo XX. Se observa la incursión de migrantes guatemaltecos dedicados a actividades comerciales y al cultivo del café. (EMIF SUR, 2013, pp. 26-28).

Es menester mencionar otros momentos cruciales en el desarrollo de la frontera México-Guatemala. Durante la década de 1980 se observó una importante incursión de centroamericanos a territorio mexicano, quienes, en su mayoría, huían de los conflictos armados y la violencia política generalizada en la región. Particularmente el asunto de los refugiados guatemaltecos cobró gran relevancia, tanto en la agenda política como académica.

...el proceso del refugio masivo de la población guatemalteca, que en un primer momento se dirigió a la franja fronteriza del estado de Chiapas, situada entre los actuales municipios de Marqués de Comillas y Chicomuselo, propició que la presencia de los guatemaltecos se valorara como un asunto de seguridad nacional, sobre todo por las incursiones de los militares guatemaltecos. (Citado en Ángeles, 2010)

Posteriormente, a inicios de la última década del siglo XX, el conflicto armado dirigido por el Ejército de Liberación Zapatista Nacional (EZLN) colocó los reflectores nacionales e internacionales en la región, enfatizando así la importancia de la misma. Éste fenómeno trajo consigo importantes repercusiones políticas, sociales y económicas para el Estado Mexicano y actualmente este movimiento conserva una presencia importante en Chiapas.

Otro evento que sin duda promovió un cambio paradigmático, no sólo en esta frontera, sino que cimbró de manera general el escenario internacional, fue el atentado terrorista del 11 de septiembre de 2001. Más recientemente la violenta situación que sufren los centroamericanos que cruzan el territorio mexicano para llegar a Estados Unidos, fijó la atención a la frontera.

Otra forma de condensar el desarrollo histórico de la frontera sur, es a través de los distintos proyectos desde el Estado mexicano de expansión y apropiación de este

territorio, como lo hace Villafuerte (2017). El mismo autor, apoyándose en Harvey, menciona que la frontera sur conforma “espacios del capital”, ya que la fuerza motora detrás de construcción de esta región, más que la delimitación político-jurídica, han sido los proyectos económicos, aparejados de presencia institucional y construcción de infraestructura. De esta manera siguiendo a Villafuerte (2017), se mencionan las etapas de expansión económica que han dado forma a la frontera sur:

- Proyecto cafetalero: Fue impulsado desde la postura liberal porfiriana, básicamente bajo la dirección de Matías Romero, que además de ser representante del gobierno mexicano, era un importante empresario cafetalero. El proyecto buscaba la expansión del poder central a la periferia y se preocupó por consolidar una economía de plantaciones. Esta requería de vías de comunicación para que la producción cafetalera pudiera distribuirse, principalmente al mercado internacional, lo que conllevó la construcción del Ferrocarril Panamericano en 1887. Además, este plan tenía la intención de unificar el territorio chiapaneco con el resto del país, o, dicho de otra manera, expandir el poder central a la recién delimitada frontera sur. Para coadyuvar a esos propósitos, se recurrió a promover la inmigración de alemanes con fines de colonización a la región, justamente para que se dedicaran al cultivo del café (Rojas y Ángeles, 2012; Martínez, 1994). Este momento fue crucial para marcar la vocación cafetalera de Chiapas.
- Proyecto maderero: Inicia a partir de 1822 por iniciativa de empresarios tabasqueños que pusieron la mira en los recursos madereros de la Selva Lacandona. Se buscó la acumulación de capital mediante la explotación de maderas preciosas como la caoba y el cedro, sin embargo, este proceso fue rapaz reduciendo en gran medida la extensión de la selva, para dar paso al cultivo de milpa y la explotación de ganado.
- Política de “la marcha al mar”: durante el período presidencial de Manuel Ávila Camacho se planteó aprovechar las tierras tropicales para la producción de materias primas, alimentos y energéticos para todo el país. Es así que se da un importante impulso a la ganadería en los estados de Tabasco, Campeche y Chiapas, al grado que, para la década de los setenta del siglo pasado, la primera entidad había llegado a ser el principal abastecedor de carne en todo el país. Mientras que en Chiapas la actividad de la ganadería había expandido sus dominios a regiones forestales. Sin embargo, esa expansión dejó fuera a muchos campesinos, lo que provocó una lucha agraria larga y sistemática en

el territorio chiapaneco que concluyó con el levantamiento zapatista³. Pero no fue el único conflicto generado por este proyecto, ya que el avance territorial de la ganadería frente a la agricultura, originó contiendas entre los grandes empresarios ganaderos, que contaban con el apoyo estatal, y los campesinos maiceros.

- Proyecto energético: la frontera sur a partir de la segunda mitad del siglo XX, ha cobrado importancia por la producción de tres recursos energéticos: electricidad, petróleo y gas. Además, recientemente se ha recalcado el potencial de la zona para producir agrocombustibles y energía eólica.
- Nuevo extractivismo: este plan continua con las prioridades del proyecto anterior, pero bajo dos condiciones distintas: la reactivación del Plan Puebla Panamá, hoy Proyecto Mesoamérica que otorga importancia geopolítica a la región; y la aprobación de una Reforma Energética, encabezada por el Presidente Peña Nieto, dentro de la cual las concesiones para el aprovechamiento de energéticos y las condiciones en que éstas se den generarán un nuevo extractivismo.

Además de este listado de fases de expansión económica dirigidas desde el Estado, dada la importancia histórica del sector agrícola en Chiapas, podemos hacer una breve revisión sobre la evolución de este. Comenzaremos mencionando la importancia del Soconusco en la producción agrícola de la región (Fletes, 2009: 169), la cual se remonta a tiempos precolombinos. El primer cacao fue el primer cultivo que predominó en la región, desde tiempos remotos, cuando este producto abastecía al imperio azteca hasta la época colonial donde se exportaba al Altiplano central y a la Nueva España y cuyo declive, acaecido entre finales del siglo XVII y principios del XIX, se debió a la fuerte competencia tanto internacional como nacional, representada por los comerciantes oaxaqueños (Damián, 1988).

Posteriormente a esta etapa, en el período independentista, el Soconusco se vio envuelto en una serie de disputas territoriales entre Guatemala y México, que combatían por su anexión. No es sino hasta mediados del siglo XIX, cuando se da un

³ La génesis de este movimiento es mucho más compleja e incluye entre otras causas la lucha por el reconocimiento de los derechos indígenas y la batalla por la construcción de un “buen gobierno” que articulará junto con la administración existente un gobierno autónomo. Pero dadas abordar más a fondo su densidad, escapa a los fines de esta investigación. La bibliografía al respecto es basta, véase por ejemplo Viqueira, J. P. & Ruz, M. H. (coords) (1995). Chiapas: los rumbos de otra historia. Ciesas; o Van der Haar, G. (2005). El movimiento zapatista de Chiapas: dimensiones de su lucha. International Institute of Social History, 1-24.

nuevo auge agrícola con la introducción del cultivo del café en la región. Ya hemos mencionado los rasgos generales del proyecto cafetalero y sus características, pero debemos agregar que el éxito de este se debió en gran medida a un sistema de relaciones socioproductivas que incluían la servidumbre por deudas bajo la conocida figura del enganche y la represión directa bajo la que se contrataba a los trabajadores indígenas tanto chiapanecos como guatemaltecos (Fletes, 2009: 170). Además este cultivo se nutría de mano de obra local, pero también de trabajadores guatemaltecos. La producción de este grano aromático ha permanecido y aunque ha tenido períodos de crisis sigue siendo uno de los cultivos más importantes de la zona.

Pero además del café han existido otros productos agrícolas de relevancia económica para Chiapas. En la década de los 50 del siglo pasado, se introduce en el cultivo de algodón con un gran impacto debido al boom de la industria textil en México, sin embargo la introducción de insumos sintéticos apagó su rápido crecimiento (Damián, 1988: 77). En el año de 1981 surge en Huixtla el primer ingenio azucarero (Ordóñez, 1992: 86), iniciando así el cultivo de la caña en la región. El crecimiento de esta actividad ha necesitado al igual que el cultivo de café de grandes cantidades de mano de obra guatemalteca.

En las últimas dos décadas el gobierno mexicano ha privilegiado a nivel nacional a los sectores exportadores de frutas, hortalizas y flores (Schwentenius & Gómez, 2000) impactado directamente en Chiapas. Entre los cultivos frutales destacan el mango, el plátano y la papaya. A pesar de los cambios a través de los años, Chiapas y específicamente el Soconusco, parece conservar una vocación agroexportadora como elemento primordial de su economía.

En general la historia del desarrollo económico ha estado marcada por prácticas de explotación de recursos y de fracaso en la generación de desarrollo regional. En este sentido es importante hacer una reflexión acerca de las diferencias regionales, es decir, se asume que no existe una frontera, sino varias. La distinción se da a partir de elementos geográficos, pero también por una diferenciada repartición de recursos y dinámicas económicas, ligadas al desarrollo histórico previamente expuesto. Por lo tanto, dentro de esta región fronteriza hay subregiones que guardan características propias.

Ordóñez (2005), ubica lo que él denomina regiones binacionales⁴ en la frontera sur de México: el suroccidente de Guatemala y el Soconusco junto con la Sierra Madre de Chiapas; el noroccidente en Guatemala y la región Fronteriza en Chiapas; el Petén en Guatemala y la selva Lacandona en Chiapas. Dada la intensa dinámica económica y migratoria la investigación se centra en la región Soconusco-Occidente, cuya caracterización se expone a continuación.

1.4. Región del Soconusco-Occidente: espacio de articulación de un mercado laboral transfronterizo

La conformación de esta región transfronteriza no sólo obedece al actual el dinamismo de los intercambios económicos, sociales y culturales, así como la densa movilidad poblacional a través de la frontera, sino que tiene su génesis en el pasado histórico común. Como hemos mencionado, la demarcación de límites entre México y Guatemala dividió administrativamente dos territorios que eran uno, particularmente la región natural del Soconusco, que había tenido una unidad histórica, económica, política y cultural, quedando la porción guatemalteca de este espacio en el Departamento de San Marcos (Damián, 1988:69). No obstante a lo largo de los años las relaciones transfronterizas se han expandido a más Departamentos.

Al presente la región socioeconómica del Soconusco en Chiapas, es una región conformada por los municipios de Acacoyagua, Acapetahua, Cacahoatán, Escuintla, Frontera Hidalgo, Huehuetán, Huixtla, Mazatán, Metapa, Suchiate, Tapachula, Tuxtla Chico, Tuzantán, Unión Juárez y Villa Comaltitlán. Con una extensión de 4,605.4 km², representa 6.3% de la superficie de Chiapas. Y dentro de esta región los municipios más extensos son: Tapachula con 946.87 Km², Acapetahua con 529.17 Km², Villa Comaltitlán con 445.42 Km² y Escuintla con 399.57 Km².

Por otro lado, la región occidental de Guatemala incluye los Departamentos de Huehuetenango, El Quiché, San Marcos, Quetzaltenango, Totonicapán y Sololá, y cuya extensión territorial es de 22,442 Km², es decir, el 20.6% del país centroamericano. Entonces, en conjunto se tiene un espacio mayor a los 27,000 km².

De acuerdo a la Encuesta Intercensal de 2015, la población de la región del Soconusco ascendía a 767,467 personas, de las cuales el 48.4 % es del sexo masculino

⁴ La clasificación es útil para la investigación, pero se considera que es más apropiado denominarlas regiones transfronterizas y no binacionales.

y 51.6 % del femenino. El municipio más poblado es Tapachula que cuenta con 348,156 habitantes, donde la relación hombres-mujeres es de 91.3.

En el caso de Guatemala las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el año 2010 (con base en el censo 2002) indican que habitan la región 4, 689,101 personas. Ahora con base a la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) de 2014 se pueden agregar otros datos más recientes, como, por ejemplo, la proporción de los habitantes menores a 18 años, que ésta por arriba del 40% para todos los departamentos de la región: siendo San Marcos el de mayor porcentaje de jóvenes con el 47.7%, seguido por Huehuetenango (47.4%), El Quiché (47.3%), Sololá (44.3%), Totonicapán (43.9%) y Quetzaltenango (41.3%). A nivel nacional, San Marcos ocupa el tercer lugar con incidencia de menores de edad, sólo después de Alta Verapaz (48.1%), Petén (47.8%).

En cuanto a la presencia indígena, por un lado, en el Soconusco, se detectan asentamientos de la etnia Mam en los municipios de Acacoyagua, Cacahoatán, Frontera Hidalgo, Tuxtla Chico, Tuzantán, Unión Juárez, Huehuetán, Tapachula y Escuintla. De acuerdo a datos del 2009 de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, existe un total de 8,247 hablantes de la lengua Mam repartidos en los municipios Tapachula, Cacahoatán, Unión Juárez, Escuitla, Tuzatán y Huixtla.

Por otra parte, la información proporcionada por el INE de Guatemala, a partir de la ENCOVI 2014, a nivel nacional, la comunidad K'iche' representa el 11.2% del total de la población, la comunidad Q'eqchi' el 9.2%, la Kaqchikel el 7.0%, y la comunidad Mam, el 6.1%. En total estas cuatro comunidades representan más del 80% de la población maya, y el 33.5% de la población total. Puntualmente, en la región occidente existe una importante presencia de habitantes auto identificados como indígenas: el Departamento con mayor presencia indígena en la zona es Sololá con 96.8 % de población indígena, mientras que Totonicapán tiene el 93.6%, el Quiché 83.9%, Huehuetenango 56.0%, Quetzaltenango 47.1% y San Marcos 33.0%.

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), con información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), reporta para 2015 que el 63% de la población del Soconusco vive en pobreza. De manera desglosada esto representa el 18% en pobreza extrema y 45% en pobreza moderada. Los municipios con mayor índice de pobreza son: Unión Juárez, Escuintla, Tuzantán, Acacoyagua y Escuintla con porcentajes mayores al 75%.

En tanto que, en los Departamentos del Occidente de Guatemala, en la ENCOVI 2014,

se reporta una incidencia promedio de pobreza por arriba del 70% de la población. Esto significa un crecimiento aproximado de 2% con respecto a la ENCOVI 2006. En 2014 el Departamento que llegó a los más altos niveles de pobreza dentro de la región fue Sololá con 80.9%, en tanto que Totonicapán alcanzó el 77.5%, El Quiché 74.7%, Huehuetenango 73.8%, San Marcos 60.2% y Quetzaltenango 56%.

Con respecto al rubro socioeconómico, con base a la Encuesta Intercensal de 2015, se observa que mientras el porcentaje de Población Económicamente Activa (PEA) Nacional es de 50.3%, el del estado de Chiapas baja a 44.5%. No obstante en la región que nos ocupa, los porcentajes van del 36.7% al 50.1%, siendo el Tapachula el municipio con índices más positivos. En general, como se puede observar en el Cuadro 1, la composición de la PEA, es mayoritariamente masculina. Por otro lado, la Población Económicamente Activa Ocupada (PEAO) representa valores por encima del 90% para todos los municipios del Soconusco, y corresponde a 261,869 habitantes. Este grupo se concentra en el terciario con 157,647 personas, siguiéndole en importancia el sector primario con 63,348 de individuos, quedando en último lugar el secundario con una participación de 37,210 trabajadores. En este sentido Tapachula es el municipio que aglomera el mayor número de personas en el sector terciario con 95,949.

Cuadro 1

Población Económicamente Activa y Población Económicamente Activa Ocupada en el Soconusco, 2015

Municipios	PEA. Porcentajes			PEAO Porcentajes
	Total	hombres	mujeres	Total
Acacoyagua	43.2	80.4	16.9	94.5
Acapetahua	43.4	80.8	19.2	96.3
Cacahoatán	42.1	75.8	24.2	96.3
Escuintla	42.5	76.8	23.2	95.4
Frontera Hidalgo	36.7	78.8	21.2	96.9
Huehuetán	41.7	77.4	22.6	96.3
Huixtla	46.0	72.1	27.9	96.3
Mazatán	44.9	74.0	26.0	96.8
Metapa	43.9	68.8	31.2	95.2
Villa Comaltitlán	40.5	83.1	16.9	98.3
Suchiate	50.1	70.5	29.5	98.9
Tapachula	51.4	62.5	37.5	95.8
Tuxtla Chico	42.5	73.6	26.4	93.0
Tuzantán	44.0	74.3	25.7	93.6
Unión Juárez	37.9	82.7	17.3	94.7

Fuente: Encuesta Intercensal 2015, INEGI

En el caso de Guatemala, a nivel nacional la Encuesta Nacional de Empleos e Ingresos (ENEI) reporta que para el primer trimestre de 2017 la PEA era de 6.7 millones de habitantes, en tanto que 6.5 millones se encontraban ocupados al momento de la encuesta. La principal actividad económica que desempeñan los guatemaltecos es la agricultura con el 30.7%, seguida del comercio con el 28.2%. Dada la importancia de la agricultura es importante mencionar que en la región occidente, esta se ejerce básicamente bajo la figura del minifundio y con mayor incidencia que en el entorno nacional, ya que, de acuerdo al Censo nacional agropecuario, año 2003, el porcentaje de fincas con una extensión menor a una manzana⁵ fue de 62.8% del total de las mismas en la zona.

A partir de la información expuesta, se aprecian similitudes principalmente en cuanto a los altos niveles de pobreza a ambos lados de la línea fronteriza. Sin embargo, debido a los proyectos de expansión y apropiación del territorio fronterizo por parte del gobierno mexicano, que ya se han explicado, se desarrolló y consolidó una economía capitalista, ávida de mano de obra barata. Mientras que, en las comunidades más cercanas a la frontera del lado guatemalteco, se ha mantenido, en su mayoría un modelo de producción basado en la agricultura de subsistencia, que no posibilita por sí solo los recursos necesarios para los campesinos guatemaltecos. Además, se puede decir que el vecino del sur posee un “mercado laboral precario, resultado de la combinación de factores como los programas de ajuste estructural en Centroamérica, los conflictos sociales y políticos y los daños causados por eventos climáticos como las sequías, huracanes, terremotos e inundaciones” (Nájera, 2011:179). Este contexto promueve que los guatemaltecos se movilicen al mercado laboral del Soconusco. Al respecto Morales y Castro (citados en Nájera, 2011), mencionan:

En el marco de la transnacionalización laboral, las zonas fronterizas entre países vecinos son lugares caracterizados por dos espacios, uno que se especializa en la producción directa del valor, es decir, donde se desarrollan las actividades relacionadas con el empleo; y otro que asegura la reproducción de la fuerza de trabajo, lugar de

⁵ Cada manzana posee 7,000 m². En este sentido, el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA) en 1998 realizó una tipificación de los productores agropecuarios en Guatemala, “denominándolos conforme al tipo de agricultura practicada, así: a) Agricultores de infrasubsistencia que se dedicaban a la producción de granos básicos y poseían menos de 1 manzana de terreno; b) Agricultores de subsistencia: se dedicaban a la producción de granos básicos y poseían de 1 a 10 manzanas de terreno; c) Agricultores excedentarios se dedicaban a la producción de granos básicos y hortalizas en superficies de 10 a 64 manzanas de terreno y d) Agricultores comerciales: Se dedicaban a la producción de cultivos de exportación y oros cultivos con propiedades de más de 64 manzanas de terreno.” (MAGA, 2011, p. 82)

residencia habitual. (citados en Nájera, 2011: 179)

En este sentido, la región transfronteriza Soconusco-Occidente, se ha forjado como un espacio que alberga tres procesos importantes del capitalismo: reproducción biológica, reproducción de la fuerza de trabajo y reproducción de las relaciones sociales de trabajo (Lefebvre, citado en Villafuerte, 2017). Sin embargo, como se ha mencionado, las conexiones no sólo descansan en aspectos económicos, sino que implican relaciones históricas y culturales. Estas y otros elementos sociológicos deben considerarse al momento de explicar las movilidades laborales transfronterizas, es decir, es un proceso complejo que va más allá de argumentos de atracción y expulsión propuestos desde una postura económica clásica, que se queda corta para entender un mercado laboral como el abordado. Con respecto a esto, Martínez (1994), explica lo siguiente:

...aun con un amplio conocimiento empírico acerca de todos los movimientos poblacionales, no existe alguna teoría general que explique los múltiples factores que entran en juego en el proceso de migración. Es decir, no obstante que existen contundencias con respecto a considerar los movimientos migratorios como parte del desarrollo económico de tipo capitalista, existen múltiples patrones de migración que escapan a esas determinantes, elementos de tipo sociocultural que en muchos casos pueden ser los verdaderos motivos en la decisión de migrar. (Martínez, 1994: 175-176).

Por tanto, se juzga importante mencionar algunos detonantes de la movilidad laboral transnacional más allá de las dinámicas económicas. Por ejemplo, los trabajadores guatemaltecos no sólo consideran las diferencias salariales entre la frontera, sino que toman en cuenta que, en las labores del campo, las fincas proporcionan a los jornaleros un alojamiento y alimentos, lo que representa un ahorro para los trabajadores. Según la EMIF Sur, para el año 2015 el 75.2% del flujo de trabajadores guatemaltecos procedentes de México (es decir los que reflejan una experiencia residente en nuestro país) contó con alimentos y el 73.7% recibió hospedaje.

En el caso específico de la movilidad de guatemaltecos a Chiapas, Martínez (1997), partiendo de amplia experiencia en el tema, expone que la temporalidad de estos flujos se debe a ciertos factores particulares: lo primero es el arraigado sentido de integración territorial, es decir, la frontera se vive como un espacio vecino que favorece la movilidad temporal; por otro lado las características propias del mercado

de trabajo promueven estancias breves ya que los puestos a los que los guatemaltecos pueden acceder son inestables y con mucha rotación (elementos propios del mercado secundario, que explica la teoría dual del mercado de trabajo). Además se señala la importancia que tiene la economía de autoconsumo en la idiosincrasia de los trabajadores guatemaltecos. Finalmente se encuentra el peso que tiene el monto de los salarios que los migrantes pueden obtener, ya que una migración de más larga distancia implica salarios más altos (por ejemplo a Estados Unidos), mientras que movilizarse al Soconusco, si bien ayuda a complementar los ingresos obtenidos de la agricultura minifundista, no genera un atractivo económico para la migración definitiva. Con respecto al último factor, el autor añade que los niveles salariales en Chiapas no sólo no los motivan a instalarse definitivamente en el destino, sino que no les permiten generar ahorros que posibilitaran una migración a un destino más lejano (como Estados Unidos) si así lo quisieran. Esto refuerza el encadenamiento laboral en la región fronteriza.

Por otro lado, para los trabajadores guatemaltecos que son minifundistas que poseen pequeñas porciones de tierra, de propiedad privada o comunal, cuyos cultivos generalmente son de autoconsumo, esta característica hace que se adapten perfectamente a trabajos temporales y que permanezcan arraigados a su lugar de origen. Venir a Chiapas para ellos sólo es una actividad laboral que no implica abandonar sus raíces, sus lazos familiares y sus tierras, y el cambio les da la oportunidad de complementar sus ingresos.

Además, sobre todo, para la población joven, especialmente la masculina, el “cruzar” significa conocer, ir detrás de lo nuevo, lo atractivo. Es decir, su movilidad laboral significa vivir la “aventura chiapaneca”.

Otro coadyuvante para la movilidad laboral transfronteriza es el fácil acceso. Para las localidades guatemaltecas cercanas a la frontera, las vías de entrada al Soconusco son amables, porque las distancias en tiempo son cortas, existe infraestructura en caminos y servicios de transporte baratos que hacen muy sencillo el acceso a las fincas y los centros urbanos.

Adicionalmente, frente a la frontera estadounidense y las complicaciones que implica cruzarla, los pobladores de los Departamentos guatemaltecos fronterizos son muy conscientes de las posibilidades de cruce y al mismo tiempo poco temerosos de cruzar sin documentos migratorios o de hacerlo con alguno que no les permita trabajar. En su actuar parecieran poco amedrentados por las consecuencias o tal vez sea que el análisis costo-beneficio es favorable al cruce de cualquier forma. En

Palabras de Hugo Saúl Rojas Pérez, investigador especialista en el tema de comercio transfronterizo, "para ellos no es la frontera del miedo", como en todo caso es para los migrantes en tránsito. (Entrevista, San Cristóbal, 14 de septiembre de 2016).

Otro aspecto a tener en cuenta es la violencia en Guatemala. Ya sea en la esfera familiar o fuera de ella, algunos guatemaltecos salen de sus hogares para salvaguardar su integridad física. En el caso de Ciudad de Guatemala, los altos índices de criminalidad ayudan a descartarla como posible opción de destino rural-urbana para muchos pobladores de la frontera, sobre todo mujeres (campo octubre-diciembre 2016). Por otro lado, varios investigadores ya han puesto sobre la palestra el peso que los desastres naturales tienen sobre movimientos poblacionales, ya que frente a ellos las poblaciones se ven orilladas a movilizarse.

Por su parte, para los empleadores, contar con mano de obra guatemalteca conlleva ciertas ventajas. La contratación de fuerza de trabajo guatemalteca, que, al ser extranjera, en una proporción importante indígena (según la EMIF SUR 40% del flujo norte sur⁶ para el primer trimestre de 2016) y en algunos casos irregular, presenta una mayor vulnerabilidad, posibilita el abaratamiento de sus salarios. En ocasiones el contrato que se lleva a las oficinas migratorias para la regularización de los trabajadores, no termina de garantizar condiciones mínimas de trabajo y el respeto de sus derechos laborales. Estas características ofrecen grandes beneficios para los contratantes. Además, se considera que los guatemaltecos representan mano de obra especializada. En este sentido, ya muchos autores han evidenciado la calificación con que cuentan los trabajadores guatemaltecos, especialmente los jornaleros y los albañiles. Esto hace de la fuerza laboral guatemalteca más atractiva.

Otro aspecto que puede generar beneficios tanto para los empleadores como para el Estado mexicano es la temporalidad de estas migraciones. El caso más claro es el del trabajo agrícola sobre todo en el cultivo del café, que requiere de mano de obra sólo en una temporada específica. Claro que otros empleos como el de albañilería también representan la contratación por períodos breves. Esto aminora la tensión que provocaría pensar en asentamientos más permanentes, que implicarían demandas sociales, políticas, económicas y de salud para el gobierno, y choques con la sociedad de recepción.

Todo esto parece estar dentro de la lógica de los "juegos migratorios", donde

⁶ Se refiere a los desplazamientos que regresan a Guatemala provenientes de México después de haber trabajado.

aparentemente todos ganan. Esto es totalmente una falacia, porque lo que estos encadenamientos consiguen es la perpetuación de desigualdades y el mantenimiento de modelos económicos capitalistas que explotan los remanentes poblacionales fronterizos.

1.5. Movilidad laboral de guatemaltecos a Chiapas

En cuanto a la dinámica laboral de guatemaltecos hacia Chiapas, de manera histórica los flujos se concentraban en la zona del Soconusco y se dirigían básicamente a labores agrícolas, de forma tal que se consideraba que sólo existían dos modalidades de migración fronteriza, a saber: trabajadores agrícolas temporales y los residentes permanentes (Castillo, 2000). Martínez (1994), hace un interesante recorrido a través de un siglo de historia de la evolución del trabajo agrícola en Chiapas. En este análisis se añade una reflexión regional para finales de los 90:

Cuadro 2

Semblanza geográfica de movilidades laborales agrícolas.

Región	Principales dinámicas y actividades agrícolas.
Soconusco	<p>Principal lugar de absorción de jornaleros temporales. Principales cultivos, café, plátano y caña. (en las últimas décadas han cobrado relevancia la papaya y el mango)</p> <p>Unión Juárez, Cacahoatán, Tapachula, Tuxtla Chico principales municipios de actividad cafetalera. La mayor parte de los migrantes minifundistas. En desuso la figura de los enganchadores, en las fincas fronterizas, donde los trabajadores de manera individual o en grupos familiares llegan solos a las fincas.</p> <p>Huixtla. caña de azúcar (trabajo quizá más rudo). Jornaleros agrícolas sin tierra, mayor duración en los campos de Chiapas (esto posibilita rotación en otros cultivos).</p> <p>Huehuetán, Suchiate, Tapachula concentradores de la actividad bananera. División del trabajo por sexo notoria: tareas de corte y cultivo para hombre, tareas de empaque para mujeres. Población</p>

	<p>pendular principalmente de los municipios de Tecún Umán, Pajapita y Malacatán (Departamento de San Marcos)</p> <p>Existe población que arribó por causas de violencia política en los 80, pero que no busco el reconocimiento, instalándose de manera dispersa y trabajando principalmente en el cultivo del café.</p> <p>Muy pocos guatemaltecos de los que vienen a esta zona se emplea también en su lugar de origen, ya sea por preferencia o por carencia de oportunidades. Hay una sobreoferta de mano de obra.</p>
Costa	Ganadería con poca absorción de guatemaltecos en actividades agrícolas, pero había inserción en ámbito urbano. Municipios de Arriaga, Tonalá y Pijijiapan)
Sierra	Café. Principalmente Siltepec y Motozintla
Fronteriza	<p>San Gregorio, a partir de 1950 llegaron al algodón trabajadores provenientes de Huehuetenango. Agotado este cultivo, se regresó al maíz y al frijol bajando los flujos laborales. Principal asentamiento de refugiados (principalmente Frontera Comalapa), que fueron mano de obra barata para actividades agrícolas y ganaderas de la zona.</p> <p>Zona de las Margaritas. Mayor parte de terrenos ejidales, que fueron beneficiados con la colaboración de mano de obra de refugiados, principalmente en el cultivo de café</p>
Frailasca	<p>Ángel Albino Corzo. Importantes Fincas de café (invierno). Contratación con uso de enganchadores. Prácticas de guatemaltecos errantes que sin documentos buscan empleo.</p> <p>La Concordia. Campos maiceros ejidales (cultivo mayo-junio).</p> <p>Pujiltic. Caña 15 de noviembre al 15 de mayo. Uso de cabos (enganchadores). Existen aldeas de guatemaltecos asentados circundando los ingenios (empleados que fueron contratado y que asentaron)</p>
Selva Lacandona	Algunos Refugiados, asentados en Marqués de Comillas que realizaban actividades semiserviles con respecto a ejidatarios. (salario por día, o reducción por alimento u otorgamiento de parcelas con renta en

	<p>especie). Esta mano de obra se complementa con trabajadores del Péten. Cultivos de maíz, frijol y chile.</p> <p>Microrregión de Yajalón. Fincas extranjeras de café</p>
--	--

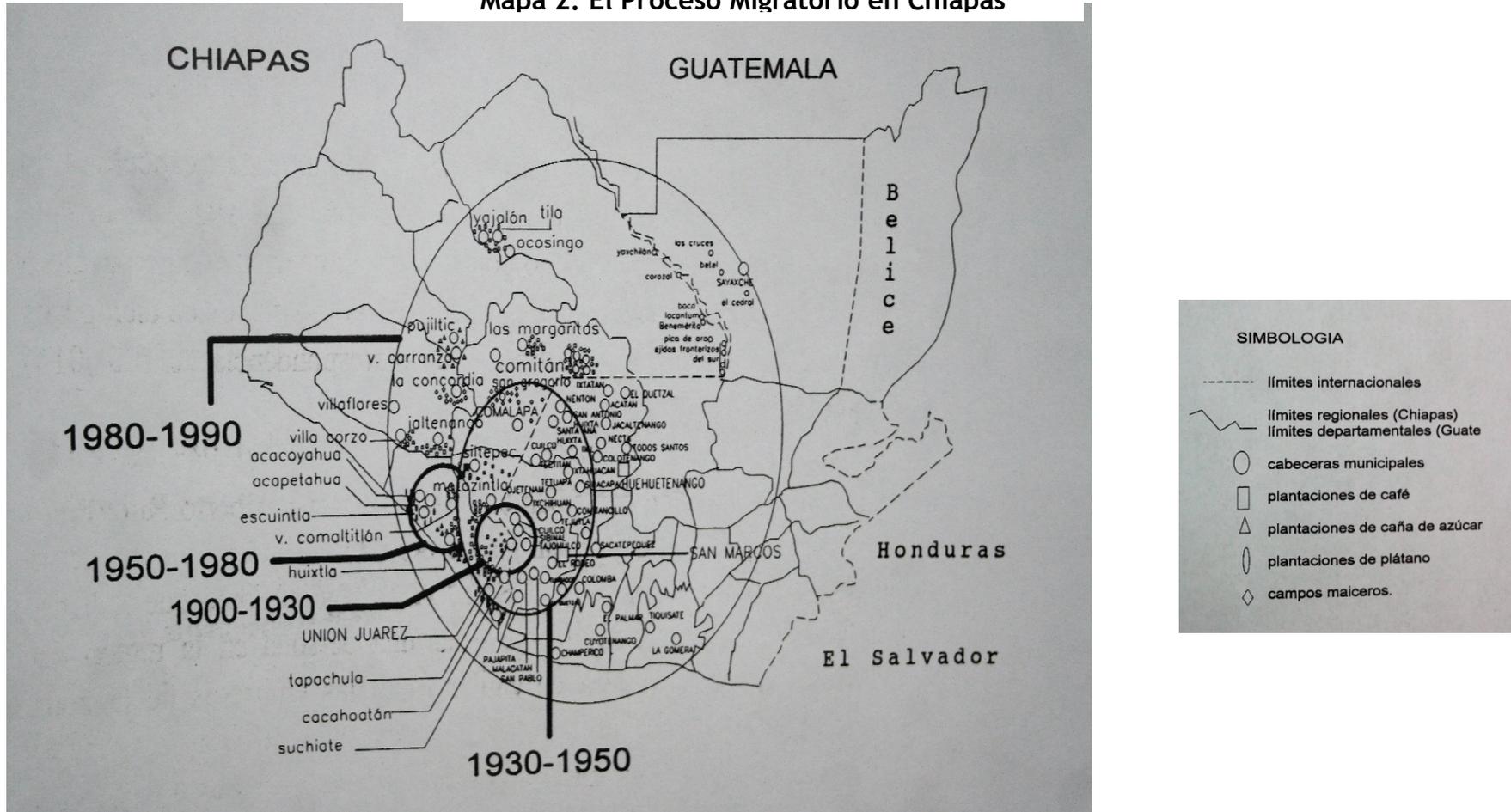
Fuente: Elaboración propia con base a Martínez (1994)

Esta tabla da cuenta de la mano de los jornaleros guatemaltecos más allá de la región del Soconusco, que es la más abordada por su importancia histórica y numérica. También se puede observar que la mayor parte de los trabajos realizados por los guatemaltecos son temporales y significan ayuda complementaria a lo obtenido a partir de lo cultivado en pequeñas proporciones de tierra propias (y en los 80, en el caso de los refugiados a las ayudas brindadas principalmente por instancias internacionales). Aunado a esto, se da cuenta de la presencia de guatemaltecos reconocidos como refugiados o indocumentados asentados, que se insertaron de manera dispersa en regiones rurales, participando además en las principales zonas urbanas del estado, como Tapachula, Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal de las Casas. Los guatemaltecos se desenvuelven en entornos marginados y participan en competidas actividades informales, que perpetúan sus desigualdades. De esta manera la fuerza de trabajo migrante dio empuje a las principales actividades agrícolas en las regiones fronterizas de Guatemala.⁷

En el siguiente mapa se observa la expansión territorial a través del tiempo de los jornaleros guatemaltecos en Chiapas. Este se centra en las actividades agrícolas en Chiapas, esto se explica en parte, dada la vocación histórica que ha guardado la entidad, aunque también porque casi la totalidad de los trabajadores guatemaltecos se implantaba en estas tareas. Empero, esta movilidad laboral transfronteriza, que abarca al grupo de personas que buscan oportunidades de empleo en la región fronteriza, con o sin papeles, ha sufrido transformaciones, los mercados de trabajo en los que se insertan se han ampliado.

⁷ A pesar de que el principal objetivo de Martínez es abordar la participación de los guatemaltecos en las plantaciones en Chiapas, también hace hincapié en la participación de obra de mano local y jornaleros que llegaban a la región principalmente de las zonas altas indígenas del estado.

Mapa 2. El Proceso Migratorio en Chiapas



Fuente: Martínez (1994)

Esta diversificación o ampliación ha sido posible por diferentes circunstancias: 1) la crisis cafetalera de los noventa, que generó la necesidad de mirar hacia otros cultivos y hacia otras actividades productivas; 2) la crisis económica junto con los conflictos sociopolíticos de los noventa fomentó flujos de emigración chiapaneca hacia Estados y Canadá, lo que liberó nichos de trabajo a guatemaltecos (Álvarez, 2010); 3) el proceso mediante el cual las mujeres pasaron de ser acompañantes en el trabajo agrícola a tener un papel más activo en el trabajo doméstico o en la venta ambulante (Ángeles y Rojas, 2000); 4) el crecimiento de ciudades como Tapachula, que conllevaron la promoción de actividades urbanas, principalmente en servicios; y 5) catástrofes naturales como las vividas por el paso de los huracanes Mitch y Stan por Chiapas (Nájera, 2011). Todo esto ha gestado un modelo de inserción laboral de tipo combinado entre actividades agrícolas y no agrícolas (Nájera, 2011). Este cambio en las actividades también impacta en las temporalidades, y destinos, es decir, se construyen circuitos de movilidad laboral transfronteriza nuevos.

Por otro lado, retomando el contexto analítico se exponen algunas tipologías acerca de las movilidades hasta llegar a una propuesta propia, que se explica brevemente, ya que el sustento de la misma surgió del análisis empírico y se desarrolla en los siguientes capítulos (ver cuadro 2). Se parte de algunas clasificaciones generales que no se limitan únicamente a las movilidades laborales. En este grupo se encuentra Castillo (2008) que propone la siguiente división: Movimientos tradicionales, inherentes a una situación de frontera; Migraciones temporales de trabajadores agrícolas; Población en tránsito. Otros autores como Ángeles (2009), hablan de una triple dimensión de la migración (origen, destino y tránsito) en Chiapas: movilidades laborales (principalmente dirigidas a la agricultura), migraciones en tránsito (principalmente de Centroamérica, aunque también menciona los extra continentales) y los flujos de migrantes que salen de esta zona hacia el norte de México y Estados Unidos. Martínez (1994), se refería además a las migraciones intrarregionales (que por cuestiones como el reparto agrario y la falta de oportunidades en la región cedieron su lugar a la mano de obra guatemalteca). Este último flujo pareciera el menos importante por los volúmenes reducidos, pero no puede hablarse de su extinción, ya que aún se pueden observar indígenas de los altos que llegan a Tapachula a insertarse principalmente en el comercio o en la albañilería (Observación de campo, octubre-diciembre 2016).

Esta investigación reconoce las siguientes movilidades: movilidad transfronteriza, dentro de la cuál destaca la que se mueve por motivos laborales (objetivo de este

trabajo); poblaciones más establecidas o que buscan establecerse, es decir, inmigraciones; migraciones en tránsito; emigraciones y; movilidades intrarregionales.

En este sentido se consigue segmentar aún más la movilidad laboral, Nájera (2014) retomando La Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares (CIPDTMF), menciona los siguientes tipos: trabajador fronterizo, trabajador de temporada y trabajador itinerante. Esta clasificación obedece a tiempos de estancia y tipos de trabajo, siendo el primero el que realiza cruces más frecuentes una vez al día o máximo una vez a la semana, el segundo se mueve estacionalmente una parte del año, finalmente el itinerante realiza viajes breves por su ocupación. A la investigación le atañen estos tres tipos de trabajadores.

Además, es posible mencionar que el flujo laboral puede hacerse de manera documentada a través de la obtención de la Tarjeta de Visitante Trabajador Fronterizo (TVTF)⁸ o de forma indocumentada o irregular. Bajo esta modalidad, Rojas (2011) distingue tres tipos: 1) ingresar a un país sin documentos (migratorios), 2) pérdida de vigencia del permiso migratorio, 3) usar un documento que no autoriza realizar actividades laborales para trabajar. En esta lógica, este trabajo abarca modalidades tanto regulares como irregulares.

Por su parte Bardomás (2012), analiza de manera cualitativa a la movilidad laboral interna que trabaja de manera estacional en la Provincia de Mendoza en Argentina, desempeñándose en el sector agrícola. A pesar de ser otro contexto, realiza una tipología que interesante y compatible con el fenómeno que aquí se estudia. Esta autora se enfoca en la articulación laboral entre el lugar de origen y el de destino, y de esta forma encuentra tres tipos generales: pendular, cuando a través de un año alternan ocupaciones en el lugar de residencia y en el de acogida; de circuito⁹, cuando hay inserciones a diferentes cultivos y espacios; o circunstanciales cuando el desplazamiento laboral es ocasional sin certeza de que se vaya a repetir.

En la primera categoría hay variaciones, ya que se puede presentar una situación de estabilidad o inestabilidad, dependiendo básicamente de certidumbre laboral o falta

⁸ La Tarjeta de Visitante Trabajador Fronterizo sustituye a partir de octubre de 2012 a la Forma Migratoria de Trabajador Fronterizo (FMTF), que a su vez sustituyó en abril de 2008 a la Forma Migratoria de Visitante Agrícola (FMVA) que estaba vigente desde 1997, aplica para guatemaltecos y beliceños que pretendan desempeñarse como trabajadores fronterizos temporales en los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo, en los términos del art. 52, Fracc. IV de la Ley de Migración; de los arts. 134 y 136 de su Reglamento y los arts. 75,76 y 77 de los lineamientos para trámites y procedimientos migratorios.

⁹ La noción de "circuito" es distinta a la que se refiere en esta investigación.

de ella en el lugar de origen. Es decir, Bardomás encontró que los trabajadores que enlazaban origen y destino laboralmente (desplazamientos pendulares), si bien de manera general parecían poder insertarse sin mayores problemas en el lugar de destino, en algunos casos tenían “inserciones discontinuas” en el lugar de residencia. En su experiencia la investigadora encontró que esta situación de precariedad laboral en el origen podía asociarse a estancias más largas en el destino.

Por otro lado, los desplazamientos con características circulares, son descritos como aquellos en los que los trabajadores, ya sea por un profundo conocimiento de la oferta laboral a partir de experiencias previas o por inseguridad laboral, se van moviendo a través de distintos cultivos, distintas tareas y distintos lugares.

En cuanto al tipo de desplazamiento circunstancial con probabilidad a desaparecer, se trata básicamente de jóvenes estudiantes que ven en los empleos agrícolas de temporada una oportunidad para generar recursos para continuar con sus estudios y casi nunca han laborado en el lugar de origen.

Partiendo de lo ya expuesto y del análisis empírico, se elabora una propuesta propia para la clasificar la movilidad territorial y laboral temporal de los guatemaltecos que se insertan en el mercado de trabajo en el Soconusco. Esta tipología tiene tres dimensiones: temporal, geográfica y laboral. Aunque las últimas dos se presentan como una sola.

La dimensión temporal tiene dos ejes de clasificación, el primero al igual que otras clasificaciones ya presentadas es el del tiempo de estancia. Las categorías de esta dimensión surgen del análisis de itinerarios biográfico-laborales de trabajadores guatemaltecos, cuyo desarrollo se encuentra en el capítulo cuatro. Sin embargo, se puede decir que dentro de los desplazamientos temporales se ubican a los trabajadores agrícolas estacionales y a guatemaltecos jóvenes que aprovechando la temporada vacacional se insertan en labores agrícolas como la recolección de café, o en la venta ambulante o en el trabajo doméstico. Los desplazamientos semipermanentes incluyen aquellos que pasan la mayor parte del año en Chiapas, ya sea que tengan largas estancias y pocos cruces o muchos cruces con estancias breves. En cuanto a los desplazamientos ocasionales, contemplan aquellos que se realizan de manera esporádica y cuya frecuencia y temporalidad se determina por el tipo de oficio.

Cuadro 3. Tipos de clasificaciones de movilidades fronterizas.

Delimitación		Autor	Clasificación	Eje de clasificación
movilidades en general	movilidades en la frontera sur	Castillo (2008)	movimientos tradicionales	historicidad
			migraciones de trabajadores agrícolas	
			población en tránsito	
	movilidades en la frontera sur	Ángeles (2009)	migraciones laborales	origen-destino
			migraciones en tránsito	
			emigración a Estados Unidos	
movilidades en la frontera sur	Rojas (2011)	personas inmigrantes	residencia	
		migrantes temporales		
		residentes fronterizos con movilidad transfronteriza		
movilidades laborales	Trabajadores migratorios	CIPDTMF (La Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares, 1990)	trabajador fronterizo	tiempo de estancia laboral
			trabajador de temporada	
			trabajador itinerante	
	migración estacional	Bardomás (2012)	desplazamiento con características pendulares, situación de relativa estabilidad	articulación laboral entre origen y destino
			desplazamiento con características pendulares, situación de relativa inestabilidad	
			desplazamiento con características circulares	
			desplazamiento circunstancial y con probabilidad de desaparecer	
	movilidades laborales en la frontera sur	Nájera (2014)	movilidades diarias	tiempo de estancia total: frecuencia de cruce-tiempo de estancia
			movilidades de temporada	
			movilidades temporales (temporada determinada)	
			movilidades temporales-permanentes	
			movilidades permanentes	
movilidades laborales temporales en la frontera sur	Pantoja (2018)	Desplazamientos temporales	duración de la estancia laboral	
		Desplazamientos semipermanentes		
		Desplazamientos ocasionales		
	Dimensión temporal		Frecuencia baja, 4 cruces anuales	número de cruces-tiempo de estancia (ciclo anual de movilidad espacial sociolaboral)
			Frecuencia media baja, 6 cruces anuales	
			Frecuencia media, 12 cruces	
			Frecuencia media alta, 24 cruces anuales	
			Frecuencia alta, 48 cruces anuales	
	Dimensión geográfico-laboral		Movilidad laboral transfronteriza unidireccional (sin rotación ocupacional)	dirección laboral de los desplazamientos
			Movilidad laboral transfronteriza multidireccional (movilidad laboral horizontal)	
Actividad laboral transfronteriza complementaria			articulación de actividades productivo-laborales a ambos lados de la frontera	
Actividad laboral transfronteriza exclusiva				

Por otro lado en la misma dimensión temporal, se construye una tipología a partir del binomio entre número de cruces y tiempo de estancia. Ésta tiene como base el análisis estadístico, realizado con la EMIF 2015 y desglosado en el capítulo tres. En este caso los resultados arrojaron prácticamente en su totalidad desplazamientos semipermanentes, diferenciados por la frecuencia de cruces anuales. Entonces existen cinco niveles de frecuencia de movilidad territorial laboral anual: baja con 4 cruces por 90 días de estancia; media baja con 6 cruces por 60 días de estancia; media con 12 cruces por 30 días de estancia; media alta con 24 cruces por 15 días de estancia; y alta con 54 cruces por 7 días de estancia.

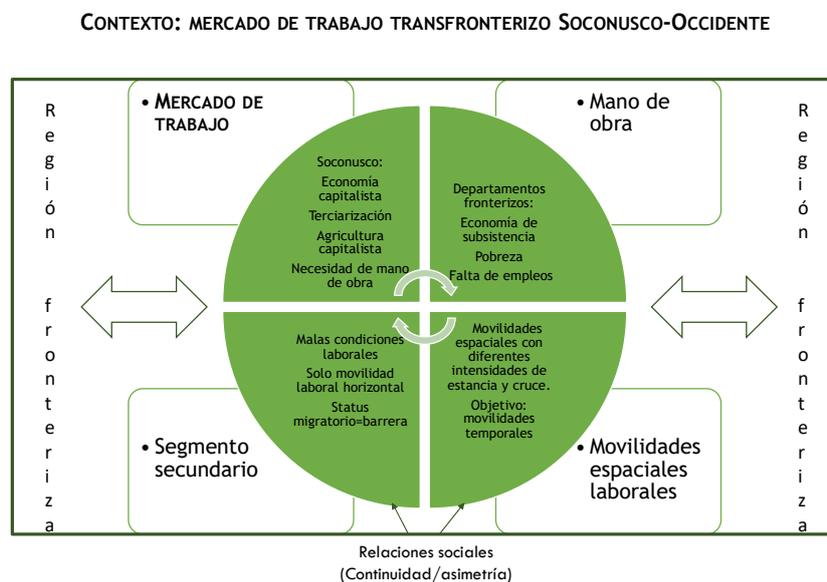
La dimensión geográfico-laboral de la clasificación puede encontrarse en el capítulo cuatro de este escrito y se apoya en algunas ideas de Bardomás. En primer lugar se aborda la dirección laboral de los desplazamientos, dónde se encuentran movilidades transfronterizas unidireccionales y multidireccionales. Las primeras se refieren a aquellas que se dirigen a un solo destino laboral, es decir a un único oficio, a pesar de que pueda variar el espacio geográfico. Las segundas son aquellas en las que se puede apreciar una rotación entre distintos oficios. Esto también incluye a los trabajadores agropecuarios, que realizan variaciones en el tipo de cultivo.

Además se analizan los tipos de articulación entre actividades productivo-laborales a ambos lados de la frontera. En este sentido se encuentran dos categorías: actividades laborales complementarias, cuando los guatemaltecos se insertan en el mercado de trabajo tanto en Guatemala como en Chiapas alternadamente en un período dado; y actividades laborales exclusivas, que implican que aun cuando los individuos realicen algunas actividades productivas en su lugar de residencia, sólo se insertan en el mercado de trabajo en el Soconusco.

Finalmente se muestra un esquema con el que se con el objetivo de resumir el contexto del mercado de trabajo transfronterizo en el Soconusco. En este escenario regional fronterizo, una de las dinámicas más importantes es la de la movilidad territorial laboral, a través de esta se articulan dos espacios con diferente adscripción político administrativa, y dos modos de producción. No obstante las asimetrías económicas y políticas, existe una continuidad histórica, social y cultural. Es entonces que la economía capitalista del Soconusco se abastece de la mano de obra pobre de los pequeños agricultores guatemaltecos residentes en Departamentos fronterizos principalmente de la región occidente. La economía en el Soconusco ha ido avanzando a la tercerización, aunado a una creciente urbanización, lo que ha implicado una diversificación de la oferta laboral para los guatemaltecos que

anteriormente se centraba básicamente en el cultivo del café. Las movilidades territoriales influidas por el mercado de trabajo, tienen diferentes intensidades de cruce y estancia, es decir, se han vuelto más heterogéneas. Sin embargo los guatemaltecos tradicionalmente se han ubicado en el segmento secundario del mercado de trabajo, lo que implica que sus condiciones laborales son poco favorables y que hay posibilidades de ascensos. Partiendo de este entorno, ahora se analizan las características sociodemográficas, socioespaciales y sociolaborales de los desplazamientos de guatemaltecos en el Soconusco haciendo uso de la EMIF SUR. Después se complementa esta información con itinerarios biográfico-laborales de trabajadores guatemaltecos.

Esquema 1



Conclusiones

El contexto en que se mantiene la movilidad laboral transfronteriza de guatemaltecos en el Soconusco, es complejo porque entre otras cosas conjunta las realidades de dos naciones en una región con una dinámica propia. Es a partir de las relaciones sociales transfronterizas, en especial las enmarcadas en el mercado laboral que se crea una regionalización “desde abajo” (Villafuerte, 2017), es decir, desde la sociedad y no desde el Estado.

Este mercado laboral se ha permeado de los resultados de las campañas de expansión y apropiación del territorio chiapaneco por parte del gobierno mexicano, que mediante planes económicos ha solidificado el capitalismo en la zona y ha amarrado a este a la precarización de las condiciones de vida de los habitantes de la zona, sean mexicanos o guatemaltecos. Este desarrollo económico inició con un modelo agrario centrado en el café, que desde el inicio necesitó nutrirse de mano de obra guatemalteca, dada la alta demanda de trabajadores y la cercanía del país vecino.

Sin embargo, el mercado de trabajo en Chiapas de manera general se ha ido diversificando, y de manera paralela los campos en los que se integran los trabajadores guatemaltecos se han visto ampliados. No obstante, sigue siendo una relación laboral intervenida históricamente, con muchas implicaciones sociales y culturales. Que además se desenvuelve en contextos cada vez más complejos donde el tema ha sido desplazado por la crisis internacional de las migraciones, que es vista desde perspectivas humanitarias y de defensa de derechos humanos.

CAPÍTULO III

DINÁMICA DE LOS FLUJOS LABORALES DE GUATEMALTECOS EN EL SOCONUSCO, 2015

Introducción

Este capítulo profundiza en la caracterización sociodemográfica de la movilidad laboral guatemalteca en el Soconusco. Para esto, se divide en dos partes guiadas por dos tipos de análisis distintos y complementarios: análisis estadístico descriptivo y análisis de correspondencias múltiples.

La primera parte persigue dos objetivos principales: por un lado, dar a conocer las tendencias más recientes del flujo general de la movilidad territorial laboral guatemalteca en la frontera sur de México; pero además se caracterizar cuatro tipos de trabajadores en el Soconusco. En concreto en el desarrollo del apartado, se pretende resolver la pregunta específica número dos: ¿Qué tan heterogéneas son las movilizaciones territoriales y laborales de trabajadores transfronterizos guatemaltecos, según el tipo de actividad económica en la que se insertan en México? De la cuál parten las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son los principales lugares de origen de los guatemaltecos que trabajan en Tapachula? ¿Qué características de inserción laboral siguen los migrantes guatemaltecos en Chiapas?, ¿Qué grados de circularidad y complementariedad laboral existen en la franja fronteriza Guatemala - México? ¿Qué patrones temporales de movilidad construye cada trabajador tipo?

En un segundo momento, partiendo de los hallazgos de la primera parte, se desea conocer las relaciones entre el tipo de trabajo realizado en Chiapas en conjunto con los patrones temporales de estancia y cruce migratorios, con las dimensiones sociodemográficas, socioespaciales e institucionales y especialmente con las condiciones sociolaborales. El propósito de esto es examinar en la heterogeneidad de las movilizaciones laborales, aunque al mismo tiempo se espera encontrar puntos de convergencia donde surjan perfiles más complejos.

Los intereses de la investigación, se enfocan en poder encontrar patrones de movilidad territorial laboral, por lo tanto como ya se ha planteado, una parte fundamental del análisis será a través de la metodología cuantitativa, dentro de cuyos fines se encuentra justamente el identificar patrones y relaciones generales (Ragin, 2007). Entonces, es necesario un instrumento que permita captar grandes números del fenómeno estudiado. Por lo tanto y para realizar lo planteado, se hace

uso de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur, referente básico al momento de abordar el estudio de la migración laboral guatemalteca en México.

Por otro lado, el eje para el análisis de los flujos por tipo de trabajador en el Soconusco será una propuesta basada en la temporalidad de estancia y el número de cruces laborales a México, todo esto en el período de un año. Se denomina a esta construcción, ciclo anual de movilidad territorial laboral transfronteriza. Se apuesta por la existencia de una estrecha relación entre el tipo de trabajo desempeñado y la temporalidad de la migración en el destino, y a que la combinación de estas dos variables permite observar dinámicas migratorias laborales y perfiles sociodemográficos distintos. En suma, lo que se pretende es observar la diversificación del mercado laboral transfronterizo.

El presente capítulo está compuesto de cinco subapartados. El primero está dedicado al análisis de la fuente, y se explicarán sus antecedentes, generalidades, potencialidades, limitaciones y sobre todo se busca en justificar la utilidad para el presente estudio.

En la segunda parte, usando datos de la EMIF 2015, se exponen los principales rasgos de los desplazamientos totales de guatemaltecos que después de trabajar en México regresan a su país. El marco analítico aquí desarrollado contempla variables agrupadas en las siguientes dimensiones generales: sociodemográfica, geográfica-temporal y laboral. Esta primera mirada en extenso otorga un contexto reciente de la movilidad laboral de guatemaltecos en la frontera sur, que sirve para dar paso a una toma más cerrada que se avoque a las dinámicas del trabajo agropecuario, en la construcción, doméstico y a la venta ambulante en el Soconusco.

Después, en el siguiente subapartado, se explica la construcción conceptual y empírica del ciclo anual de movilidad territorial laboral transfronteriza, y al mismo tiempo se exploran sus potencialidades descriptivas al abordar los mercados de trabajo transfronterizos, como el que se estudia. Además, se propone una tipología de ciclos a través de la intensidad de cruces, que se expresa gráficamente, lo que abonará a demostrar la diversidad del fenómeno de estudio.

Posteriormente, se desarrolla un análisis partiendo de la relación entre tipo de trabajador y tipo de ciclo anual de movilidad territorial laboral, siguiendo el marco analítico de la segunda parte. Lo anterior permite establecer variaciones entre tipos de trabajo desempeñados en México y al interior de cada uno, es decir, una contrastación inter e intra oficio.

En la quinta parte se desarrolla un análisis de correspondencias múltiples, teniendo como guía el binomio del tipo de trabajo desempeñado en su estancia en México y el tipo de ciclo anual. Se inicia explicando las características esenciales básicas del análisis de correspondencias múltiples. Después con base a las dimensiones sociodemográfica, socioespacial e institucional y sociolaboral, se presentan y analizan los gráficos resultantes del análisis de correspondencias múltiples de cada conjunto de variables seleccionado. Finalmente se proporcionan algunas conclusiones sobre este análisis estadístico.

3.1 EMIF SUR: análisis de la fuente

Esta fuente de datos es el fruto de un esfuerzo colectivo de diferentes instancias gubernamentales¹⁰, en donde el tema central es la migración con motivaciones laborales de centroamericanos en el contexto de la frontera sur de México. Asimismo, es junto con los datos administrativos recabados por las oficinas del Instituto Nacional de Migración, la fuente cuantitativa más importante para explorar el fenómeno mencionado.

La Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur (EMIF SUR), comienza a levantarse en 2004¹¹ y tiene su antecedente en la Encuesta de Migración en la Frontera Norte (EMIF NORTE), la cual inicia en 1993. Estas encuestas se basan en una metodología, con orígenes en la biología, enfocada a captar poblaciones móviles, esto permite la observación directa del flujo de migrantes. El método de selección para el levantamiento es polietápico (se elige un lugar y horario específicos por donde cruza la mayoría de migrantes).

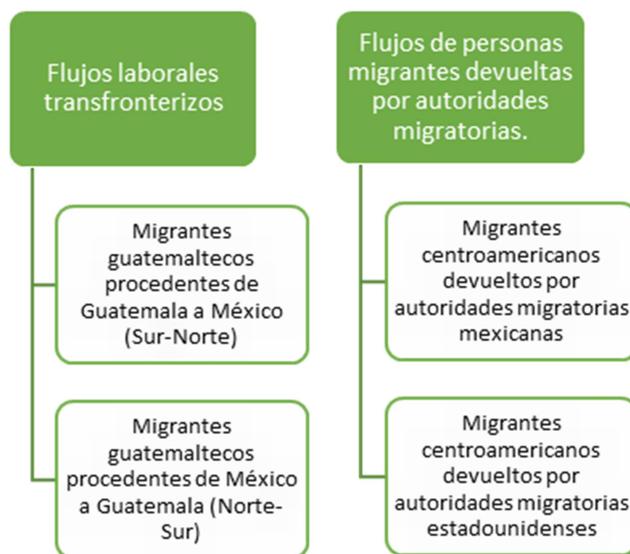
La EMIF SUR incluye cuatro tipos de desplazamientos migratorios, que a su vez, pueden agruparse en dos grandes grupos: flujos laborales transfronterizos, que se integra de los movimientos de guatemaltecos que van de su país a México (dirección sur-norte), y los de regreso de México a Guatemala (dirección norte-sur); y los flujos de personas migrantes devueltas por autoridades migratorias, en donde se encuentran considerados por un lado los eventos de centroamericanos

¹⁰ Para el 2017, participaban en el levantamiento de la EMIF SUR, El Colegio de la Frontera Norte (EL COLEF); Secretaría de Gobernación (SEGOB); Consejo Nacional de Población (CONAPO); Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS); la Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación (UPM); la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE); el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) y la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).

¹¹ Inició como la Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala- México (EMIF GUAMEX), captando únicamente los desplazamientos de población guatemalteca, tanto transfronterizos como los devueltos por autoridades migratorias mexicanas y estadounidenses.

(guatemaltecos, hondureños y salvadoreños) que son devueltos a su país de origen por autoridades migratorias mexicanas, y por otro los centroamericanos devueltos por autoridades migratorias estadounidenses (esquema 1).

Esquema 1. Flujos de la EMIF SUR.



Fuente: elaboración propia con base a la EMIF.

Para los fines de esta investigación son de interés los flujos laborales transfronterizos. No obstante, se decidió descartar los desplazamientos Sur-Norte, ya que en este caso las entrevistas se realizan en localidades guatemaltecas, antes del cruce, teniendo así información de expectativas, pero no de experiencias laborales consumadas.

La cobertura geográfica para el grupo seleccionado incluye como localidades de entrevista: Tecún Umán, El Carmen y la Mesilla (integrada a partir del segundo semestre de 2006). Sin embargo, es importante mencionar que, en ocasiones por ciertas eventualidades como desastres naturales, no se han llevado a cabo levantamientos con normalidad. Este es uno de los factores que dificultan la comparabilidad entre años. Por tanto, se consideró que lo más viable era usar sólo un período, y se seleccionó el año 2015, porque sobre éste se posee la información anual completa más reciente y debido a que en este levantamiento se consideraron dos preguntas que permiten la reconstrucción de un ciclo anual de movilidad territorial laboral, que se desarrolla más adelante.

El flujo considera a hombres y mujeres mayores de 15 años, nacidos y con residencia

en Guatemala, que hayan ingresado a México desde Guatemala con motivos laborales (trabajar o buscar trabajo) y que especificaran su tiempo de estancia en nuestro país, independientemente de si cuentan con documento migratorio. Esto último representa una ventaja frente a las estadísticas migratorias (que únicamente incluyen flujos documentados). Sin embargo, la limitación en cuanto a edad, no permitirá observar el trabajo infantil, que ha sido un fenómeno recurrente.

Un aspecto sumamente importante para entender el instrumento es el hecho de que a través de la metodología empleada se miden desplazamientos y no personas (una persona puede ser captada más de una vez por la encuesta). Esto es especialmente significativo para los desplazamientos laborales transfronterizos, dada la naturaleza circular de la movilidad de los guatemaltecos. Por esto es muy importante aclarar que los datos que se analizan con base en la fuente no deben confundirse con número de migrantes.

3.2 Características del flujo laboral de guatemaltecos¹² en frontera sur de México

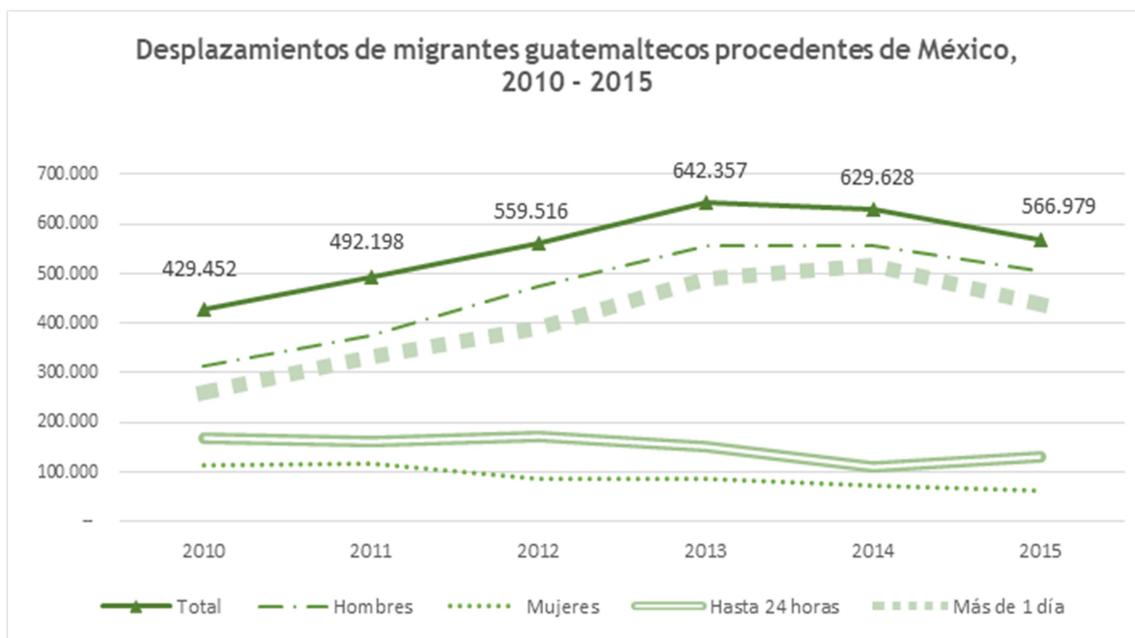
El propósito de este subapartado es el de dar un contexto general acerca de la movilidad laboral transfronteriza, a partir del flujo de interés y que como ya se ha mencionado, es el que al momento de la encuesta se desplazan de regreso a Guatemala, después de una estancia con motivos laborales en nuestro país. Además, este primer análisis permite establecer límites más claros acerca de los desplazamientos sobre los que se desea partir para crear una tipología de ciclos anuales de movilidad.

La siguiente gráfica esboza a grandes rasgos la tendencia en volúmenes de cruces captados de 2010 a 2015, tomando en cuenta las salvedades antes descritas acerca de las limitaciones de la fuente para las comparaciones anuales. Además, en esta primera gráfica se incluyen las dimensiones de sexo y tiempo de estancia en México. Entonces, en cuanto a los montos generales, en el flujo total de desplazamientos laborales de guatemaltecos que se dirigen a su lugar de origen desde México, puede observarse cierta estabilidad, con un período de crecimiento de 2010 a 2013,

¹² Se abordará únicamente el grupo de desplazamientos que son captados a su regreso a Guatemala y que aportan información de experiencias laborales en México recientes.

pasando de 429,452 eventos ponderado en 2010s, para posteriormente ser en 2015 un flujo de 566,799 desplazamientos.

Gráfica 1



Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo de desplazamientos laborales guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

Con respecto al sexo, es clara la predominancia de cruces masculinos en todos los años, pero ésta diferencia entre sexos se ha incrementado del primer año de observación al último, decreciendo la participación femenina de un 27% a un 11%. Finalmente, otro de los elementos centrales para el análisis de esta movilidad laboral, es el tiempo de estancia.

A partir de la EMIF, se distinguen dos grandes grupos: permanencias de hasta 24 horas, y las mayores a un día.¹³ En este sentido, también existen algunas variaciones que permiten ver una expansión de los movimientos con estancias más largas a lo largo del período observado. La investigación parte de la hipótesis de que los mercados laborales y los tiempos de estancia están relacionados y se espera

¹³ Esto tiene el propósito de distinguir a los commuters, del resto de desplazamientos, por su singularidad e importancia tanto analítica como numérica ya que ha llegado a representar cerca de la mitad del flujo. Por este motivo esta clasificación (hasta 24 horas y más de un día), es un eje fundamental que se usa para el tratamiento de las bases de datos de la EMIF y se retoma aquí.

demostrar heterogeneidad en las movilidades laborales de guatemaltecos en la frontera sur de México.

A continuación, se exponen algunas características del flujo seleccionado con datos de 2015. Las variables que se muestran se dividen en tres grandes dimensiones: 1) sociodemográfica, que será útil para saber la distribución por sexo, así como de los grupos etarios, el estado civil, el nivel educativo y la pertenencia a un grupo indígena¹⁴; geográfica temporal, que posibilita saber los tiempos de estancia en México, así como los lugares de origen y ciudades de cruce y condición de documentación del mismo; y la dimensión laboral, a través de la cual se puede conocer la cantidad de estos desplazamientos con motivos laborales que efectivamente pudieron trabajar en su última estancia en México, así como los lugares en que lo hicieron y los oficios que desempeñaron. En el último segmento se puntualiza la importancia del Soconusco como lugar de destino de la movilidad laboral guatemalteca y del trabajo agropecuario, doméstico, en la construcción, así como la venta ambulante en esta región de Chiapas.

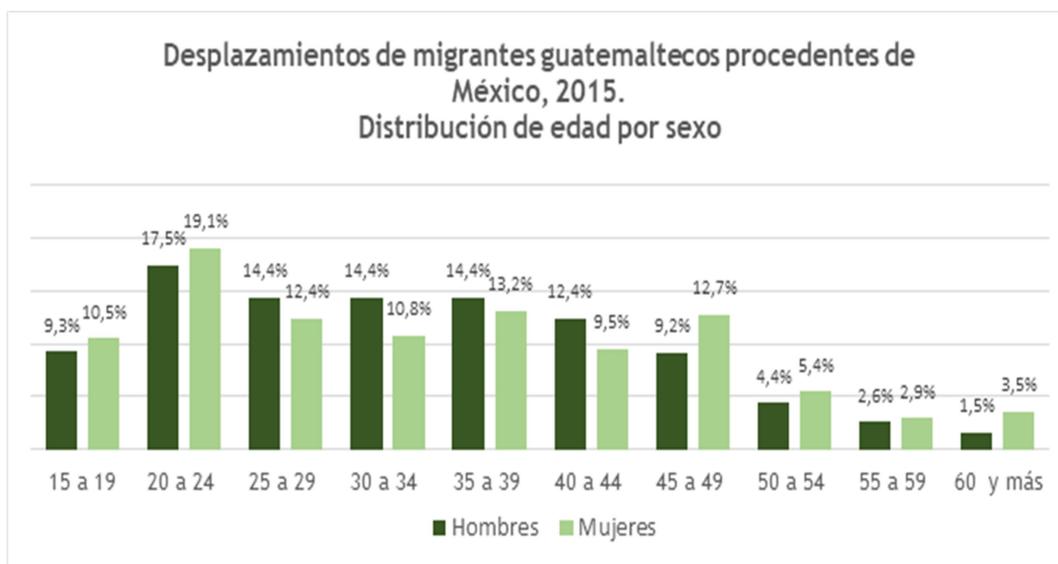
3.2.1 Características sociodemográficas

Como en muchos flujos de movilidad laboral, de manera general los desplazamientos son predominantemente masculinos (89%). Sin embargo, existen algunas diferencias por tiempo de estancia, pudiéndose observar una mayor presencia femenina en el flujo de hasta 24 horas (28%), mientras que en el flujo de más de un día es conformado casi en su totalidad por hombres (94%).

Se trata de un flujo en edades laborales y reproductivas, aglomerándose el 59% en el rango de 20 a 39 años. Hay poco contraste entre sexos, existiendo mayor participación femenina en el intervalo de 45 a 49 años. Ahora, en cuanto a la edad mediana no hay una diferencia importante, ya que esta medida en los desplazamientos correspondientes a hombres es de 32 años y de 33 para los correspondientes a mujeres.

¹⁴ Dado que la forma de obtención de los datos es clave para entender los mismos, parece pertinente mencionar la pregunta textual que hace la EMIF: “De acuerdo con su historia, cultura y tradición, ¿pertenece usted a un pueblo o comunidad indígena?”

Gráfica 2



Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo de desplazamientos laborales guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

En el rubro de condición indígena, tomando en cuenta la importancia y diversidad étnica en Guatemala, poco menos de la mitad de los eventos asegura pertenecer a algún grupo indígena (47%). Por sexos se tiene que el flujo femenino es el que menos se relaciona con esta característica con sólo el 20%, contrario al 51% de los desplazamientos masculinos.

El grado de alfabetización alcanza el 66%. El nivel de instrucción es ligeramente superior en el grupo femenino frente al masculino, ya que mientras en el primer flujo 10% curso más de primaria completa, en el segundo sólo el 8% alcanzó ese nivel; además la proporción sin estudios es escasamente mayor en los desplazamientos masculinos que en los femeninos (37%, contra 31% respectivamente).

Se observa que el 70% de los desplazamientos son casos de guatemaltecos unidos (casados o en unión libre). El flujo masculino refleja un porcentaje más alto de unidos (74%) con respecto al femenino (58%). En los desplazamientos totales, la mayor parte ocupa la posición de jefe de familia dentro del hogar (65%), pero existen diferencias importantes por sexo. En el caso de las mujeres el 56% declaró ser esposa o pareja y el 35% madre, mientras que en el grupo de los hombres predominan los jefes de familia con el 72% y los padres con el 27%. El 65% del flujo se considera el principal contribuyente del hogar, pero nuevamente el sexo marca distinciones: dentro del flujo masculino hay mayor incidencia de esta condición (72%) con respecto al femenino (10%).

3.2.2 Dimensión geográfica y temporal

De enero a diciembre de 2015 el flujo de migrantes guatemaltecos que regresaban de México o Estados Unidos a Guatemala es de 566,979 desplazamientos. De esos, el 54% ingresaron a México por la Mesilla, que enlaza la región de Chiapas conocida como Zona fronteriza con el Departamento guatemalteco de Huehuetenango, mientras que el 46% del flujo se internó por los puntos que unen al Departamento de San Marcos con la zona del Soconusco, correspondiendo el 19 % de entradas por el Carmen y 27% por Tecún Umán.

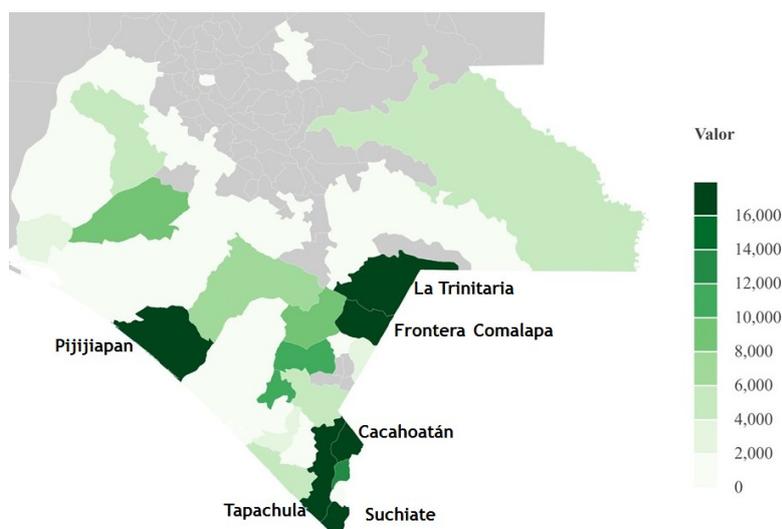
En cuanto al tiempo de estancia, el 23% del flujo estuvo en México hasta 24 horas, el 36 % de más de 1 día a un mes, y finalmente el 41% permaneció en territorio nacional más de un mes.

3.2.3 Condiciones laborales en México

De los 566,979 desplazamientos, 566,687, es decir, el 99% trabajó en su última estancia en México. Dentro de este universo, el 99.9% trabajó en Chiapas; en orden de importancia los municipios con los principales volúmenes de participación son: Frontera Comalapa (26%), Tapachula (25%), La Trinitaria (13%) y Suchiate (11%).

Mapa 1

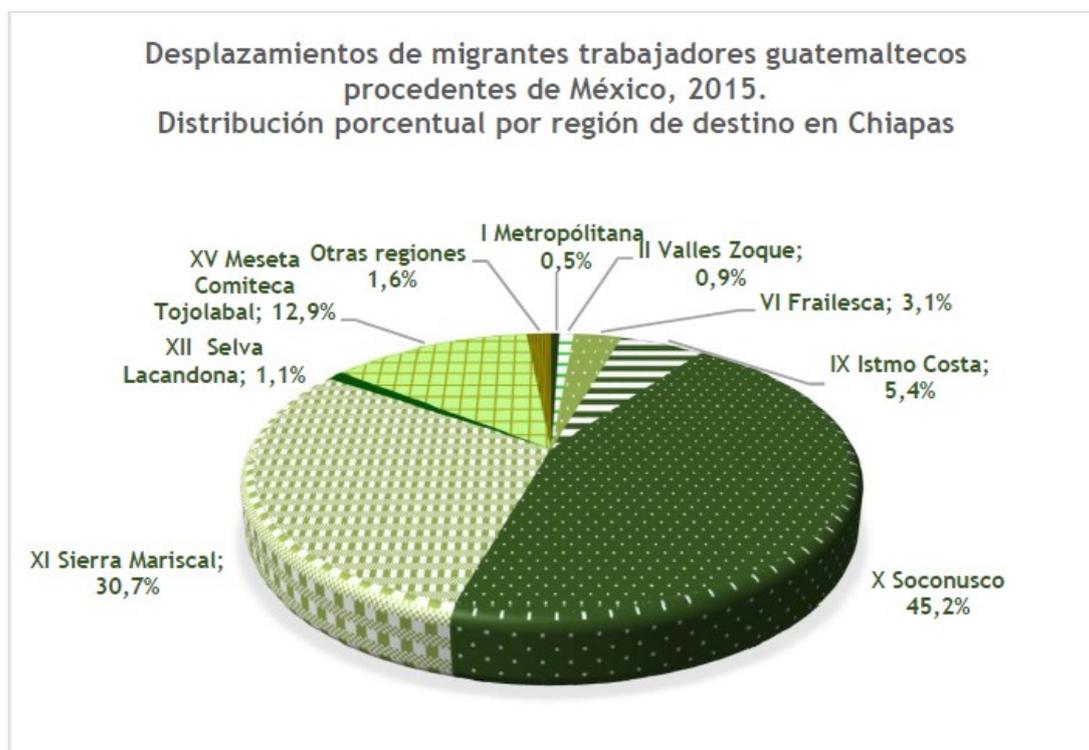
Desplazamientos de migrantes trabajadores guatemaltecos, 2015. Distribución porcentual de lugar de trabajo en México



Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

De manera histórica la región del Soconusco y especialmente Tapachula, conocida como la perla de esta región, ha representado el destino por excelencia para la población migrante transfronteriza proveniente de Guatemala. La importancia de esta zona no es solo histórica, ya que como se aprecia en el siguiente gráfico, casi la mitad de los desplazamientos se dirige a este lugar. Por esta razón el presente trabajo se enfoca en las experiencias laborales en el Soconusco.

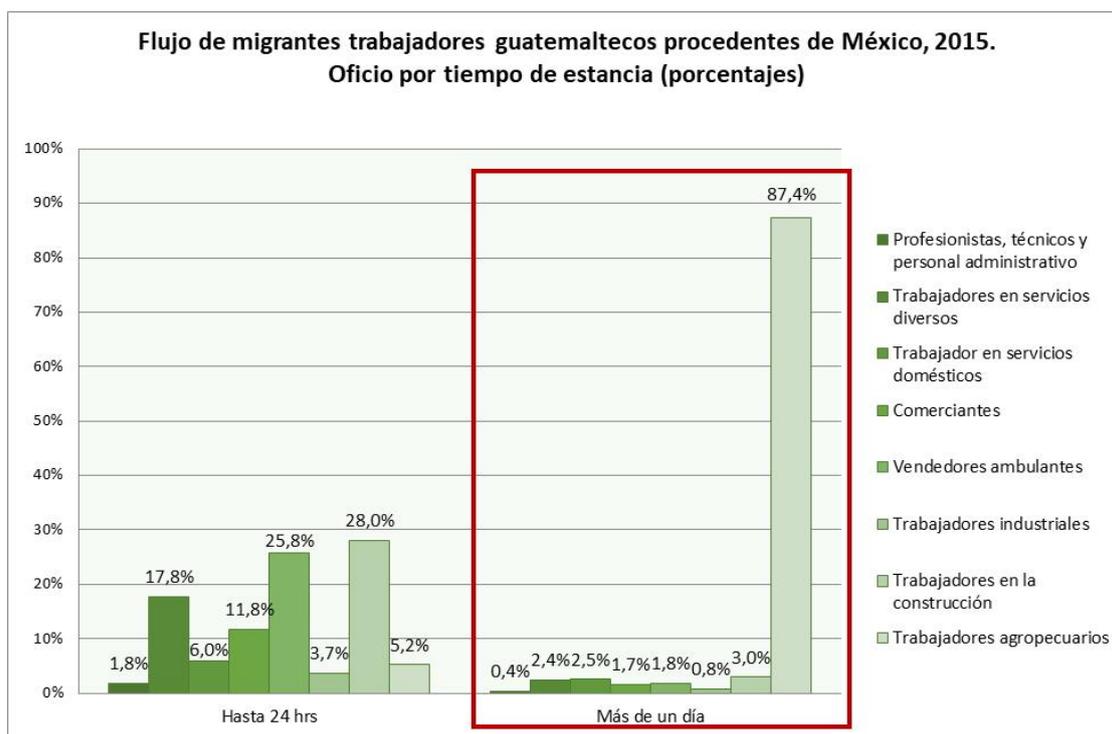
Gráfica 3



Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

En cuanto a los principales oficios del flujo total que los guatemaltecos desempeñan en México se encontró la siguiente información: trabajadores agrícolas 70%, trabajador en la construcción 8%, vendedor ambulante 7%, empleados de ventas en establecimientos 3% y trabajadores domésticos 3%. Para el caso del flujo que tuvo estancias mayores a un día, el orden sería: trabajadores agrícolas 87%, trabajadores en la construcción 3%, trabajadores domésticos 3% y vendedor ambulante 2%.

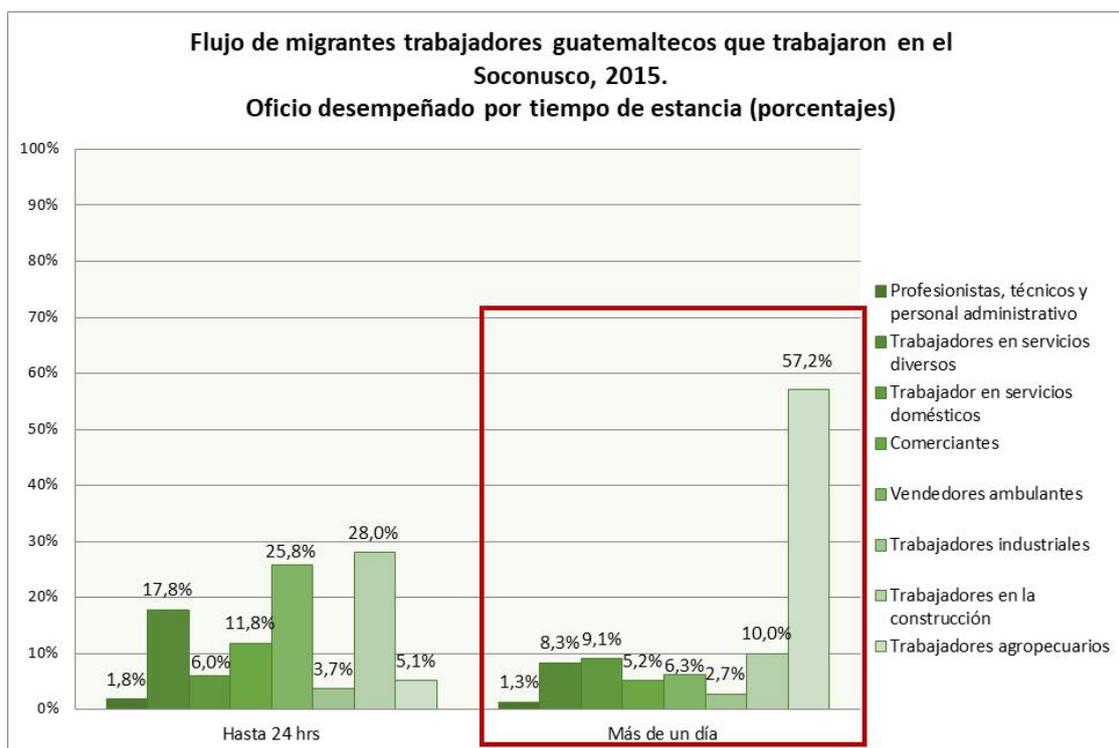
Gráfica 4



Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

Para el caso específico del flujo que trabajó en el Soconusco, los principales oficios son: trabajador agropecuario 31%, trabajador en la construcción 19%, vendedor ambulante 16% y trabajador doméstico 7.5%. Con respecto a las estancias mayores a un día, en esa región chiapaneca, los tipos de trabajo más importantes son: trabajadores agropecuarios 57%, trabajadores en la construcción 10%, trabajadores en servicios domésticos 9% y vendedores ambulantes 6%. Dadas las necesidades diferenciadas de los mercados laborales, se observan variaciones importantes en cuanto a la distribución porcentual de oficios desempeñados en México, dependiendo de si la estancia es mayor o menor a un día. El caso más evidente, es la mayor presencia de desplazamientos que se insertan en las labores agropecuarias en las estancias de más de 24 horas.

Gráfica 5

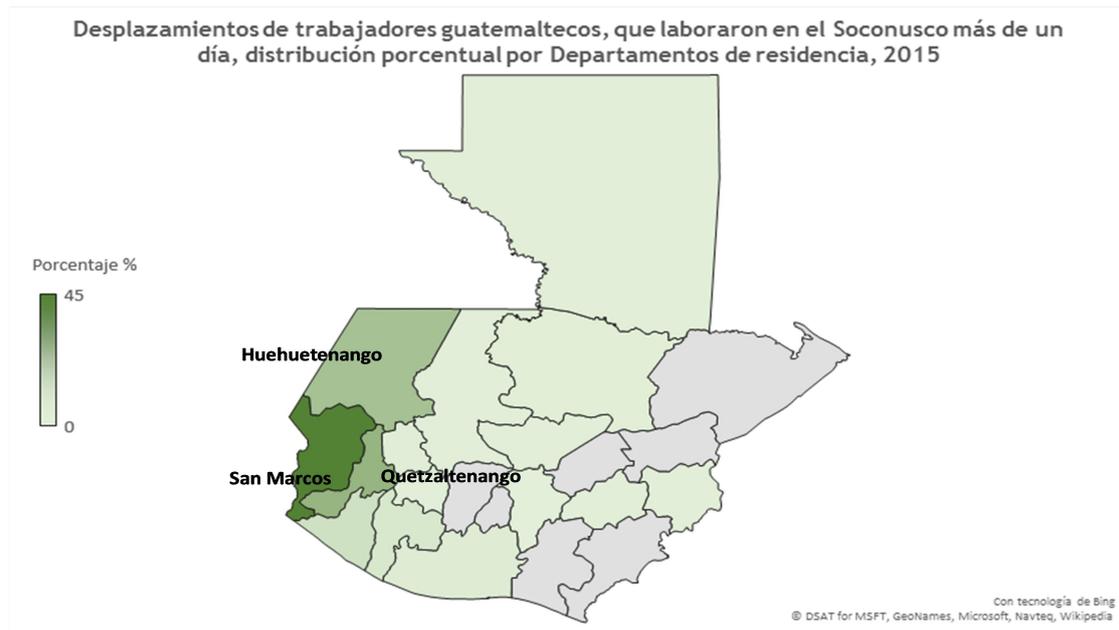


Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

El flujo de hasta 24 horas, por lo tanto, se inserta más en los sectores secundario y terciario, lo que muestra cambios importantes con respecto a las ocupaciones tradicionales. No obstante, puesto que interesa la interrelación entre el mercado de trabajo y los patrones temporales, espaciales y laborales, optar por los commuters, restaría diversidad a la dimensión temporal. Por este motivo el análisis se limita a las estancias de más de un día.

Con lo que respecta a la procedencia del grupo que trabajó en el Soconusco más de un día, se aprecia la predominancia de tres Departamentos fronterizos: San Marcos con el 45%, Quetzaltenango con el 45% y Huehuetenango con el 19%. La distribución geográfica de esta movilidad, en relación con el origen y destino de la misma, forma parte de una dinámica regional, que implica un mercado de trabajo transfronterizo complementario y que tiene raíces históricas, económicas y culturales.

Mapa 2

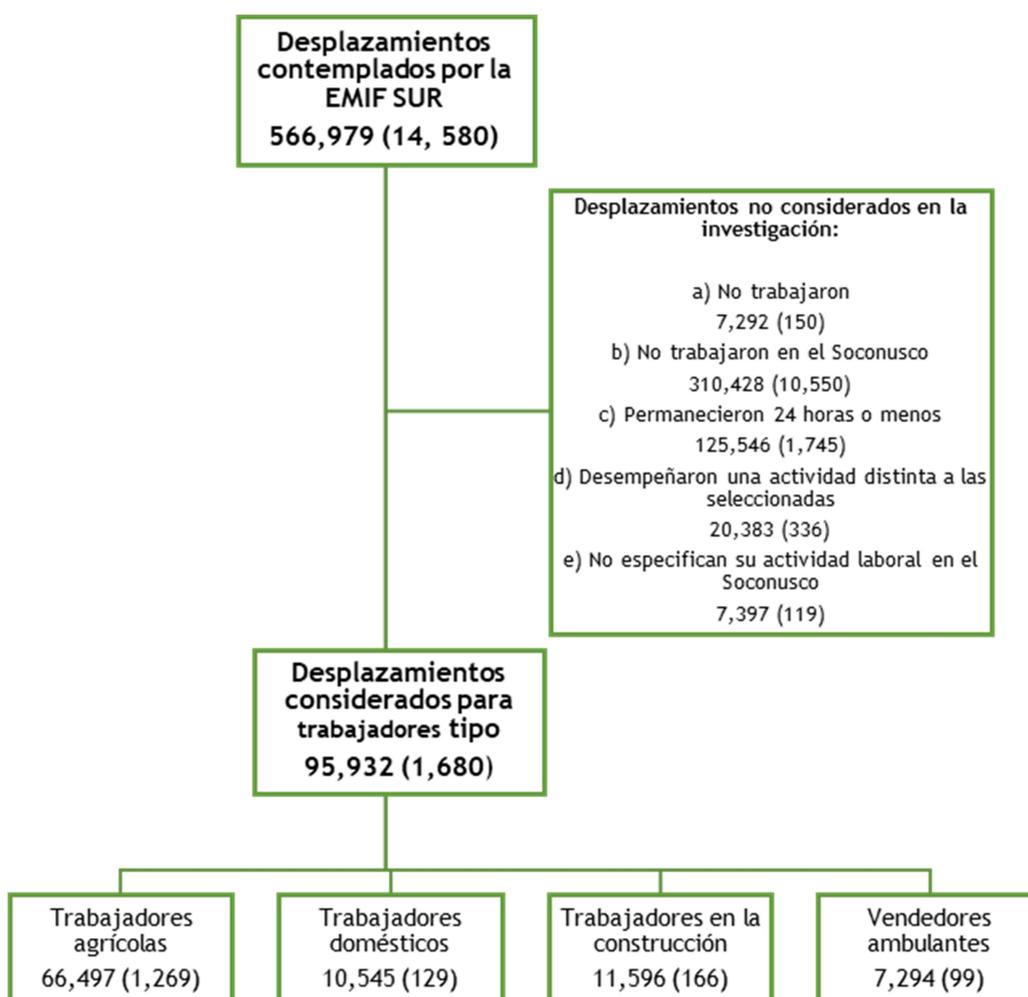


Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

Finalmente, se ha hecho un recorte del flujo, para sólo estudiar las ocupaciones más importantes, es decir, se abordan únicamente los desplazamientos de los trabajadores agropecuarios, de los trabajadores en la construcción, de los vendedores ambulantes y de los relacionados con el trabajo doméstico, que habiendo permanecido más de un día en su última estancia en México, trabajaron en el Soconusco. Entonces, para hacer más clara la delimitación que guía el siguiente análisis se ofrece el siguiente diagrama:

Esquema 2.

**DIAGRAMA CONCEPTUAL DE POBLACIÓN OBJETIVO PARA EL PROYECTO
CIRCUITOS DE MIGRACIÓN LABORAL GUATEMALA-MÉXICO.
(Migrantes procedentes de México a Guatemala, EMIF SUR, 2015)**



Nota: en el diagrama la información entre paréntesis se refiere a datos sin ponderar
Fuente: Elaboración propia

3.3 Ciclos anuales de movilidad territorial laboral transfronteriza, en el Soconusco

Una vez delimitada la población objetivo, se explica lo que se entiende por ciclo anual de movilidad territorial laboral. El propósito de esta categoría es describir el comportamiento temporal, geográfico-laboral, de desplazamientos con origen en Guatemala que se insertan el trabajo agropecuario, en la construcción, servicios

domésticos o como vendedores ambulantes en el Soconusco, esto teniendo como unidad temporal un año.

La temporalidad o tiempo de estancia es un eje de análisis muy utilizado al estudiar la migración laboral transfronteriza de guatemaltecos en Chiapas. En este sentido las temporalidades más recurrentes para los desplazamientos laborales de origen guatemalteco en Chiapas, mayores a un día, son estancias semanales, quincenales, mensuales o permanentes. Por su parte Nájera (2013), considera dos tipos básicos: trabajadores diarios y trabajadores temporales. Los primeros escapan a los intereses de esta investigación, pero con respecto a los segundos ella realiza una subdivisión:

...los trabajadores temporales, pero que también son permanentes en tanto que trabajan la mayor parte del año en Chiapas; sus movilidades transfronterizas ocurren en diferentes épocas del año, pues cruzan cada semana, cada quince o treinta días o regresan a su casa cada fecha festiva, como navidad, semana santa, fiestas patronales o festejos de sus familiares; y el segundo subgrupo, los temporales que trabajan únicamente en una época del año; en este grupo se encuentran los tradicionales trabajadores agrícolas, que entre noviembre y febrero de cada año cosechan café en la región chiapaneca del Soconusco; así como algunos jóvenes guatemaltecos que únicamente cruzan para trabajar en Chiapas por un período especial, que puede ser la época de vacaciones escolares en Guatemala o algún período establecido, con el permiso otorgado por los padres, para que pueden ahorrar dinero para comprarse sus propias cosas o pagar sus estudios. (Nájera, 2013, 2-3 pp.)

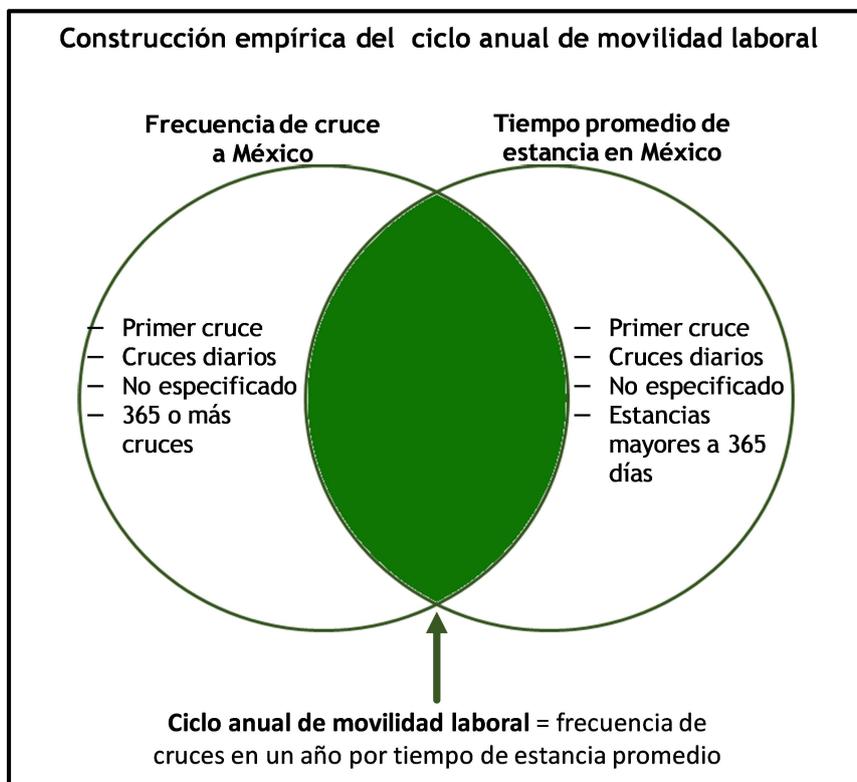
En esa lógica se pretende captar las variaciones de los trabajadores temporales, pero si se quiere indagar que tan permanentes o estacionales son, para conocer las características sociodemográficas y laborales de cada uno, es necesario no sólo saber el tiempo de permanencia en México, sino el número de cruces anuales. Se selecciona este lapso, para poder captar la estacionalidad mencionada. Es decir, se espera encontrar desplazamientos básicamente de trabajadores agropecuarios que crucen sólo en la época de cosecha y/o siembra.

Ahora bien, operativamente la construcción de los ciclos anuales de movilidad (variable que se usa como eje de análisis), se hizo a partir del cruce de dos preguntas del cuestionario Procedentes de México o Estados Unidos, de la EMIF SUR 2015, éstas son:

- Pregunta 14: ¿Con qué frecuencia va usted a México?
- Pregunta 15: En promedio, ¿cuánto tiempo permanece en México, cada vez?

Una vez ubicadas las variables bases, fue necesario delimitar la información obtenida, ya que no interesa contemplar los desplazamientos de primera vez (no es posible conseguir la recurrencia de la movilidad laboral anual), los cruces diarios (commuters), las estancias mayores a 365 días y los casos no especificados. Este recorte se hizo para homogeneizar el período de observación. Entonces se propone entender por ciclo anual de movilidad territorial laboral, la combinación de frecuencia de cruce y tiempo de estancia promedio, del siguiente modo:

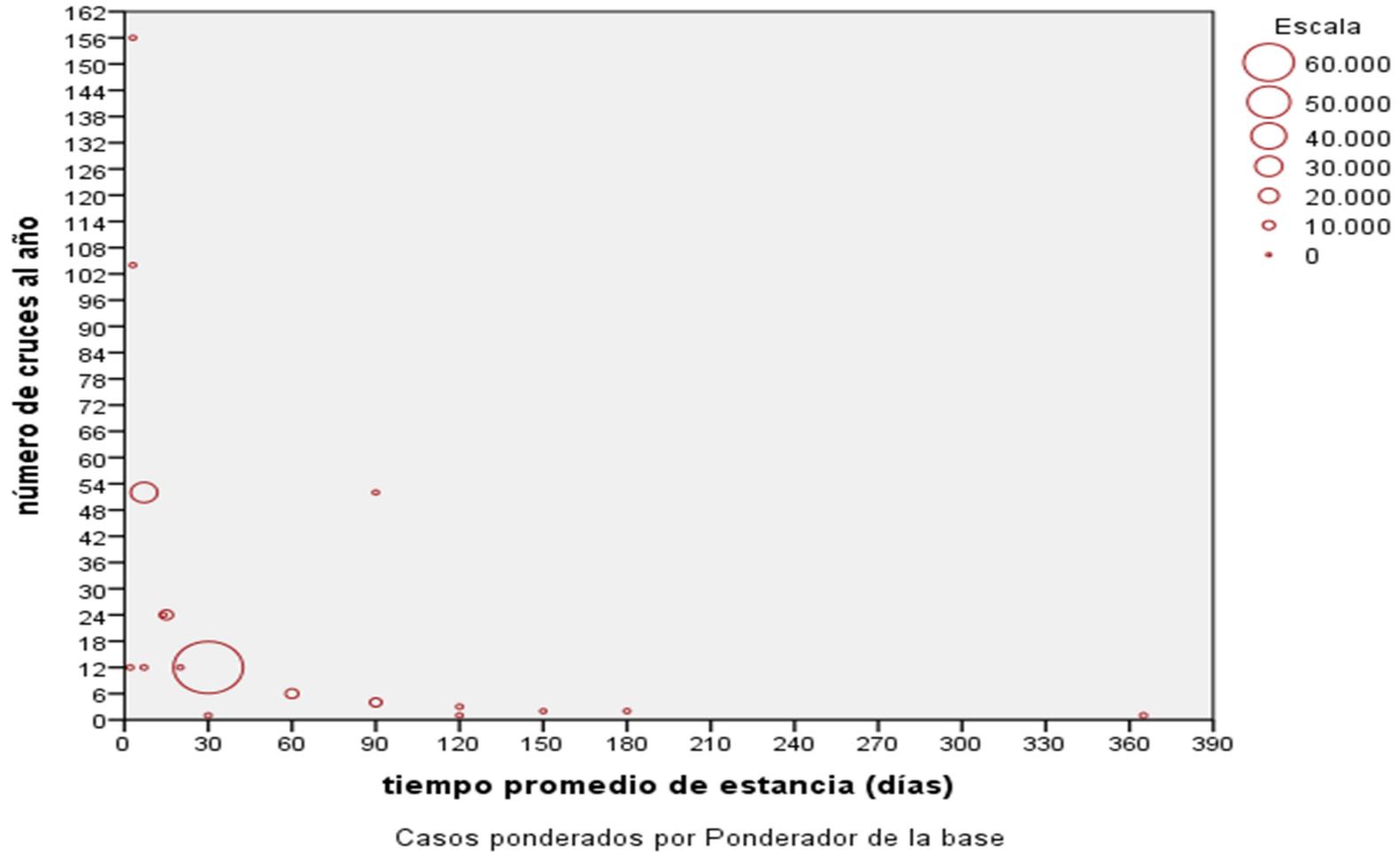
Esquema 3



Después de enlistar lo que se quería incluir en la relación entre número de cruces anuales y estancia promedio en México, se procedió a evaluar cómo se comportaban éstas y si guardaban algún patrón. De este proceso, como se observa en el siguiente gráfico, se obtuvo que a permanencias más largas menos cruces, y que, de manera inversa, a permanencias más cortas más cruces.

Gráfica 6

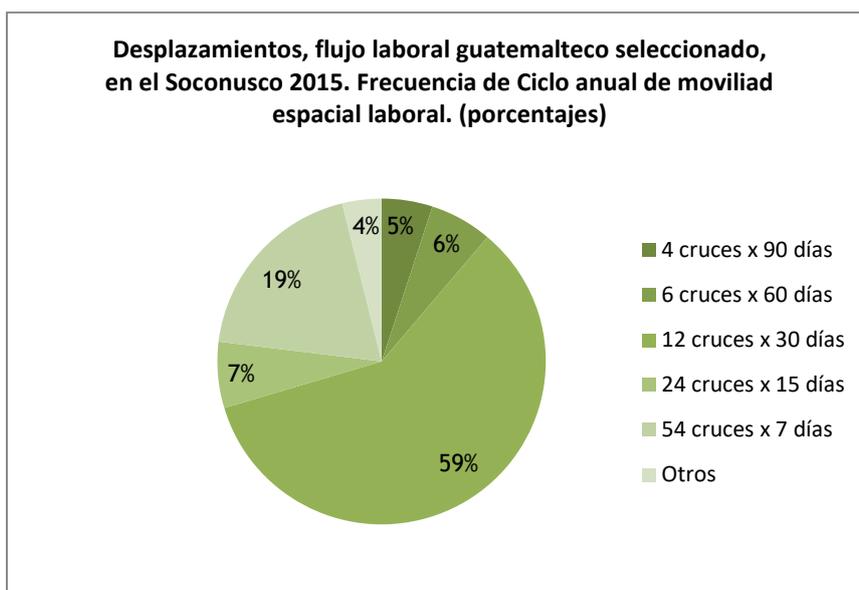
Desplazamientos de migrantes trabajadores guatemaltecos, que laboraron en el Soconusco más de un día, 2015. Número de cruces en el último año y tiempo de estancia promedio.



Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

Pero, además es visible la concentración de casos (ponderados), en ciertos cruces específicos: la más grande se da entre 12 cruces y 30 días, seguida de 54 cruces por 7 días. También destacan las intersecciones de 24 cruces por 15 días, 6 cruces por 60 días y 4 cruces por 90 días.

Gráfica 7.



Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

Entonces, estos resultados permiten hablar de más de un ciclo anual de movilidad territorial laboral. Aunque las categorías presentadas (combinaciones entre cruces anuales y estancias promedio), comparten una característica, estancias promedio acumuladas de un año, un primer hallazgo interesante. Esto quiere decir, que, a pesar de la variación de cruces, se está frente a lo que se puede llamar estancias semipermanentes. Considerando esto, se tomó la decisión de categorizar los ciclos a partir de la frecuencia de movilidad, o, dicho de otra forma, del número de cruces.

Para explicar más claramente cómo funcionan estos patrones de movilidad, se han elaborado unos esquemas¹⁵, cuyo objetivo es retratar un año de movilidad laboral transfronteriza, teniendo en cuenta los cruces y las estancias tanto en México como en Guatemala. Estos modelos ofrecen una perspectiva visual interesante de la intensidad de cruces laborales. Pero es importante recalcar que muestran tipos

¹⁵ Basados en un modelo desarrollado por Iván Montoya Zepeda en su tesis de maestría, titulada PROGRAMA DE TRABAJADORES AGRÍCOLAS MEXICANOS DE TEMPORADA EN CANADÁ: FUNCIONAMIENTO E IMPLICACIONES DE UN MERCADO LABORAL AGRÍCOLA ESTACIONAL, FLACSO, 2015.

ideales de movilidad anual, que en la realidad pueden no presentarse de manera tan armónica y equilibrada. Además es posible que en períodos de tiempo, se combinen más de un tipo de ciclo anual de movilidad.

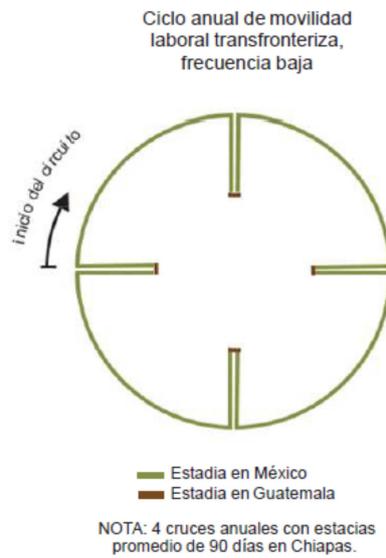
Ciclo anual de movilidad territorial laboral transfronteriza, frecuencia baja

Refleja a los desplazamientos de trabajadores que anualmente cruzan a Chiapas cuatro veces, con estancias promedio de noventa días (tres meses) en este lugar. Concentra únicamente el 5% del flujo seleccionado, lo que hace de esta frecuencia la más inusual (ver gráfica 6). En este caso, los datos arrojan únicamente experiencias de trabajo agropecuario. Esto se puede entender dado que las etapas dentro de los ciclos agrícolas de más demanda de mano de obra como la siembra y la cosecha, se realizan durante tres meses, como por ejemplo la pizca del café que se lleva a cabo entre septiembre y diciembre.

En la figura 1, se observa de manera gráfica este tipo de movilidad territorial laboral anual con fines laborales, a la izquierda se indica el inicio del mismo que se ha marcado con el primer cruce de Guatemala a México dentro de un año.¹⁶ Para poder exponer que estas movilizaciones laborales son pendulares, se usan dos círculos concéntricos, siendo el interno el que representa las estancias en Guatemala y se puede visualizar de color café, y el externo corresponde a las permanencias en el Soconusco y es de color verde. Para el ciclo anual de movilidad territorial laboral baja, se aprecian cuatro momentos en México y un desequilibrio con respecto al tiempo de estancia en el país de origen y se trata básicamente de desplazamientos cuyo destino es el trabajo agrícola.

¹⁶ Con la información obtenida en la EMIF SUR 2015, no es posible marcar puntualmente los meses dentro en los esquemas de cada ciclo.

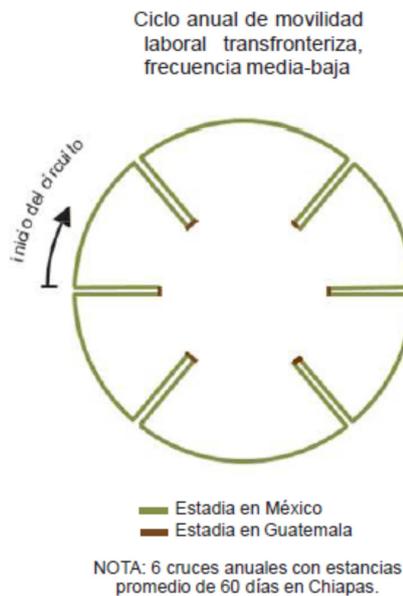
Figura 1



Ciclo anual de movilidad territorial laboral transfronteriza, frecuencia media baja

En este caso se hace referencia a los desplazamientos que declararon permanecer en promedio 60 días y que acumulan 6 cruces en el año. Esta frecuencia es casi en su totalidad agrícola (98%), aunque también incluye trabajo en la construcción (1%) y venta ambulante (1%). De nueva cuenta esto se puede explicar por las necesidades del mercado agrícola.

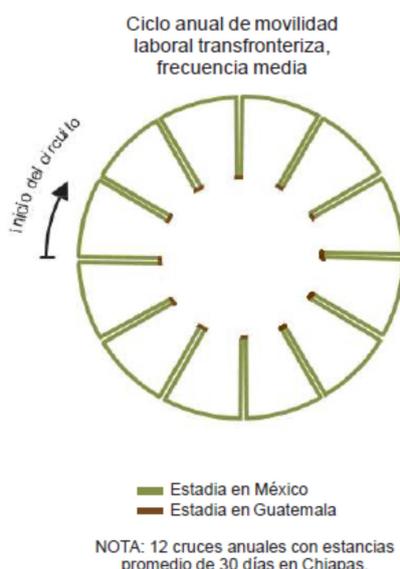
Figura 2



Ciclo anual de movilidad territorial laboral transfronteriza, frecuencia media

Se trata de movilizaciones laborales transfronterizas con doce cruces anuales y estancias promedio de treinta días, y es principalmente de carácter agrícola (78%). Esta temporalidad corresponde con que los contratos para jornaleros generalmente se realizan con una duración de 20 a 30 días, algo que fue corroborado en campo. No obstante, es el tipo de movilidad territorial laboral anual más usual con el 59% de los desplazamientos. Además del flujo agrícola, la frecuencia media del ciclo anual se compone de la siguiente forma: el 10% corresponde a trabajo doméstico, el 7% a trabajo en la construcción y el 4% a venta ambulante.

Figura 3



Ciclo anual de movilidad territorial laboral transfronteriza, frecuencia media alta

En esta categoría se incluyen a los desplazamientos que se efectúan veinticuatro veces al año, permaneciendo por motivos laborales en Chiapas un promedio de entre catorce y quince días. El 73 % corresponde el flujo agrícola, 11 % a trabajo doméstico, 10% a trabajo en la construcción y 5% a venta ambulante.

Figura 4

Ciclo anual de movilidad
laboral transfronteriza,
frecuencia media alta



— Estadia en México
— Estadia en Guatemala

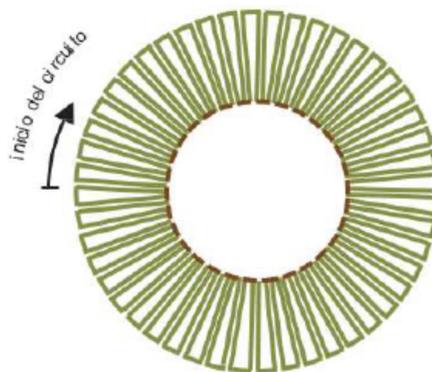
Nota: 24 cruces anuales con estancias
de 15 días promedio en Chiapas

Ciclo anual de movilidad territorial laboral transfronteriza, frecuencia alta

Estas movildades implican entre cuarenta y ocho y cincuenta y dos cruces por siete días de estancia promedio. En esta categoría se aprecia una distribución más equitativa entre los distintos tipos de flujos laborales, lo que implica una mayor incidencia de las ocupaciones no agropecuarias, con una correspondiente relativa menor presencia del trabajo agropecuario.

Figura 5

Ciclo anual de movilidad
laboral transfronteriza,
frecuencia alta



— Estadia en México
— Estadia en Guatemala

NOTA: 48 cruces anuales con estancias
promedio de 7 días en Chiapas.

En general, las representaciones gráficas de los distintos tipos de ciclos anuales expuestos, muestran estancias en Guatemala muy breves (casi imperceptibles). Esto revela un primer hallazgo: una tendencia a movilizaciones laborales transfronterizas semipermanentes con distintas densidades de cruces, si bien ya hemos explicado que se trata de modelos ideales

3.4 Análisis de los ciclos anuales de movilidad territorial laboral transfronteriza por tipo de trabajo

A continuación, se caracterizan los desplazamientos que de acuerdo con los datos de la EMIF 2015 regresan a Guatemala después de trabajar en el Soconusco más de un día y que desempeñaron trabajo agropecuario, en la construcción, venta ambulante o trabajo doméstico. Pero antes se debe mencionar que al combinar esta nueva variable (ciclo anual de movilidad territorial laboral) con el tipo de trabajo desempeñado en su última experiencia laboral en México, resulta (como se esperaba) que los patrones no son similares.¹⁷ Es decir, algunas frecuencias de movilidad le son más propias a ciertos tipos de flujos laborales. Además, hay que recordar que se presentan sólo los ciclos anuales más representativos para cada tipo de trabajo y que todos ellos corresponden a estancias semipermanentes. Es necesario tener presente esto al momento de la revisión de los datos para no caer en errores analíticos.

Ahora volviendo al desarrollo de este subapartado, primero se trazan los principales rasgos de cada flujo laboral (trabajo agropecuario, en la construcción, venta ambulante y trabajo doméstico) en general, para después, explicar las variaciones de los ciclos anuales de movilidad para cada trabajador tipo, previamente definidos. Por tanto, ni las categorías residuales, ni las que no alcanzan representatividad estadística serán mencionadas. Es importante tomar en cuenta esto, porque la tipología no agota todas las posibilidades de desplazamientos laborales existentes, ni en la realidad (se exponen algunas otras posibilidades a través del análisis cualitativo) ni en la fuente de información. Estos datos no analizados impactan en las tendencias generales de cada grupo, por tanto, pueden existir en algunos casos diferencias entre los perfiles de los ciclos anuales y el conjunto global de cada trabajador tipo que se expliquen por esta necesaria exclusión metodológica.

¹⁷ Esta categorización permite observar diversidad, pero fue necesario eliminar algunas categorías para ciertos oficios a causa de una carencia de representatividad estadística. Ver Anexo I.

3.4.1 Trabajo agropecuario

Este flujo corresponde al oficio más tradicional, el más abordado en la literatura y el más numeroso al ser el 69% del total de los eventos estudiados. Los desplazamientos que se observan de este trabajador tipo demuestran una fuerte predominancia masculina, siendo la relación de feminidad de sólo 6.2, aunque esto cambia dependiendo de la frecuencia de la movilidad la variación en general es mínima, salvo en la frecuencia baja como se puede corroborar en el cuadro 1. Además, los eventos son reflejo de una población joven en edad productiva y reproductiva, teniendo una edad mediana de 30 años (se toma este dato y no el del promedio, para evitar la afectación de los datos extremos), que al mismo tiempo son en su mayoría unidos (incluye casados y unión libre), con un 63% de los desplazamientos analizados.

A pesar de la fuerte diversidad y presencia étnica en Guatemala, y que típicamente se piensa en jornaleros indígenas, el total de este flujo que manifestó una auto adscripción indígena sólo en un 21%. Adicionalmente, lo observado en campo indica que, en ocasiones, el hablar alguna lengua indígena o seguir esas tradiciones es visto como algo “malo” y posiblemente por esta razón ha ido disminuyendo esa condición.

Cuadro 1

Desplazamientos, flujo laboral guatemalteco agropecuario en el Soconusco, estancia más de un día, 2015. Características sociodemográficas por tipo de ciclo anual.

	Frecuencia de movilidad de ciclo anual						Total
	Baja (4 cruces por 90 días)	Media baja (6 cruces por 60 días)	Media (12 cruces por 30 días)	Media alta (24 cruces por 14 días)	Alta (48 cruces por 7 días)	Otras frecuencias	
Número de desplazamientos	4.739	5.665	43.656	4.535	4.470	1.930	64.996
Porcentaje	7,3	8,7	67,2	7,0	6,9	3,0	100,0
Índice de feminidad	55,9	2,5	4,1	4,5	1,9	0,0	6,2
Edad en años (mediana)	42,0	33,0	29,0	28,0	25,0	23,0	30,0
Pertenencia indígena	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Indígena	52,5	58,7	13,6	4,1	17,1	32,6	20,5
No indígena	47,5	41,3	86,4	95,9	82,9	67,4	79,5
Años de estudio promedio	3,4	3,1	4,1	4,5	3,2	2,8	3,9
Situación Conyugal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Unido	83,3	78,8	60,2	54,6	60,0	52,8	62,9
No unido	16,7	21,2	39,8	45,4	40,0	47,2	37,1
Acompañamiento en el viaje	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Viajo sólo	46,4	82,0	88,0	96,4	99,4	73,9	85,4
Sin compañía de familiares	6,3	7,5	2,9	2,6	--	7,9	3,5
Con compañía de familiares	47,3	10,4	9,1	1,0	0,6	18,1	11,2

Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

En cuanto al rubro educativo, este grupo tiene 3.9 años de estudio en promedio, lo que puede equivaler a primaria (básico en Guatemala) incompleta. Además, una tercera parte de los desplazamientos de trabajadores agropecuarios no cuenta con ningún estudio, lo cual es una proporción alta (un 29% es analfabeta). Todo lo anterior apunta a mano de obra poco calificada, lo cual limita su posible movilidad a segmentos que pudiesen ser favorecidos dentro del mercado de trabajo transfronterizo. A su vez, el analfabetismo los vuelve más vulnerables y favorece contrataciones verbales o poco justas.

El origen de estos desplazamientos es básicamente de Departamentos guatemaltecos fronterizos (33% Quetzaltenango, 32% San Marcos, 22% Huehuetenango), que dentro del Soconusco trabajaron principalmente en los Municipios de Tapachula con el 47% y Suchiate con el 21%. Dentro de estos desplazamientos, la movilidad urbano-rural tiene una participación del 53%, seguida de la rural-rural. Este es un aspecto que sin duda resulta interesante. Algunos factores pueden explicar la dinámica urbano-rural son: por un lado, al momento de responder sobre su lugar de origen, los entrevistados y/o los entrevistadores pudieron remitirse a las cabeceras municipales, por error o por desconocer el nombre exacto de la comunidad en cuestión; por otro lado el crecimiento lógico de las poblaciones; además podría ser que esto refleje migraciones internas, es decir, el lugar declarado como origen de la movilidad, no necesariamente tendría que ser el de nacimiento.

Cuadro 2

Desplazamientos, flujo laboral guatemalteco agropecuario en el Soconusco, estancia más de un día, 2015. Dimensión geográfica por tipo de ciclo anual.

	Frecuencia de movilidad de ciclo anual						Total
	Baja (4 cruces por 90 días)	Media baja (6 cruces por 60 días)	Media (12 cruces por 30 días)	Media alta (24 cruces por 14 días)	Alta (48 cruces por 7 días)	Otras frecuencias	
Número de desplazamientos	4.739	5.665	43.656	4.535	4.470	1.930	64.996
Porcentaje	7,3	8,7	67,2	7,0	6,9	3,0	100,0
Región y departamento							
guatemalteco de residencia	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Fronterizo o cercano a la frontera	93,3	98,0	94,3	89,7	100,0	74,6	94,0
San Marcos	3,3	0,4	33,9	48,8	84,0	20,9	31,8
Quetzaltenango	30,2	14,7	38,2	26,7	14,1	3,6	32,3
Huehuetenango	55,1	76,3	14,3	8,6	0,7	22,1	22,2
Otro departamento fronterizo	4,8	6,6	7,9	5,6	1,3	28,0	7,7
No fronterizo	6,7	2,0	5,7	10,3	--	25,4	6,0
Condición de documento de cruce	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin documento	13,5	8,4	5,8	4,3	8,5	21,8	7,1
Con documento	86,5	91,6	94,2	95,7	91,5	78,2	92,9
Con permiso para trabajar ¹	49,9	78,8	57,1	40,1	24,5	47,9	54,8
Sin permiso para trabajar ²	36,6	12,8	37,1	55,6	67,0	30,3	38,1
Ciudad guatemalteca por la que cruzó a México	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Tecún Umán (San Marcos)	42,0	30,4	73,6	71,2	28,6	66,1	64,1
El Carmen (San Marcos)	1,0	--	18,5	28,8	71,4	15,4	19,9
La Mesilla (Huehuetenango)	57,0	69,6	7,9	--	--	18,5	16,1
Municipio donde trabajó en México	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Tapachula	51,9	43,0	47,2	66,6	30,6	32,8	47,0
Suchiate	0,8	3,6	26,5	17,8	26,3	8,4	21,5
Escuintla	46,5	52,6	8,7	--	--	10,9	14,2
Cacahoatán	0,4	0,5	4,8	6,0	24,8	2,1	5,5
Otros municipios	0,3		12,8	9,6	18,3	45,7	12,0
Tipo de movilidad origen-destino	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Rural-rural	66,1	72,7	38,9	44,0	69,2	32,0	46,1
Rural-urbano	0,0	0,0	1,0	1,3	0,0	4,1	0,9
Urbano-rural	33,9	27,3	60,1	54,0	30,8	63,9	53,0
Urbano-urbano	--	--	--	0,7	--	--	--

¹ Incluye TVTF Tarjeta de Visitante Trabajador Fronterizo (antes FMTF) y TRP Tarjeta de Residente Permanente (antes FM2).

² Incluye TVR Tarjeta de Visitante Regional (antes FMVR) y Pasaporte con visa de turista o transmigrante.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

La principal ciudad guatemalteca de cruce para este grupo es Tecún Umán (que colinda con Ciudad Hidalgo del lado mexicano) con 64% de los desplazamientos, seguida del Carmen (Talismán del lado mexicano) con el 20%, y finalmente el 16% cruzó por la Mesilla (límitrofe con Ciudad Cuauhtémoc). Al momento de cruce, sólo el 11% estaba acompañado de familiares. Con respecto a la documentación, únicamente el 7% del flujo no tenía documentos de cruce, esto lo hace el trabajador tipo más documentado. Esto se podría deber a que corresponde al tipo de ocupación más tradicional y a que en general la documentación es realizada por las fincas contratantes.

En estos desplazamientos se observa la mayor proporción con experiencia laboral en su lugar de origen 76%, esto implica, los que alguna vez (aunque sea muy distante en el tiempo) trabajaron en ese sitio. Aunque sólo el 9% éstos, laboro 30 días antes del

viaje. Esto significa que es muy baja la proporción de guatemaltecos que antes de decidir migrar, se incorporaron al mercado laboral en Guatemala.

Cuadro 3

Desplazamientos, flujo laboral guatemalteco agropecuario en el Soconusco, estancia más de un día, 2015. Características laborales por tipo de ciclo anual.

	Frecuencia de movilidad de ciclo anual						Total
	Baja (4 cruces por 90 días)	Media baja (6 cruces por 60 días)	Media (12 cruces por 30 días)	Media alta (24 cruces por 14 días)	Alta (48 cruces por 7 días)	Otras frecuencias	
Número de desplazamientos	4.739	5.665	43.656	4.535	4.470	1.930	64.996
Porcentaje	7,3	8,7	67,2	7,0	6,9	3,0	100,0
Condición laboral en Guatemala							
Experiencia laboral	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nunca ha trabajado	44,4	11,4	21,0	75,3	32,4	33,7	24,2
Si ha trabajado	55,6	88,6	79,0	24,7	67,6	66,3	75,8
Condición laboral 30 días antes del viaje ¹	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Si trabajó	49,6	30,7	3,3	--	--	18,5	8,8
No trabajó	50,4	69,3	96,7	100,0	100,0	81,5	91,2
Características laborales en México							
Puesto o posición en el trabajo en México	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajador(a) a sueldo fijo	0,3	4,1	0,3	26,9	32,2	15,8	14,2
Trabajador(a) a destajo, por obra o por tarea	99,7	95,9	99,7	71,6	63,9	81,7	85,4
Trabajador(a) por su cuenta	--	--	--	1,6	3,9	2,5	0,5
Ingreso mensual en pesos mexicanos (mediana)	2.040,0	2.040,0	2.592,0	2.600,0	2.400,0	2.880,0	2.400,0
Promedio de horas trabajadas al día	8,4	8,6	8,2	8,0	7,8	8,4	8,2
Promedio de días trabajados a la semana	5,9	5,9	6,0	6,1	6,0	6,0	6,0
Promedio de horas trabajadas a la semana	49,8	50,5	49,1	48,6	47,4	50,4	49,1

Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

Con respecto a las condiciones laborales en México, poco más de la mitad (55%) del flujo posee un documento que le permite trabajar en su lugar de destino¹⁸, esto le da el primer lugar en este rubro frente a otras ocupaciones. Esto se puede explicar por lo complicado de los trámites para los pequeños empleadores de otros sectores. Otra importante característica es que, dado el tipo de actividades desempeñadas, predominan los eventos de trabajadores a destajo, por obra o por tarea con el 85%. Esta situación hace favorable la presencia de salarios bajos y jornadas largas. En este sentido el salario mensual mediano, para este flujo es de 2,400 pesos mexicanos, y es el segundo más bajo, sólo después del ingreso de las trabajadoras domésticas y el promedio de horas trabajadas a la semana es de 49.1, lo que está por encima de 8 horas diarias por 6 días, parámetro estipulado legalmente.

¹⁸ Esto incluye la Tarjeta de Visitante Trabajador Fronterizo (TVTF) y en menor proporción la Tarjeta de Residente Permanente (TRP).

Después de analizar las principales características de los desplazamientos de trabajadores guatemaltecos agropecuarios que laboraron en el Soconusco, se hace lo mismo con los distintos tipos de ciclos anuales de movilidad propios del grupo. Es importante mencionar que en distintos rubros guardan mucha homogeneidad, entonces para evitar ser repetitivos se hace hincapié en las variaciones más importantes por subgrupo. En ese sentido, los resultados muestran la posibilidad de una reagrupación que favorece un análisis menos tedioso, dado que los primeros dos subgrupos y los últimos dos, comparten varios rasgos entre sí y contrastan con respecto al flujo en total, en variables importantes. Además, que esto hace posible la construcción de tres subpoblaciones relativamente más equilibradas en cuanto a los porcentajes del total de la población. De esta forma, para el caso de la información de trabajo agropecuario, se analizan las frecuencias bajas (que incluyen frecuencia baja y media baja), frecuencia media y frecuencias altas (que se refiere a frecuencia media alta y alta).

Ciclos anuales frecuencias bajas. Entre movilidades familiares e indígenas

Estas frecuencias representan el 16% del flujo laboral guatemalteco agropecuario estudiado. Comenzando por la información sociodemográfica, en este subgrupo se observa una mayor presencia relativa de desplazamientos femeninos, especialmente en el caso de la frecuencia baja donde se registró un índice de femineidad de 55.9. Enlazando este dato con el de condición de acompañamiento durante el cruce fronterizo, para el caso específico de la frecuencia baja es posible deducir que la alta presencia femenina se debe a una migración familiar, ya que el 43% de los desplazamientos analizados venía con familiares. Es de destacar que además este es el valor más alto para el rubro, es decir, que en contraste con una movilidad cada vez más de carácter individual (como el caso de la frecuencia media baja, donde el acompañamiento familiar se reduce a 10%), los desplazamientos que tienen una frecuencia baja conservan la lógica tradicional. Esto seguramente está ligado al tipo de actividades a las que se dirigen, en este caso es probable dado el tiempo de estancia, que se empleen en las épocas de cosecha, cuando se requieren más manos de hombres y mujeres e incluso las de niños y adultos mayores para acumular más ingresos familiares. Además, probablemente dado que el tiempo de estancia es largo, la familia decida viajar en conjunto para no separarse.

Las edades medianas se encuentran arriba de los treinta y representan el subgrupo más viejo (frecuencia baja 42 años, y frecuencia media baja 33 años), este rasgo se asocia directamente con una mayor presencia de eventos de guatemaltecos unidos (frecuencia baja 83% y frecuencia media baja 79%). Otro elemento que caracteriza importantemente a este subconjunto es el alto porcentaje de indígenas, para el caso de la frecuencia baja de 53% y para el de la frecuencia media baja de 59%.

En cuanto a la educación, se trata del subgrupo con menor escolaridad relativa con entre 3.4 y 3.1 años promedio de estudios, acompañado de altos porcentajes sin estudios (entre 45% y 39%) y analfabeta (entre 42% y 31%). El bajo nivel educativo podría relacionarse con que, en este flujo, como ya se mencionó, se encuentran los eventos de migrantes más viejos, sumado esto a una alta participación indígena.

Para ambas frecuencias bajas el principal Departamento de residencia es Huehuetenango (55% frecuencia baja y 76% frecuencia media baja), por tanto, no es de extrañar que la ciudad guatemalteca de cruce más importante sea la Mesilla (57% frecuencia baja y 70% frecuencia media baja). La documentación del cruce es elevada, sin embargo, la frecuencia baja posee el porcentaje relativo más bajo con un 87%, en tanto que la frecuencia media baja tiene un 92%. En cuanto al municipio en Chiapas de destino son Tapachula (52% frecuencia baja y 43% frecuencia media baja) y Escuintla (47% frecuencia baja y 53% frecuencia media baja). La relación entre origen y destino arroja que se trata de una movilidad rural-rural en un 66% para la frecuencia baja y un 73% para la frecuencia media baja.

Por otro lado, al enfocarse en la experiencia laboral previa en sus lugares de residencia, es necesario tratar a las dos frecuencias por separado. En la frecuencia baja más de la mitad de los eventos analizados (56%), alguna vez laboró en su lugar de origen, este porcentaje es menor que la de los desplazamientos totales de los trabajadores agropecuarios, sin embargo, lo interesante es que de esos el 50% sí trabajo 30 días en la comunidad guatemalteca de procedencia, la proporción más alta en comparación con todos los grupos de todos los trabajadores tipo. Esto puede apuntar a una cierta complementariedad laboral transfronteriza. La ocupación a la que se dedicaron fue en su totalidad a la agricultura, entonces a pesar de una movilidad geográfica, con los datos de la EMIF, no se observa una movilidad intersectorial en el mercado laboral.

Por su parte, en la frecuencia media baja, el porcentaje de desplazamientos que declaró en algún momento haber trabajado en su lugar de residencia es 89%, valor

más alto para todos los eventos de trabajo agropecuario, no obstante, de esos sólo el 31% lo hizo un mes antes de emprender su viaje a México.

Con relación a los aspectos laborales, se debe mencionar que se trata de un subconjunto con gran presencia de desplazamientos con un documento de cruce que les permite trabajar en Chiapas, (50% frecuencia baja y 79% frecuencia media baja). Además, predomina el trabajo a destajo (99.7 % frecuencia baja y 95.9% frecuencia media baja). El ingreso mediano mensual es de 2,040.00 pesos mexicanos, (ligeramente por debajo de la cifra para el total de desplazamientos agropecuarios), remuneración correspondiente a un promedio de horas semanales trabajadas de 49.8 para el caso de la frecuencia baja y 50.5 para la frecuencia media baja.

Entonces, existe un conjunto de dos frecuencias de ciclo anual de movilidad que se caracteriza por ser familiar, con una importante presencia femenina, en términos comparativos, y con una edad mediana por encima de la general, poco escolarizada, con un relativamente alto componente indígena, cuyas condiciones laborales se encuentran ligeramente por debajo de las observadas para el conjunto de los desplazamientos de tipo agropecuario (específicamente en lo referente a la relación horas trabajadas e ingreso recibido).

Ciclos anuales frecuencia media. La movilidad más representativa

A consecuencia de ser el subgrupo más numeroso (67.2% del total), es el que conserva más parecido con las características del conjunto en general de desplazamientos de trabajadores agropecuarios. Entonces repasar las características de este grupo implicaría de manera general repetir lo antes expuesto, por eso sólo se mencionan algunos aspectos que abonen elementos nuevos o diferentes. Por ejemplo, resalta el hecho de que aglutina al mayor número de eventos de movilidad urbano-rural (60%). Como partes integrantes del circuito geográfico de ésta frecuencia, se observan dos puntos importantes de origen: Quetzaltenango (38%) y San Marcos (34%); básicamente dos sitios de destino: Tapachula (47%) y Suchiate (26%); y la más alta concentración de cruces por Tecún Umán (74%). En cuanto al salario mediano mensual recibido en México, este es de 2,592 pesos, que significa casi 200 pesos por encima de la tendencia general en este grupo.

Ciclos anuales frecuencias altas. Desplazamientos jóvenes e individuales

La frecuencia media alta y la alta, como parte de este subconjunto denominado frecuencias altas, representa el 14% del total de desplazamientos agropecuarios. En cuanto a la información sociodemográfica, es necesario mencionar que las edades aquí contenidas son ligeramente más jóvenes con respecto a la del grupo de trabajo agrícola en general. La edad mediana de la frecuencia media alta es 28 años y de la frecuencia alta es 25 años, lo que indica al subgrupo más joven, especialmente la última frecuencia. Aunado a esto se observa un alto porcentaje de no unidos, siendo de 45% para la frecuencia media alta y de 40% para la alta. Sin duda existe una relación entre la juventud de los desplazamientos y el estado civil de los mismos, ya que el nivel de unión aumenta con la edad. Además la mayoría de estos cruces se realizan de manera individual, (99% frecuencia media alta y 74% frecuencia alta).

Por otro lado, la pertenencia a grupos indígenas es baja, particularmente en la frecuencia media alta con 4% (en la frecuencia alta el porcentaje es de 17%). Estas cifras tendrían que relacionarse con las comunidades de origen de estos guatemaltecos, pero podrían indicar que las nuevas generaciones están transformando su identidad étnica.

Ahora, en cuanto a la educación, la frecuencia media alta supera el número de años promedio de estudio del total de desplazamientos agropecuarios, con 4.5, no obstante, en la frecuencia alta se encuentra por debajo con 3.2 años. Para las frecuencias media alta y alta, el porcentaje sin estudios es de 20% y 38% respectivamente.

Por otro lado, son el flujo con más cruces documentados, con porcentajes arriba del 90% de los mismos (96% frecuencia media alta y 91% frecuencia alta). Sin embargo, de estos menos de la mitad tiene autorización de trabajar (42% frecuencia media alta y 27% frecuencia alta). Dada la intensidad de cruces que manejan (de 24 a 48 al año), es posible que se trate de una migración con experiencia y con conocimiento de la zona y del mercado de trabajo, entonces podrían hacer menos uso de intermediarios para la contratación, es decir, que ellos lleguen por cuenta propia a las fincas, ejidos o ranchos, lo que podría explicar que tengan menos contratos al momento de cruzar la frontera y que por lo mismo exista una baja incidencia de tramitación de la TVTF. Otra posibilidad es que dada la fluidez de esta movilidad sea más práctico usar la TVR.

Con respecto a la dinámica socio espacial, estos movimientos, se comportan de manera distinta por tipo de frecuencia. En la frecuencia media alta, los desplazamientos laborales que implican movilidad urbano-rural en poco más de la mitad de los casos (54%), parten principalmente de Quetzaltenango (27%) y San Marcos (49%), hacia Tapachula (67%), pasando por Tecún Umán en su mayoría (71%) de manera individual básicamente (96%). Por otro lado, casi siete de cada diez de estos desplazamientos, de la frecuencia alta, se mueven de localidades rurales a localidades rurales en Chiapas, siendo este subgrupo el más diversificado en la distribución de los destinos: Tapachula 31%, Suchiate 26%, Cacahoatán 25%. Resalta que se observa la mayor presencia porcentual de eventos que se dirigen a Cacahoatán. El departamento de residencia de la mayor parte del flujo de frecuencia alta es San Marcos (84%), y la principal ciudad guatemalteca de cruce es El Carmen (71%).

En el ámbito laboral se observan tendencias similares para ambas frecuencias de movilidad: en cuanto a la posición en el trabajo, a pesar de prevalecer el trabajo a destajo (72% frecuencia media alta y 64% frecuencia alta), aparece una mayor participación relativa del trabajo a sueldo fijo (27% frecuencia media alta y 32% frecuencia alta); las jornadas semanales son ligeramente más cortas (48.6 horas frecuencia media alta y 47.4 horas frecuencia alta) y les corresponden ingresos mensuales medianos un poco más altos (2,600.00 pesos en la frecuencia media alta y 2,400.00 pesos en la frecuencia alta).

Entonces este tipo de movilidad implica que: desplazamientos más jóvenes están relacionados con una mayor intensidad de cruces; hay una conexión entre un alto número de cruces anuales y una menor tenencia de formas migratorias que autoricen el empleo en México (aunque la falta de documentación deba ser contemplada en un escenario más amplio y deba ser conectada con otros factores); estas frecuencias de alta movilidad se mezclan con jornadas laborales promedio semanales más cortas.

3.4.2 Trabajo en la construcción

Esta ocupación urbana es otra de las que tradicionalmente se relacionan con trabajadores migrantes guatemaltecos en Chiapas, y dentro de los desplazamientos que se están analizando, representativos de cuatro trabajadores tipo en el Soconusco, representa el 12%. En este caso se trata de un grupo exclusivamente masculino, cuya edad mediana es de 27 años y que es unido en un 57%. Los años

promedio de estudio para este subgrupo de desplazamientos son 4.3, y aunque no es una cifra muy alta, son el trabajador tipo con menos porcentaje sin estudios y analfabeta, siendo para ambas variables de 19%.

Cuadro 4

Desplazamientos, flujo laboral guatemalteco en la construcción, en el Soconusco, estancia más de un día, 2015. Características sociodemográficas por tipo de ciclo anual.

	Media (12 cruces por 30 días)	Alta (48 cruces por 7 días)	Otras frecuencias	Total
Número de desplazamiento	4.088	6.282	1.135 *	11.504
Porcentaje	35,5	54,6	9,9	100,0
Sexo	100,0	100,0	100,0	100,0
Hombre	100,0	100,0	100,0	100,0
Edad en años (mediana)	32,0	25,0	35,0	27,0
Pertenencia indígena	100,0	100,0	100,0	100,0
Indígena	7,2	8,9	--	7,4
No indígena	92,8	91,1	100,0	92,6
Años de estudio promedio	4,1	4,5	3,4	4,3
Situación Conyugal	100,0	100,0	100,0	100,0
Unido	60,3	52,3	71,7	57,1
No unido	39,7	47,7	28,3	42,9
Acompañamiento en el	100,0	100,0	100,0	100,0
Viajo sólo	98,4	98,3	94,5	97,9
Sin compañía de familiares	1,2	1,3	--	1,1
Con compañía de familiares	0,5	0,4	5,5	0,9

* Datos expandidos de muestras menores a 30 observaciones o casos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

Cerca de ocho de cada diez de estos desplazamientos de originan en el departamento de San Marcos (77%), en su mayoría de localidades rurales (58%). Sin embargo, son el flujo con menor proporción de presencia indígena, con 7%, y esto tiene poca variación entre tipos de ciclo anual de movilidad.

Por el tipo de actividades a las que se dirigen, los eventos de este conjunto son los que más viajan solos (97.9%). Continuando con el momento del cruce fronterizo, dada la procedencia de este grupo, los desplazamientos se dan por El Carmen y

Tecún Umán, con 87% y 13%, de los mismos, respectivamente. Por otra parte, aun con una proporción baja (13%), son el trabajador tipo con más cruces indocumentados.

Cuadro 5

Desplazamientos, flujo laboral guatemalteco en la construcción, en el Soconusco, estancia más de un día, 2015. Dimensión geográfica por tipo de ciclo anual.

	Media (12 cruces por 30 días)	Alta (48 cruces por 7 días)	Otras frecuencias	Total
Número de desplazamientos	4.088	6.282	1.135 *	11.504
Porcentaje	35,5	54,6	9,9	100,0
Región y departamento guatemalteco de residencia	100,0	100,0	100,0	100,0
Fronterizo o cercano a la frontera	92,2	100,0	85,8	95,6
San Marcos	67,5	88,0	55,0	77,0
Quetzaltenango	8,2	1,0	5,6	4,1
Huehuetenango	8,0	11,0	20,4	11,1
Retalhuleu	8,5	--	4,7	3,5
No fronterizo	7,8	--	14,2	4,4
Condición de documento de cruce	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin documento	21,6	8,0	4,5	12,5
Con documento	78,4	92,0	95,5	87,5
Con permiso para trabajar ¹	10,0	10,7	24,8	11,8
Sin permiso para trabajar ²	68,4	81,2	70,6	75,6
Ciudad guatemalteca por la que cruzó a México	100,0	100,0	100,0	100,0
Tecún Umán (San Marcos)	23,4	0,8	42,3	12,5
El Carmen (San Marcos)	76,6	99,2	55,1	87,2
La Mesilla (Huehuetenango)	--	--	2,7	0,2
Municipio donde trabajó en México	100,0	100,0	100,0	100,0
Tapachula	79,5	80,7	81,9	80,4
Cacahoatán	3,4	9,5	--	6,5
Suchiate	13,1	1,9	2,9	6,0
Escuintla	0,7	1,6	3,8	1,5
Otros municipios	3,3	6,3	11,4	5,7
Tipo de movilidad origen-destino	100,0	100,0	100,0	100,0
Rural-rural	8,9	19,8	7,1	14,0
Rural-urbano	56,6	39,7	23,8	44,5
Urbano-rural	10,9	4,0	27,3	9,5
Urbano-urbano	23,6	36,5	41,8	32,0

¹ Incluye TVTF Tarjeta de Visitante Trabajador Fronterizo (antes FMTF) y TRP Tarjeta de Residente Permanente (antes FM2).

² Incluye TVR Tarjeta de Visitante Regional (antes FMVR).

* Datos expandidos de muestras menores a 30 observaciones o casos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de

Por otro lado, a pesar de que 51% del flujo trabajo en algún momento en su lugar de origen, de ellos ninguno lo hizo 30 días antes del viaje. Entonces, se trata de un grupo que ha hecho de Chiapas su lugar habitual de trabajo. En este sentido la mayor parte se dirige a Tapachula (80%), esto es natural dado que es ciudad más grande e importante dentro de la región. Estos desplazamientos mantienen una lógica mixta

de movilidad básicamente rural-urbano (44%) y urbano-urbano (32%). En su estancia en Chiapas desempeñaron principalmente trabajo a sueldo fijo (55%), o trabajo por obra (41%). Con jornadas de 49.4 horas promedio son el trabajador tipo con ingresos más altos con un salario mensual mediano de 4,800 pesos. Sin embargo, sólo el 12% de estos desplazamientos tenía permiso de trabajo.

Cuadro 6

Desplazamientos, flujo laboral guatemalteco en la construcción, en el Soconusco, estancia más de un día, 2015. Características laborales en última experiencia en México, por tipo de ciclo anual.

	Media (12 cruces por 30 días)	Alta (48 cruces por 7 días)	Otras frecuencias	Total
Número de desplazamientos	4.088	6.282	1.135 *	11.504
Porcentaje	35,5	54,6	9,9	100,0
Puesto o posición en el trabajo en México	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajador a sueldo fijo	29,0	78,6	18,0	54,9
Trabajador a destajo, por obra o por tarea	64,9	19,9	72,7	41,2
Trabajador por su cuenta	6,1	1,5	9,4	3,9
Ingreso mensual en pesos mexicanos (mediana)	4.800,0	4.800,0	6.000,0	4.800,0
Promedio de horas trabajadas al día	8,5	8,0	8,2	8,2
Promedio de días trabajados a la semana	6,1	6,0	6,0	6,0
Promedio de horas trabajadas a la semana	51,9	48,1	49,0	49,4

* Datos expandidos de muestras menores a 30 observaciones o casos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

Ciclos anuales frecuencias media y alta. Entre el trabajo a destajo y a sueldo fijo

En la frecuencia de movilidad media, la edad mediana de los desplazamientos es de 32 años, lo que es 5 años por encima del grupo en general, y hace de este subgrupo el relativamente más viejo para los eventos de trabajo en la construcción. En tanto que, para la frecuencia alta, la edad mediana es de 25 años. Con respecto a la condición indígena hay poca presencia en ambas frecuencias, siendo el 7% de la

frecuencia media y el 9% de la frecuencia alta. En el ámbito educativo el promedio de años de estudio no alcanza si quiera la primaria completa en ninguna de las dos frecuencias (4.1 años frecuencia media y 4.5 frecuencia alta). En cuanto al estado civil aunque predominan los unidos, hay una diferencia de 8 puntos porcentuales entre las frecuencias de movilidad, siendo mayor relativamente la presencia de unidos en la frecuencia media (60%), que en la frecuencia alta (52%). Esto probablemente se deba a que el primer subgrupo es un poco más viejo.

El origen de estos eventos es predominantemente el Departamento fronterizo de San Marcos (67% frecuencia media y 88% frecuencia alta), sin embargo, en la frecuencia media hay presencia de casos, aunque en una baja proporción, provenientes de Departamentos no fronterizos (8%). Los municipios chiapanecos de destino más importantes son Tapachula (80% frecuencia media y 81% frecuencia alta), Suchiate (13% frecuencia media y 2% frecuencia alta) y Cacahoatán (3% frecuencia media y 9% frecuencia alta). La relación entre origen y destino está marcada por una movilidad rural-urbano en un 57% en el caso de la frecuencia media y en un 40% en la frecuencia alta.

En cuanto al cruce fronterizo, la frecuencia media se caracteriza por una menor documentación de este (78%) con respecto a la frecuencia alta (92%). Aunque el porcentaje con documento que autorice el trabajo es bajo para las dos modalidades de ciclo anual de movilidad territorial laboral (10% frecuencia media, 11% frecuencia alta). Además, mientras que en la frecuencia alta casi la totalidad de cruces se hace por El Carmen (99%), en la frecuencia media hay una participación importante de Tecún Umán como punto de cruce (23%). No obstante, para ambas frecuencias predominan las movilidades individuales (98% en las dos modalidades).

En los aspectos laborales, la principal diferencia es la posición en el trabajo, ya que los desplazamientos de la frecuencia media predominantemente se desarrollan en el trabajo a destajo (65%), mientras que en la frecuencia alta es más importante el trabajo a sueldo fijo (79%). Es posible estas diferencias se relacionen con el tipo de empleador, por ejemplo, las empresas constructoras podrían conectarse más con la modalidad a sueldo fijo. También hay contrastes en las jornadas laborales semanales: para la frecuencia media las horas trabajadas promedio por semana son 51.9, en tanto que, para la frecuencia alta, las horas se reducen a 48.1. Sin embargo, el ingreso mediano mensual, es exactamente el mismo en las dos modalidades, 4,800.00 pesos.

3.4.3 Venta ambulante

A pesar de ser uno de los trabajos de los que es más visible y que es realizado en su mayoría por guatemaltecos (también existen migrantes internos de Chiapas, principalmente indígenas y de manera emergente y eventual, algunos transmigrantes centroamericanos), es poco abordado. Se trata de un mercado laboral informal, que descrito con base a la EMIF SUR 2015, es predominantemente masculino, ya que el índice de feminidad es de 17.5. La edad mediana es de 25 años, lo que hace de este uno de los grupos más jóvenes (sólo después del trabajo doméstico), que no obstante es en un 59% unido. El nivel promedio de estudio no varía mucho con respecto a los otros trabajos tipo, y es de 4.4 años en promedio, con un 21% sin estudios y analfabeta. Además, se trata del conjunto con más presencia indígena (41%), incluso por encima de la observada en el perfil general de los eventos correspondientes al trabajo agropecuario.

Cuadro 7

Desplazamientos, flujo laboral guatemalteco en venta ambulante, en el Soconusco, estancia más de un día, 2015. Características sociodemográficas por tipo de ciclo anual.

	Media (12 cruces por 30 días)	Alta (48 cruces por 7 días)	Otras frecuencias	Total
Número de desplazamientos	2.328	3.902	1.034 *	7.264
Porcentaje	32,0	53,7	14,2	100,0
Índice de feminidad	7,7	27,3	8,3	17,5
Edad en años (mediana)	22,0	33,0	19,0	25,0
Pertenencia indígena	100,0	100,0	100,0	100,0
Indígena	37,0	53,7	--	40,7
No indígena	63,0	46,3	100,0	59,3
Años de estudio promedio	6,3	3,8	2,6	4,4
Situación Conyugal	100,0	100,0	100,0	100,0
Unido	28,4	66,6	99,0	59,0
No unido	71,6	33,4	1,0	41,0
Acompañamiento en el	100,0	100,0	100,0	100,0
Viajo sólo	95,1	100,0	100,0	98,4
Con compañía de familiares	4,9	--	--	1,6

* Datos expandidos de muestras menores a 30 observaciones o casos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

Los dos más importantes Departamentos de procedencia son: San Marcos y Quetzaltenango, con 52% y 25% de los eventos respectivamente. Los cruces en un 90% regulares, ocurrieron de forma individual en un 98% y se realizaron por El Carmen en un 61% y por Tecún Umán en un 39%. Al ser una ocupación típicamente natural de las ciudades, no es de extrañar que el principal municipio de arribo de estos eventos de movilidad laboral sea Tapachula con el 74%. La conexión entre origen refleja de manera general dos dinámicas: urbano-urbano (41%) y rural-urbano (32%).

Cuadro 8

Desplazamientos, flujo laboral guatemalteco en venta ambulante, en el Soconusco, estancia más de un día, 2015. Dimensión geográfica por tipo de ciclo anual.

	Media (12 cruces por 30 días)	Alta (48 cruces por 7 días)	Otras frecuencias	Total
Número de desplazamientos	2.328	3.902	1.034 *	7.264
Porcentaje	32,0	53,7	14,2	100,0
Región y departamento				
guatemalteco de residencia	100,0	100,0	100,0	100,0
Fronterizo o cercano a la frontera	97,0	88,8	89,3	91,4
San Marcos	72,3	54,8	6,3	51,9
Quetzaltenango	10,9	32,3	29,6	25,2
Huehuetenango	5,8	1,8	53,5	11,9
Retalhuleu	8,0	--	--	2,5
No fronterizo	3,0	11,2	10,7	8,6
Condición de documento de cruce	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin documento	9,0	12,4	2,3	9,9
Con documento	91,0	87,6	97,7	90,1
Con permiso para trabajar ¹	19,1	2,1	5,7	8,1
Sin permiso para trabajar ²	71,9	85,5	92,0	82,0
Ciudad guatemalteca por la que cruzó a México	100,0	100,0	100,0	100,0
Tecún Umán (San Marcos)	30,1	33,4	80,9	39,1
El Carmen (San Marcos)	69,9	66,6	19,1	60,9
Municipio donde trabajó en México	100,0	100,0	100,0	100,0
Tapachula	80,6	67,1	86,9	74,3
Cacahoatán	2,1	16,7	2,2	10,0
Suchiate	7,4	11,1	10,9	9,9
Huixtla	8,1	0,6	--	2,9
Otros municipios	1,7	4,5	--	2,9
Tipo de localidad mexicana de destino	100,0	100,0	100,0	100,0
Rural-rural	5,3	12,1	--	8,7
Rural-urbano	56,6	18,7	23,3	31,7
Urbano-rural	12,1	18,6	46,1	18,9
Urbano-urbano	26,1	50,6	30,6	40,7

¹ Incluye TVTF Tarjeta de Visitante Trabajador Fronterizo (antes FMTF).

² Incluye TVR Tarjeta de Visitante Regional (antes FMVR).

* Datos expandidos de muestras menores a 30 observaciones o casos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

Este es otro caso en el que no se complementa trabajo a ambos lados de la frontera, ya que, aunque el 53% de los desplazamientos cuenta con experiencia laboral previa en su lugar de origen, sólo 4% implican empleos recientes (30 días previos al viaje). Por otro lado, en su última experiencia laboral en México, dada la informalidad de esta ocupación, únicamente el 8% del flujo total contaba un documento que autorizaba la realización de actividades productivas en México, y el 74% corresponde a trabajo por cuenta propia. Pese a estas condiciones precarias, no es el grupo con el más bajo nivel de ingresos, con 3,600 pesos salario mediano al mes, correspondientes a 48.3 horas promedio de trabajo a la semana.

Cuadro 9

Desplazamientos, flujo laboral guatemalteco en venta ambulante, en el Soconusco, estancia más de un día, 2015. Características laborales en última experiencia en México, por tipo de ciclo anual.

	Media (12 cruces por 30 días)	Alta (48 cruces por 7 días)	Otras frecuencias	Total
Número de desplazamientos	2.328	3.902	1.034 *	7.264
Porcentaje	32,0	53,7	14,2	100,0
Puesto o posición en el trabajo en México	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajador(a) a sueldo fijo	30,8	5,5	14,8	14,7
Trabajador(a) a destajo, por obra o por tarea	9,5	9,0	27,8	10,8
Trabajador(a) familiar con pago	--	0,9	--	0,5
Trabajador(a) por su cuenta	59,8	84,6	57,4	74,0
Ingreso mensual en pesos mexicanos (mediana)	3.200,0	4.000,0	3.600,0	3.600,0
Promedio de horas trabajadas al día	7,9	8,2	7,6	8,1
Promedio de días trabajados a la semana	6,0	6,0	6,0	6,0
Promedio de horas trabajadas a la semana	47,6	49,0	46,2	48,3

* Datos expandidos de muestras menores a 30 observaciones o casos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

Ciclos anuales frecuencias media y alta. Experiencias en trabajo por cuenta propia

El perfil sociodemográfico de estas dos modalidades de ciclo anual del trabajo en la venta ambulante es muy contrastante: por un lado los cruces mensuales se

caracterizan por una edad mediana relativamente más joven (22 años), lo que se relaciona con una situación conyugal no unida en su mayoría (72%), además se trata de un flujo con proporción indígena moderada (37%) y el más alto nivel educativo (no sólo dentro del grupo de desplazamientos de venta ambulante), siendo un promedio de 6.3 años, que representa poco más de primaria completa; por otra parte la modalidad de cruces semanales (frecuencia alta) involucra un índice de feminidad comparativamente más alto (27.3), una edad mediana más adulta (33 años), así como una mayoría de casos con situación conyugal de unidos (67%), una alta presencia indígena (54%) y un nivel educativo bajo (3.8 años). Sin embargo, en ambas frecuencias priva la movilidad individual arriba de un 90%.

En ambas frecuencias el Departamento de residencia que predomina es San Marcos (72% frecuencia media y 55% frecuencia alta), pero en la frecuencia alta hay una porción que se origina en departamentos no fronterizos (11%). En ambos tipos de ciclo anual existe un alto porcentaje de cruce documentado (91% frecuencia media y 88% frecuencia alta), la principal ciudad de cruce es El Carmen (70% frecuencia media y 67% frecuencia alta) y el destino se focaliza en el municipio de Tapachula (81% frecuencia media y 67% frecuencia alta). No obstante, estas coincidencias, entre origen y destino se generan distintos tipos de movilidad, en la frecuencia media impera la movilidad rural-urbana (57%), mientras que en la frecuencia alta lo hace la movilidad urbana-urbana (51%).

El permiso de trabajo para ambas modalidades de ciclo anual es poco frecuente, pero si hay diferencias: en la frecuencia media el porcentaje con esta característica es 19% y en la frecuencia alta únicamente el 2%. En cuanto a la posición en el trabajo, aunque en general se trata de desplazamientos de trabajadores por cuenta propia, en la frecuencia media hay una importante presencia de trabajo a sueldo fijo (31%). Los ingresos medianos mensuales son más altos en los cruces semanales con 4,000.00 pesos, que en los cruces mensuales con 3,200.00. Situación que podría estar ligada con las jornadas laborales, ya que mayores ingresos corresponden a más horas de trabajo, puesto que en la frecuencia alta la media de las horas semanales trabajadas es 49, en tanto que en la frecuencia media son 47.6.

3.4.4 Trabajo doméstico

Esta ocupación, que es ejemplo de los mercados laborales étnicamente segmentados, tradicionalmente desempeñada por mujeres guatemaltecas indígenas jóvenes y

corresponde al 11% de los desplazamientos totales analizados. La edad mediana es de 23 años, lo que significa que este es el grupo más joven de todos. Y como se esperaría la proporción de unidas es la más baja con 34%. Los años de estudio promedio son 4.3, con un porcentaje sin estudios y analfabeta de 22%. Además, la incidencia de identidad indígena es de 28%.

Cuadro 10

Desplazamientos, flujo laboral guatemalteco en servicios domésticos, en el Soconusco, estancia más de un día, 2015. Características sociodemográficas por tipo de ciclo anual.

	Frecuencia de movilidad de ciclo anual			Total
	Media (12 cruces por 30 días)	Alta (48 cruces por 7 días)	Otras frecuencias	
Número de desplazamientos	5.757	3.441	1.347 *	10.545
Porcentaje	54,6	32,6	12,8	100,0
Sexo	100,0	100,0	100,0	100,0
Mujer	100,0	100,0	100,0	100,0
Edad en años (mediana)	22,0	23,0	24,0	23,0
Pertenencia indígena	100,0	100,0	100,0	100,0
Indígena	36,4	26,3	--	28,5
No indígena	63,6	73,7	100,0	71,5
Años de estudio promedio	4,4	4,5	3,6	4,3
Situación Conyugal	100,0	100,0	100,0	100,0
Unido	21,6	28,4	21,5	23,8
No unido	78,4	71,6	78,5	76,2
Acompañamiento en el viaje	100,0	100,0	100,0	100,0
Viajo sólo	96,4	98,8	100,0	97,6
Con compañía de familiares	3,6	1,2	--	2,4

* Datos expandidos de muestras menores a 30 observaciones o casos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

Con respecto al origen de estos eventos, es casi en su totalidad el Departamento de San Marcos con el 89%. La principal ciudad de cruce es El Carmen con 93% (en este caso Tecún Umán sólo representa el 7%). Asimismo, se trata de otro flujo que dado el tipo de ocupación se nutre de movilidades individuales, ya que sólo el 2% de los desplazamientos se hace en compañía de familiares. Este grupo tiene un alto nivel de cruces documentados, siendo estos el 91%. El destino más importante para este conjunto, como ha sido abordado ampliamente, y como apuntan los datos de la EMIF,

es Tapachula con un 85%. Todo esto genera principalmente dos patrones de movilidad: rural-urbano (47%) y urbano-urbano (33%).

Cuadro 11

Desplazamientos, flujo laboral guatemalteco en servicios domésticos, en el Soconusco, estancia más de un día, 2015. Dimensión geográfica por tipo de ciclo anual.

	Frecuencia de movilidad de ciclo anual			Total
	Media (12 cruces por 30 días)	Alta (48 cruces por 7 días)	Otras frecuencias	
Número de desplazamientos	5.757	3.441	1.347 *	10.545
Porcentaje	54,6	32,6	12,8	100,0
Región y departamento guatemalteco de residencia	100,0	100,0	100,0	100,0
Fronterizo o cercano a la frontera	96,7	98,8	100,0	97,9
San Marcos	87,3	90,7	91,3	89,0
Quetzaltenango	3,1	--	8,7	2,8
Huehuetenango	6,3	8,1	--	6,1
No fronterizo	3,3	1,2	--	2,1
Condición de documento de cruce	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin documento	6,4	12,5	9,0	8,7
Con documento	93,6	87,5	91,0	91,3
Con permiso para trabajar ¹	2,1	--	--	1,1
Sin permiso para trabajar ²	91,6	87,5	91,0	90,2
Ciudad guatemalteca por la que cruzó a México	100,0	100,0	100,0	100,0
Tecún Umán (San Marcos)	4,0	10,7	7,7	6,7
El Carmen (San Marcos)	96,0	89,3	92,3	93,3
Municipio donde trabajó en México	100,0	100,0	100,0	100,0
Tapachula	89,8	81,7	75,0	85,3
Cacahoatán	4,4	7,5	11,2	6,3
Suchiate	1,2	9,2	6,1	4,5
Tuxtla Chico	4,1	1,6	7,7	3,7
Escuintla	0,5	--	--	0,3
Tipo de movilidad	100,0	100,0	100,0	100,0
Rural-rural	9,3	7,2	--	7,2
Rural-urbano	46,3	56,5	26,1	46,7
Urbano-rural	11,3	14,6	13,3	12,7
Urbano-urbano	33,1	21,8	60,6	33,3

¹ Incluye TVTF Tarjeta de Visitante Trabajador Fronterizo (antes FMTF).

² Incluye TVR Tarjeta de Visitante Regional (antes FMVR).

* Datos expandidos de muestras menores a 30 observaciones o casos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

Por otro lado, resalta el hecho de este flujo prácticamente no cuenta con experiencia laboral previa en su lugar de origen, ya que sólo el 10% se empleó en algún momento en ese sitio. Dada la división sexual del trabajo, parece ser que en Guatemala las mujeres jóvenes y solteras no se emplean en fuera del hogar, por lo menos las que se desplazan a trabajar al Soconusco, con la población que se delimitó dentro de la EMIF SUR.

A consecuencia de la naturaleza de este tipo de empleo, generalmente “amparado” en contratos verbales y que dependen de empleadoras amas de casa, que por desconocimiento o falta de voluntad o de facilidades por parte del gobierno, no realizan registro alguno de sus trabajadoras, solamente el 1% de estos desplazamientos se realizó con una TVRF. Este estado de vulnerabilidad se traduce en el peor ingreso, con respecto al resto de los trabajos tipo analizados, siendo la mediana de 2,500 pesos promedio al mes, y las faenas más largas con un total de 53.3 horas promedio a la semana, resultando el trabajo a sueldo fijo el predominante con el 93% de los casos. En una estrecha conexión con la dinámica propia de este sector, la cuestión de género resulta en la relación salario-jornada laboral más desfavorable.

Cuadro 12

Desplazamientos, flujo laboral guatemalteco en servicios domésticos, en el Soconusco, estancia más de un día, 2015. Características laborales en última experiencia en México, por tipo de ciclo anual.

	Frecuencia de movilidad de ciclo anual			Total
	Media (12 cruces por 30 días)	Alta (48 cruces por 7 días)	Otras frecuencias	
Número de desplazamientos	5.757	3.441	1.347 *	10.545
Porcentaje	54,6	32,6	12,8	100,0
Puesto o posición en el trabajo en México	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajadora a sueldo fijo	96,5	86,7	98,5	93,4
Trabajadora a destajo, por obra o por tarea	3,5	13,3	1,5	6,6
Ingreso mensual en pesos mexicanos (mediana)	2.000,0	3.000,0	2.500,0	2.500,0
Promedio de horas trabajadas al día	9,0	8,9	8,2	8,8
Promedio de días trabajados a la semana	6,1	6,0	5,9	6,0
Promedio de horas trabajadas a la semana	54,7	53,2	47,9	53,3
Salario promedio por hora en pesos mexicanos	9,1	14,1	13,1	11,7

* Datos expandidos de muestras menores a 30 observaciones o casos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

Ciclos anuales frecuencias media y alta. Desplazamientos femeninos jóvenes

Con relación al grupo total de los eventos de trabajadoras del hogar, la frecuencia media corresponde al 55%, por su parte la frecuencia alta es el 33%. Socio demográficamente las características de ambas modalidades son muy similares: se trata de desplazamientos de mujeres menores de treinta años (edad mediana de 22 años en la frecuencia media y de 23 años en la frecuencia alta), con una importante porción de pertenencia indígena (36% frecuencia media y 26% frecuencia alta), con un nivel educativo menor a primaria completa (4.4 años de estudio promedio frecuencia media y 4.5 años frecuencia alta), y no unidas (78% frecuencia media y 72% frecuencia alta).

En ambas frecuencias de cruce, la mayor parte de los eventos migratorios laborales se originaron en San Marcos (87% frecuencia media y 91% frecuencia alta), cruzaron de manera individual (96% frecuencia media y 99% frecuencia alta) por la ciudad de El Carmen (96% frecuencia media y 89% frecuencia alta), y se dirigieron en su mayoría a Tapachula (90% frecuencia media y 82% frecuencia alta). El grado de documentación en el cruce es muy alto y solo varía muy poco entre frecuencias: cruces mensuales 94% y cruces semanales 88%. Además, en ambas modalidades de ciclo anual, la movilidad que prevalece es la rural-urbana (46% frecuencia media y 56% frecuencia alta).

Con respecto a su última experiencia laboral en México existen algunas diferencias entre frecuencias. El caso de la frecuencia media se delinea principalmente por las siguientes características: el trabajo a sueldo fijo (96%), ingreso mediano mensual de 2,000.00 pesos, como pago a 54.7 horas trabajadas en promedio a la semana. Esto significa que este subgrupo, es el que se enfrenta a las condiciones de trabajo más precarias, por lo menos en términos de la relación ingresos-jornada laboral.

Es menester agregar que en general, el trabajo se realiza de planta, por lo que en muchas ocasiones de los salarios han sido deducidos en apariencia, los gastos de alimentación. Además, esta alienación entre el espacio de trabajo y el privado deja a las guatemaltecas más indefensas y hace que los la delimitación de los tiempos de trabajo sea poco clara.

Por otro lado, en la frecuencia alta, el salario mediano se incrementa a 3,000.00 pesos al mes, por una jornada media de 53.2 horas a la semana. Esto a pesar de que ni un evento tenía permiso de trabajo. Esta variación positiva, podría relacionarse con la existencia de un porcentaje de trabajo a destajo relativamente más alto (13%), aunque prevalezca el trabajo a sueldo fijo (87%). De cualquier forma, este oficio es de los más precarios y peor remunerados.

3.5 Análisis de correspondencia múltiple del flujo migratorio laboral guatemalteco 2015

Aunque ya se ha desarrollado un análisis descriptivo de la información estadística recabada de la EMIF SUR 2015, consideramos que acompañarlo con un análisis de correspondencia múltiple, brindará un panorama más enriquecido del flujo laboral guatemalteco que trabajo en el Soconusco. Pero antes de presentar los resultados de

este análisis complementario, es importante explicar de manera breve, en que consiste y la utilidad de su implementación para ésta investigación.

El análisis de correspondencia múltiple es una técnica exploratoria relacional que parte de variables categóricas u ordinales. Otro rasgo sustancial, es que se trata de un método gráfico, que sirve para analizar “las relaciones de dependencia e independencia de un conjunto de variables categóricas a partir de los datos de una tabla de contingencia” (De la Fuente, 2011: 2). El propósito de este análisis es mostrar posibles nexos entre las características de los distintos oficios partiendo del tipo de ciclo anual de movilidad laboral, es decir, previamente se han descrito las particularidades sociodemográficas, socioespaciales y sociolaborales, de manera grupal por tipo de trabajo e intra grupal, pero ahora con el análisis de correspondencia múltiple es posible saber si existen relaciones entre los distintos grupos.

Entonces, lo que se intenta conocer mediante esta herramienta de análisis gráfico es ¿qué variables sociodemográficas, socioespaciales y sociolaborales explican diferencias (o similitudes) entre los tipos de trabajo y sus ciclos anuales de movilidad laboral?, o expresado de otra manera ¿qué tipos de trabajo y ciclos anuales de movilidad explican la similitud (o diferencia) entre los patrones sociodemográficos, socioespaciales y sociolaborales?

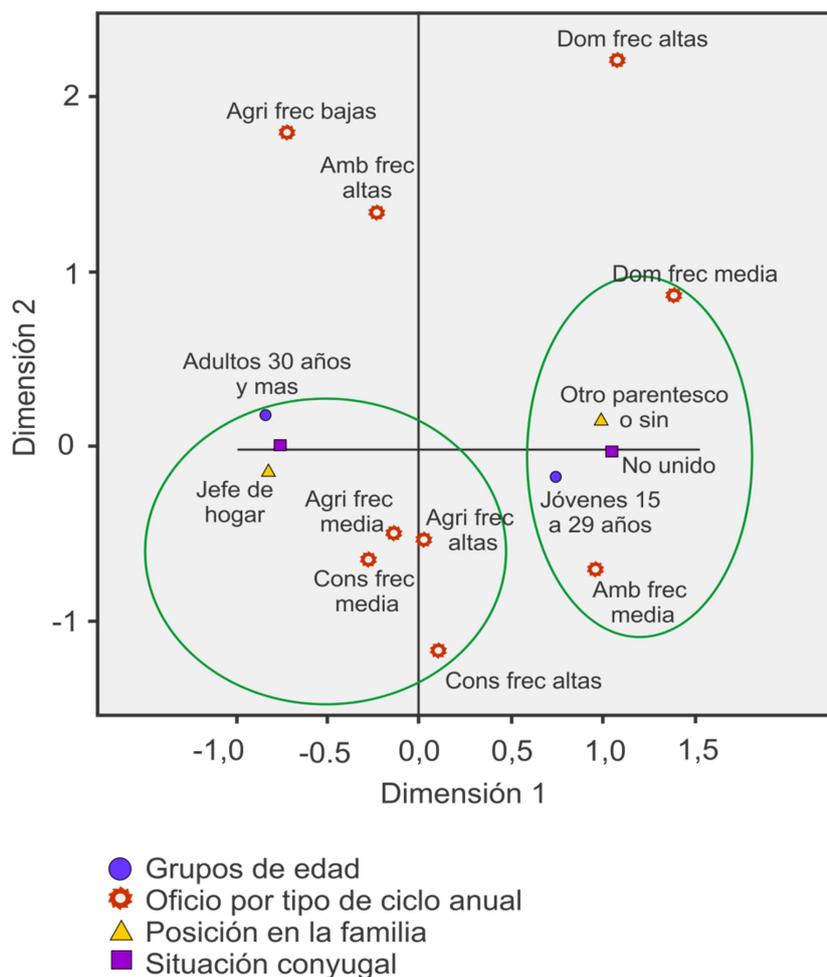
Para poder realizar el análisis y llegar al objetivo, se hizo necesario hacer algunos procesos y ajustes a la información con la que se contaba. Primero se tuvieron que categorizar variables que no lo estuvieran, como por ejemplo la edad o el número de horas trabajadas. Por otro lado, por fines analíticos, se creó una nueva variable que conjunta el oficio desempeñado y el tipo de ciclo anual de movilidad laboral. Además dado que no es recomendable usar categorías con pocos casos y más bien se debe procurar que estas se encuentren balanceadas, se realizaron re categorizaciones para formar conjuntos más equilibrados, como fue el caso de la variable oficio por tipo de ciclo anual, donde las categorías “frecuencia media alta” y “frecuencia media baja”, se reagruparon en las modalidades “frecuencias altas” y “frecuencias bajas”, respectivamente.

A continuación se presentan los gráficos resultado del análisis de correspondencia múltiple y su respectiva interpretación, a partir de tres grandes dimensiones: características sociodemográficas, rasgos socioespaciales e institucionales y finalmente atributos sociolaborales.

3.5.1 Dimensión sociodemográfica

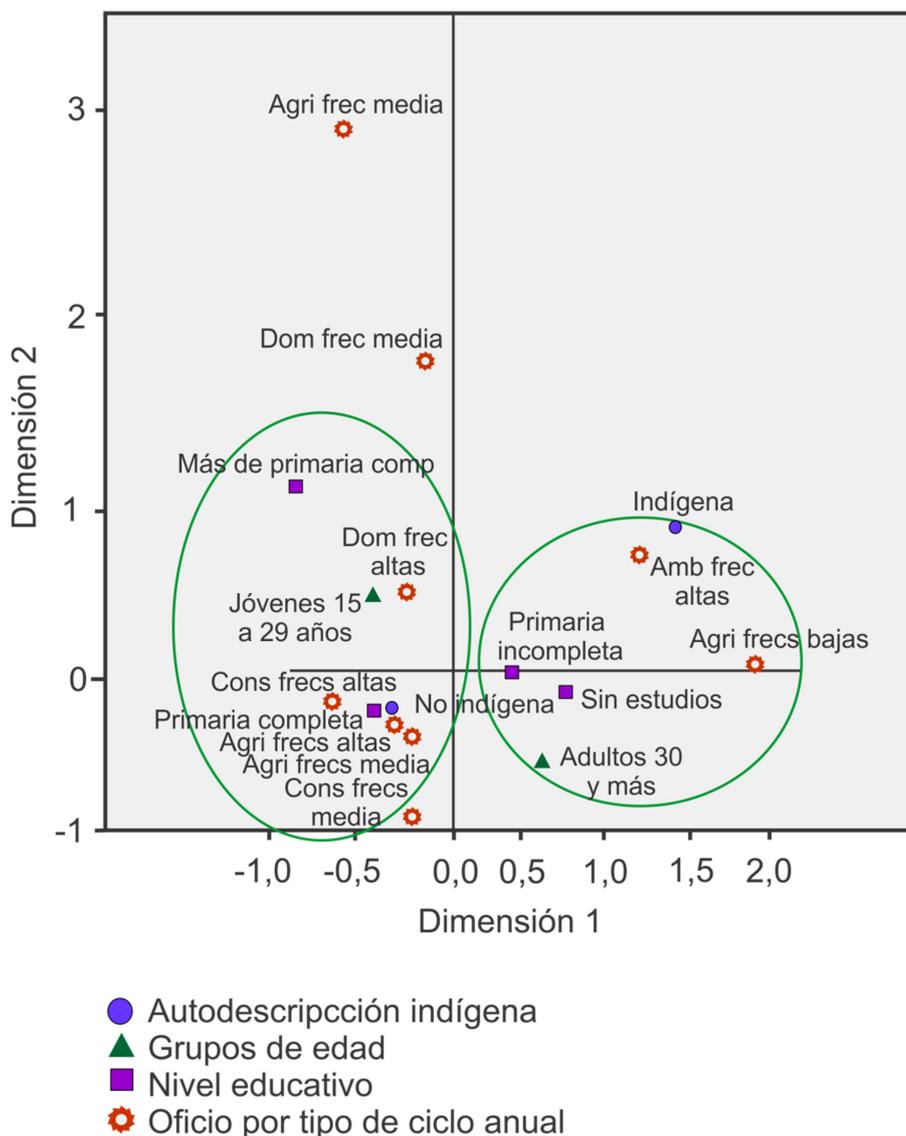
Para dar inicio al análisis de relaciones entre el tipo de oficio por tipo de ciclo anual de movilidad territorial laboral, se explora la dimensión sociodemográfica. Se ha seleccionado sólo algunas variables que se distribuyen en dos gráficos. Primero en cuanto a las relaciones que se dan en torno a la edad, la situación conyugal y la posición en la familia y el oficio-ciclo anual de movilidad laboral, como se observa en la gráfica 8, se conforman dos grandes grupos: 1) el primer conjunto se caracteriza por ser un flujo menor de 30 años, no unido y con una posición en la familia distinta a la jefe de hogar, estas características se observan más cercanas al trabajo doméstico y la venta ambulante de frecuencia media ; 2) por otro lado, existe un perfil con edades de 30 años o más, unido y jefe de hogar, este se relaciona con los desplazamientos agrícolas y de trabajo en la construcción de frecuencia media y frecuencias altas.

Grafica 8
Análisis de correspondencia múltiple. Dimensión sociodemográfica 1.



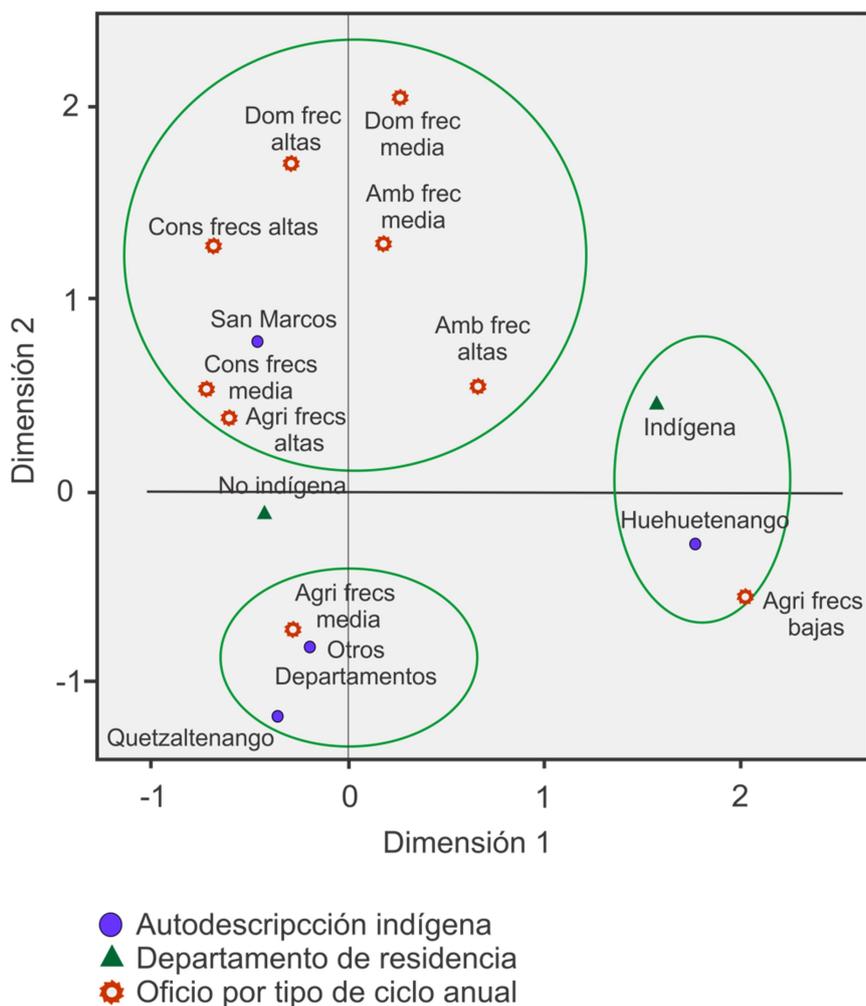
Con respecto a los niveles educativos, si se una ésta variable con la edad y la auto adscripción indígena, se obtienen, como se distingue en el siguiente gráfico, dos conjuntos. Por una parte, en el cuadrante derecho, se ubican el flujo con edades más altas, se conecta con niveles educativos más bajos, con la identidad indígena, y los desplazamientos laborales más cercanos a este perfil son los del trabajo ambulante de frecuencia alta y los del trabajo agrícola frecuencias bajas. En tanto que las edades más jóvenes se asocian con más años de estudio y con la condición no indígena. Alrededor de estas características se ubican los flujos: agrícola en frecuencias media y altas, construcción frecuencia media y frecuencias altas, y trabajo doméstico frecuencias altas.

Gráfica 9
Análisis de correspondencia múltiple. Dimensión sociodemográfica 2.



Otras variables sociodemográficas que se pudieron analizar con esta metodología son la auto adscripción indígena y el Departamento Guatemalteco de residencia. En este caso se forman tres tipos de relaciones: 1) la primera es muy clara y se integra por la condición indígena, Huehuetenango como Departamento guatemalteco de origen y los desplazamientos agrícolas frecuencias bajas; 2) por otro lado, Quetzaltenango y otros Departamentos de residencia se asocian con el trabajo agrícola de frecuencias medias; 3) en tercer lugar, el Departamento de San Marcos como lugar de residencia se articula con el resto de las frecuencia del trabajo agrícola, así como con los desplazamientos de trabajo en la construcción, venta ambulante y trabajo doméstico frecuencias media y altas. Es importante mencionar que la condición de no indígena se distancia de manera similar de los grupos de San Marcos y Quetzaltenango y otros departamentos como lugares de residencia, es decir, esa categoría no se relaciona de manera determinante con sólo uno de los dos grupos.

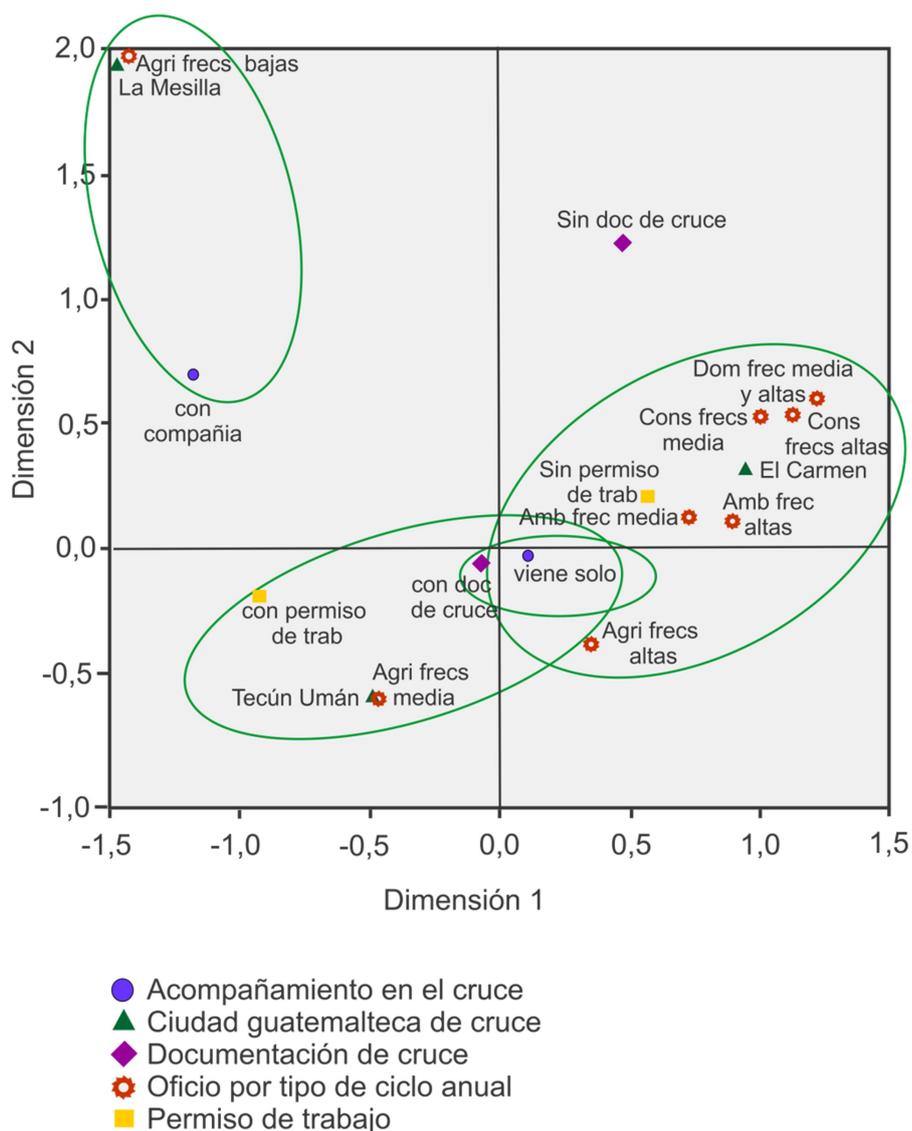
Gráfica 10
Análisis de correspondencia múltiple. Dimensión sociodemográfica 3.



3.5.2 Dimensión socioespacial

Un momento importante dentro de la experiencia de movilidad laboral, sin duda es el cruce fronterizo y las condiciones en las que este ocurre. En esta sección se usan para el análisis las variables: ciudad guatemalteca de cruce, documentación de cruce, posesión de permiso de trabajo y condición de acompañamiento en el cruce (la compañía en su mayoría se refiere a la de familiares). Con los elementos mencionados y teniendo como guía el oficio por tipo de circuito anual de movilidad laboral, se da la conformación de tres importantes perfiles 1) el flujo que reúne en torno a El Carmen como ciudad de cruce, el no acompañamiento y el cruce documentado sin permiso de trabajo, a los desplazamientos agrícolas frecuencias altas, en la construcción, venta ambulante y trabajo doméstico frecuencias media y altas; 2) en segundo lugar existe una conexión entre Tecún Umán como punto de entrada a México, cruces individuales, documentación de cruce y permiso de trabajo con el flujo de trabajo agrícola frecuencia media; 3) el último grupo, dada su distancia del centro, es el que engloba menos casos y se trata de la conexión entre la Mesilla como ciudad de cruce y los desplazamientos agrícolas de frecuencias bajas y además tiene la mayor cercanía relativa con la movilidad acompañada. Conjuntamente a lo anterior se resalta la importancia de la movilidad individual con cruces documentados como una característica que es compartida por el grupo uno y dos, lo que se asocia con el bajo nivel de cruces indocumentados (categoría que gráficamente parece aislada de las demás).

Gráfica 11
Análisis de Correspondencia Múltiple. Dimensión socioespacial.



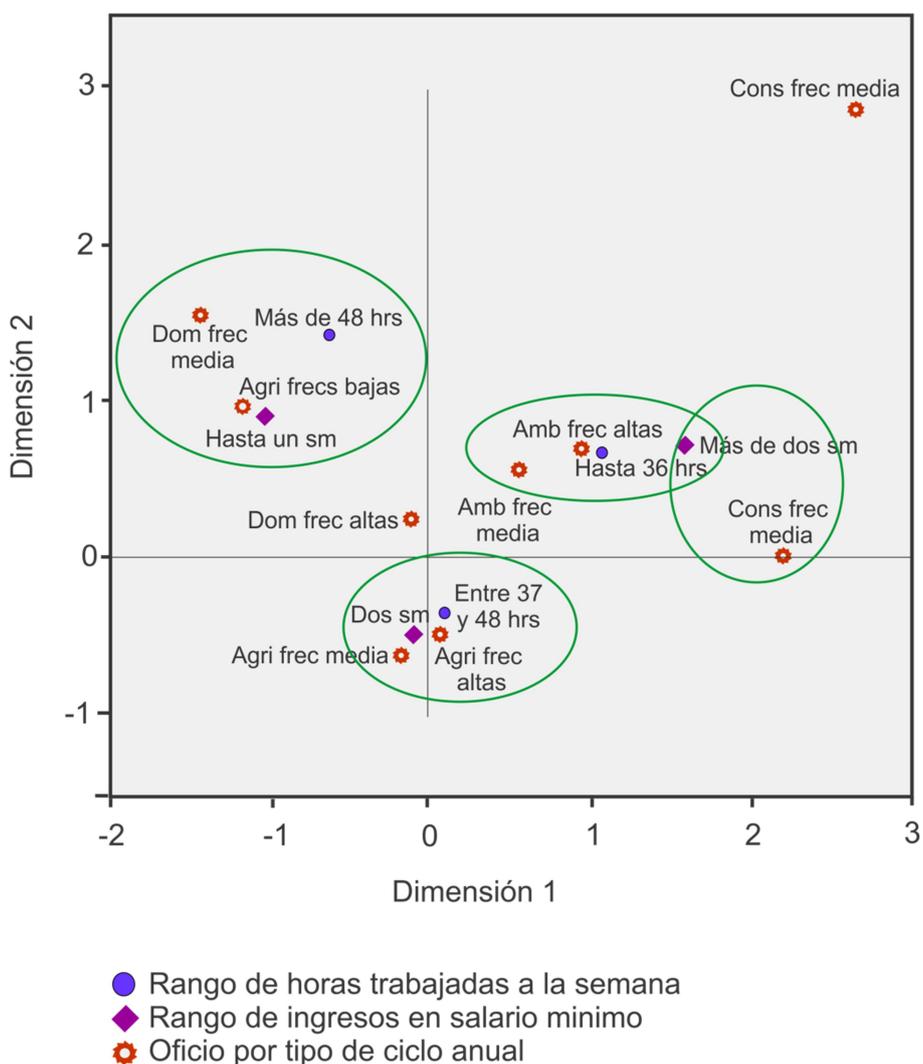
3.5.3 Dimensión sociolaboral

En esta investigación, las condiciones laborales bajo las que se articula la movilidad laboral transfronteriza de guatemaltecos en el Soconusco son centrales, y para abordarlas bajo el análisis de correspondencias múltiples, se seleccionan las variables en tres gráficos, lo que permitirá claridad en las asociaciones y evitará interpretaciones incorrectas. Primero se ha decidido ver como se comportaban los niveles de ingresos percibidos en rangos de salarios mínimos¹⁹ y de horas laboradas a la semana con respecto al oficio desempeñado en Chiapas y el tipo de ciclo anual de

¹⁹ Para el año 2015 el salario mínimo para la zona B a la cual pertenece Chiapas, era de 66.45 pesos diarios

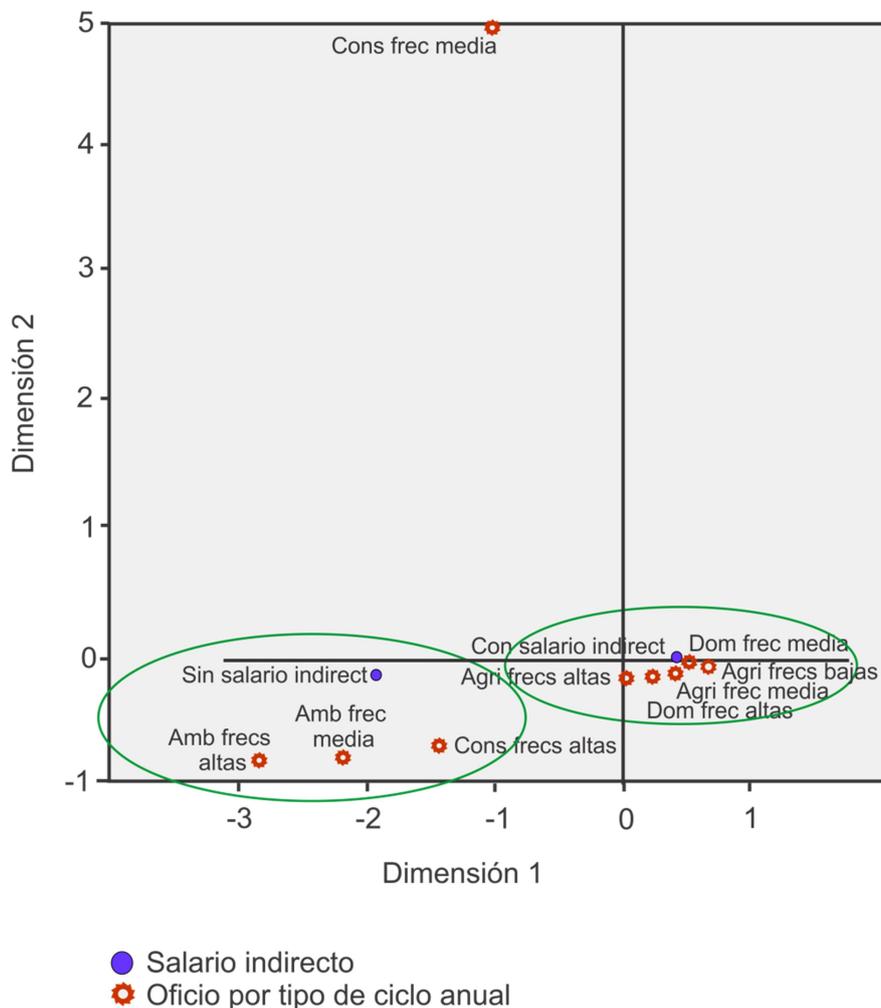
movilidad laboral. De esta combinación resultan cuatro conjuntos: 1) en primer lugar se asocian ingresos mayores a dos salarios mínimos mensuales y el trabajo en la construcción de frecuencias altas; 2) por otro lado, este mismo nivel de salario en conjunto con jornadas de hasta 36 horas a la semana, se asocian a la venta ambulante en frecuencias media y altas; 3) el tercer grupo de caracteriza por obtener dos salarios mínimos y trabajar entre 37 y 48 horas a la semana y se conecta con los desplazamientos agrícolas de frecuencias media y altas; 4) por otro lado y con las condiciones menos favorables marcadas por jornadas de explotación mayores a 48 horas a la semana y una remuneración de únicamente hasta un salario mínimo, se ubican el flujo de trabajo doméstico frecuencia media y el trabajo agrícola de frecuencias bajas.

Gráfica 12
Análisis de Correspondencia Múltiple. Dimensión sociolaboral 1



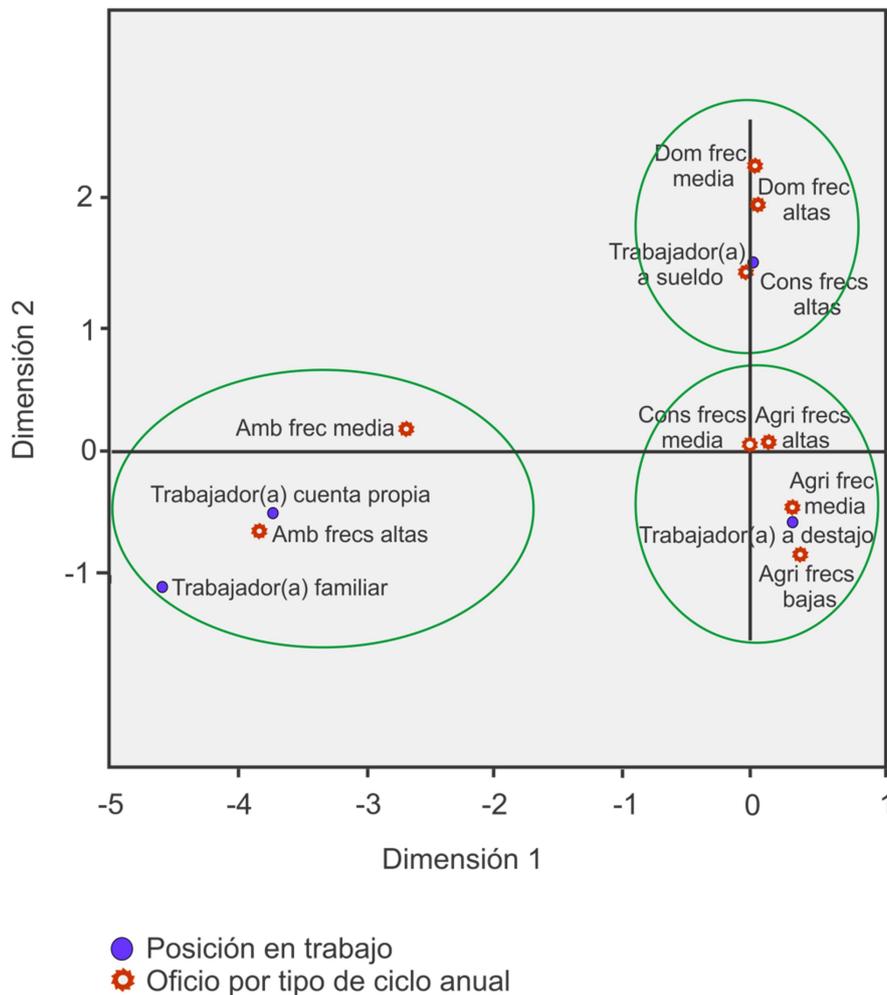
La movilidad laboral guatemalteca no se caracteriza por relaciones laborales pactadas en contratos escritos y/o el acceso a prestaciones como la salud, vacaciones o aguinaldo. Sin embargo, para complementar la información ya desarrollada ahora se aborda la relación entre el oficio por ciclo anual de movilidad laboral y el salario indirecto, que corresponde al suministro hospedaje y alimentos por parte del empleador. En este caso se observa la clara formación de dos grupos: 1) la ausencia de salario indirecto se articula con la venta ambulante frecuencia media y frecuencias altas y con el trabajo en la construcción frecuencias altas; 2) por otro lado, cuentan con salario indirecto, los desplazamientos de trabajo agrícola y trabajo doméstico en todas sus frecuencias. De manera relativa los flujos de trabajo doméstico frecuencia media y trabajo agrícola frecuencias bajas se ubican más cercanos al salario indirecto, mismos que en el gráfico anterior se ubicaron en torno a los ingresos más bajos y las jornadas de trabajo más extensas.

Gráfica 13
Análisis de Correspondencia Múltiple. Dimensión sociolaboral 2



Finalmente, se buscan patrones entre la posición en el trabajo y el oficio por tipo de ciclo anual de movilidad laboral. En este sentido se encuentran estos conjuntos: 1) en torno al trabajo sueldo fijo, se ubica el trabajo doméstico frecuencias media y alta y el trabajo en la construcción frecuencias altas; 2) el trabajo a destajo como característica de los desplazamientos de trabajo agrícola en todas sus frecuencias y de trabajo en la construcción frecuencia media; 3) el tercer grupo abarca la relación entre el trabajo por cuenta propia y el trabajo familiar con pago con la venta ambulante de frecuencia media y de frecuencias altas. Estas relaciones son interesantes y contrastan con las anteriores de la dimensión sociolaboral, donde el trabajo doméstico y el agrícola se encontraban más cercanos entre sí, mientras que había más semejanzas en la venta ambulante y el trabajo en la construcción. No obstante, bajo la variable de posición en el trabajo, se observan conexiones entre el trabajo doméstico y en la construcción, y entre el trabajo agrícola y la construcción.

Gráfica 14
Análisis de Correspondencia Múltiple. Dimensión sociolaboral 3



Este análisis ha permitido la condensación de información a través de gráficos que abonan a la visibilidad de heterogeneidad en la movilidad laboral de guatemaltecos al Soconusco, aunque de manera paralela han mostrado agrupaciones que homogenizan patrones entre oficios por tipo de ciclo anual de movilidad. Es decir, este ejercicio ha permitido encontrar perfiles más allá de los obtenidos con el uso de la estadística descriptiva (que permitieron distinciones entre e intra tipo de trabajo u oficio), articulando similitudes entre las distintas combinaciones de oficio y tipo de ciclo anual de movilidad laboral. Los resultados además de favorecer el mejor entendimiento del objeto de estudio permiten verificar la validez de los ciclos anuales de movilidad como elementos discriminatorios de análisis.

Conclusiones

El análisis cuantitativo desarrollado en este capítulo permite captar la diversificación que prevalece en el mercado de trabajo transfronterizo, Guatemala-México. Esto significa que, a pesar de la importancia del tradicional flujo agropecuario, las ocupaciones urbanas son cada vez más importantes. Pero la diversidad no se agota ahí, ya que se demostró que hay patrones variados al interior de los trabajadores tipo.

Retomando las dimensiones analíticas propuestas para la investigación, es decir, la temporal, la laboral y la geográfica, en combinación con los trabajadores tipo, se encuentran variaciones sobre todo en las dos primeras, ya que existe una concentración importante en la diada origen-destino, San Marcos-Tapachula.

Por otro lado, pese a las diferentes intensidades o frecuencias de movilidad presentes, al momento de generar estancias acumuladas, sólo fue posible dar cuenta de flujos temporales-semipermanentes. Entonces dado que permanecen casi todo el año en territorio mexicano, y con base en la información recabada en este análisis podemos concluir que con respecto a la inquietud sobre el grado de complementariedad laboral (vista desde los trabajadores guatemaltecos, no desde el mercado de trabajo transfronterizo), prácticamente no existe. Es decir, con base a los desplazamientos examinados, la generalidad ha hecho de México su habitual y único lugar de trabajo (salvo un pequeño grupo de trabajadores agropecuarios).

En cuanto a los tipos de trabajo, con la delimitación realizada, predomina el trabajo agropecuario. Por lo tanto éste fue el que mostró más diversidad, y que se retrata una transformación en este sector del mercado de trabajo transfronterizo, ligada a la diversificación de cultivos (Castillo, 2015) y a un avance en el desarrollo científico y tecnológico del ramo, que permite en algunos casos ampliar los ciclos agrícolas. Esto explicaría la condición semipermanente del flujo, en contraste con la tradicional estacionalidad. Aunque también podría significar que el trabajo agrícola se alterna con labores urbanas.

De manera general, los trabajos más precarios, con jornadas más largas y pagos bajos, son el doméstico y el agrícola. Por su parte, la construcción se coloca como el sector mejor remunerado en términos relativos, probablemente por ser el más especializado de los examinados. Sin embargo, existen algunas variaciones por tipo de ciclo anual de movilidad que parecen no tener lógicas únicas, pero que, sin

embargo, en buena medida están relacionadas con la temporalidad y si el trabajo es a destajo, por salario fijo o por cuenta propia.

Así, en el universo de los desplazamientos de trabajadores agropecuarios, para las frecuencias bajas de movilidad (menos cruces y estancias de 2 a 3 meses), predomina el pago por destajo, con salarios bajos y jornadas largas; mientras que en las frecuencias altas (muchos cruces con permanencias cortas de entre 7 y 15 días), se ubican relaciones ingreso-jornada más positivas y aparece una mayor presencia de trabajo a sueldo fijo y por cuenta propia (dinámica interesante y poco profundizada).

Por su parte, el trabajo en la construcción sólo aparece en frecuencia media y alta, no obstante, también aparecen variaciones: en las movilidades de intensidad media, la modalidad más importante es la de trabajo a destajo, en tanto que, en el subgrupo con más cruces y las jornadas más cortas hay una prevalencia del trabajo a sueldo fijo.

En lo que respecta a los eventos de los vendedores ambulantes no se puede establecer un análisis similar, dado que esta ocupación es por naturaleza realizada por cuenta propia. En este caso, el ingreso guarda una relación proporcional con el tiempo trabajado y es en la frecuencia alta donde hay valores más altos, lo que significa que en el ciclo anual de 54 cruces por estancias promedio semanales, se gana más porque se trabaja más.

El trabajo doméstico por su parte mantiene la siguiente lógica: en las estancias medias, donde se realiza básicamente trabajo a sueldo fijo, el salario es bajo y las faenas son largas; por su parte la intensidad alta concentra un relativo mejor ingreso y menos horas promedio a la semana de trabajo, todo esto, acompañado de un leve incremento en la modalidad de pago por tarea.

Toda esta diversificación en el mercado de trabajo transfronterizo, tiende a terciarización y a la flexibilización del trabajo, esto propicia un escenario relativamente menos constreñido y con más posibilidades para los trabajadores guatemaltecos, sin embargo, la precarización sigue presente. Para profundizar sobre estas condiciones, en el siguiente apartado se desarrolla un análisis cualitativo, que complementa lo ya expuesto.

CAPÍTULO IV

ITINERARIOS BIOGRÁFICO-LABORALES LABORALES DE LOS TRABAJADORES FRONTERIZOS

Introducción

Este capítulo de manera específica tiene como propósito observar la dinámica cotidiana del mercado de trabajo transfronterizo a través de las historias de los trabajadores guatemaltecos. A la par de este objetivo se busca dar respuesta a la pregunta: ¿cómo se distinguen las biografías laborales de los trabajadores guatemaltecos según el sexo y la actividad económica en que se insertan y que tanta complementariedad muestran entre actividades en México y Guatemala? Que a su vez se compone por las siguientes interrogantes: ¿qué movilidades geográfico-laborales se desprenden de las narrativas de los trabajadores guatemaltecos transfronterizos, entendidas como desplazamientos espaciales por motivos de trabajo?; ¿qué características distinguen la inserción laboral de los migrantes guatemaltecos en Chiapas, así como las diferencias entre itinerarios biográfico-laborales a partir del oficio desempeñado?; ¿qué grados de circularidad e intensidad de movilidad fronteriza caracterizan la cotidianidad de la población analizada?; ¿cómo dividen los guatemaltecos que trabajan en el Soconusco su vida laboral a través de la región fronteriza?; ¿cómo los relatos de los entrevistados permiten hacer visible la existencia (y perpetuación) de un mercado de trabajo segmentado, caracterizado por una etinización y una sexualización de las labores productivas, sin olvidar la importancia de la clase social?

El capítulo inicia explicando algunos aspectos relacionados con el trabajo de campo, en sintonía con el objetivo general de esta investigación. Además, se realiza un balance del mismo, aclarando el tipo de información que se pudo recabar. También se puntualiza el escenario de las entrevistas para cada trabajador tipo.

En segundo lugar, haciendo uso de la observación en campo y de la información de las entrevistas, se describen las características comunes por tipo de trabajador, con respecto a las condiciones laborales y las dinámicas migratorias, enriquecidas por los hallazgos de otras investigaciones.

Posteriormente se expone una propuesta sobre tipos de movilidad laboral a partir de los itinerarios biográfico-laborales realizados. Para el establecimiento de esta tipología se partió de tres dimensiones que se enlazan en la experiencia de los

trabajadores migrantes transfronterizos: la geográfica, la temporal y la laboral. Ésta información busca ser una directriz, para observar de manera más analítica los itinerarios biográfico-laborales por tipo de trabajador.

Después determinar qué se entiende como itinerario biográfico-laboral migratorio para esta investigación, sin ahondar mucho en el tema se hace la distinción entre este concepto y el más acotado de trayectorias laborales. Además, se expone cómo se sistematizó la información para conformar itinerarios biográfico-laborales migratorios.

Enseguida se describen y analizan las historias laborales por trabajadores-tipo, de acuerdo con la tipología previamente expuesta. Se cierra con algunas conclusiones sobre el mercado laboral transfronterizo a partir de los itinerarios biográfico-laborales expuestos.

4.1 Trabajo de campo en Tapachula: entre movilidades y subjetividades

De octubre a diciembre de 2016, se realizó una estancia de investigación en Tapachula. Durante este período se efectuó observación participante, se platicó de manera informal con algunos académicos, funcionarios e integrantes de organizaciones relacionados con el tema, que ayudaron a delimitar el contexto del mercado laboral transfronterizo, y en ocasiones posibilitaron el acceso a la población objetivo. Adicionalmente se realizaron entrevistas a migrantes laborales guatemaltecos correspondientes a los trabajadores tipo más relevantes seleccionados a partir del análisis estadístico desglosado en el capítulo III.

El objetivo central de estas entrevistas es: conocer sus perfiles sociodemográficos, sus lugares de origen y su situación laboral en Chiapas, y cotejarla con el análisis estadístico; así como obtener el insumo para la elaboración de itinerarios biográfico-laborales laborales, que permitieran retratar la movilidad de los guatemaltecos a través de espacios geográficos, laborales y temporales. Esta información en conjunción con el análisis cuantitativo, podría dar una imagen más fina de las prácticas de movilidad laboral en la frontera México-Guatemala.

Se buscó en campo a hombres y mujeres guatemaltecos, con o sin documentos, que se mueven a trabajar a Tapachula. Por otro lado, hay que precisar que se omitieron las movilidades diarias, ya que éstas siguen una lógica compleja y muy particular que

escapa a los intereses y límites de la investigación (Ver anexo II). El siguiente cuadro resume el total de entrevistas realizadas, especificando el tipo de trabajador, por grupos de edad y sexo.

CUADRO 1

Cuadro de trabajadores guatemaltecos transfronterizos entrevistados			
TRABAJADOR TIPO	GRUPO DE EDAD	SEXO	ENTREVISTAS
Trabajador agrícola	15-30	masculino	11
	30-en adelante	masculino	18
	15-30	femenino	4
	30-en adelante	femenino	5
Subtotal			38
Trabajadoras del hogar	15-30	femenino	3
	30-en adelante	femenino	0
Subtotal			3
Trabajadores de la construcción	15-30	masculino	1
	30-en adelante	masculino	1
Subtotal			2
Comerciantes ambulantes	15-30	masculino	2
	30-en adelante	masculino	0
	15-30	femenino	1
	30-en adelante	femenino	0
Subtotal			3
TOTAL			46 Entrevistas

Casi la totalidad de las entrevistas fueron grabadas, y las preguntas fueron integradas en 4 bloques generales (ver Anexo III): información sociodemográfica, datos sobre su lugar de residencia, historia laboral, trayectoria migratoria. Dentro del tercer segmento se buscó obtener las ocupaciones a lo largo de la vida, los lugares dónde se realizaron, las temporalidades de las mismas, los ingresos recibidos, la forma de inserción, así como las razones de cambio de trabajo. El último tema tratado en las entrevistas fue un poco complicado, porque la movilidad laboral transfronteriza es muy densa, entonces en ocasiones no recordaban el número total de cruces; a cambio daban la frecuencia de éstos. En cuanto a las condiciones de cruce, se dio prioridad al evento más reciente, sobre el que se indagó la condición jurídica-administrativa de entrada, el punto de cruce, así como la condición de acompañamiento.

En cuanto a los trabajadores agrícolas, se entrevistó a 38 guatemaltecos, hombres y mujeres de entre 19 y 60 años. Básicamente los puntos de entrevista fueron dos²⁰: El Parque de Tecún Umán, punto de reunión de trabajadores y contratistas en Guatemala, correspondiente al Puerto Fronterizo de Ciudad Hidalgo del lado mexicano; y la Casa Roja, oficina del Instituto Nacional de Migración, en el Puerto Fronterizo de Talismán. En el primer lugar se obtuvo información de hombres que se dirigían a los cultivos de papaya, banano y café, mientras que en el segundo se limitaban al cultivo del café (específicamente a las tareas de corte), pero incluyendo hombres y mujeres. La selección que se presenta es diversa en cuanto al sexo, los años laborados y el tipo de cultivo de destino, para así poder ilustrar a grandes rasgos las principales características de este flujo.

Es importante mencionar que las entrevistas realizadas en Tecún Umán involucran a hombres que estaban en el proceso de contratación en territorio guatemalteco; en tanto que los datos obtenidos en la Casa Roja eran de guatemaltecos que ya habían pasado por el proceso de contratación y documentación migratoria. Este último grupo se dirigía casi en su totalidad a la Finca La Patria. Por tanto, las condiciones laborales eran compartidas. Al ser temporada de cosecha, el pago que recogerían fue a destajo: 2 pesos por kilo de café.

En lo referente a la manera de contactar a los entrevistados, es pertinente mencionar las facilidades y apoyo brindado por el Instituto Nacional de Migración, en el caso de las entrevistas realizadas en Talismán. En el otro punto, Tecún Umán, la estrategia fue observar las dinámicas de contratación en el Parque y después acercarse a quienes parecían los contratistas o encargados, para plantear el deseo de realizar entrevistas a los trabajadores, y una vez que ellos estaban informados, se abordó directamente a la población objetivo.

En ambos casos, pero sobre todo en Talismán, las entrevistas se realizaron de manera muy breve, porque los trabajadores estaban esperando a que el contratista les indicara el momento para cruzar e iniciar los trámites migratorios y en ocasiones la comunicación no era la óptima²¹, lo que limita los datos obtenidos. No obstante, sí fue posible cumplir con requisitos mínimos para delinear algunas historias laborales.

²⁰ Entreviste a otra mujer de 38 años en Metapa, Tapachula, pero ella, aunque aporta información clave para el entendimiento de las actividades en algunos cultivos de fruta en Tapachula, fue eliminada de la muestra por tener residencia permanente por varios años en México.

²¹ A veces no conseguía transmitir de manera correcta mis preguntas o a veces era yo quién no obtenía claridad en las respuestas. Además, al ser muchas preguntas retrospectivas, la memoria jugaba un papel clave, en momentos difícil de superar.

En el caso de las trabajadoras del hogar, el contacto, así como las entrevistas se hicieron gracias a un programa del Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdoba. El espacio se denomina Tja Xuj, Casa de Mujeres, y busca educar a la población femenina en la defensa de sus derechos, principalmente laborales, además de brindar un espacio de aprendizaje, esparcimiento y reposo, que abre los domingos. Gracias a estas facilidades, fue posible el acercamiento con las mujeres guatemaltecas de octubre a diciembre de 2016, lo cual permitió generar lazos de confianza y empatía. Por estas razones las entrevistas de trabajadoras domésticas son las que se realizaron con mayor profundidad. Adicionalmente a estos dos casos, se incluyó en esta categoría (trabajadoras del hogar) una entrevista realizada en Talismán a una trabajadora agrícola que intercalaba sus labores en el campo con el trabajo doméstico. Esta decisión se tomó porque el itinerario puede añadir riqueza a la información sobre el trabajo doméstico.

En cuanto al trabajo en la construcción, durante la estancia en Tapachula, muchas de estas actividades pararon por fuertes lluvias. Por esto y porque no se trata de una actividad focalizada geográficamente, fue difícil al inicio conseguir las entrevistas. El par de historias recabadas se obtuvieron en dos contextos distintos, pero ambas se desarrollaron en la calle y el cuestionario se aplicó al mismo tiempo que se conoció a los sujetos, es decir, en este caso tampoco medio una relación previa, ni existió un espacio “íntimo” para las conversaciones. La primera entrevista se realizó a unos metros de la Casa Roja, en Talismán, el entrevistado junto con un ayudante, realizaban sus labores en un pequeño local comercial. En otro momento caminando por calles de Tapachula, en una zona residencial de clase media alta, en una construcción grande de departamentos, se pudo realizar la segunda entrevista.

En lo que concierne a los vendedores ambulantes, el acercamiento estuvo mediado por la asociación civil Iniciativas Para el Desarrollo Humano. Esta organización tiene como misión trabajar con población infantil y juvenil mexicana y la centroamericana migrante en situación de marginación, vulnerabilidad y riesgo social en alternativas, procesos y mecanismos participativos para el mejoramiento de su calidad de vida socio-laboral. Uno de sus trabajos más visibles es el Proyecto Amigos, que consiste en la entrega de desayunos a niños y adolescentes trabajadores en calle, la mayoría de ellos de origen guatemalteco. Al momento del trabajo de campo, la organización se encontraba levantando una encuesta a esta misma población para conocer más acerca de sus perfiles. Fue posible involucrarse en ambas actividades, lo que facilitó

los nexos con vendedores ambulantes, principalmente en el grupo de niños y adolescentes hombres boleros.

Son dos los grupos más importantes de boleros que trabajan cerca de los costados de la Iglesia situada frente al Parque Miguel Hidalgo. Estos guardan un alto grado de homogeneidad intragrupal, teniendo por un lado a niños y adolescentes²² provenientes de San Marcos de origen mam; y del otro, a los provenientes de Quetzaltenango, hablantes del quiche. Las historias que se presentan pertenecen al conjunto proveniente de San Marcos^{23,24} Las entrevistas fueron realizadas en la calle.

4.2 Contexto laboral por trabajador tipo

Antes de abordar los itinerarios laborales, aprovechando la observación en campo y las mismas entrevistas, se explica el escenario laboral de cada tipo de trabajo. Los elementos sobre los cuales se basa la caracterización por trabajador tipo que a continuación se desarrolla, son: el perfil general, retomando la información del análisis estadístico; la temporalidad de la estancia con respecto a los requerimientos del mercado; las condiciones de cruce, en donde además se amplían las descripciones acerca de los lugares de cruce y las condiciones de documentación, ya mencionadas en el capítulo anterior. Los procesos de reclutamiento y contratación; las características de los espacios laborales y las dinámicas cotidianas del trabajo; así como las dinámicas de promoción y carrera, es decir, las vías de movilidad laboral ascendente. A continuación se inicia con la descripción de las características del trabajo agrícola.

4.2.1 Trabajadores agrícolas

Este es el grupo más tratado dentro de la literatura especializada en el tema, por la tradición del flujo, así como por los volúmenes de participación en el mercado de trabajo de Chiapas. Retomando lo expuesto en el capítulo previo, es posible caracterizar de manera general a los trabajadores agrícolas como un flujo

²² Es interesante rescatar que no existen representantes del género femenino en este oficio. Aunque nunca pude preguntarles el por qué.

²³ Tenía contacto con el grupo de Quetzaltenango, pero nunca pude conseguir una entrevista a pesar de varios intentos.

²⁴ De estas entrevistas únicamente tengo memorias escritas, ya que no me permitieron grabar.

masculinizado, joven (edad mediana 32 años) y de origen rural pobre. Sin embargo, los perfiles, así como las dinámicas y las condiciones laborales varían dependiendo del cultivo al que se incorporen los guatemaltecos. En este momento únicamente se retoman los cultivos de café, banano y papaya, al ser los que aparecieron en campo.

Como primer punto, el tiempo de estancia se encuentra en función de los ciclos de producción de cada tipo de cultivo. En el caso del café, existen dos temporadas de mayor demanda de mano de obra, la principal va de octubre a enero, cuando se realiza la “tapizca” o recolección de los granos de café, es decir, la época de cosecha, y la segunda temporada de abril a agosto, donde se lleva a cabo el “chaporro” o limpieza de las tierras para la posterior siembra. En tanto que para los cultivos frutales como el banano y la papaya, existe una continuidad que permite la contratación de mano de obra migrante todo el año, en distintas labores. De este modo, dentro del café se ubican desplazamientos temporales, mientras que en el banano y la papaya figurarían desplazamientos más frecuentes que se definen como semipermanentes.

Los puntos de cruce o internación, también parecen variar en relación con el tipo de cultivo. En campo se pudo observar que por Talismán entraban los grupos de trabajadores que se contrataban para laborar en las fincas cafetaleras, mientras que por Ciudad Hidalgo ingresaban los jornaleros de la papaya y el banano. En cuanto a la documentación de cruce, todos los casos observados en campo se internaron en México con la Tarjeta de Visitante Trabajador Fronterizo. Como se expuso en el capítulo III, el grupo de trabajadores agrícolas es el que en mayor medida posee este documento. Sin duda esto está relacionado con que como parte de los requisitos, se debe contar con una oferta de trabajo de un empleador que se encuentre registrado por las autoridades migratorias, situación que las fincas cumplen de manera general, a diferencia de otros empleadores más pequeños como por ejemplo un ama de casa.

El reclutamiento se da directamente entre los contratistas y los trabajadores, o mediante otros mecanismos como la radio, los enganchadores. Además, los interesados pueden llegar directamente a puntos de encuentro como el Parque Tecún Umán en Guatemala.

Los procesos de contratación para el caso de este tipo de trabajadores parecen ser muy específicos, Marroquín refiere que éste: “...inicia cuando un empleador fronterizo mexicano otorga una carta de solicitud de trabajadores a un contratista, y éste es quien los consigue, elabora el contrato colectivo (por lo regular de 20

personas, aproximadamente) y lo firma; esa facultad es reconocida por el Ministerio de Trabajo de Guatemala.” (Marroquín, 2005: 317) Normalmente los contratos son por 20 o 30 días.

Es importante enfatizar la asimetría en la que se encuentran empleadores y trabajadores migrantes al momento de la “negociación” de las condiciones laborales, ya que “...la duración del periodo de contratación respondiera más a mecanismos de oferta y demanda de mano de obra, así como a la decisión del contratante, y no tanto a las propias necesidades del trabajador agrícola.” (Castillo y Toussaint, 2015:80) Sin embargo, Castillo y Toussaint (2015) señalan que en tanto los guatemaltecos no se dirigen únicamente a grandes fincas, sino que en algunos casos se insertan a trabajar en ejidos y parcelas, se pueden construir relaciones patronales más directas e igualitarias.

Entre el momento del encuentro del contratista con los trabajadores, la documentación migratoria de los mismos y finalmente el arribo de éstos a la finca existen aspectos del proceso de traslado que suelen dilatarse por los trámites migratorios, lo que genera gastos para los empleadores, que no les favorece, en tanto que los trabajadores deben soportar las “...malas condiciones de su transportación por la espera del papeleo: dormir al aire libre, falta de alimentos, entre otros” (García y Décosse, 2014:11). En campo fue posible presenciar que en el punto fronterizo de Talismán, el sistema de documentación en las oficinas del Instituto Nacional de Migración fue suspendido por un día y en el patio se observaba un grupo de por lo menos 50 personas, incluyendo familias intentando guarecerse del calor, a la expectativa de la decisión del contratista, que podía sufragar los gastos de hospedaje y comidas por un día más, esperando resolver pronto la documentación de los trabajadores o regresarlos a Guatemala, y acordar una nueva fecha para los procesos administrativos con las oficinas de migración y con los trabajadores.

Una vez terminado el papeleo es frecuente que los patrones retengan los documentos de los guatemaltecos (Marroquín, 2005), esta práctica arbitraria y al margen del derecho los deja a merced de los empleadores.

En las fincas cafetaleras se observa principalmente el trabajo destajo, por lo que es más frecuente la participación de grupos familiares completos para poder obtener más ingresos. En campo se pudo corroborar una mayor presencia de movilidades transfronterizas de familias para el caso del cultivo de café, en tanto que para el trabajo en el cultivo del banano y la papaya se observaron principalmente

movilidades individuales. No obstante, parece que independientemente del tipo de cultivo, la familia se sigue viendo como una agrupación, al momento de producir y recibir el pago por su trabajo, como lo demuestra Marroquín (2005): “En el caso del trabajo de lavado y selección de frutas -de mango, papaya y plátano, principalmente- toda persona, sea adulta o menor de edad, obtiene un ingreso, pero todo el pago es recibido por el padre; esta es una regla que se rige a partir de la costumbre.” (Marroquín, 2005: 318).

En el trabajo a destajo en la “tapizca” del café, las horas y días de faena son decididos por los propios trabajadores en relación con su necesidad de obtener más ingresos y de sus posibilidades físicas, es decir, se liga a una dinámica de autoexplotación. Esta actividad no distingue entre géneros. En tanto que en los casos del banano y la papaya sí existe una división sexual del trabajo, donde los hombres se ubican más claramente en las tareas más pesadas ligadas al cultivo (plantación) y las mujeres son seleccionadas para el empaque de las frutas (labores de industrialización).

Como parte de las condiciones de contratación, los guatemaltecos obtienen un salario indirecto reflejado en hospedaje y comida, aunque en el caso de los cultivos de banano y papaya, la comida en ocasiones se les cobra o la deben llevar ellos. En estos casos algunas mujeres se deciden a vender almuerzos en su trabajo para complementar sus ingresos. Es el caso de Dolores, una guatemalteca con residencia permanente en México, que ha participado en el cultivo de frutas desde hace varios años. Sin embargo, sólo emprende esta actividad de manera ocasional porque de lo contrario descuidaría su empleo en la finca.

La calidad de estas “facilidades” es importante como parte del status laboral de los guatemaltecos de manera conjunta con los salarios directos. En cuanto a los alimentos, estos pueden contemplar “...desayuno y comida -que consiste en frijoles, tortillas, café o agua, a algunos les llegan a dar carne-...” (Marroquín, 2005: 317). De acuerdo con las entrevistas realizadas, este se vuelve un factor a considerar al momento de decidir a qué finca dirigirse. Además, se puede mencionar que el tipo de insumos usados para la alimentación no sólo se responde a lógicas monetarias, ya que suele asociarse con un discurso racista: se considera que estos trabajadores por ser pobres y guatemaltecos están acostumbrados a los frijoles y no podrían disfrutar de una “buena” comida.

Por otro lado, el hospedaje es importante para los migrantes guatemaltecos, ya que en caso de que las galeras no estén en buenas condiciones, deberán trabajar en un espacio que debería ser de descanso, por ejemplo, limpiando o recolectando leña para tareas cotidianas, puesto que no hay que olvidar que en el caso de las fincas “El espacio de producción se articula con el de la reproducción social en el que el trabajador y su familia invierte horas de trabajo a fin de lograr estar en condiciones de presentarse a laborar diariamente” (García y Décosse, 2014:10).

En general se trata de trabajadores que se enfrentan a múltiples violaciones laborales, por ejemplo, en la Mesilla un jornalero se quejó porque unos meses atrás en una finca cafetalera a él y a otros compañeros no se les pago después de 3 meses de trabajo, a pesar de buscar apoyo en México para denunciar a su ex patrón, no había podido obtener ningún avance.²⁵ Ampliando este tema, con base a Marroquín (2005), los problemas laborales a los que se enfrentan los guatemaltecos en las fincas se pueden englobar en: condiciones insalubres de vivienda, mala alimentación, incumplimiento de pago, retención de salarios, jornadas excesivas de trabajo, que pueden llegar a ser de 10 a 12 horas, malos tratos, despidos injustificados, bajos salarios. Aunado a lo anterior es difícil conseguir que las instituciones laborales hagan valer sus derechos.

No obstante, esta realidad, los guatemaltecos recurren a la movilidad laboral como la opción de obtener ingresos para subsistir, que complementan con lo producido en sus pequeñas parcelas en Guatemala. Además, en algunos casos, al terminar la jornada laboral se les permitía capacitarse para la realización de actividades especializadas y en ocasiones podían acceder al rango de caporal, situaciones que implican mejores ingresos. Por lo tanto, es posible afirmar que el trabajo agrícola brinda cierta posibilidad de “movilidad laboral vertical”. En las entrevistas quedó en evidencia la ausencia de mecanismos institucionales claros y reglamentados para conseguir estas promociones. Se trata más bien del resultado de esfuerzos individuales y de períodos largos de continuidad laboral, que permiten al trabajador ganar la confianza del empleador, lo que implica que en los procesos de ascenso laboral hay un margen de discrecionalidad. Pero como se ha especificado dado que se trata de un tipo de trabajo en esencia temporal y con mucha rotación, son pocos los casos que llegan a acceder a mejores puestos.

²⁵ En campo se observó la existencia de la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos Cometidos en contra de los Migrantes, que sin embargo no atiende casos de violaciones de derechos laborales.

4.2.2. Trabajadores en la construcción

Se trata de hombres jóvenes (edad mediana 27 años), unidos (57%) viajan solos (98%) y son los mejor remunerados (salario mediano 4,800 pesos al mes). El tipo de trabajo no permite establecer ciclos de contratación y tiempos de estancia precisos, sin embargo, el clima lluvioso puede disminuir los trabajos en construcción.

Los guatemaltecos que se desempeñan como trabajadores en la construcción provienen principalmente de Malacatán localidad fronteriza del Departamento de San Marcos, cruzan por Talismán generalmente con Tarjeta de Visitante Regional. Y se trata de movilidades territoriales laborales individuales.

En este caso se pueden identificar trabajadores independientes, que generen sus propias oportunidades de empleo y los trabajadores asalariados, que laboran para alguna constructora. En el primer caso el camino principal de reclutamiento es el de las recomendaciones de otros clientes, se trata de relaciones laborales pactadas de manera verbal y los pagos son por obra. En el segundo caso, el campo no permitió ahondar en las formas de incorporación laboral ni de contratación, aunque sí fue posible saber que se les paga de manera semanal.

Al ser trabajadores que residen en la frontera, sus cruces son mucho más frecuentes, y en ocasiones pueden trabajar por la mañana en México y volver a Guatemala en la tarde o la noche, es decir, hay una separación entre el lugar de trabajo y el de residencia. En esta actividad el acumulamiento de experiencia y aprendizaje implica movilidad de ayudante o “chalán” a “maestro albañil”, lo que se ve traducido en mayores ingresos. Pero además si se quiere ser un trabajador por cuenta propia, es necesario invertir en herramientas propias.

Este oficio puede desempeñarse a ambos lados de la frontera y con base a las entrevistas, puede complementarse con otras actividades para obtener más ingresos, como la tala de árboles o la carga de mercancías en la frontera.

4.2.3. Vendedores ambulantes²⁶

Con la información estadística ya trabajada en el capítulo anterior, es posible describir a este grupo como mayormente masculino, joven (edad mediana 25 años) y de identidad indígena (41%). Se trata de una actividad de autoempleo, por tanto, muy flexible en aspectos como los tiempos de estancia y las jornadas laborales.

La delimitación que se hizo en campo para vendedores ambulantes abarca a los boleros y a los denominados *canguritos*. Los primeros se desempeñan limpiando calzado en el Parque Miguel Hidalgo y las plazas cercanas. Sobre el término de referencia de los segundos. Álvarez (2010) explica:

La peculiar manera que estos migrantes menores de edad tienen de cargar las mercancías que venden, es lo que ha dado origen a su sobrenombre. Las paletas, caramelos, chicles, cigarrillos, chocolates, fósforos, encendedores, son colocados en una caja de madera que cuenta a cada lado con una especie de cinturón de cuero, de hilo tejido o de tela. Esos cinturones se amarran al cuello de esos niños y adolescentes de tal manera que la caja de madera cuelga hasta sus caderas semejando a un canguro. La gran mayoría de estos menores migrantes venden esos productos, salvo por los “burros” quienes además venden diferentes tipos de drogas. (p. 147)

Tanto los casos en campo como la información del análisis estadístico, coinciden en ubicar como principal punto de cruce para este grupo la Ciudad de Talismán, básicamente con Tarjeta de Visitante Regional o sin documentos. La condición de autoempleo descarta la posibilidad de la obtención de un documento que permita el trabajo en territorio mexicano, como sería la Tarjeta de Visitante Trabajador Fronterizo. Se trata de cruces individuales en su mayoría, aunque se puede observar a algunas familias que aprovechando las vacaciones escolares traen a los hijos como acompañantes o para participar de manera activa en el comercio ambulante.

²⁶ Como parte del análisis cualitativo se incluyen entrevistas de guatemaltecos en la venta ambulante y limpiadores de calzado. Sin embargo, los datos de la EMIF (en los cuáles se fundamentó el análisis cuantitativo previo), no incluyen en la categoría de vendedores ambulantes a estos últimos. La encuesta se basa en el Catálogo del Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones (SINCO- 2011), y une en bajo un código a los trabajadores de limpieza, recamaristas, mozos de limpieza y limpiadores de calzado. No obstante, se ha mantenido la denominación de vendedores ambulantes en esta sección por dos motivos: para mantener coherencia con el resto de la investigación y porque los casos excluidos en el estudio cuantitativo (limpiadores de calzado) no son representativos. Es decir, si bien esta diferencia conceptual en la composición del grupo de vendedores ambulantes entre la encuesta y el trabajo de campo, existe, no es relevante en el resultado de la investigación.

Tanto los boleros como los vendedores ambulantes, trabajan en lugares públicos que se vuelven privados y espacio de disputa entre grupos. Pero además esto acarrea un peligro de extorsión cotidiano por parte de las autoridades municipales.

Pese a la informalidad de las actividades, tanto boleros como canguritos tienen pautas de organización del trabajo. Por ejemplo, los vendedores de dulces se acompañan en grupos de dos o tres, y en los momentos que se separan parecen tenerse cerca y no se pierde el contacto visual, sobre todo en grupos de niños y adolescentes²⁷. En el caso de los limpiadores de calzado, estos se aglutinan físicamente por lugar de origen y grupo étnico, además se organizaban para descansar o ir a comer por turnos, incluso para comisionar a alguien la compra de refresco para compartir.

Con respecto a las diferencias entre actividades, los boleros se caracterizan por un mayor sedentarismo en las labores del día, que son realizadas únicamente por hombres, en su mayoría adolescentes y niños. En la venta de dulces se observan más niños, mujeres y ancianos. Las faenas de este subgrupo son más desgastantes porque implican largas caminatas a pleno rayo del sol o resistiendo la lluvia cargando la caja con mercancía. Algunos dan vueltas por el parque otros por diversas calles.²⁸ Normalmente, ambos subgrupos trabajan de lunes a sábado y algunos lo hacen todos los días. Los boleros inician a trabajar un poco más temprano (6:30, 7:00) para dar servicio a los oficinistas y estudiantes. En los dos grupos las jornadas son fluctuantes, pero de manera general son extensas, dado que de esto depende la cantidad de ingresos obtenidos. Además, en ambos casos, tanto vendedores de dulces como limpiadores de calzados requieren hacer una inversión inicial, para tener sus instrumentos de trabajo (caja transportadora de mercancía y mercancía por un lado y caja para guardar instrumentos, objetos de limpieza para calzado, banquito para sentarse). En pláticas con informantes parece que también se da la figura de renta de estos instrumentos.

En algunos casos los trabajadores (sobre todo los niños y adolescentes) se encuentran en situación de calle, aumentando su vulnerabilidad. Sin embargo, esta condición, o la de madres con bebés en brazos o la de adultos mayores, pueden ser usadas como generadores de valor económico a través de emociones como la lástima o la caridad.

²⁷ Durante el trabajo de campo cuando se iniciaba una plática con algún niño para preguntarle de su trabajo y el de sus padres, enseguida llegaban otros niños.

²⁸ Ver Casillas (2006) para conocer las calles por donde trabajan tanto canguritos como boleros.

En este caso los motivos de inserción a estos oficios pueden estar ligados con la búsqueda de la aventura (principalmente en el caso de los adolescentes), o en ocasiones a la imposibilidad de acceder a otro empleo, además de ofrecer la ventaja de ser dueños de su tiempo y librarse de malos tratos. Sin embargo, en este caso no hay posibilidad alguna de ascenso o promoción.

4.4.4. Trabajadoras domésticas

Antes de pasar al perfil de este tipo de trabajadoras, es pertinente señalar algunas particularidades de este trabajo. Se trata de un oficio sumamente sexualizado, etnizado y plagado de estigmas que parecen obedecer a un argumento contradictorio, ya que se considera que las guatemaltecas son buenas, sumisas y honestas, y al mismo tiempo se las etiqueta de ignorantes, sucias y ladronas. Esto se puede explicar si se agrega la condición étnica, como sostiene Arriola (1995), ya que las indígenas son las “buenas” y las ladinas son las que gustan de robar. Además, el trabajo doméstico en sí, se considera inherente, natural a las mujeres, particularmente a las mujeres pobres. Otro aspecto que desvaloriza este trabajo es la implicación de emociones, ya que llega a incluir actividades de cuidado a personas mayores y/o niños.

El empleo doméstico se ha convertido en un nicho laboral para las mujeres guatemaltecas que migran a Tapachula, en el estado de Chiapas (México), al ser preferidas respecto a otras mujeres centroamericanas y al reemplazar étnicamente a las mexicanas en este tipo de trabajos. Sin embargo, emplearse en este sector conlleva muchas desventajas por los abusos y violaciones a los que las empleadas guatemaltecas se ven sometidas. Esta situación es posible por las relaciones asimétricas que se establecen entre empleadas-empleadoras, basadas en la interrelación de varios ejes de desigualdad e inequidad -etnia, clase y género-. Además de que el trabajo doméstico está desvalorizado, se considera sucio, poco digno y no cualificado. (Blanco, 2012: vii)

Ahora bien, según se expuso en el capítulo anterior, se trata de mujeres jóvenes (edad mediana 23 años) no unidas (76%), y que a pesar del estereotipo (o tal vez gracias a este) pocas se auto identifican como indígenas (28%). Por lo que se refiere a la temporalidad de este oficio, la demanda de mano de obra podría considerarse

como continua, aunque existan algunas guatemaltecas que solo se movilizan a trabajar a Tapachula en vacaciones para obtener ingresos y sustentar sus estudios.

En cuanto al cruce, aun cuando algunas de ellas poseen una Tarjeta de Visitante Regional y se internan a Tapachula por puntos formales, otras tantas de las jóvenes guatemaltecas que se desempeñan en México como trabajadoras domésticas, atraviesan la frontera por cruces informales, lo que genera riesgos de ser asaltadas, violentadas o ultrajadas. Por eso en la mayoría de los casos procuran cruzar con familiares o vecinos.

Con lo que respecta a las formas de reclutamiento, una vez en Tapachula hay dos vías para poder colocarse en una casa para trabajar, de manera directa en el Parque Miguel Hidalgo, o a través de alguna prima, tía o amiga que sepa de alguna oportunidad de trabajo. No obstante que las redes puedan ser un canal de referencia para trabajo, en ocasiones no generan beneficios o incluso resultan perjudiciales, ya que puede competir con un familiar o con una conocida por un empleo. Incluso los niveles de competencia, resultan en replicar los discursos de las patronas con respecto a sus pares, refiriéndose a ellas como flojas o ladronas, buscando distanciarse de esta imagen.

Las contrataciones se dan de manera verbal y por lo general se negocia sobre el salario, pero poco se abordan las condiciones laborales. Dada la falta de formalidad en la contratación y en ocasiones lo breve del contacto para la misma es muy usual que los patrones engañen a las trabajadoras en varios aspectos, entre los que Casillas (2006) señala: la ubicación del lugar de trabajo, el monto del sueldo, la cantidad de horas a trabajar, el tipo de actividades que se tienen que realizar, los días de descanso. Incluso después de semanas de trabajo algunas de las jóvenes desconocen el nombre completo de sus patrones y/o la dirección de los mismos.

Aunque existen casos de trabajadoras de entrada por salida, la mayoría de ellas son trabajadoras denominadas de planta, ya que pernoctan en su lugar de trabajo. Esto en conjunción con la falta de claridad en los horarios de trabajo facilita la explotación de estas mujeres con jornadas de trabajo largas, ya que se considera que están "... disponibles todo el tiempo y son ocupadas por toda la familia ". (Marroquín, 2015: 317). Por costumbre trabajan de lunes a sábado y descansan los domingos, algunas a partir de mediodía o después de terminar algunas tareas.

Volviendo a las condiciones de hospedaje, estas no siempre son dignas, ya que muchas veces no tienen una habitación propia. Además, aunque se les proporcionan

alimentos, no siempre son de la misma cantidad y/o calidad que los consumidos por sus empleadores.

Por otro lado, como ya se mencionó se considera que esta labor no necesita calificación alguna, por tanto, no existe capacitación por parte de las empleadoras, sin embargo, algunas de las jóvenes pueden llegar a desconocer el uso de aparatos electrónicos, o ignoran los protocolos de limpieza de sus patronas.

Los salarios son bajos como ya se expuso en capítulo III (mediana 2,500 pesos mensuales), y los pagos se hacen de manera quincenal o mensual. En ocasiones cuando las trabajadoras son muy jóvenes, sus padres son los que cobran los ingresos (además de negociar la contratación). Sin embargo, en el caso de la información recabada para los itinerarios, todas las entrevistadas mencionaron ser ellas las que reciben sus salarios y deciden sobre los mismos.

Esta actividad, es transitoria, tanto por la estructura del mercado de trabajo, como por los propios intereses de las trabajadoras, que esperan no estancarse en este oficio, ya que entre otras cosas no ofrece posibilidades de ascenso o promoción. Algunas planean continuar sus estudios, otras aspiran regresar a Guatemala para formar una familia. Además, las mujeres arriba de los 30 años y/o con hijos son difícilmente contratadas, es decir, no se puede hacer carrera en este oficio.

En el caso de mis entrevistadas, ninguna se identificaba como trabajadora del hogar, dos de ellas tenían aspiraciones académicas muy claras. Sin embargo, ninguna de ellas veía con desdén su trabajo. Al respecto es interesante recatar lo descrito por Casillas (2006), cuando propone que la percepción positiva de las trabajadoras domésticas con respecto a sus labores, estaba asociada a dos factores: algunas tareas diarias son lúdicas, “Por ejemplo, jugar con el agua, jugar a hacer la comida, cuidar un bebé es como jugar con una muñeca” (Casillas, 2006:86); y que la mayoría de las mujeres guatemaltecas trabajadoras del hogar, que viven bajo condiciones de explotación, incluso cercanas a las de trata, no logran ver la existencia de esta situación. En campo resultó muy curioso que las mujeres pudieran identificar discriminación y violencias laborales y describir ejemplos con mucha claridad, pero que no creyeran haberlas sufrido nunca, eso sólo le ocurría a “otras”.

Gracias a la precaria regulación en torno al trabajo doméstico en México, aunada con la vulnerabilidad de las mujeres migrantes, se obtiene un escenario propicio para la precariedad laboral, y donde se dan casos de “...retención de salarios; incumplimiento del monto del salario ofrecido; mala alimentación, despido

injustificado o condiciones inadecuadas de vivienda-, a lo que hay que sumar el hostigamiento sexual y malos tratos, entre ellos agresiones verbales y físicas” (Marroquín, 2005: 317).

No obstante, la atracción que genera Tapachula hacia estas mujeres es más fuerte, y está compuesta por el entrelazamiento de factores económicos, sociales, familiares y emocionales. Es así que además de representar una fuente de ingresos, la ciudad de Tapachula, representa para estas jóvenes “un símbolo de confort, de una calidad de vida superior” (Arriola, 1995:118). Blanco (2012), partiendo de la idea de la causalidad acumulativa de Durand y Massey, enlista como factores que determinan la movilidad laboral de las guatemaltecas hacia el Soconusco:

...la mayor facilidad de insertarse en el empleo doméstico en Tapachula que en Guatemala, la cercanía a sus comunidades de origen que facilita poder viajar con frecuencia a visitar a la familia, el clima, la percepción de seguridad y libertad, el huir de situaciones de violencia doméstica y de género en sus hogares y comunidades, el imaginario que se traspasa sobre Tapachula, y el anhelo de conocer otros lugares y poder vivir en una ciudad” (Blanco, 2012: 63)

A manera de resumen se presenta el siguiente cuadro, donde se contrastan algunas características laborales por trabajador tipo. Se puede observar que, pese a las particularidades de cada oficio, los procesos de contratación son flexibles e informales, por períodos breves lo que fomenta la rotación y no permiten la acumulación de antigüedad en un puesto. En cuanto a las posibilidades de promoción, sólo existen de manera condicionada para los trabajadores agrícolas y los trabajadores en la construcción.

CUADRO 2

Características laborales por trabajador tipo

CARACTERÍSTICAS LABORALES	TRABAJADORES TIPO			
	Trabajadores agrícolas	Trabajadoras domésticas	Trabajadores en la construcción	Vendedores ambulantes
Reclutamiento y contratación	Reclutamiento por intermediarios, contratos colectivos y temporales.	Reclutamiento anónimo en un espacio público o a través de redes sociales. Contratos individuales, verbales y temporales.	Reclutamiento por redes sociales y recomendaciones de boca en boca. Contratos verbales y ocasionales.	Son trabajadores independientes.
Promoción y carrera	Posibilidad de desarrollarse en diferentes actividades con grados de especialización. Rango máximo caporal.	Ausencia de perspectivas de promoción.	Mayor especialización y experiencia posibilita acceso a trabajos relativamente mejores.	Ausencia de perspectivas de promoción.
Espacio de trabajo	Fincas: Lugar en el que se articulan la producción y la reproducción.	Hogar de los empleadores: Lugar en el que se articulan la producción y la reproducción.	Combinación entre espacios públicos y privados: Separación entre el lugar de producción y el de reproducción.	Espacio público: lugar de producción y el de reproducción, pero sujeto a regulación municipal.

Fuente: elaboración propia.

4.3 Tipos de movilidades dentro de las historias laborales

Una vez esbozado a grandes rasgos el marco laboral en el que se desenvuelven los trabajadores tipo, se exploran los tipos de movilidades en las que se involucran. Las narrativas biográfico-laborales recabadas en campo, junto con la observación, permitieron encontrar diversas movilidades de los trabajadores guatemaltecos, las cuales abonan al entendimiento de la complejidad del trabajo y de los migrantes laborales transfronterizos. No obstante, algunas de ellas escapan a los límites analíticos de la investigación, por ejemplo las movilidades internas o internacionales no transfronterizas. Por tanto, la tipología que ahora se expone, no incluirá movimientos espaciales, ya sea por motivos laborales u otros, ni la historia laboral fuera de la región de interés. Como resultado de la sistematización de las entrevistas y de las historias laborales, se propone la siguiente tipología, basada en las dimensiones temporal y la geográfico-laboral, que recoge distintas categorías de análisis para la comprensión de los itinerarios biográfico-laborales que, a su vez, junto a los ciclos anuales de movilidad laboral, estructuran lo que en ésta investigación se entiende como circuitos migratorios laborales complejos. Es necesario mencionar que estas categorías no son necesariamente excluyentes y abrevan de una realidad más rica y compleja y que por el contrario, pueden combinarse para brindar una descripción detallada de casos específicos.

CUADRO 3

Tipología de movilidades laborales transfronterizas

	Dimensiones	Subdimensiones	Categorías
Tipos de Movilidad	temporal	duración de la estancia laboral	Desplazamientos temporales
			Desplazamientos semipermanentes
			Desplazamientos ocasionales
	geográfico-laboral	dirección laboral de los desplazamientos	Movilidad laboral transfronteriza unidireccional
			Movilidad laboral transfronteriza multidireccional (movilidad laboral horizontal)
		relación entre actividades productivo-laborales a ambos lados de la frontera	Actividad laboral transfronteriza complementaria
Actividad laboral transfronteriza exclusiva			

Fuente: elaboración propia

La dimensión temporal de las movilidades transfronterizas, a través de la medición de las estancias laborales, ha sido explorada y descrita en diversos trabajos. Las categorías aquí propuestas no difieren en gran medida de lo ya escrito, excepto por la exclusión de los commuters, es decir las movilidades diarias. Esto se debe a que, como ya se mencionó, la singularidad de estas movilidades muestra dinámicas complejas distintas a las de interés para ésta investigación. De cualquier manera, es necesario definir las categorías de la dimensión temporal.

Los desplazamientos temporales son movimientos transfronterizos con motivos laborales que se realizan en alguna o algunas etapas en el año. Este tipo de movilidad puede ser determinado por las fases de los procesos agrícolas o por el ciclo escolar en el caso de los guatemaltecos estudiantes que aprovechan sus vacaciones para trabajar. Las estancias suelen variar entre uno y tres meses.

En los desplazamientos semipermanentes se identifican dos posibilidades: movilidades anuales constantes, acompañadas de estancias más cortas o estancias largas (en ocasiones mayores a un año) con movilidades poco frecuentes. En cualquier caso, significan estancias casi permanentes en el Soconusco sin implicar que los sujetos establezcan su residencia en el lugar de destino.

Al hacer referencia a los desplazamientos ocasionales se habla de movilidades sin un patrón de tiempo de estancia identificable, pero donde las estancias son breves. Se puede determinar la relación de este tipo de permanencia con labores productivas esporádicas.

Se incluye en el análisis una dimensión geográfico-laboral con la que se capta la superposición que se observa entre movimientos espaciales y movimientos laborales en la región transfronteriza. Se entiende por estos últimos, los desplazamientos a través de una o más ocupaciones, es decir, los cambios de tipo de trabajo y se abordan en la subdimensión de dirección laboral. Además, interesa saber si los trabajadores reparten su vida laboral a ambos lados de la frontera, lo que implica la relación entre actividades productivo-laborales a ambos lados de la frontera.

En cuanto a la direccionalidad laboral de las movilidades, se encuentran dos tipos. Primero las movilidades *unidireccionales*, que son los desplazamientos que presentan un único destino laboral en el Soconusco. Es decir, sólo han desempeñado un oficio en México, a pesar de que hayan cruzado a la frontera para trabajar más de una vez. En el caso de los trabajadores agrícolas, incluye únicamente a los que se hayan dedicado a un solo tipo de cultivo en la región, aun cuando hayan cambiado de espacio físico de trabajo. Otro tipo, son las movilidades laborales transfronterizas *multidireccionales*, que implican desplazamientos que se han dirigido a distintas ocupaciones en México. Además, aplica para quienes desempeñándose en la agricultura hayan trabajado en más de un tipo de cultivo. Es importante explicar que el cambio simple de espacios físicos de trabajo no reviste importancia analítica para esta categorización, por lo que, si un sujeto laboró para distintos patrones, empresas o en diferentes lugares, pero realizando el mismo tipo de trabajo, no entra en esta categoría.

Por otro lado, se definen las actividades laborales transfronterizas complementarias como aquellas movilidades en las que los trabajadores se han insertado en el mercado de trabajo a ambos lados de la frontera. Por el contrario, las actividades laborales transfronterizas exclusivas, son movilidades transfronterizas de guatemaltecos que únicamente han desempeñado actividades productivo-laborales del lado mexicano de la frontera. Este tipo de movilidades incluyen aquellas en las que los trabajadores guatemaltecos llevan a cabo actividades productivas no remuneradas en Guatemala, como trabajo familiar sin pago, o cuando son estudiantes y únicamente trabajan en México en sus vacaciones.

4.4 Construcción de Itinerarios laborales

Antes de describir la estructuración de los itinerarios biográfico-laborales es necesario definirlos. Lo primero para avanzar en este sentido es mencionar que construcciones como curso de vida, las trayectorias o los itinerarios se encuentran dentro del enfoque biográfico de las ciencias sociales. Estas narrativas se dan sobre dos niveles de realidad uno de hechos objetivos y objetivables y otro compuesto por percepciones, representaciones e interpretaciones subjetivas (Terra, 2012). Ahora en cuanto a la particularidad de la noción, si bien en algunas investigaciones parece ser sinónimo de trayectoria, en ésta se considera que estas son mucho más rígidas y profundas con respecto a los eventos que enlazan. Por tanto, se ha optado por itinerario, proponiendo a través de él una construcción más laxa que permita narrativas más generales y que además permita la entrada de la circularidad, en cuanto a la movilidad territorial (temporal) con fines laborales.

Con respecto a la construcción de los itinerarios, se debe mencionar que de las 46 entrevistas realizadas, sólo se retomaron 20, reduciendo los casos de los trabajadores agrícolas de 38 a 12. El recorte se llevó a cabo con el fin de evitar redundancia en la información y analizar los itinerarios con mayor profundidad. Las entrevistas se seleccionaron buscando diversidad en cuanto al tiempo trabajado (Ver Anexo IV).

Con base en un guion de entrevista, se pudo obtener información sociodemográfica básica de los entrevistados, información sobre su residencia, su trayectoria migratoria y su historia laboral. Todo esto en conjunto fue tomado como insumo para la elaboración de esquemas que muestran las historias laborales de los entrevistados. Reiterando los pilares del análisis propuesto, interesa describir las esferas temporal, geográfica y laboral de estos itinerarios. Entonces, se examinan de manera sistemática, con ayuda de la tipología previamente expuesta, las experiencias laborales transfronterizas, aunque otros aspectos de los itinerarios biográfico-laborales de los sujetos (como migraciones laborales internas o internacionales) sean considerados tanto en la explicación de los ejemplos, así como en los respectivos esquemas.

En el análisis sistemático, se ha considerado un límite temporal de dos años previos a la entrevista, es decir, el período de octubre- noviembre de 2014 a octubre-noviembre de 2016. Este corte se ha hecho necesario, para homologar la información, que de otra forma no podría contrastarse por existir una diversificación en la edad de los entrevistados y en la duración de sus historias laborales.

Ahora, retomando la categorización del cuadro 3, y considerando que son tipos que pueden combinarse, se puede generar una matriz como la siguiente, en la que se presentarían 12 combinaciones hipotéticas, a partir de la duración y la dirección de la movilidad laboral, así como de la naturaleza de la actividad productivo laboral. Ahora bien, al analizar la información, con las 20 historias laborales desarrolladas, se tienen casos sólo para 6 combinaciones, con variaciones por trabajador tipo.

CUADRO 4

Matriz de tipos de movilidad por trabajador tipo

		DIRECCIÓN LABORAL			
		Unidireccional		Multidireccional	
DURACIÓN	ACTIVIDADES PRODUCTIVO-LABORALES	Complementarias	Exclusivas	Complementarias	Exclusivas
		Semipermanente	Agrícolas= 1	Agrícolas= 3 Domésticas= 1 Ambulantes = 1	
Temporal			Agrícolas= 6 Domésticas= 1		Agrícolas = 1 Domésticas= 1
Ocasional				Construcción= 2	

Fuente: elaboración propia

En lo referente a los trabajadores agrícolas se presentan las siguientes 5 conjunciones de categorías: 1) semipermanente, unidireccional y con actividades laborales complementarias; 2) semipermanente, unidireccional, con actividades laborales exclusivas; 3) semipermanente, multidireccional y actividades laborales exclusivas; 4) temporal, unidireccional laboralmente y de actividades laborales transfronterizas exclusivas, siendo esta la más usual; 5) temporal, multidireccional y de actividades exclusivas.

Por su parte, para las trabajadoras domésticas se encuentran 3 combinaciones: 1) semipermanente, unidireccional y con labores exclusivas; 2) temporal, unidireccional, con actividades laborales exclusivas; y 3) temporal, multidireccional con actividades exclusivas.

Los trabajadores en la construcción, están representados en una única combinación: 1) Ocasional, multidireccional acompañado de actividades laborales

complementarias. Es destacable que es el único grupo en el que esta última característica es frecuente.

En cuanto a los vendedores ambulantes se obtuvieron 2 modelos posibles: 1) semipermanente, unidireccional y actividades laborales exclusivas; y 2) semipermanente, multidireccional, desempeñando actividades laborales exclusivas. Es con base a estos resultados, que a continuación se exponen por lo menos un itinerario por cada combinación de categorías y para cada trabajador tipo, para poder ilustrar las movilidades ya conceptualizadas.

4.5 Itinerarios por trabajadores tipo

Enseguida, se desmenuzan por tipo de trabajador y por categorías de movilidad 13 itinerarios seleccionados²⁹. El examen de cada itinerario pondrá énfasis en las movilidades laborales transfronterizas observadas con base a la tipología antes presentada, la cual, a su vez, resume los hallazgos empíricos. La descripción de tales itinerarios tiene como trasfondo la historia biográfico-laboral del entrevistado como marco que otorga sentido a dicho itinerario.

Los esquemas de los itinerarios, describen toda la vida laboral reportada, temporalmente se desarrollan de izquierda a derecha y de manera vertical se observan los movimientos territoriales con motivos laborales de cada individuo. En este sentido se observaran franjas de color que distinguirán cada espacio geográfico donde se haya tenido una experiencia laboral. Si las actividades ocurren en diferentes ciudades o municipios pero dentro de las regiones fronterizas no se hará diferenciación de franja.

²⁹ En el anexo V se presenta un condensado de los 20 itinerarios por tipo de trabajo y tipo de movilidades, aunque en el texto sólo se incorporan 13 para ilustrar los tipos de movilidad y no caer en la redundancia.

4.5.1. Trabajadores agrícolas

Itinerario semipermanente, unidireccional y con complementariedad

Gustavo (esquema 1)

De 48 años de edad, este hombre es originario de Malacatán, San Marcos, dónde comparte vivienda con una hermana, ya que recientemente se separó de su pareja. Tiene 6 hijos, de ellos sólo el mayor trabaja, se dedica a la construcción en su lugar de residencia, el resto estudia. Gustavo sólo pudo terminar el primer curso de primaria, porque sus padres murieron cuando él era muy pequeño y tuvo que buscar la manera de obtener ingresos para él y sus 4 hermanos.

Como puede observarse en el esquema 1, este guatemalteco inició a trabajar a los 10 años (duración de historia laboral 38 años), en labores agrícolas con su familia, en tierras rentadas. En lo referente a su participación en el mercado de trabajo transfronterizo, se incorpora a este tardíamente a la edad de 38 años, con estancias intermitentes de entre 20 y 30 días, que sólo interrumpe para ir a su casa, a trabajar sus tierras por períodos cortos de entre 1 y 2 semanas. Es así que sus estancias laborales no son estacionales, sino más bien muestra permanencias más constantes en México, acompañadas de una gran densidad de cruces.

En Tapachula ha desempeñado diferentes actividades dependiendo de la época, En el momento de la entrevista iba al “chaporro” (limpieza de tierras para iniciar el cultivo) y le pagaban casi 100 pesos diarios. Menciona que trabaja un mes de lunes a sábado de 6 de la mañana a 2 o 4 de la tarde. En los últimos dos años previos a la entrevista Gustavo tuvo como un único destino laboral: el cultivo del banano, entonces su experiencia migratoria transfronteriza reciente es unidireccional.

Pero si se amplía el período de observación, se advierte que el banano no es el único cultivo en el que ha trabajado, ya que en 2014 probó un mes en el café, en una finca en Tuxtla. En esa ocasión, contrario a su costumbre, cruzó por Talismán y recuerda que le pagaron entre 80 y 90 pesos diarios. Sin embargo, lo dejó, y él explica de esta manera su decisión: “Para mi es más bonito trabajar ahí [en el banano] que el café. El cafetal es más duro. Fui una vez no más pero no me gustó... [en el banano] los trabajos son más moderados, la comida también es un poco mejor”. (Gustavo, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016). Este fragmento demuestra la importancia de hacer distinciones en el trabajo agrícola, ya que las tareas a desempeñar y los distintos cultivos, conforman condiciones de trabajo diversas,

dentro de las cuales, pueden existir una(s) que sea(n) o no preferida(s) por los trabajadores. Además, en la elección de un determinado cultivo y/o actividad influyen aspectos no económicos, como el tipo de alimentos ofrecidos a los jornaleros en las fincas.

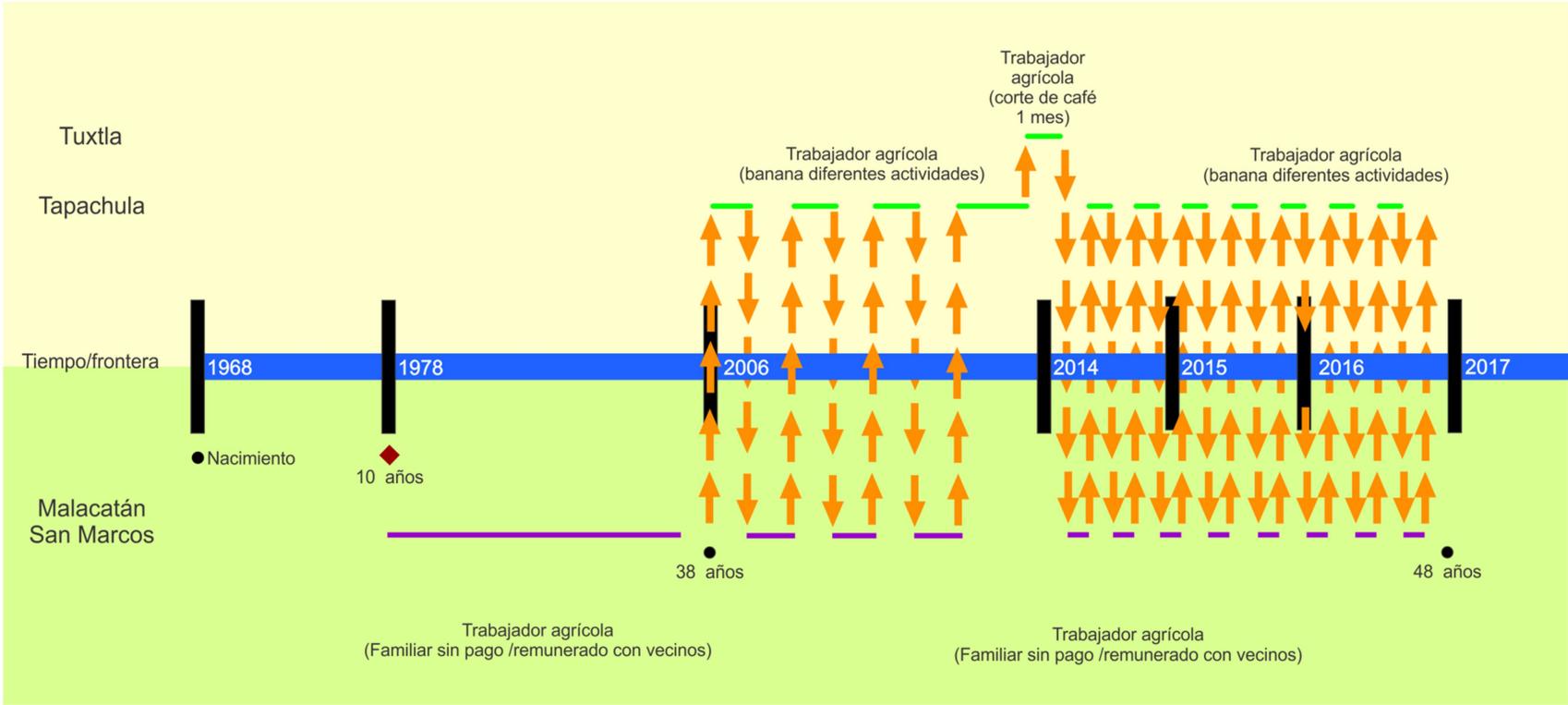
Con respecto al tiempo que pasa en Guatemala, desde los 10 años de edad hasta la actualidad se ha dedicado a la siembra de maíz y frijol en su casa, mientras no tiene otra actividad. Paulatinamente se fue incorporando a otras labores del campo, como acarrear leña. Menciona que en la actualidad en este trabajo le pagan 40 quetzales por tarea. Con respecto a la complementariedad productiva y laboral transfronteriza, este caso es un ejemplo de ella.

Finalmente es posible mencionar que esta historia laboral demuestra especialización en las actividades agrícolas, que se realizan tanto en Guatemala como en México. Esta condición se ve alineada con la auto-identificación de Gustavo como trabajador agrícola.³⁰

³⁰ Aunque es necesario mencionar, que cuando se le cuestionó acerca de porque no comparte la ocupación con el resto de sus hermanos, que son policías en la Ciudad de Guatemala, Gustavo señaló tajantemente su falta de estudios. Es decir, su elección de ocupación e identificación con la misma no es del todo libre.

ESQUEMA 1
Itinerario semipermanente, unidireccional y con complementariedad*

Trabajador agrícola
Gustavo 48 años
Lugar de residencia:
Malacatán
San Marcos
años de historia laboral: 38



* Corresponde a experiencia laboral reciente, últimos dos años.

- ◆ Inicio vida Productiva
- ➔ Movilidad

Itinerario semipermanente, unidireccional y sin complementariedad laboral

Doroteo (esquema 2)

Este hombre de 50 años, perteneciente al grupo indígena Q'eqchi' y proviene de una aldea en Cobán, Departamento de Alta Verapaz. Creció en la Ciudad de Guatemala y hace 12 años regresó a su lugar de origen. Allí posee una casa propia y 5 hectáreas, en las que siembra por temporadas banano, yuca y camote. Una parte de la cosecha se puede vender y otra se destina al consumo familiar. No tiene estudios y sabe leer y escribir muy poco. Su estado civil es el de unido, y tiene 8 hijas.

No obstante que comienza su vida productiva a temprana edad (11 años), como se evidencia en el esquema 2, se involucra en la movilidad laboral transfronteriza hasta entrados los 49 años. En el escaso tiempo que lleva trabajando en el Soconusco, ha cruzado siempre por Tecún por contratos de un mes. Cuando regresa a Cobán permanece únicamente 8 días y regresa al trabajo agrícola en México. Por lo tanto, se observa una temporalidad semipermanente, ya que, a pesar de sus breves estancias, la mayor parte del año está en Chiapas.

Relata que, escuchando el radio, se enteró que se solicitaban trabajadores para el cultivo de papaya en Tapachula. De esta forma tuvo su primer contacto con el contratista. Ahora tiene trato directo con él y éste lo coloca en diferentes ranchos, dependiendo el trabajo, pero siempre en el mismo tipo de cultivo. Por lo tanto, es una movilidad unidireccional. Las actividades incluyen: saneo, quitar hojas secas, sacar frutas podridas. En cada estancia trabaja de lunes a sábado de 6 de la mañana a 4 de la tarde. En su último contrato (la entrevista fue cuando él estaba esperando a cruzar para un nuevo periodo de trabajo), recibió 110 pesos por día.

En su larga historia productivo-laboral, Doroteo tuvo distintas ocupaciones, como se observa en el esquema de su itinerario biográfico-laboral. Laboró de jardinero, trabajó en el ejército y como guardia de seguridad, pero la actividad que más ha desempeñado es la de albañil. Con esta actividad inicio su vida productivo-laboral y la ha realizado en la Ciudad de Guatemala, en Cobán e incluso fuera de su país, en Honduras, a donde viajó como parte de una empresa de construcción en 1993 a fabricar unidades residenciales. De hecho, esta labor es tan importante para él, que es la que identifica como su oficio. Desgraciadamente, Doroteo explica que como trabajador independiente se enfrenta a una gran competencia y a complicaciones climáticas que limitan sus labores. Está también su edad avanzada que le impide ingresar como trabajador asalariado en una constructora. Esto fue lo que lo motivó a

venir a trabajar a Chiapas. Expresa que es una buena opción migrar, porque del lado mexicano se consigue trabajo, aunque se queja un poco de la situación del tipo de cambio:

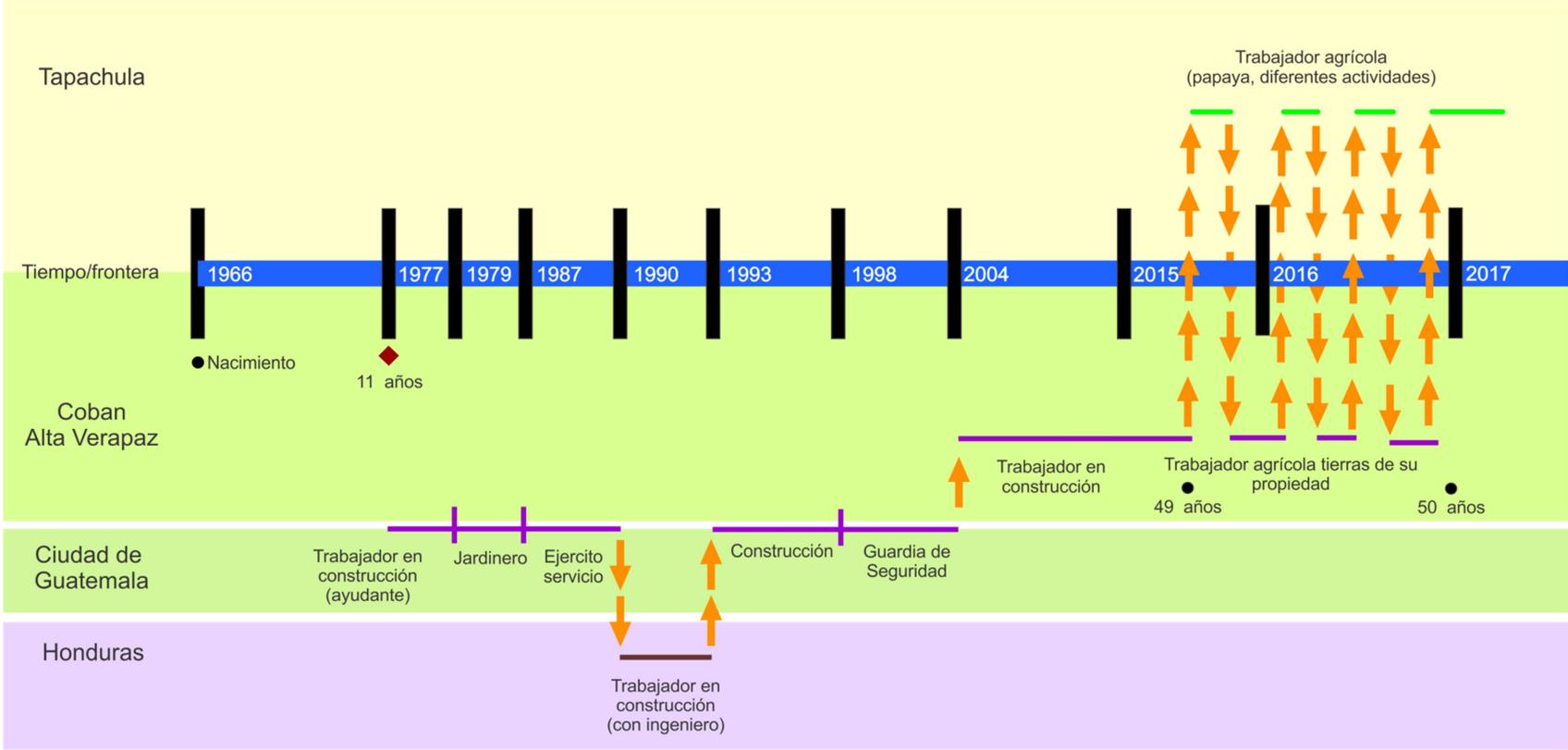
Así que definitivamente nosotros venimos sólo a perder porque casi no ganamos nada. Pero allá estamos un poquito escasos de trabajo y peor es no ganar y estar esperando el trabajo. Allá en el pueblo llueve mucho y por el agua es que no se puede trabajar, porque por lo menos el trabajo que tengo ahorita en Cobán, tengo mi pequeño trabajo de albañilería, pero no se puede continuar porque a la hora de zanjeo se derrumba la tierra. Y uno agarra el trabajo por trato, entonces si uno está ahí y no avanza el trabajo, uno es el que va perdiendo...por eso y para no estar perdiendo el tiempo allá. Porque si uno está en la casa quiere comer, cuando uno está comiendo está gastando...por eso para no estar allá gastando, mejor nos venimos para acá. Aunque sea lo poco, es lo que Dios nos da, porque si le pedimos más tampoco no nos da. (Doroteo, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

El escenario laboral adverso en Guatemala que el entrevistado plantea, y las necesidades a las que se enfrenta, lo llevan a permanecer enganchado en el mercado laboral transfronterizo, siendo este es un caso de actividades laborales en exclusivas en el territorio mexicano.

Este itinerario es uno de los más largos. Involucra movilidades urbano-rural, urbano-urbano y rural-rural, además de la movilidad transfronteriza y la migración internacional, en una ocasión, a Honduras. A través de esta historia se observa una importante diversificación en las ocupaciones realizadas por Doroteo, pero donde la ocupación actual no coincide con el oficio con el que se identifica el sujeto.

ESQUEMA 2
Itinerario semipermanente, unidireccional y sin
complementariedad laboral*

Trabajador agrícola
Doroteo 50 años
Lugar de residencia:
Coban
Alta verapaz
años de historia laboral: 39



- ◆ Inicio vida productiva
- ➔ Movilidad

* Corresponde a experiencial laboral reciente, últimos dos años.

Itinerario semipermanente, multidireccional y sin complementariedad laboral

Elena (esquema 3)

Esta mujer trabajadora agrícola de 35 años nació en Tacaná en el departamento de San Marcos, declara ser unida y tener 2 hijos, una mujer 14 y un hombre de 8 años. Vive en una casa en cantón el Porvenir, de propiedad familiar, es decir, la comparte con sus padres y hermanos y únicamente logró concluir el quinto grado de primaria.

Comenzó a trabajar a los 12 años, con unos vecinos los fines de semana haciendo actividades de limpieza, mientras continuaba estudiando. Sin embargo, su vida laboral transfronteriza inicia a la edad de 18 años, gracias que un hermano que vive en Chiapas la trajo. Durante los dos últimos años ha realizado movilizaciones semipermanentes y se ha dirigido principalmente al banano, aunque al momento de la entrevista iba a trabajar al corte de café, es decir, muestra una multidireccionalidad laboral.

Sin embargo, la temporalidad de sus estancias, así como la dirección de las mismas se ven determinadas en gran medida por su condición conyugal. Es así que mientras esta soltera se conduce a trabajar como empacadora en una papayera en el municipio de Mazatán, por contratos de 20 días, al término de los cuáles regresaba a su casa entre 8 y 20 días, durante 5 años, con una breve experiencia en Motozintla en el corte de café. En tanto que ya unida (a su pareja la conoció en la papayera), cambio al cultivo de banano, en Ciudad Hidalgo y en este trabajo las estancias aumentaron a 4 meses, porque su pareja se desarrolla como caporal. En este cultivo, desarrollándose como empacadora recibía un ingreso era de 200 pesos por día.

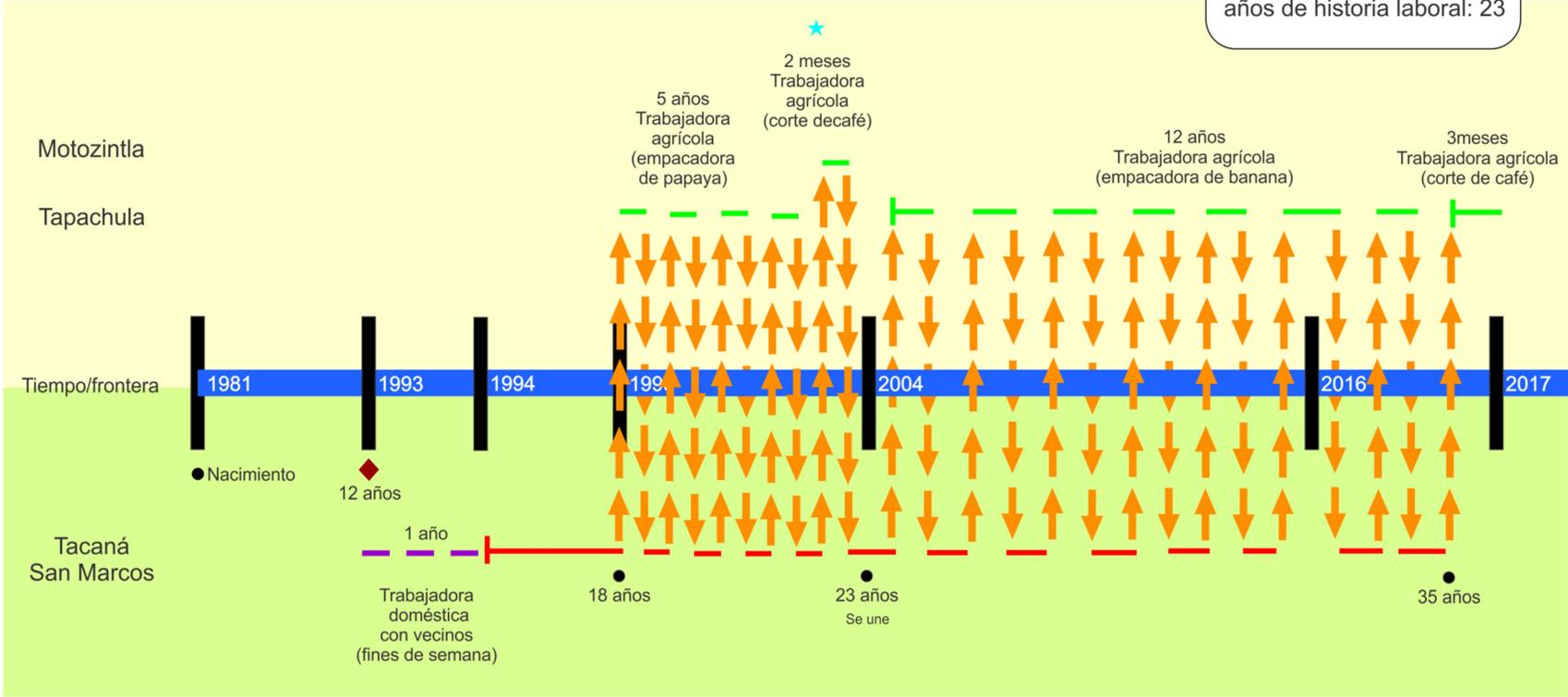
Al momento de la entrevista por tener familiares en San Nicolás, un poblado cercano a la finca La Patria, decidió trabajar en el corte de café. El pago era de 2 pesos por kilo y Elena llega a sacar entre 60 y 80 kilos diarios. Sin embargo, su pareja permaneció en la bananera.

Dado que esta mujer y su pareja tienen empleo y familiares en Chiapas no parecen interesarse en complementar estas actividades y esos ingresos con algún trabajo remunerado en su lugar de origen. No obstante, sigue ubicando su residencia en Guatemala.

La historia laboral de la entrevistada (esquema 3), es muy constante en el trabajo agrícola y más específicamente empacando fruta, por tanto, ella no tiene problemas en asumirse como empacadora, con una cierta predilección por el banano porque en ese cultivo como ella misma dice pagan “bonito”. Unirse, sin duda marcó un cambio, aunque no muy drástico, que da ejemplo de cómo la situación conyugal de las mujeres puede influir en la vida laboral.

ESQUEMA 3
Itinerario semipermanente, multidireccional y sin
complementariedad laboral*

Trabajadora agrícola
Elena 35 años
Lugar de residencia:
Tacaná
San Marcos
años de historia laboral: 23



* Corresponde a experiencial laboral reciente, últimos dos años.

- ◆ Inicio vida productiva
- ➔ Movilidad
- ★ Alguna vez trabajo en Motozintla, en el corte de café pero no recuerda la fecha

Itinerario temporal, unidireccional y sin complementariedad laboral

Delfino (esquema 4)

Al momento de la entrevista contaba con 19 años de edad, huérfano de padre es el segundo de cuatro hermanos y continuaba viviendo en la casa de su madre en el cantón Tonalá, Tacaná, San Marcos. Con un bajo nivel educativo de apenas el tercer nivel de básico, el joven se declaró soltero y sin hijos.

A pesar de su corta edad, su trayectoria laboral es poco más de la mitad de su vida, ya que declara haber iniciado a trabajar a los 9 años y la vida laboral transfronteriza va casi a la par. Durante los dos últimos años, ha venido al corte de café durante los meses de noviembre a enero, en este caso se trata de un itinerario con movilidad temporal.

Delfino se introduce al cultivo del aromático a los 11 años acompañando a sus padres a las fincas en Tapachula, y les ayudaba en las tareas de corte. Manteniendo un patrón, Delfino continúa en las faenas del corte de manera temporal por los siguientes años, ya no como acompañante si no por cuenta propia. En ese sentido es hasta 2013 cuando cumple 16 años, que le comienzan a pagar a él como trabajador en las fincas. Como resultado de esta especialización en el café, especialmente de la cosecha del mismo, se ha clasificado esta movilidad como unidireccional.

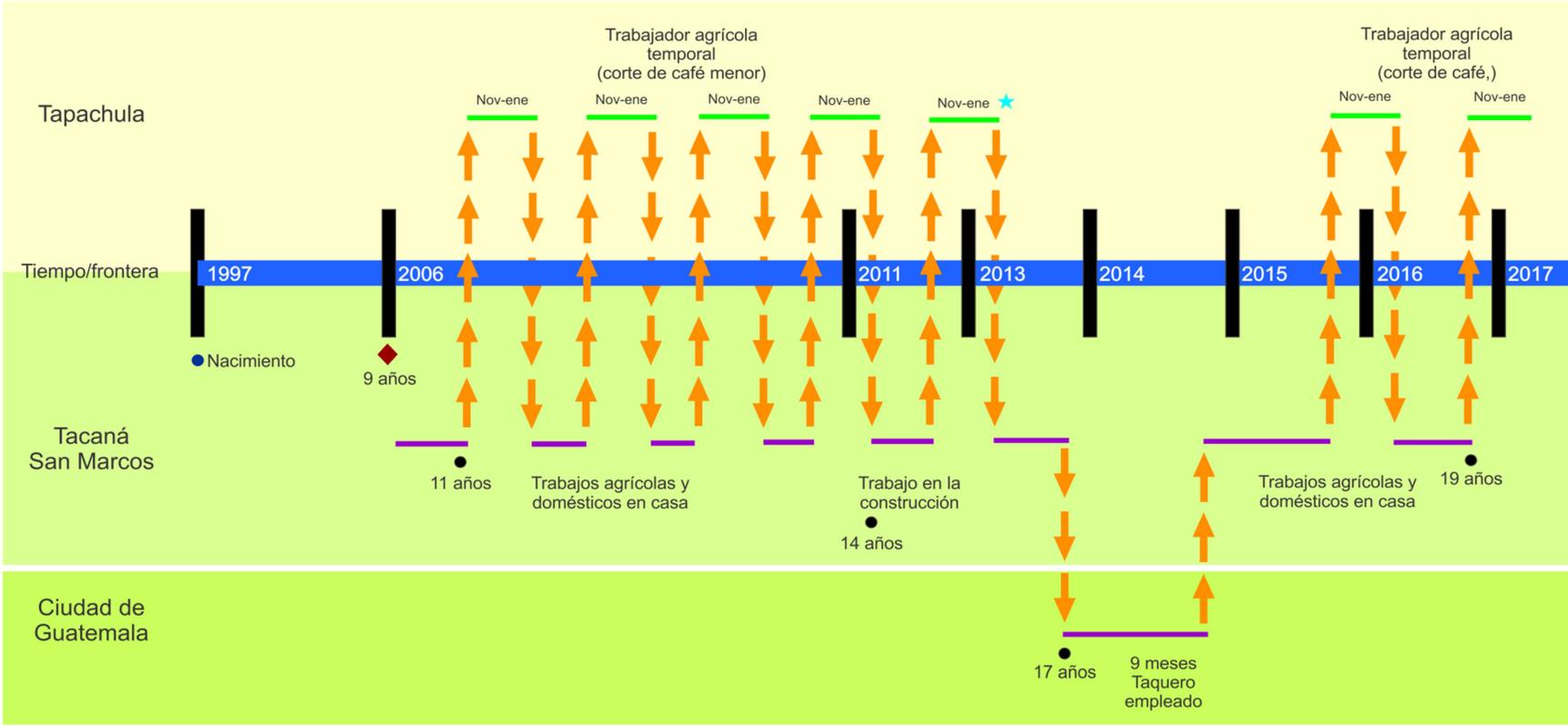
Por otro lado, las actividades productivo-laborales en su lugar de origen iniciaron con actividades agrícolas y domésticas³¹ en casa de sus padres sin remuneración, pero también se desempeñó como ayudante de albañil en 2011, a los 14 años, en ese momento le pagaron 50 quetzales diarios. Posteriormente en 2014, gracias a unos familiares que viven en la Ciudad de Guatemala, consigue un empleo de taquero. Esta actividad la desempeño durante 9 meses, de 8 de la mañana a 12 de la noche obteniendo 800 quetzales por mes. Pero por las jornadas tan largas por un salario que no le convenía lo motivaron a abandonar el empleo y la capital. Después regreso a su residencia a cultivar, chilacayote, habas y frijoles para consumo comunal. Estas actividades las ha vuelto a complementar con el trabajo temporal en el café. Entonces a pesar de que exista una complementariedad productiva, esta no es laboral, siendo el único lugar donde trabaja con una remuneración Chiapas.

³¹ Es interesante que, de todos los hombres entrevistados, independientemente del oficio desempeñado en México, únicamente Delfino menciona las actividades domésticas como parte de sus primeros trabajos en casa. Esto podría ser normal dada la desvalorización del trabajo doméstico, aunado a los roles de género.

Este itinerario (esquema 4), está marcado por una experiencia de migración rural-urbana, (migración interna), que pareciera fragmentar la historia tradicional de trabajo temporal. No obstante, esta experiencia no parece ser un punto de inflexión que originara una transformación en los patrones laborales-migratorios de Delfino. Sin embargo, parece que las actividades alternas al campo le han abierto oportunidades de aprendizaje, que lo alejan de autodefinirse como trabajador agrícola. A cambio, al interrogarle acerca de cuál podría ser la actividad, de las realizadas, que más le gusta y/o la que mejor hace, responde: “me gusta aprender de todo”. (Delfino, comunicación personal, 13 de diciembre de 2016).

ESQUEMA 4
Itinerario temporal, unidireccional y sin
complementariedad laboral*

Trabajador agrícola
Delfino 19 años
Lugar de residencia:
Tanacá
San Marcos
años de historia laboral: 10



- ◆ Inicio vida productiva
- ➔ Movilidad
- ★ Hasta que tenía 16 años le pagaron a él y no a sus padres

* Corresponde a experiencial laboral reciente, últimos dos años.

Timoteo (esquema 5)

Este hombre oriundo de Tacaná, San Marcos, de 56 años fue criado por sus bisabuelos e infortunadamente no tiene estudios. Se encuentra unido y es padre de 10 hijos entre 28 y 10 años. Los tres mayores vienen a trabajar a las fincas en México y ya tienen familia propia.

En este caso la vida productivo-laboral y la movilidad transfronteriza de este guatemalteco, inicia simultáneamente, cuando Timoteo a los 12 años vino por primera vez al corté de café a Chiapas con su padre. Desde entonces, ha continuado en la misma actividad, y paulatinamente se involucrado también en las labores de siembra del mismo cultivo entre junio y julio, aunque no recuerda bien al año en que comenzó con la ampliación de sus actividades y estancias. Es el ejemplo de una movilidad temporal unidireccional, muy tradicional que ha permanecido constante en el tiempo.

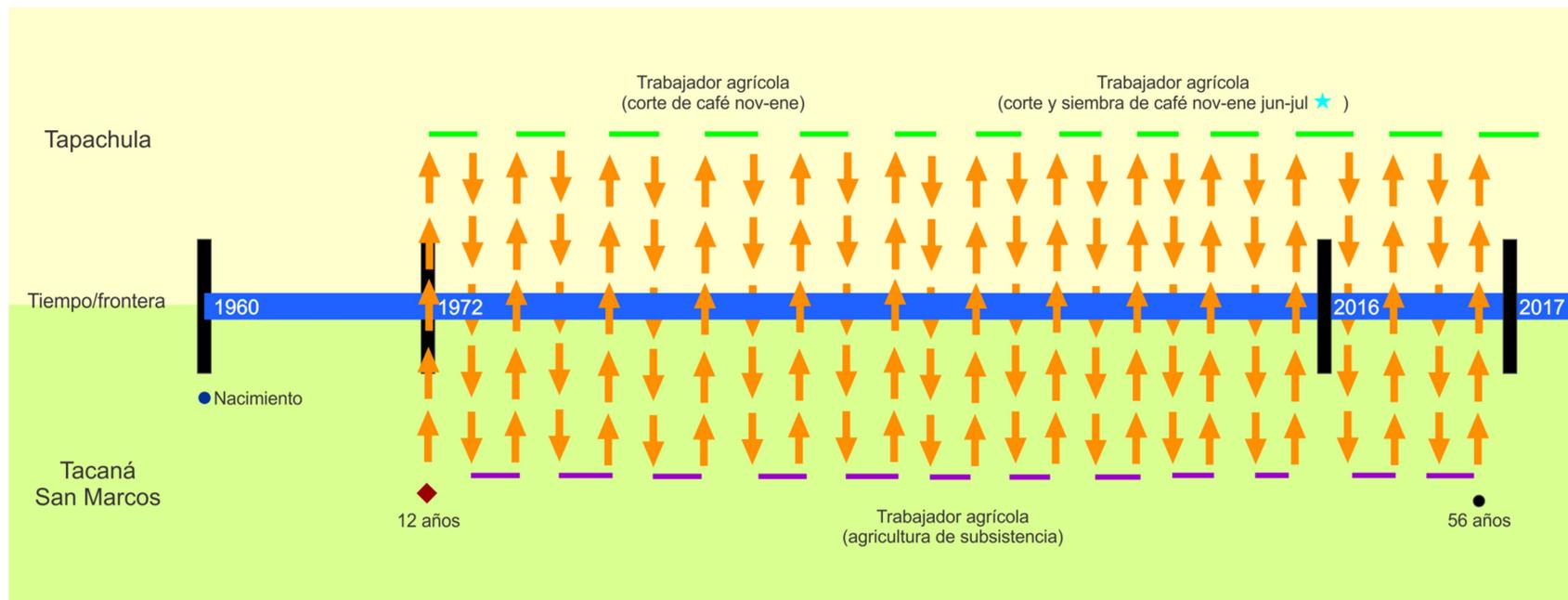
Ahora bien, cuando Timoteo no está laborando en México, se dedica a trabajar sus tierras en San Marcos, en las cuáles cosecha maíz y trigo, pero admite que no es suficiente para mantenerse, dice: "...si eso alcanzará, no saliéramos tanto a trabajar acá, tenemos que ver la forma para sostenernos". (Timoteo, comunicación personal, 13 de diciembre de 2016). Es decir, su vida laboral se desarrolla exclusivamente en Chiapas.

El entrevistado hace hincapié que la cantidad de tierras para sembrar ha ido disminuyendo con el tiempo y el crecimiento de las familias. Al respecto recordando a su abuelo, Timoteo comenta: "...yo nunca vi que salió a trabajar por acá [Chiapas], sé que en ese tiempo esas gentes tenían mucho terreno, sembraban milpa en cantidad y de ahí se sostenían". (Timoteo, comunicación personal, 13 de diciembre de 2016)."

Esta es la historia laboral es la más larga que fue posible obtener (esquema 5), y está marcada por un patrón temporal y direccional muy claro y constante, ya que a lo largo de 44 años el entrevistado sólo se ha ocupado como trabajador agrícola, combinando la agricultura de supervivencia en su residencia, con la participación en la siembra y cosecha del grano de café en Tapachula. Las labores agrarias en este caso han pasado de ser un trabajo a ser una forma de vida, por lo que el Timoteo se identifica sin complicaciones como trabajador agrícola.

ESQUEMA 5
Itinerario temporal, unidireccional y sin
complementariedad laboral*

Trabajador agrícola
Timoteo 56 años
Lugar de residencia:
Tacaná
San Marcos
años de historia laboral: 44



* Corresponde a experiencial laboral reciente, últimos dos años.

- ◆ Inicio vida productiva
- ➔ Movilidad
- ★ No especifica el año de inicio en las actividades de siembra

Itinerario temporal, multidireccional y sin complementariedad laboral

Jesús (esquema 6)

Este hombre originario del municipio de La Reforma, San Marcos, al momento de la entrevista tenía 27 años cumplidos, se declaró soltero y sin hijos. Por el momento vive en una casa rentada, a donde se mudó recientemente, dentro de la misma localidad. Al preguntarle sobre su grado de estudios, Jesús contesta orgulloso que estudio administración de empresas y electricidad, incluso dice que tiene las constancias. Parece que su nivel no es universitario si no técnico, pero de cualquier forma es el entrevistado trabajador agrícola, con más alto nivel educativo, de hecho, al momento de la entrevista continuaba estudiando. Pero comenta tristemente que, aunque ha querido ejercer de electricista no ha podido porque le piden experiencia.

En cuanto a su historia laboral, esta comenzó cuando él tenía 10 años, cortando y escogiendo café en su casa. Por otro lado, la vida laboral transfronteriza de este joven inicia cuando tiene 16 años. Desde entonces a la fecha ha acude periódicamente a las fincas para laborar. El primer cultivo al que se dirige es al de la papaya, pero durante los dos últimos años ha trabajado en fincas bananeras y cafetaleras. Esto implica una movilidad laboral multidireccional.

Además de trabajar en la agricultura en el Soconusco, como se explicó este guatemalteco seguía estudiando en Coatepeque, Quetzaltenango. Explicó que se trata de electricidad industrial y que estudia por módulos, bajo un esquema para adultos, no escolarizado, en un instituto de gobierno (sin costo, salvo la adquisición de herramientas). Jesús dice que pesar de haber iniciado en 2011, no ha podido concluir porque en momentos tiene que abandonar para venir a trabajar y juntar recursos. Entonces, mientras permanece en Guatemala no se emplea en ningún oficio.

Por otro lado, es importante retomar la experiencia que tuvo en la finca papayera, en la que laboró 5 años por temporadas y en la que consiguió obtener un ascenso: “Bueno al principio el trabajo que tenía era común y corriente, verdad, pero al paso de los días y el tiempo fui escalando en el trabajo. Más que todo porque era activo, dinámico. Pase a ser mezclero, luego pase a ser caporal, luego bodeguero”. (Jesús, comunicación personal, 13 de diciembre de 2016). Este es el único ejemplo que se pudo recabar en campo de ascenso en el trabajo. Sin embargo, tuvo que abandonar el trabajo en esa finca por sus estudios: “Como a veces estudio, no puedo estar un tiempo directamente ni acá ni allá. A veces necesito estar acá para ganar un poco de

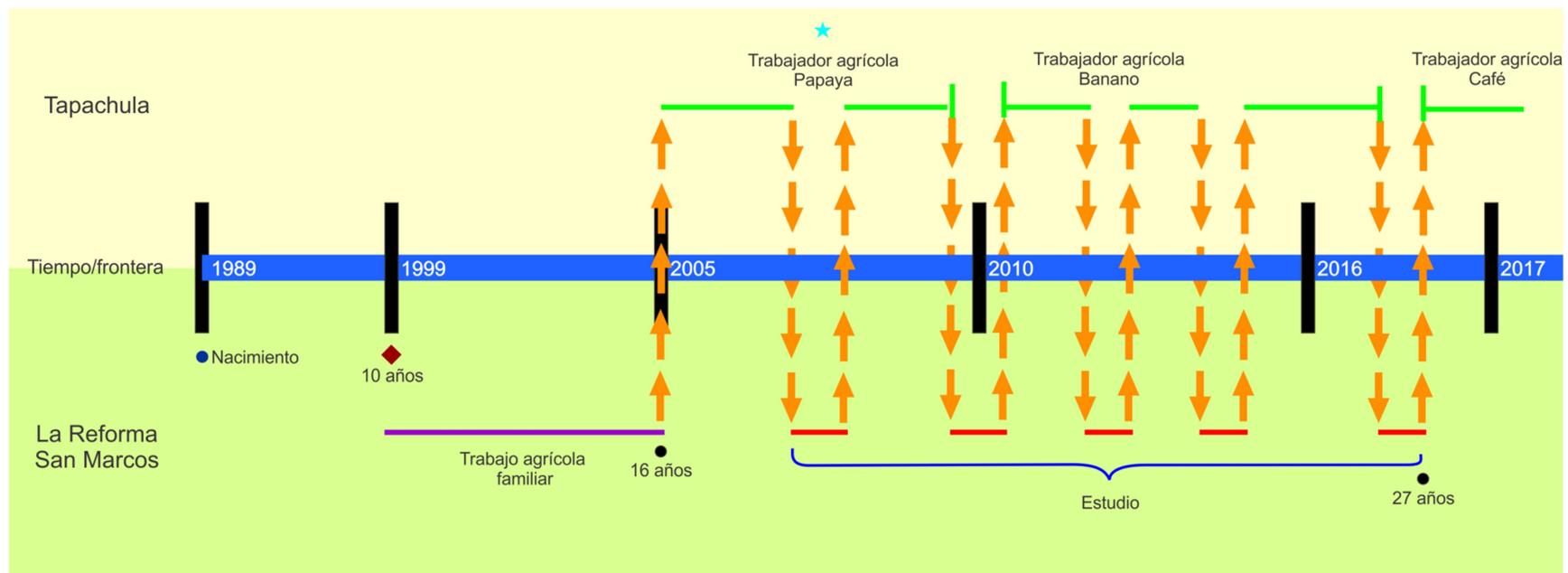
dinero, para seguir estudiando”. (Jesús, comunicación personal, 13 de diciembre de 2016).

Declara que terminando su carrera preferiría residir en México: “De hecho, me gustaría no sólo venirme a trabajar acá, sino igual vivir. La verdad es mucho más cómodo el empleo, sobre todo porque yendo de aquí para allá el cambio no nos ayuda. Nos gustaría desempeñarnos aquí no sólo como trabajadores, ahora sí que formar parte del desarrollo de acá, pero a veces no se nos da la oportunidad, verdad”. (Jesús, comunicación personal, 13 de diciembre de 2016).

Resumiendo, el itinerario biográfico-laboral de Jesús (esquema 6), con respecto a otros de trabajadores agrícolas, difiere especialmente en dos puntos: 1) ha compaginado su trabajo con el estudio y 2) se puede observar que ha tenido movilidad laboral ascendente. Esto añade otra dimensión que en ninguna otra entrevista aparece, y que dentro de la Teoría de Mercados de Trabajo es un tema de interés. No obstante, este movimiento vertical positivo, fue momentáneo y no parece haberle conseguido ni estabilidad laboral, ni movilidad social.

ESQUEMA 6
Itinerario temporal, multidireccional y sin
complementariedad laboral*

Trabajador agrícola
Jesús 27 años
Lugar de residencia:
La Reforma
San Marcos
años de historia laboral: 17



* Corresponde a experiencial laboral reciente, últimos dos años.

- ◆ Inicio vida productiva
- ➔ Movilidad
- ★ Movilidad en puestos: mezclero, caporal, bodeguero, encargado de riego

4.5.2. Trabajadores en la construcción

Itinerario ocasional, multidireccional y con complementariedad laboral

Rogelio (esquema 7)

Este guatemalteco de 33 años, nació en San Francisco La Nueva Reforma, Malacatán, departamento de San Marcos, lugar en donde sigue residiendo en una casa propia. Estudio hasta el tercero de primaria, está casada, padre de 5 hijos. Menciona que su hijo el mayor, de 15 años, acaba de cruzar a trabajar en una finca en Cacahoatán, en la tapisca de café.

Inició su vida productiva a los 13 años como ayudante de albañil en San Marcos y posteriormente, a los 21 años, realizó su primer trabajo en México al lado de su progenitor. Observando su itinerario (esquema 10) salta a la vista muy fácilmente su intensa movilidad laboral transfronteriza. Si bien, no se obtuvo el número de cruces exactos o la duración y frecuencia de los mismos, ya que dependen estrictamente de los empleos, al vivir muy cerca de frontera se mueve con fluidez en la zona.

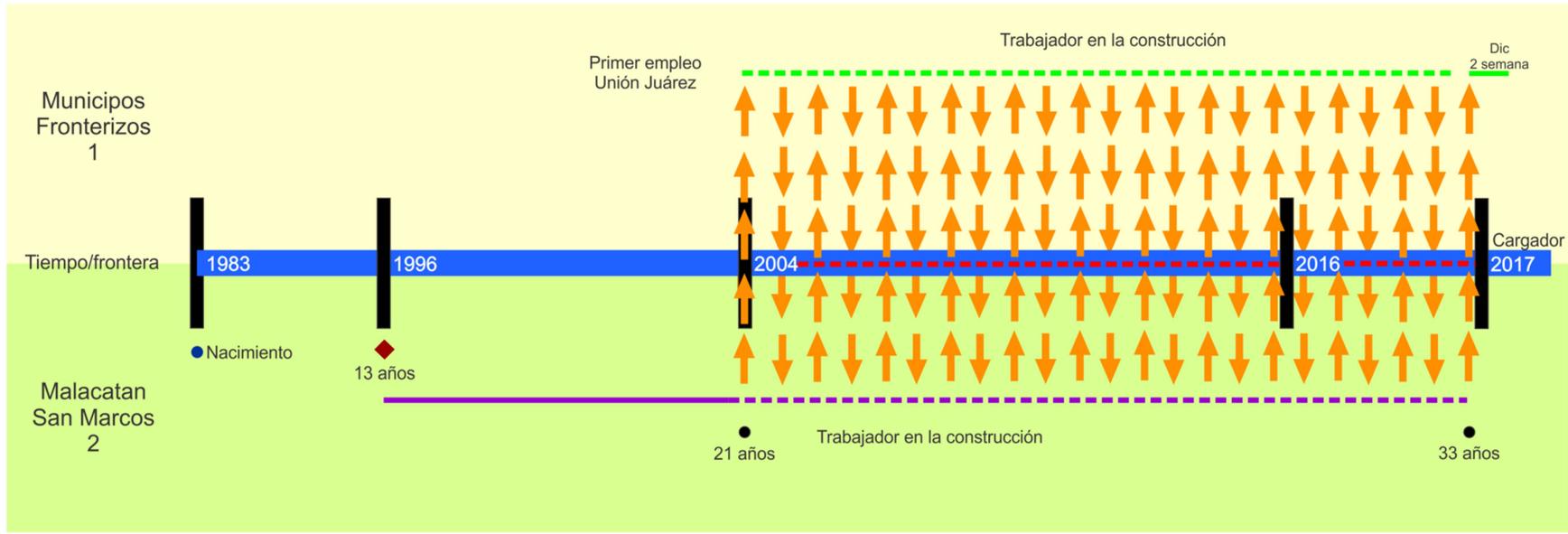
Desde el primer momento que cruzó a Chiapas, ha tenido trabajos a ambos lados de la frontera, llegando a trabajar con contratistas e ingenieros. Él cruza con la Tarjeta de Visitante Regional. Expresa que hace con gusto su trabajo y da un trato amable a las personas que lo contratan, cosas que en su opinión lo recomiendan y le generan más trabajo y buenos ingresos. No obstante, menciona que cuando no surgen ofertas de empleo en la construcción, se ocupa en otras actividades. “Y cuando no hay la verdad me vengo de ayudante y cuando no hay chamba de eso me vengo a cargar de allá para acá. Hay que buscarle porque si no, no cae para los frijoles”. (Rogelio, comunicación personal, 11 de diciembre de 2016). Por lo tanto tiene cierta variación en la direccionalidad laboral de sus movilizaciones transfronterizas.

Dada la naturaleza de su labor, los ingresos son variables, al momento de la entrevista, por el trabajo que estaba realizando (un pequeño local comercial de aproximadamente 3 por dos metros, con una especie de horno) le pagarían 8 mil pesos. Esta tarea la terminaría junto con su “chalán” en aproximadamente dos semanas. A cerca del tipo de cambio, explica que no le es favorable. Además, cuando el traduce sus presupuestos a pesos para clientes mexicanos, las cifras se elevan y con precios altos no consigue trabajo.

En suma, a partir del itinerario laboral de Rogelio, se puede ver una trayectoria consolidada en el oficio de trabajador de la construcción transfronterizo, que en ocasiones puede acompañar con actividades de cargador. En este caso si se puede hablar de actividades remuneradas complementarias a través de la frontera. Finalmente, dado el tiempo que dedica al trabajo en la construcción, el entrevistado declaró que su oficio es el de albañil.

ESQUEMA 7
Itinerario ocasional, multidireccional y con complementariedad laboral*

Trabajador en la construcción
Rogelio 33 años
Lugar de residencia:
Malacatán
San Marcos
años de historia laboral: 20



* Corresponde a experiencial laboral reciente, últimos dos años.

◆ Inicio vida laboral

→ Movilidad

1.- Menciono trabajar en diferentes lugares de Chiapas, destacando Unión Juárez y Tapachula

2.- Su residencia está a escasos 30 minutos de la frontera

Carlos (esquema 8)

De 29 años, este hombre es originario del municipio de Tacaná, en San Marcos, pero al momento del encuentro, tenía dos casas, una en su lugar de nacimiento y otra en Malacatán, así como tierras para cultivo, que en ocasiones podía rentar. Se encontraba soltero, sin hijos y su escolaridad es de secundaria completa.

Su primer empleo fue a la edad de 8 años, cuando acompañaba a sus padres a la Finca las Maravillas en Tapachula, al corte de café. En este caso el inicio de la vida productiva y el de la actividad laboral transfronteriza es simultáneo. Aunque al inicio se trataba de una movilidad temporal, los últimos dos años el tiempo de sus estancias laborales en Chiapas ha variado en función de la naturaleza esporádica de las actividades que desempeña. Estas incluyen principalmente el trabajo en la construcción y en segundo término la tala ocasional de árboles. Por lo tanto, se trata de un caso de temporalidad ocasional con multidireccionalidad laboral transfronteriza.

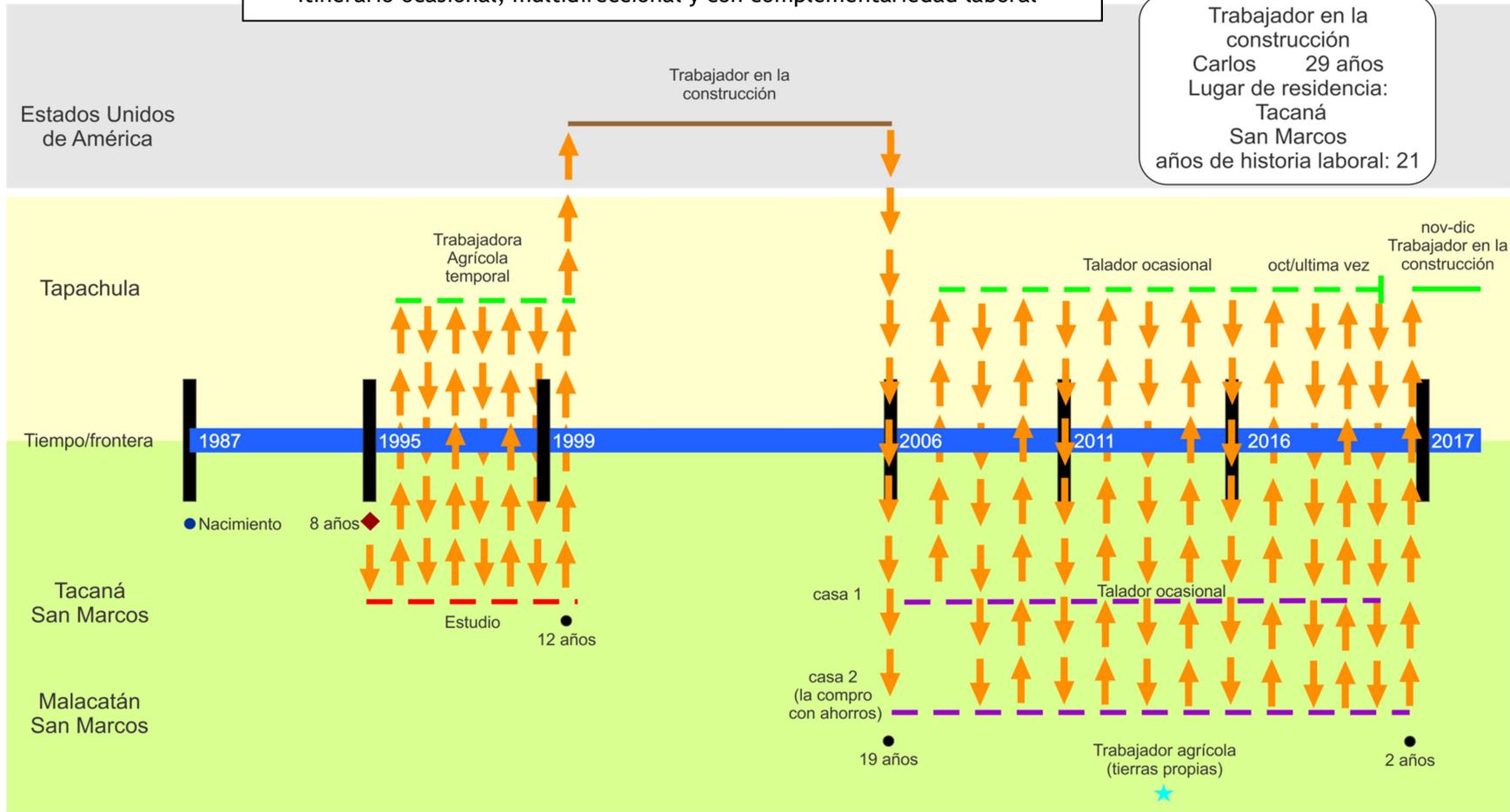
Aunado a lo anterior, y puesto que las actividades que desempeña, las realiza a ambos lados de la frontera, sin lugar a dudas es posible hablar de un ejemplo de actividades laborales complementarias. Pero además de los trabajos ya mencionados, cuando Carlos está en San Marcos trabaja sus tierras haciendo cultivo de hortalizas, o en ocasiones, como se explicó previamente, renta las mismas a otros guatemaltecos que no tienen terrenos propios.

Este itinerario es interesante porque incluye una experiencia de movilidad laboral internacional. En 1999, a la edad de 12 años migra hacia Estados Unidos, para encontrarse en Ohio con unos primos que trabajaban en la construcción, labor a la que él se adhiere. Al respecto de este trabajo, Carlos explica que ahí se gana “buen billete”, refiriendo que podía obtener 10 dólares la hora. Se queda 7 años ahí y ayuda eventualmente a cruzar primero a su padre y luego a su hermano a Estados Unidos (aunque ellos se quedan en el cultivo de tomate). Pero después de ese tiempo decide retornar voluntariamente, por nostalgia de su familia y porque percibía que muchas personas se drogaban y eso no le agradó. Este acumulación de conocimientos y habilidades en la construcción no le es útil en la zona, porque las formas de construcción son muy distintas. Él se dedicaba al armado de casas de lujo, sin involucrarse en los acabados. La movilidad a Estados Unidos le permitió la compra de tierras y la construcción de una casa propia fuera del seno familiar.

Por otro lado, el último empleo reportado fue en una construcción residencial grande (había alrededor de 10 trabajadores). El pago era de 900 pesos semanales, laborando de lunes a sábado y ya llevaba un mes en ese lugar. Carlos expresó abiertamente que no le gusta permanecer en su casa y que viene a trabajar para no aburrirse. En ese sentido recalco que le da igual cualquier trabajo, y no pudo identificarse con algún oficio específico.

ESQUEMA 8
Itinerario ocasional, multidireccional y con complementariedad laboral*

Trabajador en la construcción
Carlos 29 años
Lugar de residencia:
Tacaná
San Marcos
años de historia laboral: 21



* Corresponde a experiencial laboral reciente, últimos dos años.

- ◆ Inicio vida productiva
- Movilidad
- ★ Tiene dos casas en Guatemala, en Tacaná y Malacatán. Trabaja tierras, en ocasiones las renta

4.5.3. Vendedores ambulantes

Itinerario semipermanente, multidireccional y sin complementariedad laboral

Víctor (esquema 9)

Declara ser originario de Concepción, San Marcos, pero al preguntarle sobre su fecha de nacimiento él admite que sus padres nunca lo registraron, no obstante, considera tener 18 años. Pertenece al grupo indígena mam y desgraciadamente no tiene estudios. Mencionó residir en casa de sus padres y estar soltero.

Su historia productivo-laboral ha tenido una duración de 6 años y el inicio de la misma se da en Tapachula a la edad de 12 años, cuando en una aventura infantil y trabajó como ayudante de un mago callejero. El patrón temporal de sus estancias, se ha empezado a consolidar como semipermanente, ya que trabaja la mayor parte del año en Tapachula regresa a Guatemala un mes a fin de año para visitar a su familia y para ayudar a su papá en el campo. Debido a la brevedad de sus permanencias en su lugar de origen, y a que sólo se desenvuelve como trabajador agrícola familiar sin pago, es un ejemplo de ausencia de complementariedad laboral.

En México, se ha desenvuelto en diferentes actividades, generalmente todas ellas en zonas urbanas y en el sector del comercio y los servicios, concretamente ha sido ayudante de mago, pizzero en un comercio ambulante, vendedor ambulante de dulces, cocinero en un establecimiento fijo y lustrador de calzado. Aunque no todas esas actividades fueron en la región fronteriza, ya que ha trabajado en otros estados de México, como Tabasco y Veracruz. En los últimos dos años, ha desempeñado por lo menos tres diferentes actividades, por lo tanto, se clasifica como un caso de movilidad laboral transfronteriza multidireccional.³²

Con respecto a sus más recientes empleos, mencionó que, de julio a noviembre de 2014, laboró en Tapachula como “chiclero”³³. Para ello invirtió 130 pesos en una caja de madera y 400 en dulces, obteniendo un ingreso promedio de 200 pesos diarios. Para conseguir sus ventas caminaba por distintas calles de la ciudad, situación que resultaba extenuante, (sobre todo teniendo en cuenta las sofocantes temperaturas del lugar) y esto afectó su peso y su salud. Por esto Víctor decide cambiar ésta actividad por la de bolero. Aquí él invirtió 400 pesos y trabajando de 10 a 12 horas

³² En 2012, mientras se encontraba en Tapachula conoce a un señor que como parte de una feria ambulante vendía pizzas y pan, se emplea con él y recorren durante 1 año algunas ciudades del sureste mexicano.

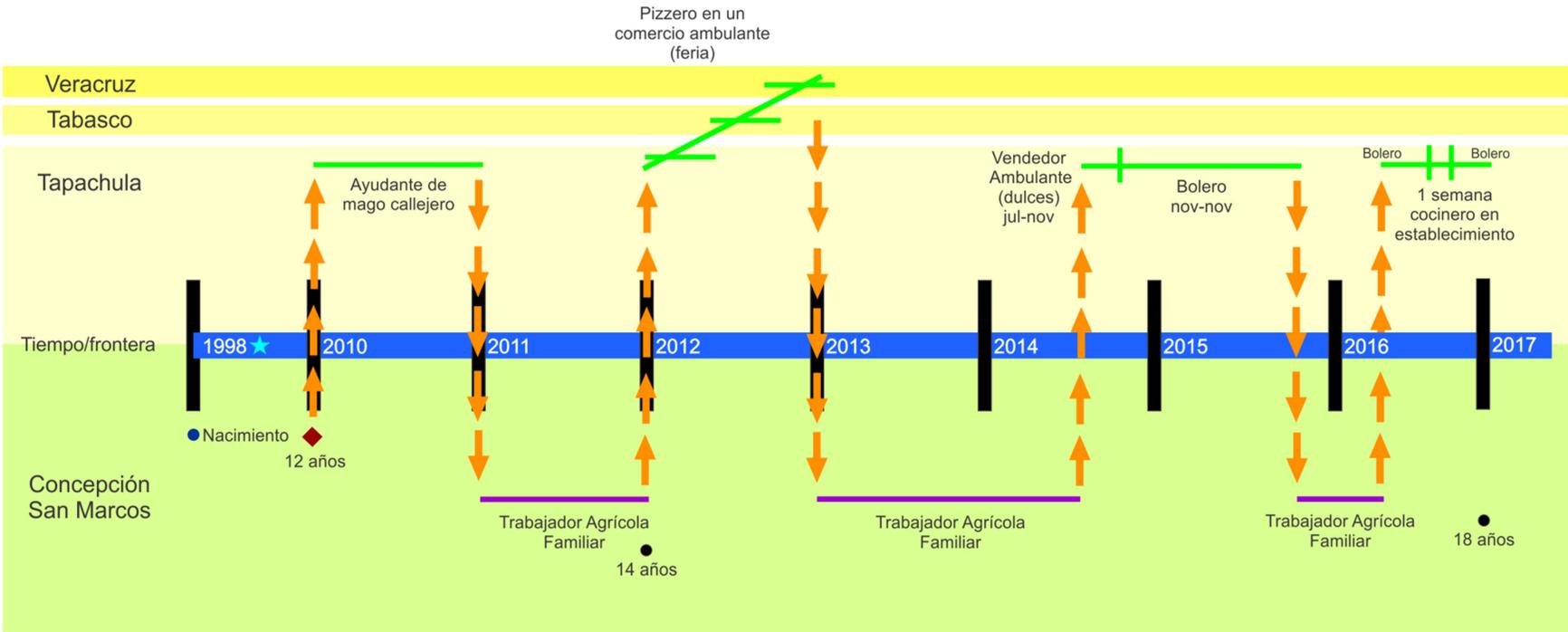
³³ Término común para denominar a los vendedores de dulces ambulantes.

diarias de lunes a sábado y 7 horas los domingos obtiene 3000 pesos al mes. Desde entonces, hasta por lo menos finales de noviembre de 2016, se ha desempeñado como bolero, salvo una semana en la que trabajó en un establecimiento haciendo empanadas. Tendría un salario de 700 semanales, pero debido a la discriminación y malos tratos de los cuales manifiesta fue objeto, decidió volver a las calles, donde es dueño de su tiempo y, sobre todo, como él dice “esta chido el relajo”³⁴. Finalmente, y a pesar de que fue pizzero por sólo un año, esta es la actividad que identifica como su oficio.

³⁴ Esta expresión se refiere a que disfruta de la convivencia con sus compañeros de trabajo, lejos de supervisiones rígidas propias de otro tipo de empleos.

ESQUEMA 9
Itinerario semipermanente, multidireccional y sin complementariedad laboral*

Vendedor ambulante
Victor 18 años
Lugar de residencia:
Concepción
San Marcos
años de historia laboral: 6



* Corresponde a experiencial laboral reciente, últimos dos años.

- ◆ Inicio vida productiva
- ➔ Movilidad
- ★ No tiene registro de Noviembre, pero como calcula tener 18 años es posible que haya nacido en 1998

Itinerario semipermanente, unidireccional y sin complementariedad laboral

Rosario (esquema 10)

Esta mujer viuda de 28 años, es madre de 4 menores, dos de los cuáles la acompañan en Tapachula (un bebé de menos de 2 años y una niña de aproximadamente 10 años). Rosario nació en San José Ojetenam, San Marcos. Ella pertenece al grupo mam y estudio hasta quinto de primaria.

A la edad de 13 años inició su vida laboral en la Ciudad de Guatemala como trabajadora doméstica. Sin embargo, es sólo hasta que su esposo muere en 2015³⁵ que surge la necesidad de cruzar la frontera para trabajar en Tapachula. En este lugar ha permanecido de noviembre de 2015 a noviembre de 2016, por períodos de aproximadamente dos meses intercalando visitas de una semana a su lugar de origen para llevar dinero a sus otros dos hijos. Es entonces que se puede clasificar a esta movilidad como de semipermanente.

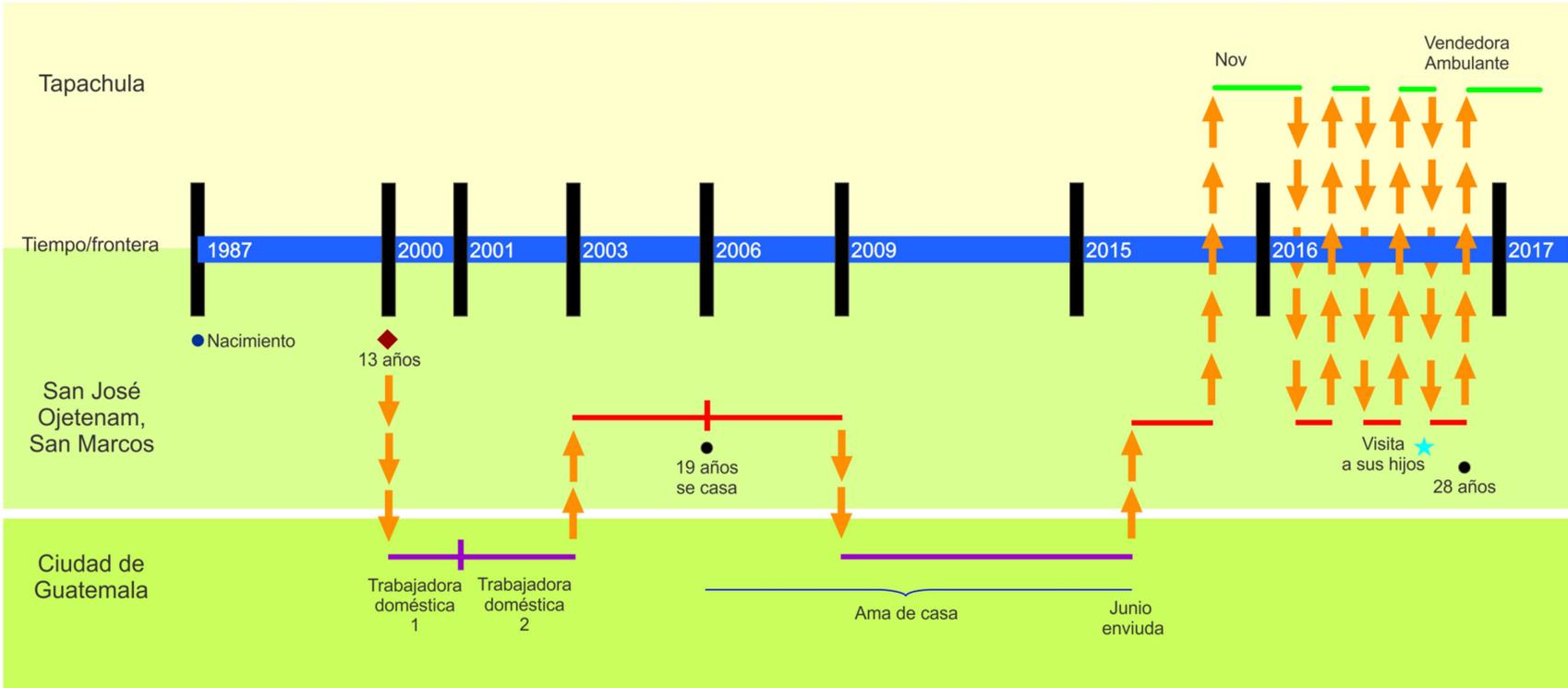
Cruzó a la ciudad chiapaneca por sugerencia de unas de sus cuñadas, quienes venden botanas (papas y plátanos fritos), en Ciudad Hidalgo. Rosario intentó conseguir empleo trabajando en la limpieza de casas, pero no logró que la aceptaran con su hijo pequeño. Entonces un cuñado le consiguió una caja para vender dulces y con la inversión inicial de mercancía que fueron 300 pesos. Ella inicia la venta ambulante junto con sus hijos (su hija, tiene su propia caja de dulces,) trabajan todos los días de 11 de la mañana a 8 de la noche. Rosario obtiene entre 250 y 300 pesos diarios, lo que se complementa con los ingresos de su hija. Dado que sólo se ha dedicado a la venta ambulante se trata de una movilidad laboral unidireccional.

Ella encontró una alternativa de empleo en Chiapas, ya que decidió no trabajar ni en su lugar de origen, ni en la Ciudad de Guatemala. En este caso se trata de una movilidad sin complementariedad laboral. La diversificación que ella ha tenido en su vida laboral, como se mencionó, no fue voluntaria, ya que ella preferiría trabajar haciendo labores domésticas. En este sentido ella considera que su oficio es ser ama de casa.

³⁵ Se casó en 2006 a la edad de 19 años y después de tres años de vivir en su lugar de origen, regresa nuevamente a la Ciudad de Guatemala con su esposo. En ese lapso ella se dedica exclusivamente a las labores domésticas, mientras su esposo era el proveedor económico, desempeñándose como vendedor de tortas. Pero en junio de 2015 él muere, dejando a Rosario en la necesidad de regresar a la casa de sus padres (ya que no quería quedarse en la capital por los niveles de violencia), y posteriormente a buscar trabajo en Tapachula.

ESQUEMA 10
Itinerario semipermanente, unidireccional y sin complementariedad laboral*

Vendedora Ambulante
Rosario 28 años
Lugar de residencia:
San José Ojetenam
San Marcos
años de historia laboral: 15



* Corresponde a experiencial laboral reciente, últimos dos años.

- ◆ Inicio vida productiva
- Movilidad
- ★ Esta en Tapachula con dos de sus hijos y cada dos meses visita a sus hijos en Guatemala

4.5.4. *Trabajadoras domésticas*

Itinerario semipermanente, unidireccional y sin complementariedad laboral

Anallely (esquema 11)

Esta joven de 21 años procedente del Caserío Cieneguillas, municipio de Ixchiguán, San Marcos, es soltera y sin hijos. Al momento de la entrevista se encontraba estudiando el segundo año de secundaria.

Su historia productiva es de 11 años, empezó cuando ella tenía 10 años y a los 15 años cruzó la frontera para trabajar en Tapachula, lo hizo acompañada de su padre y siguiendo ejemplo de su hermana mayor. Esta joven ha permanecido en Chiapas incluso años completos específicamente durante los últimos dos años sólo regresó a su casa una vez, por un breve período de 10 días para descansar. Por lo tanto, esta movilidad laboral es considerada como semipermanente.

No obstante, esta semipermanencia no acarrea una condición de arraigo. La entrevistada relaciona esto más que con una cuestión de identidad con un factor jurídico: "...porque acá no tengo como derechos o algo, no tengo ni algo de médico, nada que ver, no puedo hacer, no puedo estudiar acá, no tengo los papeles. Entonces me considero ser de allá". (Anallely, comunicación personal, 11 de diciembre de 2016).

En Tapachula se ha desempeñado únicamente como trabajadora del hogar en dos casas diferentes, tratándose por lo tanto de una movilidad laboral transfronteriza unidireccional. En su primer empleo, que consiguió gracias a su hermana y en el cual estuvo cerca de 5 años, una de las actividades primordiales que realizó era la de cuidar a una persona anciana y enferma. Tarea que jamás fue mencionado en la primera negociación con la empleadora. No obstante, ella se hacía cargo de este hombre sin tener ninguna capacitación para ello. Además, tenía que asear la casa, lavar a mano y cocinar, a cambio de 1400 pesos al mes. Durante su estancia en este lugar descansaba los domingos y sólo pudo ir a su casa en dos ocasiones: la primera al año y la segunda a los 4 años y casi 8 meses. Dejo este empleo por problemas con su empleadora, que se comenzaron cuando Anallely le solicitó gestionar los trámites para que pudiera acceder a la Tarjeta de Visitante Trabajador Fronterizo³⁶, pero la empleadora no demostró interés en apoyarla. El momento que terminó de romper la

³⁶ Hasta el momento ella tenía la Tarjeta de Visitante Regional, que le otorga el derecho de cruce formal, pero que no le da el derecho de trabajar.

relación fue cuando se vio forzada por su patrona a cruzar la frontera con un documento vencido. La joven guatemalteca fue presentada a la estación migratoria de Tapachula donde permaneció unos días, sin recibir algún apoyo de su empleadora.³⁷

Entonces desde mayo de 2015 hasta el presente ella labora en otra casa en Tapachula, donde se encarga de limpiar, cocinar y ocasionalmente cuidar niños (sólo cuando su patrona sale), teniendo un ingreso de 2000 pesos mensuales. A pesar de llevar una buena relación con sus empleadores, no insistió en conseguir que ellos se registraran ante Hacienda y el Instituto Nacional de Migración. En este empleo, negoció la posibilidad de estudiar los sábados en la ciudad guatemalteca fronteriza de Malacatán, y sus empleadores accedieron sin rebajar su sueldo. En cuanto a la existencia de una complementariedad laboral en el presente, es nula.

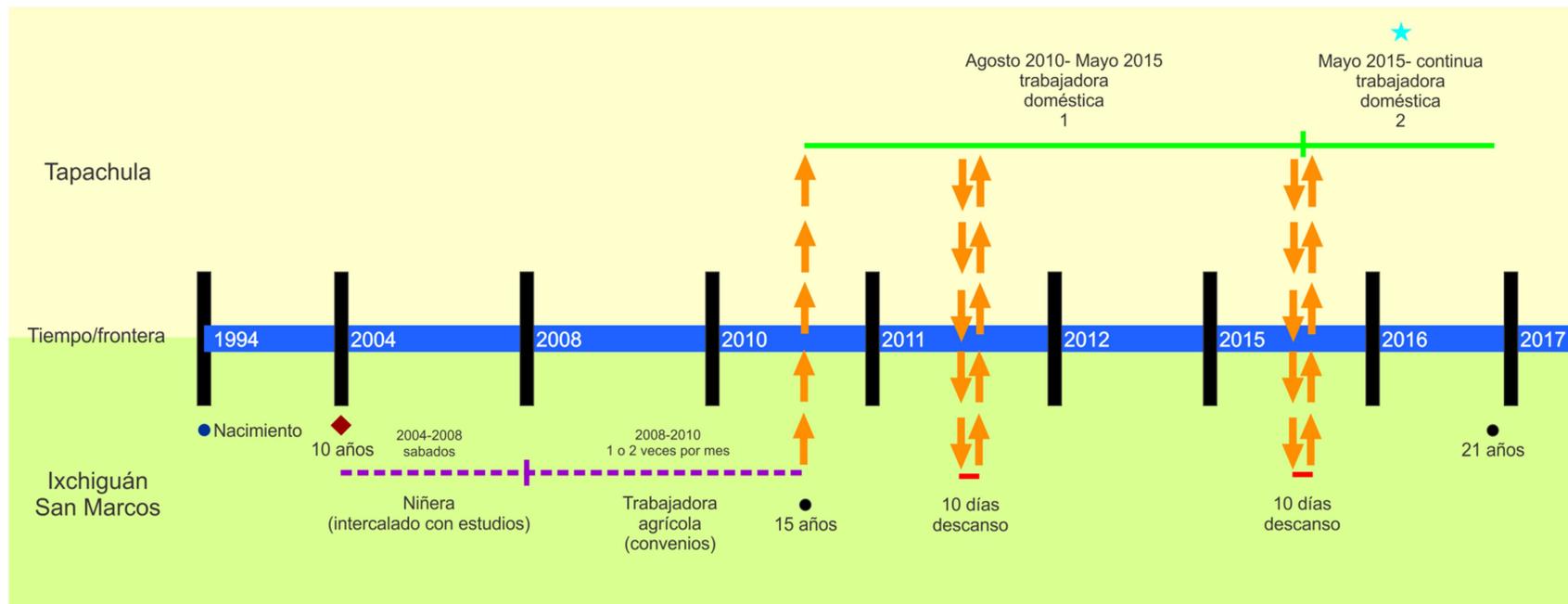
En la escuela en Malacatán, ella ha podido conocer a otras jóvenes, oriundas de ese lugar, que también son trabajadoras del hogar, esto le ha permitido comparar su situación con la de ellas y reflexiona sobre ciertas diferencias: “Así como los que vienen de San Marcos o de allá como de las aldeas muy lejanas pues les pagan menos que a los que viven en Malacatán, a los que viven más cerca, o sea, más actualizados diría yo porque no tenemos el mismo nivel de estudios, porque ya es más ciudad por acá y entonces les pagan mejor”. (Anallely, comunicación personal, 11 de diciembre de 2016). Asimismo, me explica que en ocasiones las trabajadoras que provienen de Malacatán, sólo permanecen en Tapachula de lunes a viernes, y pasan los fines de semana en sus casas, dada la cercanía (aproximadamente 1 hora).

Anallely se asume como estudiante y tiene planes de seguir continuar con su preparación. En sus propias palabras, señala: “No me siento como trabajadora del hogar, es que quiero algo más, soy ambiciosa. Quiero hacer algo después no sé todavía bien pero no me quiero quedar trabajando todo el tiempo en casa. Había pensado doctora, pero siento que es muy muy, no difícil, sino muy costoso, que no tengo los recursos. Habría que analizarlo”. (Anallely, comunicación personal, 11 de diciembre de 2016).

³⁷ Después de una visita a su casa, Anallely se percató de que su Tarjeta de Visitante Regional necesitaba renovación, pero por fallas en el sistema de las oficinas de migración no pudo renovarla el día que había acordado regresar a su trabajo. Sin embargo, su empleadora la presionó para que atravesara la frontera de cualquier manera.

ESQUEMA 11
Itinerario semipermanente, unidireccional y sin complementariedad laboral*

Trabajadora Domestica
Anallely 21 años
Lugar de residencia:
Ixchiguán
San Marcos
años de historia laboral: 11



* Corresponde a experiencial laboral reciente, últimos dos años.

- ◆ Inicio vida productiva
- Movilidad
- ★ Cruza cada sabado para continuar con la secundaria

Itinerario temporal, unidireccional y sin complementariedad laboral

Karla (esquema 12)

Ella pertenece al grupo indígena mam³⁸ y tiene 19 años. Nació y reside en Concepción Tutuapa, municipio del Departamento de San Marcos. En Guatemala ella vive junto a sus abuelos, ya que sus padres se fueron durante 10 años a Estados Unidos cuando ella y sus hermanas eran muy pequeñas, y cuando volvieron ellas no pudieron adaptarse. Esta joven mujer se declara soltera y menciona que sigue estudiando.

Como se ve en su itinerario biográfico-laboral (ver esquema 14), ella inició a trabajar en 2011 a los 14 años en la Ciudad de Guatemala, desempeñándose trabajadora doméstica en dos casas distintas. Posteriormente a los 16 años emprende su historia de movilidad laboral transfronteriza y durante los tres años que ha durado la misma, aprovecha la época vacacional (noviembre -enero), para trabajar en México. Es decir, que se trata de una trabajadora temporal.

Al único oficio al que se ha dirigido en Tapachula es al trabajo doméstico (movilidad laboral unidireccional), habiendo tenido dos empleadoras. En la primera ocasión acompañada de una tía y sin documentación se aventura por el Río Suchiate a la altura de Talismán. Posteriormente, siguiendo la tradición, su tía, una prima y ella, llegan al Parque Miguel Hidalgo en Tapachula, esperando que una empleadora les dé una oportunidad. Empero, el primer trabajo es sustituyendo a una prima³⁹. Esto dura sólo una semana, las razones poca paga por mucho trabajo (1800 pesos mensuales, por lavar a mano, planchar y asear una casa de dos plantas ella sola) y un trato que considera injusto. Al respecto de este empleo me comenta: “No me gustaba y ahí ni siquiera nos daban un poquito de agua de tomar... porque también uno como persona debe ser tratado de una mejor manera, no de una manera cruel, de cómo tratan algunas personas a otras muchachas”. (Karla, comunicación personal, 4 de diciembre de 2016).

Sin embargo, pronto consigue otro empleo, gracias a la recomendación de una tía que ya trabajaba en Tapachula. Sus actividades eran limpiar, planchar y cocinar. En este sitio se encontró más cómoda, estableciendo una relación estrecha y de confianza con su empleadora que año con año la espera a pesar de que Karla sólo pueda permanecer 3 meses. El primer año le pagaban 1700 pesos por mes, el segundo

³⁸ Habla la lengua y sigue las tradiciones.

³⁹ Práctica bastante común. Si una trabajadora desea o tiene la necesidad de abandonar definitiva o temporalmente su empleo, su empleadora le pide conseguir a quien la cubra.

2000 pesos, el tercer y cuarto año 2500 pesos por mes. A pesar de la relación cordial y de confianza, no cuenta con contrato alguno. En esta última ocasión comparte el trabajo y un cuarto con otra compañera. Y a pesar de laborar para la misma familia no tienen relaciones colaborativas de trabajo, porque tienen tareas en lugares distintos⁴⁰.

Esta inserción en el mercado laboral tapachulteco no se complementa con actividades productivas remuneradas en San Marcos, ya que cuando no trabaja en labores domésticas, estudia. Los ingresos que recibe son directamente para sus estudios. Al momento de la entrevista ella cursaba un bachillerato con orientación en computación. Tiene el deseo de continuar la Universidad para estudiar enfermería, aunque, externa que para este nivel no recibirá el mismo apoyo de su familia⁴¹. Haciendo un análisis de las circunstancias Karla considera que este podría ser el último año que venga a trabajar a Tapachula (2016), ya que ella necesita un empleo fijo durante todo el año, de medio tiempo, que le permita estudiar. Además, la Universidad se encuentra en la Capital, entonces planea buscar trabajo ahí. Piensa que podría trabajar en un restaurante o en una librería. Es importante referir que Karla no se identifica con el oficio de trabajo doméstico, ella se considera estudiante.

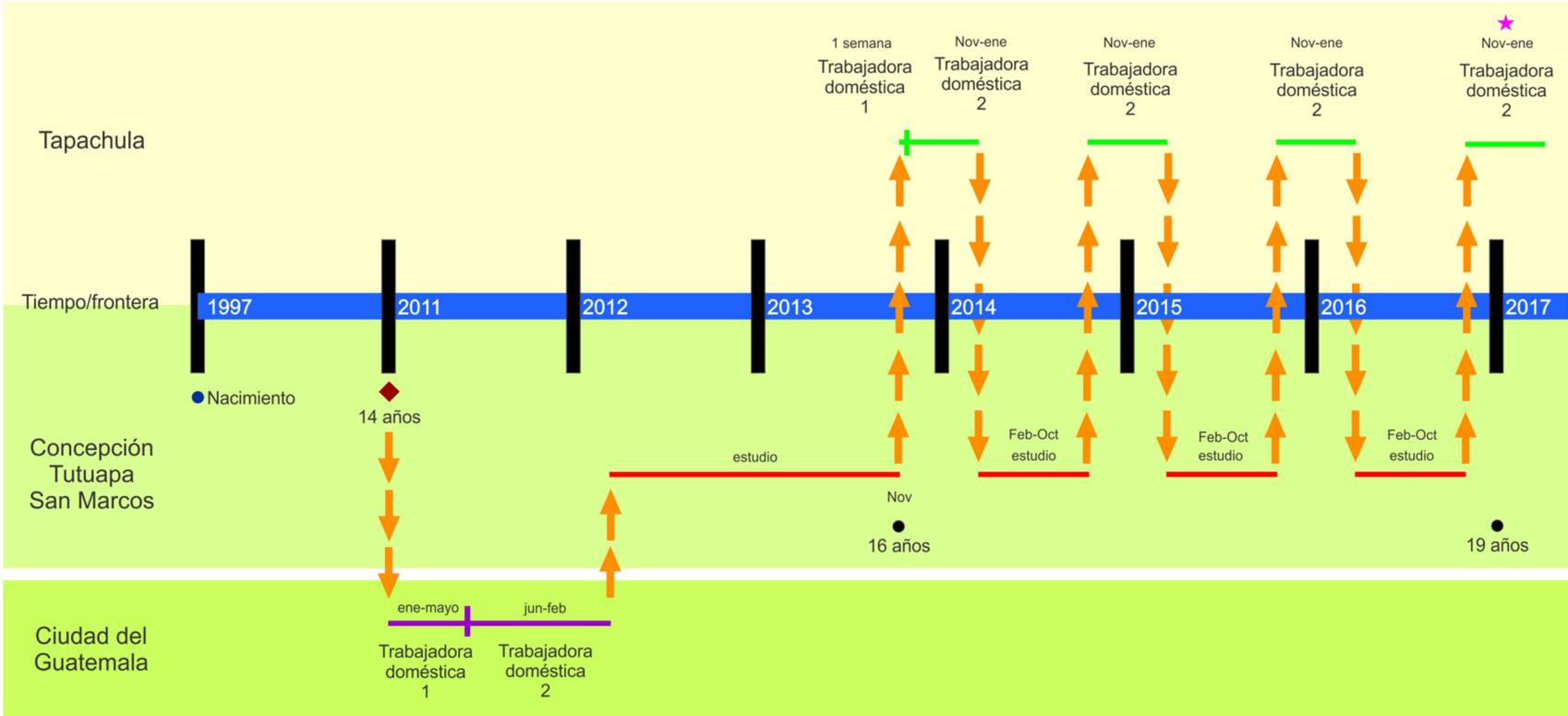
El esquema 8, muestra el itinerario laboral-migratorio de Karla. Se puede destacar la existencia de una movilidad interna, rural-urbana, y después la consolidación de un ciclo anual de migración transfronteriza, con tiempos de estancia muy claros (noviembre-enero).

⁴⁰ La otra trabajadora fue reclutada para asear la oficina del jefe de familia.

⁴¹ Se debe mencionar que siempre ha contado con el apoyo económico de su abuela y abuelo (recientemente fallecido), que a su vez reciben ingresos de algunos hijos que trabajan en Estados Unidos.

ESQUEMA 12
Itinerario temporal, unidireccional y sin
complementariedad laboral*

Trabajadora Domestica
Karla 19 años
Lugar de residencia:
Concepción Tutuapa
San Marcos
años de historia laboral: 5



* Corresponde a experiencial laboral reciente, últimos dos años.

- ◆ Inicio vida productiva
- Movilidad
- ★ Entrevista 4 de diciembre, Planea quedarse hasta enero

Itinerario temporal, multidireccional y sin complementariedad laboral

Martha (esquema 13)

Esta mujer de 28 años de edad, es originaria de San José Ojetenam, San Marcos y se encontraba viviendo en casa de sus padres. Concluyó el sexto de primaria y continúa soltera. Aunque al momento de la entrevista ella se dirigía al corte del café con sus hermanos, había desempeñado trabajo doméstico sólo unas semanas atrás, por lo que se le incluyó en esta categoría.

Su vida laboral comenzó a los 10 años ayudando a su madre con las labores domésticas, específicamente a hacer el aseo y cocinar. A los 18 años, en 2006, hace su primera incursión en el mercado laboral transfronterizo. Martha tiene un ciclo anual muy claro, que ya ha repetido un par de ocasiones: 1) en abril cruza por Talismán con una prima para trabajar en Tapachula, con su Pase Local; 2) en octubre regresa a su casa unas semanas a descansar y reunirse con su familia; 3) en noviembre, aprovechando la época de cosecha, regresa a Chiapas, de nuevo por Talismán, y desde el año pasado con la Tarjeta de Visitante Trabajador Fronterizo, acompañada de sus hermanos; 4) al finalizar el corte regresa a su casa, por unas semanas.

Su primer empleo en Tapachula, fue como trabajadora del hogar. Llegó a ese trabajo gracias a una prima que ya tenía experiencia laboral migratoria en ese lugar. Por 1000 pesos al mes, ella debía limpiar, lavar y planchar, aunque enfatiza en que no cocinaba, (nunca lo ha hecho). Sin embargo, 6 meses después, renunció para unirse a su padre y hermanos en el corte de café. Para 2016 volvió, en abril, al trabajo doméstico en Tapachula (con un pago de 1500 pesos mensuales). Y al momento de la entrevista, por segundo año consecutivo se encontraba trabajando en la Finca La Patria, en el corte de café.

Ella comenta que hasta el momento ha laborado en 3 casas diferentes, porque durante sus ausencias prolongadas es remplazada, y que todos esos empleos los ha obtenido gracias a su prima. En todas esas ocasiones tenía cuarto propio.

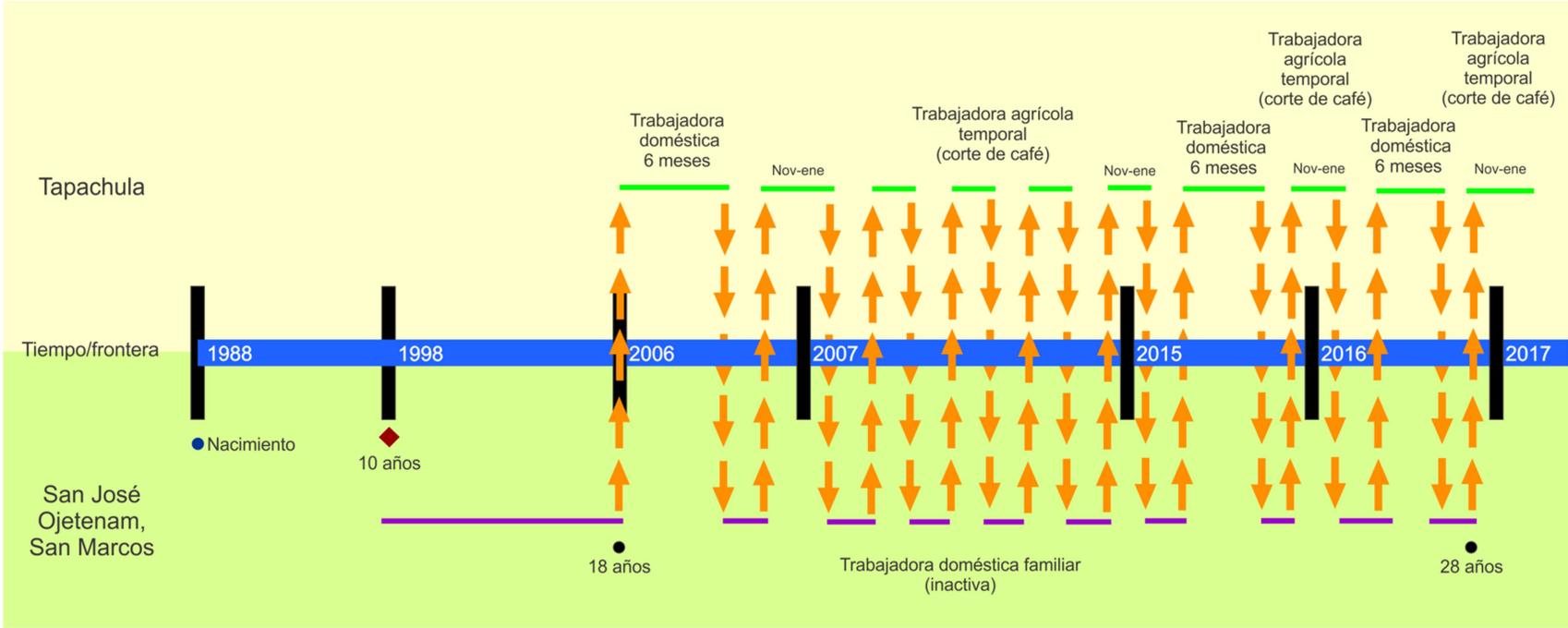
Este itinerario (esquema 9), es bastante particular: primero porque como se mencionó ha comenzado a desarrollar un patrón anual definido, con las características ya descritas; segundo, dentro de ese ciclo hay una movilidad continua entre dos tipos de trabajo distintos, esto es especial, porque si bien en otros casos se puede observar diversificación de las actividades productivas realizadas, no se hace

de ellas un proceso circular; tercero, Martha concreta una modalidad de complementariedad laboral, entre actividades, pero no entre espacios, es decir, divide su tiempo en el año para el trabajo doméstico y el trabajo agrícola, justo en la temporada de mayor demanda de mano de obra, para obtener más recursos, pero ambas actividades se realizan en Chiapas.

Esta dualidad laboral se refleja en como ella no puede terminar de definirse, ni como trabajadora del hogar ni como trabajadora agrícola, antes bien, menciona disfrutar ambas actividades por igual.

ESQUEMA 13
Itinerario temporal, multidireccional y sin complementariedad laboral*

Trabajadora doméstica
Martha 28 años
Lugar de residencia:
San José Ojetenam
San Marcos
años de historia laboral: 18



* Corresponde a experiencial laboral reciente, últimos dos años.

- ◆ Inicio vida productiva
- Movilidad

Conclusiones

El trabajo cualitativo muestra la existencia de circuitos migratorios laborales complejos, donde una persona pudo haber desempeñado a lo largo de su historia laboral diversos oficios, en lugares distintos, que no implican únicamente la región fronteriza.

De acuerdo con los entrevistados hay distintas motivaciones para cambiar de empleo o preferir unos sobre otros, no solamente económicas. Para el caso de las mujeres, algunas tienen que ver con decisiones de terceros, como esposos o padres, lo que refleja una mediación del orden de género. Es de destacar que otro factor que se repitió tanto en hombres como mujeres fue el aburrimiento. Un elemento más a tomar en cuenta es el tipo de actividades y la carga de las mismas. El trato de los patrones se observó como un detonante para abandonar empleos u optar por trabajos por cuenta propia.

Los itinerarios no pueden ser explicados a través de la teoría del capital humano, ya que en ocasiones a pesar de contar con una formación académica por arriba de los requerimientos del actual empleo o de haber adquirido habilidades que podrían calificarlos para ocupaciones con mayor remuneración o mejores condiciones, esto no ocurre. Como ejemplos se pueden mencionar a Karla y a Carlos.

En el rubro de la documentación para trabajar en Chiapas, parece que para los únicos que esta posibilidad es asequible es para los trabajadores agrícolas, dados los requisitos impuestos para los empleadores y en muchos casos la falta de voluntad de los mismos.

Entonces, del resto de trabajadores tipo analizados, algunos optan por la Tarjeta de Visitante Regional y otros más cruzan sin documento. Es de resaltar el caso de una trabajadora doméstica que intentó que su empleadora hiciera los trámites necesarios para poder acceder a la tarjeta de visitante trabajador fronterizo.

En cuanto a los niveles de complementariedad laboral, se observa que, en ocupaciones como la construcción y las labores agrícolas, se presentan más posibilidades de trabajar en ambos lados de la frontera. A pesar de lo cual, en algunos casos, los trabajadores agrícolas (especialmente los que no sólo se dirigen al café), pasan la mayor parte del tiempo en Chiapas, rotando de una finca a otra, de una actividad a otra e incluso de un cultivo a otro, viajando a sus localidades de

residencia por periodos breves en los que básicamente se dedican a actividades reproductivas y a la agricultura minifundista.

Los vendedores ambulantes entrevistados concentran sus actividades productivas en Tapachula, regresando a Guatemala a visitar familiares y/o de paseo, además de aprovechar para dejar dinero en sus hogares (específicamente si tienen dependientes económicos).

Las trabajadoras del hogar analizadas, a pesar de haber trabajado en el pasado en Guatemala, al momento de la observación sólo trabajaban en Tapachula, dos de ellas dividiendo su tiempo entre el trabajo y el estudio, aunque en formas muy distintas: mientras una está de fijo durante todo el año, estudiando los fines de semana en Malacatán; la otra sólo viene a México en el período vacacional de noviembre a enero. Mientras que el otro caso es muy particular porque a lo largo del año rota entre dos oficios en el Soconusco.

En las pláticas con informantes y en algunas entrevistas, se repitió como causa de migración laboral a Chiapas la falta de empleos en sus lugares de origen. A pesar de que, en el momento del trabajo de campo, el tipo de cambio era poco favorable, (por cada 100 pesos aproximadamente 40 quetzales), y de las precarias condiciones laborales (jornadas largas, trabajos pasados y en ocasiones malos tratos), el no tener posibilidades de un trabajo en su lugar de residencia los orilla a migrar, para conseguir ingresos. Es decir, la movilidad laboral era vista como una estrategia de sobrevivencia.

Cuando se preguntó a los entrevistados por su oficio, las respuestas variaron entre ciertos escenarios: identificaban su ocupación actual como su oficio; consideraban que su oficio estaba relacionado con una actividad del pasado o que continúan realizando, pero que no era la actividad que los ocupaba al momento de la entrevista; aspiraban a tener un oficio diferente al actual; expresaban ambigüedad, con respuestas como “trabajador”, “me da igual cualquier trabajo”.

Finalmente, los resultados apuntan claramente a mostrar la existencia de un mercado laboral transfronterizo, donde las actividades analizadas pertenecen a un segmento secundario. En las narrativas y el trabajo de campo se asomaron características como: acceso al mercado de trabajo limitado; contratos anónimos y temporales; actividades laborales itinerantes, con altos niveles de rotación, que marcan una discontinuidad y no permiten la acumulación de ventajas del salario

indirecto; trabajo poco calificado; donde el poder de negociación de los trabajadores es muy bajo o no existe.

Se puede afirmar con base al análisis cualitativo que los guatemaltecos se insertan en oficios donde el mercado es el que determina las rutas de acceso al mismo y los ingresos. Aunado a lo anterior se puede observar a trabajadores poco motivados que no se identifican con el oficio que ejercen. Todas estas peculiaridades son propias de los segmentos secundarios como ya se expuso en el capítulo I.

CONCLUSIONES GENERALES

Esta investigación partió del objetivo general de conocer los rasgos de la movilidad territorial laboral de los trabajadores guatemaltecos transfronterizos en la frontera sur de México, específicamente en el Soconusco. Con base en análisis empíricos de pudo observar una heterogeneidad en los ámbitos sociodemográficos, socioespaciales y sociolaborales de los trabajadores guatemaltecos a partir de las actividades económicas en las que se desarrollan en Chiapas, constatando así la influencia del mercado laboral en los patrones de movilidad. No obstante esta diversificación, los resultados arrojaron que los trabajadores guatemaltecos, básicamente pobres con bajos niveles escolares y con una importante presencia indígena, obtienen condiciones laborales precarias, independientemente del tipo de trabajo realizado, con pequeñas variaciones relativas.

Para obtener respuesta a las preguntas de investigación, se realizó un análisis empírico mixto. Por un lado cuantitativamente haciendo uso de la base de datos de la EMIF SUR 2015, del flujo de trabajadores guatemaltecos procedentes de México a Guatemala, se efectuó una revisión de los desplazamientos en general, para focalizarse en las estancias mayores a un día y en los que permanecieron en el Soconusco. Posteriormente, a partir de cruzar tiempos promedio de estancia y frecuencias de cruce, se construyeron ciclos anuales de movilidad que permitieron captar la intensidad migratoria. Además, a partir de esta nueva variable (ciclo anual) se establecieron perfiles por tipo de trabajo realizado, que se contrastaron para conocer las cercanías o distancias entre cada grupo.

Asimismo, como parte de un análisis cualitativo, se sistematizó la información obtenida a partir de la aplicación de entrevistas en campo y con ella se esquematizaron itinerarios biográfico-laborales. Con base en estos fue posible observar la movilidad ocupacional y los grados de complementariedad laboral entre regiones. Esto permitió generar una tipología de movildades a partir de los ejes temporal y espacio-laboral.

Ahora bien, en la introducción de este trabajo partiendo de las preguntas de investigación y en correspondencia con el objetivo general, se propusieron una serie de hipótesis específicas que fueron puestas a prueba en el desarrollo de la investigación, a continuación se exponen los resultados.

El primer supuesto estimaba que las condiciones particulares de la región transfronteriza Soconusco-Occidente, a pesar de sus asimetrías, propiciaban la movilidad laboral de guatemaltecos a México debido a pasado compartido y sus intensas relaciones sociales y culturales. La investigación confirmó que a pesar de la innegable existencia de una frontera formal, que separa administrativamente dos Estados fronterizos, en la cotidianidad de los trabajadores migrantes, esta no se presenta como una barrera infranqueable. Sin embargo, a partir de las entrevistas se estableció que la posesión de un documento de cruce migratorio, ya sea que permita el trabajo o no, posibilita un tránsito más tranquilo y seguro, particularmente en un entorno de transmigración creciente, que agudiza los niveles de violencia en cruces informales. Así pues la frontera como punto de separación político administrativo, si bien condiciona, no obstaculiza la movilidad territorial laboral (a diferencia de lo que se observa en la frontera norte de México).

Económicamente, se encontró que a través de la frontera se articulan modos de producción distintos: en el Soconusco una economía capitalista; en el occidente de Guatemala mayormente actividades de agricultura minifundista. Entonces hay una complementariedad económica regional, entre un espacio de producción y otro de reproducción. En este sentido se puede hablar de una continuidad económica (Martínez, 1994) y sobretodo un mercado de trabajo regional transfronterizo. Pero hay que entender que esto se genera teniendo como base de un desarrollo desigual, que profundiza la precariedad en los guatemaltecos.

La hipótesis específica número dos proponía que la movilidad territorial laboral de los guatemaltecos, se diversificaría a partir de elementos sociodemográficos y del tipo de trabajo, especialmente en cuanto a la intensidad de la movilidad, esperando que las actividades agrícolas tendieran a la estacionalidad; en tanto que las ocupaciones urbanas mostraran mayor intensidad de cruces. Sin embargo los datos nos revelaron otra realidad. De acuerdo con el trabajo empírico estadístico, todas las movildades temporales mayores a un día, resultaron semipermanentes con distintas intensidades de cruce a partir del tipo de oficio realizado: el trabajo agrícola, posiblemente por ser el más grande numéricamente, presentó mayor diversidad en cuanto a los tipos de ciclo anual, teniendo casos para las tipologías observadas (baja, media baja, media, media alta, alta), destacando la frecuencia media como la más usual; el resto de los tipos de trabajo se dividen únicamente entre las frecuencias media y alta, siendo ésta última la predominante para el trabajo en la construcción y la venta ambulante, mientras la frecuencia media es la más importante para el trabajo doméstico.

Se considera que el tránsito de los desplazamientos laborales a la semipermanencia puede deberse a una precarización de las condiciones de empleo y de vida en sus lugares de residencia. En el caso del empleo agrícola este puede estar extendiéndose en el tiempo porque se ha vivido una diversificación de cultivos en la región, que genera necesidad de mano de obra a prácticamente todo el año.

Por otro lado, aunado a las variaciones en cuanto a la intensidad de movilidad, se encontraron otros contrastes. En lo que se refiere a las diferenciaciones en las dinámicas de inserción laboral en relación al oficio desempeñado: el trabajo agrícola junto con el trabajo doméstico, tienen las condiciones laborales más desventajosas; en contraste los trabajadores en la construcción son los que obtienen los más altos ingresos; en tanto que en el caso de la venta ambulante se guarde una relación entre horas trabajadas e ingresos obtenidos, por eso a jornadas más largas mejor remuneración.

Además se descubrieron algunas diferencias en la composición de los flujos y las características sociolaborales, a partir de los tipos de ciclo anual. El trabajo agrícola presenta sus más claros contrastes entre las frecuencias bajas y las altas. El conjunto de trabajadores agrícolas con menor intensidad de movilidad, posee una mayor conformación familiar, con mayor presencia relativa de desplazamientos femeninos, a lo que se agrega ser el conjunto más indígena, condición que se puede relacionar con su lugar de origen, ya que a diferencia de otros grupos, en este caso Huehuetenango resalta como el más frecuente Departamento de residencia. En la dimensión sociolaboral, este grupo se caracteriza por el trabajo a destajo, acompañado de faenas largas y los bajos salarios. Por otro lado, las frecuencias altas para este tipo de oficio se integran por eventos de guatemaltecos más jóvenes, que a pesar de contar con altos niveles de documentación de cruce, pocas veces se tiene permiso de trabajo. No obstante, hay una relación entre jornada laboral y salario, relativamente más positiva. También destaca una ligera presencia de trabajo a sueldo fijo.

El trabajo en la construcción ofrece las siguientes diferencias en cuanto al tipo de ciclo anual de que se trate: en la frecuencia media se agrupan los desplazamientos relativamente más viejos y con estado civil unido, que bajo la figura del trabajo a destajo realizan las jornadas laborales relativamente más largas; en tanto que a mayor intensidad de movilidad, el grupo se acerca a edades más jóvenes y hay mayor presencia de trabajo a sueldo fijo, acompañada de un recorte en las horas promedio laboradas a la semana.

Por su parte, las movilidades que se insertan en la venta ambulante fundamentalmente de carácter individual y basadas en el trabajo por cuenta propia, guardan las siguientes diferencias, con respecto a los tipos de ciclo anual de movilidad: la frecuencia media se compone por desplazamientos comparativamente más jóvenes, con los más altos niveles educativos, de mayor origen rural y con una importante representación de trabajo a sueldo fijo; en tanto que la frecuencia alta se caracteriza por una mayor presencia femenina relativa, acompañada de niveles más altos de condición indígena, a pesar de privar el origen urbano, además estos desplazamientos consiguen mayores ingresos ligados a más horas de trabajo.

El flujo del trabajo doméstico mantiene un perfil sociodemográfico bastante homogéneo. Se trata de eventos de mujeres muy jóvenes menores de 25 años, solteras, con poca educación y con una presencia indígena moderada. Sin embargo en la dimensión sociolaboral existen algunas variaciones: frente a un nivel de movilidad medio, existe una mayor correspondencia con el trabajo a sueldo fijo y condiciones laborales más precarias en contraste con la frecuencia alta, que presenta una presencia importante de trabajo a destajo, e ingresos comparativamente mayores unidos a jornadas de menor explotación.

Por otro lado, la última hipótesis específica presumía que a través del estudio de las biografías laborales de trabajadores guatemaltecos se observarían mayores niveles de movilidad ocupacional y de complementariedad laboral para los trabajadores urbanos frente a los rurales, y que las mujeres, dadas las barreras de la división sexual del trabajo, tendrían historias menos diversas y más restringidas en el alcance territorial. En este sentido, el análisis de los itinerarios biográfico-laborales, arrojó que la complementariedad laboral transfronteriza es casi nula en casi todas las ocupaciones, ya sean rurales o urbanas. El caso excepcional es el de los trabajadores en la construcción, y se explica porque su oficio les brinda cierta independencia y la posibilidad de desarrollarlo en localidades guatemaltecas y chiapanecas.

Con respecto a las diferencias de género, se constataron historias laborales menos diversificadas y que se concentran en la rotación entre el servicio doméstico y actividades agrícolas o el comercio ambulante. Es pertinente precisar que en los momentos en que las guatemaltecas entrevistadas se desempeñaron en la agricultura, lo hacen como parte de una unidad familiar, como hijas, hermanas o esposas. En tanto que al trabajar en el comercio o en el trabajo doméstico, a pesar de estar respaldadas por fuertes redes sociales, se mueven de manera más independiente. Además como se supuso, las guatemaltecas no complementan las

actividades económicas laborales realizadas en México con empleos remunerados en Guatemala, es decir, su itinerario laboral se restringe territorialmente al Soconusco.

Se consideran como principales aportes de esta investigación, en el ámbito teórico conceptual, la propuesta de herramientas analíticas diferentes que tienen como objetivo profundizar en la comprensión de un fenómeno tan complejo como el de la movilidad circular temporal con fines laborales. Se presentó el término de circuito migratorio laboral como una estructura que amalgamara los canales temporal, espacial y laboral del mercado de trabajo transfronterizo, sin perder de vista las características del trabajador como sujeto circulante.

Desde la dimensión empírica cuantitativa, y para complementar la noción del circuito se construyeron los ciclos anuales de movilidad territorial laboral como un instrumento analítico para observar características sociodemográficas, socioespaciales y sociolaborales del flujo de trabajadores transfronterizos a partir de su intensidad de movilidad en un espacio temporal definido.

Partiendo del estudio cualitativo, se desarrollaron itinerarios biográfico-laborales, como una herramienta esquemática de análisis, que permitiera abordar la circularidad espacial y laboral a partir de las historias de trabajadores guatemaltecos transfronterizos. Además con base en estos resultados se generó una tipología de movidades laborales temporales.

Haciendo un balance del trabajo, si bien se logró avanzar en el estudio de la movilidad laboral transfronteriza, delineando y contrastando ciertos patrones sociodemográficos, temporales, espaciales y laborales, la investigación posee ciertas limitaciones: por un lado la propia de la delimitación del tema, a la cual escapan las movidades diarias y las migraciones permanentes; por otro lado las específicas de la fuente de información estadística, la EMIF SUR, que únicamente permite medir desplazamientos, además de no ser apropiada para hacer comparaciones entre levantamientos distintos; asimismo el instrumento de la EMIF, no posibilita la observación de movilidad ocupacional en México, lo que permitiría saber más acerca del mercado de trabajo; por otra parte el trabajo de campo sólo pretendía ejemplificar el fenómeno a través de algunos casos, entonces no fue exhaustivo, por lo que habría casos que escapan a la información recabada.

Finalmente, a raíz del trabajo realizado, se abre la puerta a nuevas preguntas que pudieran ser objeto de futuras investigaciones: a) qué tipo de valores simbólicos, en conjunción con determinantes económicas, favorecen la migración transfronteriza frente a otros destinos migratorios; b) cómo la poca identificación con el trabajo

realizado puede influir en la poca organización para la defensa de derechos laborales; c) qué papel juega el espacio público como entorno de las actividades ambulantes desarrolladas por migrantes.

ANEXOS

Anexo I. Desplazamientos, trabajo guatemalteco en el Soconusco, estancia más de un día, 2015. Tipo de ciclo de movilidad por oficio desempeñado en México.

Oficio		Tipo de ciclo de movilidad anual laboral transfronteriza						
		Frecuencia baja	Frecuencia media baja	Frecuencia media	Frecuencia Alta	Otras frecuencias	Total	
Trabajo agropecuario	ponderados	4.739	5.665	43.656	4.470	4.470	63.001	
	sin ponderar	107	171	801	60	102	1.241	
Trabajo en la construcción	ponderados	--	63**	4.088	6.282	1.071*	11.504	
	sin ponderar	--	2**	61	83	18*	164	
Trabajo en venta ambulante	ponderados	--	79**	2.328	3.902	955*	7.264	
	sin ponderar	--	1**	33	53	11*	98	
Trabajo en servicios domésticos	ponderados	--	--	5.757	3.441	1.347*	10.545	
	sin ponderar	--	--	83	46	17*	146	
Total	ponderados	4.739	5.807	55.829	18.095	7.843	92.313	
	sin ponderar	107	174	978	242	148	1.649	

* Datos expandidos de muestras menores a 30 observaciones o casos.

** Datos expandidos de muestras menores a 10 observaciones o casos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EMIF SUR 2015, flujo migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala.

Anexo II. Criterios de selección para la aplicación de entrevistas

- Nacionalidad guatemalteca.
- Sexo indistinto.
- Mayor de 15 años.
- Que declare su residencia en Guatemala.
- Que durante los últimos 5 años haya estado por lo menos una vez en su lugar de residencia (para establecer circularidad).
- Que se encuentre trabajando en el Soconusco.
- Que se desempeñe en los oficios seleccionados por su importancia a partir de la EMIF: trabajador agrícola, trabajador en la construcción, trabajadora doméstica, trabajador ambulante.

Anexo III. Guía de entrevista. Cuadro por tema y objetivo.

TEMA		OBJETIVO	PREGUNTAS
Información sociodemográfica	contexto	Recabar los datos básicos sociodemográficos de los entrevistados	Me puede decir, ¿Cómo se llama usted?
			¿En que año mes y día nació usted?
			¿En que departamento, municipio y barrio, aldea, finca o caserío nació usted?
			¿Habla usted alguna lengua indígena?
			De acuerdo con su historia, cultura y tradición, ¿pertenece usted a un pueblo o comunidad indígena?
			¿Cuál fue el último año de escuela que usted aprobó o cursó?
			¿Sabe usted leer y escribir?
			¿En que país realizó estos estudios?
			¿Actualmente usted vive en unión libre o es viudo(a) o es separado(a) o es casado(a) o es divorciado(a) o es soltero(a)?
			¿Tiene hijos? ¿Cuántos?
Residencia	Conocer datos de la residencia de los entrevistados, así como eventos de movilidad interna o internacional	Además del lugar donde nació, ¿ha vivido al menos un año en forma continua en otras localidades, poblados o ciudades?	
		¿Podría decirme el nombre de todas las localidades (poblados o ciudades) donde haya vivido después de (localidad de nacimiento) por lo menos un año en forma continua, y el año cuando llegó a estos lugares?	
		¿Vive en casa propia? ¿tiene acceso a tierras para cultivar?	
Historia laboral	Construcción de itinerarios laborales	Estudiar la historia laboral reciente de los entrevistados ubicando los puntos de movilidad dentro del mercado laboral complementario de la frontera. Además de identificar las condiciones bajo las cuáles laboran los guatemaltecos en Chiapas	¿Cuántos trabajos ha tenido, incluyendo el actual, aunque hayan sido sin pago?
			Dígame el nombre del oficio, puesto o cargo y las tareas o funciones principales que desempeñó en cada uno de esos trabajos, empezando por el primero
			¿En qué mes y año comenzó el trabajo de ...?
			¿En qué mes y año concluyó este trabajo?
			En este trabajo ¿usted fue trabajador trabajador(a) a sueldo fijo; patrón(a), trabajador(a) a destajo, por obra o por tarea; trabajador(a) or su cuenta; trabajador(a) familiar sin pago; otro?
			¿Cuál era la actividad principal de la empresa, negocio o patrón donde desempeñó este trabajo?
			¿Cuánto ganaba al mes en este trabajo?
			¿En qué país, estado/departamento, municipio, ciudad o localidad se encontraba ese trabajo?
			¿Cuál fue la razón por la que dejó este trabajo o negocio?
			¿Cuál considera que es su oficio o profesión?
Trayectoria migratoria	construcción geográfica de circuitos migratorios	Ubicar el inicio de la trayectoria migratoria de los entrevistados, así como las experiencias recientes. Además observar los puntos geográficos y temporales de los circuitos que pretendemos analizar	¿En que año y mes fue la primera vez que cruzó a México para trabajar o buscar trabajo?
			¿En qué estado, municipio, ciudad o localidad estuvo?
			¿Venía acompañado?
			En ese momento ¿contaba con algún documento de cruce?
			¿Cómo fue esa primer experiencia? (oficio, tareas desempeñadas, salario, razón de término)
			De 2012 a la fecha ¿cuántas veces a México para trabajar o buscar trabajo, el año del cruce, la duración, lugar en el que estuvo, punto de cruce, condición de documento de cruce y si venía acompañado por amigos o familiares?
			En este último cruce, ¿viajó acompañado?
			¿Actualmente tiene usted un documento de cruce para México?
			En esta ocasión ¿por cuál ciudad fronteriza entró a México?
			¿Además de Chiapas ha viajado a otro estado de la República Mexicana para trabajar o buscar trabajo?
¿Además de México a viajado a otro país para trabajar o buscar trabajo?			

Anexo IV. Itinerarios laborales por tipo de trabajador, duración y sexo.

TRABAJADOR TIPO	DURACIÓN DE TRAYECTORIA LABORAL			
	cortas	largas		Total
	0-9 años	10-24 años	25 años y más	
Trabajador agrícola	2	5	5	12
hombres	1	4	4	9
mujeres	1	1	1	3
Trabajadoras del hogar	1	2	--	3
mujeres	1	2	--	3
Trabajadores de la construcción	--	2	--	2
hombres	--	2	--	2
Comerciantes ambulantes	2	1	--	3
hombres	2	--	--	2
mujeres	--	1	--	1
TOTAL	5	10	5	20 ITINERARIOS

Anexo V. Tipos de movilidad por tipo de trabajador (A partir de itinerarios biográfico-laborales)

TIPO DE TRABAJADOR	TIPO DE MOVILIDAD						HISTORIA LABORAL (años)	MOVILIDAD LABORAL INTERNACIONAL DE PADRES ²
	Nombre y edad	Geográfica		Temporal	Laboral			
		Destino laboral en el Soconusco	Movilidad laboral interna e internacional		Relación entre actividades productivo-laborales a ambos lados de la frontera	Movilidad entre oficios a lo largo de la vida ¹		
Agrícola	Rosa (19 años)	unidireccional	transfronteriza	Temporal	actividad laboral transfronteriza exclusiva	diversificación (2)	9 años	transfronteriza
Agrícola	René (23 años)	unidireccional	transfronteriza	semipermanente	actividad laboral transfronteriza exclusiva	diversificación (3)	9 años	no
Agrícola	Delfino (19 años)	unidireccional	transfronteriza/interna (urbana)	Temporal	actividad laboral transfronteriza exclusiva	diversificación (3)	10 años	transfronteriza
Agrícola	Iván (22 años)	unidireccional	transfronteriza	Temporal	actividad laboral transfronteriza exclusiva	especialización	10 años	no sabe
Agrícola	Juan (23 años)	unidireccional	transfronteriza	Temporal	actividad laboral transfronteriza exclusiva	especialización	13 años	transfronteriza
Agrícola	Jesús (27 años)	multidireccional	transfronteriza	Temporal	actividad laboral transfronteriza exclusiva	especialización	17 años	no
Agrícola	Elena (35 años)	multidireccional	transfronteriza	semipermanente	actividad laboral transfronteriza exclusiva	especialización	23 años	no sabe
Agrícola	Mauro (54 años)	unidireccional	transfronteriza	semipermanente	actividad laboral transfronteriza exclusiva	diversificación (4)	37 años	no sabe
Agrícola	Guadalupe (48 años)	unidireccional	transfronteriza	Temporal	actividad laboral transfronteriza exclusiva	diversificación (2)	38 años	transfronteriza
Agrícola	Gustavo (48 años)	unidireccional	transfronteriza	semipermanente	actividad laboral transfronteriza complementaria	especialización	38 años	no sabe
Agrícola	Doroteo (50 años)	unidireccional	transfronteriza/interna/ internacional	semipermanente	actividad laboral transfronteriza exclusiva	diversificación (4)	39 años	No
Agrícola	Timoteo (56 años)	unidireccional	transfronteriza	Temporal	actividad laboral transfronteriza exclusiva	especialización	44 años	transfronteriza
Doméstica	Karla (19 años)	unidireccional	transfronteriza/ interna (urbana)	Temporal	actividad laboral exclusiva (estudiante)	especialización	5 años	Estados Unidos
Doméstica	Anallely (21 años)	unidireccional	transfronteriza	semipermanente	actividad laboral transfronteriza exclusiva	diversificación (2)	11 años	transfronteriza
Doméstica	Martha (28 años)	multidireccional	transfronteriza	Temporal	actividad laboral transfronteriza exclusiva	diversificación (2)	18 años	transfronteriza
Construcción	Rogelio (33 años)	multidireccional	transfronteriza	ocasional	actividad laboral transfronteriza complementaria	diversificación (2)	20 años	transfronteriza padre
Construcción	Carlos (29 años)	multidireccional	transfronteriza/ interna/ internacional	ocasional	actividad laboral transfronteriza complementaria	diversificación (3)	21 años	transfronteriza
Ambulante	Jeremy (18 años)	multidireccional	transfronteriza	semipermanente	actividad laboral transfronteriza exclusiva	diversificado (3)	7 años	No
Ambulante	Víctor (18 años)	multidireccional	transfronteriza	semipermanente	actividad laboral transfronteriza exclusiva	diversificado (3)	6 años	No
Ambulante	Rosario (28 años)	unidireccional	transfronteriza/ interna (urbana)	semipermanente	actividad laboral transfronteriza exclusiva	diversificado (2)	15 años	transfronteriza

¹ Entre paréntesis se anota el número de diferentes oficios desempeñados declarados en la entrevista.

² Está categoría puede reflejar los casos de movilizaciones espacilaborales generacionales y/o familiares.

FUENTES CONSULTADAS

- Alegría, T. (2007). La visión de la metrópolis transfronteriza. Crítica y evidencias en el caso de Tijuana y San Diego. *Observatorio experimental sobre las migraciones internacionales en las áreas urbanas de América Latina*, 27-50.
- Alegría, T. (1990). Ciudad y transmigración en la frontera de México con Estados Unidos. *Frontera Norte*, 2(4), 7-38.
- Álvarez Díaz, A. (2010). Transformaciones en comunidades Maya-Mam de Huehuetenango, Guatemala: flujos migratorios y discursivos. *LiminaR*, 8(1), 104-121.
- Álvarez, José Antonio, Díaz, Flora María & Jiménez, Victoria (1998). Mercados regionales de trabajo y desarrollo económico y regional en España. *Estudios de economía aplicada*, (10), 19-38.
- Álvarez Velasco, Soledad (2010). A la sombra del Miguel Hidalgo: análisis etnográfico del parque central de Tapachula. *LiminaR*, 8(2), 129-152.
- Ángeles Cruz, Hugo (2011). Flujos laborales de Guatemala a la frontera de Chiapas. *Ecofronteras*, (41), 8-10.
- Ángeles Cruz, H. (2010). Las migraciones internacionales en la frontera sur de México. En F. Alba, M. Castillo & G. Verduzco, coord., *Los grandes problemas de México. III. Migraciones internacionales* (págs. 437-479). México: Colmex.
- Ángeles Cruz, H. (2009). Las múltiples dimensiones de la migración internacional en la frontera sur de México. En J. Serrano & G. Martínez, *Una aproximación a las migraciones internacionales en la frontera sur de México* (págs. 21-52). México: Red de estudios migratorios en la frontera sur de México.
- Ángeles Cruz, H. (2004). Las migraciones internacionales en el Soconusco, Chiapas: un fenómeno cada vez más complejo. *Comercio Exterior*, 54(4), 312-318.
- Ángeles Cruz, H., & Rojas Wiesner, M. L. (2000). Migración femenina internacional en la frontera sur de México. *Papeles de población*, 6(23), 127-151.
- Anguiano Téllez, M. E. (2008a). Chiapas: territorio de inmigración, emigración y tránsito migratorio. *Papeles de población*, 14(56), 215-232.
- Anguiano Téllez, M. E. (2008b). Inmigración, emigración y tránsito migratorio en Chiapas: un bosquejo general. *LiminaR*, 6(2), 142-154.
- Anguiano Téllez, M. E. & Corona R. (2009). *Flujos migratorios en la frontera Guatemala-México*. México: INM, COLEF.
- Anguiano Téllez, M. E., & Trejo Peña, A. (2007). Políticas de seguridad fronteriza y nuevas rutas de movilidad de migrantes mexicanos y guatemaltecos. *LiminaR*, 5(2), 47-65.
- Arizpe, L. (1980). Migración por relevos y la producción social del campesinado, *Serie Cuadernos del Centro de Estudios Sociológicos* (28). México: Colmex.

- Arriola, A. M. (1995). *Tapachula, "la perla del Soconusco": ciudad estratégica para la redefinición de las fronteras*. Guatemala: FLACSO.
- Ayala-Carrillo, M. del R. & Cárcamo-Toalá, N. J. (2012). Los niños niñas guatemaltecas migrantes en la frontera sur de México: acompañantes o trabajadores. *Ra Ximhai: revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, 8(1), 29-44.
- Balán, J. (1980). *Migraciones temporarias y mercado de trabajo rural en América Latina* (No. 6). Centro de Estudios de Estado y Sociedad.
- Bardomás, S. M. (2012). La migración estacional a producciones agrarias de un área de Argentina: el Valle de Uco, provincia de Mendoza. *Papeles de población*, 18(72), 39-62.
- Blanco, B. (2012). "NO me puedo dejar" *Negociación y resistencia en el empleo doméstico. Aproximación a la capacidad de agencia de las empleadas domésticas guatemaltecas en Tapachula, Chiapas*, Tesis Maestría. México: CIESAS.
- Caballero, M., Flores, R. L., & Bronfman, M. (2007). Mujer, migración y violencia en la frontera sur de México. En A. Durán (coord.), *Memorias Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México. Una aproximación desde la perspectiva de género* (págs.100-107). México: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Cachón, L. (2009). Mercados de trabajo, migraciones y discriminación. In L. Cachón, *La "España inmigrante": marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*, (págs. 17-68). Barcelona: Anthropos.
- Casillas Ramírez, R. (2006). *La trata de mujeres, adolescentes, niñas y niños en México un estudio exploratorio en Tapachula, Chiapas*. México: Comisión Interamericana de Mujeres, Organización de Estados Americanos, Organización Internacional para las Migraciones, Instituto Nacional de las Mujeres, Instituto Nacional de Migración
- Castillo, M. Á. (1987). La frontera México-Guatemala: Un ámbito de relaciones complejas. *Estudios Latinoamericanos*, 4(6, 7), 128-137.
- Castillo, M. Á. (1997). Las políticas migratorias de México y Guatemala en el contexto de la integración regional. En P. Bovin (coord.) *Las Fronteras del Istmo. Fronteras y sociedades entre el Sur de México y América Central*, (págs. 203-212). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Castillo, M. Á. (2000). La política de inmigración en México: Un breve recuento. En M. Á. Castillo, A. Lattes y J. Santibáñez (coords.) *Migración y fronteras*, (págs. 457-486). México: Asociación Latinoamericana de Sociología, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de México, Plaza y Valdés.
- Castillo, M. Á. (2008). La dimensión fronteriza del Soconusco. Un ensayo de interpretación. En J. Sánchez, R. Jarquín (coords.), *La frontera sur. Reflexiones sobre el Soconusco, Chiapas y sus problemas ambientales, poblacionales y productivos* (págs. 93-109). México: Senado de la República, Comisión de Biblioteca y Asuntos Editoriales.

- Castillo, M. Á. & Nájera, J. (2014). México como país de origen, tránsito y destino de migrantes, una revisión a partir de la norte y la emif sur. En A. Nava Pérez y P. Leite, *20 años de la Encuesta sobre migración en la frontera norte de México* (págs. 17-36). México: CONAPO, UPM.
- Castillo, M. Á. & Toussaint, M. (2015). La frontera sur de México: orígenes y desarrollo de la migración centroamericana. *Cuadernos Inter. ca mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 12(2), 59-87.
- Castillo, M. Á. & Toussaint, M. & Vázquez M (2006). *Espacios diversos, historia en común*. Colección México y sus Fronteras - Frontera Sur, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático. México: SRE.
- Chaves, L. F. (1985). La división espacial del trabajo y las características de la acumulación del capital en el marco de un sistema espacial jerarquizado. *Paralelo 37*, (8), 201-208.
- Chávez Galindo, A. M. (2009). El trabajo de las y los guatemaltecos en la frontera sur de México. En M. E., Anguiano Téllez y R. Corona Vázquez, *Flujos migratorios en la frontera Guatemala-México* (págs. 67-101). México: INM, COLEF.
- Clark, J. E., Hansen, R. D., & Pérez-Suárez, T. (2000). La zona maya en el Preclásico. *Historia antigua de México*, 1, 437-510.
- Corona, R, Montenegro J. & Serrano, M. A. (2009). Flujos migratorios en la frontera Guatemala-México: Una metodología para su observación. En M. E., Anguiano Téllez y R. Corona Vázquez, *Flujos migratorios en la frontera Guatemala-México* (págs. 33-65). México: INM, COLEF.
- Courgeau, D. (1990). Nuevos enfoques para medir la movilidad espacial interna de la población. *Notas de población* (50). Chile: CEPAL.
- Cortes, G. (1998). Migrations, systèmes de mobilité, espaces de vie: à la recherche de modèles, *Espace géographique*. 27(3), 265-275.
- Cortes, G. & Faret, L. (2009). La circulation migratoire dans l'ordre des mobilités. En G. Cortès y L. Faret (coords.), *Les circulations transnationales. Lire les turbulences migratoires contemporaines* (págs. 6-19). Paris: ArmandColin.
- Cruz Burguete, J. L. & Robledo Hernández, G. P. (2001). Cambio social y movimientos de población en la región fronteriza de Chiapas. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 8(26), 33-53.
- Cumes Simón, A. E. (2014). *LA "india" como "sirvienta": Servidumbre doméstica, colonialismo y patriarcado en Guatemala*, Tesis Doctorado. México: CIESAS.
- Damián, A. (1988). Conformación histórica de la región del Soconusco, Chiapas. *Estudios Fronterizos*, (17), 61-80.
- Dardón, J. (2002). *La frontera de Guatemala con México: aporte para su caracterización*. Guatemala: FLACSO
- De la Fuente Fernández, S. (2011). Análisis de correspondencias simples y múltiples. *Facultad*

de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad Autónoma de Madrid.

- De León, E. E. S., Villalba, E. P., De León, G. S., & Muñoz, V. H. P. (2008). La producción platanera y la reorganización del territorio en el Soconusco, Chiapas. *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, (99).
- Domenach, H. (2011). Movilidad espacial de la población: desafíos teóricos y metodológicos. En J. M. Pinto da Cuna (org), *Mobilidade espacial da população. Desafios teóricos e metodológicos para o seu estudo* (págs. 33-44). Campinas: Núcleo de Estudos de População-Nepo/Unicamp.
- Domenach, H., et al (2007). *Movilidad y procesos migratorios en el espacio de frontera argentino boliviana* (p. 274). Universidad de Córdoba-Institut de Recherche pour le Développement.
- Durand, J. (1986). Circuitos migratorios en el Occidente de México. *Revue européenne des migrations internationales*, 2(2), 49-67.
- Emif-sur (2014). *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México. Informe Anual de Resultados 2013*. México: COLEF, CONAPO, STPS, SRE, INM.
- El Colegio de la Frontera Norte, Instituto Nacional de Migración, Consejo Nacional de Población, Secretaría del Trabajo y Previsión Social y Secretaría de Relaciones Exteriores. *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México 2015*, COLEF, INM, CONAPO, STPS y SRE. México, D.F.
- Fábregas Puig, A. (1997). Vivir la frontera sur de México En P. Bovin (coord.) *Las Fronteras del Istmo. Fronteras y sociedades entre el Sur de México y América Central*, (págs. 343-349.). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Falagán Mota, J., De Carlos Villamarín, P., & Alonso, P. L. (2013). Movilidad transfronteriza de trabajadores entre Galicia y el norte de Portugal. *Contabilidad y Negocios: Revista del Departamento Académico de Ciencias Administrativas*, 8(15), 77-94.
- Fernández, Carmen (2009). Movilidad y estancamiento: estrategias de migrantes y trabajadores transfronterizos para vivir y laborar en la región del Soconusco, Chiapas. En J. Serrano y G. Martínez, *Una aproximación a las migraciones internacionales en la frontera sur de México* (págs. 53-70) México: Red de estudios migratorios en la frontera sur de México.
- Fernández-Huerga, E. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro. *Investigación económica*, 69(273), 115-150.
- Fernández Massi, M. (2012). Teorías para armar: Aportes de los enfoques segmentacionistas para pensar la subcontratación. En *VII Jornadas de Sociología de la UNLP 5 al 7 de diciembre de 2012 La Plata, Argentina. Argentina en el escenario latinoamericano actual: Debates desde las ciencias sociales. Universidad*

Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
Departamento de Sociología.

- Fletes Ocón, H. B. (2009). La reinención de una vocación regional agroexportadora: El corredor costero de Chiapas. *LiminaR*, 7(2), 164-183.
- Fletes Ocón, H. B. (2008). *La construcción de cadenas agroindustriales de mango en Chiapas. Diversidad y contingencia en la globalización*, Tesis de Doctorado. México: CIESAS.
- Fletes Ocón, H. B., Rangel, F., Oliva Velas, A., & Ocampo Guzmán, G. (2013). Pequeños productores, reestructuración y expansión de la palma africana en Chiapas. *Región y sociedad*, 25(57), 203-239.
- Foucher, M. (1997). Tipología de las fronteras contemporáneas, En P. Bovin (coord.) *Las Fronteras del Istmo. Fronteras y sociedades entre el Sur de México y América Central*, (págs.19-24). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- García, M. (2014), Migraciones laborales en la agroindustria azucarera: jornaleros nacionales y centroamericanos en regiones cañeras de México, *Estudios Agrarios*, pp. 123-148.
- García, M. (2013). Migraciones laborales, derechos humanos y cooperación internacional: cortadores de caña centroamericanos en la frontera México-Belice. *Trace (México, DF)*, (63), 07-23.
- García, M., & Décosse, F. (2014). Agricultura intensiva y políticas de migración laboral: Jornaleros centroamericanos en México y marroquíes en Francia. *Migración y desarrollo*, 12(23), 41-67.
- Garduño, E. (2003). Antropología de la frontera, la migración y los procesos transnacionales. *Frontera Norte*, 15(30), 65-90.
- Girón, A. (2007). Circuitos financieros y laborales transfronterizos. *Problemas del desarrollo*, 38(151), 63-86.
- Gobierno del Estado de Chiapas (2013). *Programa Regional de Desarrollo. Región X Soconusco*. Chiapas, México: Gobierno del Estado. Disponible en: <http://www.haciendachiapas.gob.mx/planeacion/Informacion/Desarrollo-Regional/prog-regionales/SOCONUSCO.pdf> (consultado el 24 de febrero de 2015).
- Godenau, D. (2007). Inmigración y Mercado de Trabajo: Una relación interactiva y dinámica. En J. C. Romero (ed.), *Inmigración en Canarias: contexto, tendencias y retos* (pp. 91-106). Santa Cruz Tenerife: Fundación Pedro García Cabrera.
- Goldring, L. (1997). Difuminando fronteras: construcción de la comunidad transnacional en el proceso migratorio México-Estados Unidos. En S. Macías Gamboa & F. Herrera Lima, *Migración Laboral Internacional* (pp. 55-105). Puebla: Universidad de Puebla.
- Gomis Hernández, R. (2008). *La duración de las estancias migratorias de los trabajadores migrantes mexicanos*. Tesis de Doctorado. México: COLEF.

- González Chévez, L. (2009). Movilidad laboral. Imposición estructural para la incorporación indígena a los mercados de trabajo en contextos globales. *Migración y desarrollo*, (13), 27-45.
- Gussinyer Alfonso, J. (1982). Notas para el estudio del patrón de asentamiento en el centro de Chiapas período precolombino. *Boletín Americanista*, (32), 149-226.
- Herrera Lima, F. (2005). El estudio de las migraciones y del mercado de trabajo. En F. Herrera Lima, *Vidas itinerantes en un espacio laboral transnacional* (págs. 33-82). México: UAM.
- Herrera Lima, F., Calderón Morillón, Ó., & Hernández Valdovinos, L. (2007). Redes que comunican y redes que enclaustran: Evidencia de tres circuitos migratorios contrastantes. *Migración y desarrollo*, (8), 3-23.
- Heyman, J. (2012a). Capitalismo, movilidad desigual y la gobernanza de la frontera México-Estados Unidos. En A. Aquino, A. Varela & F. Décosse (Eds.), *Desafiando fronteras. Control de la movilidad y experiencias migratorias en el contexto capitalista* (págs. 25-40). Oaxaca: Sur+Ediciones.
- Heyman, J. (2012b). Construcción y uso de tipologías: movilidad geográfica en la frontera México-Estados Unidos. En Ariza, M. y L. Velasco (Eds.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (págs. 419-454). México D.F.: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM/El Colegio de la Frontera Norte.
- Heyman, J. (2011). Cuatro temas en los estudios de la frontera contemporánea. En Ribas, N. (Ed.), *El Río Bravo Mediterráneo. Las regiones fronterizas en la época de la globalización* (págs. 81-97). Barcelona: Bellaterra.
- Hiernaux, D., & Lindon, A. (1993). El concepto de espacio y el análisis regional. *Secuencia*, (25), 89-109.
- Instituto Nacional de Estadística (INE, 2014). *Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida (ENCOVI)*. Recuperado de: <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2016/02/03/bWC7f6t7aSbEl4wmuExoNR0oScpSHKyB.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística (INE, 2017). *Encuesta Nacional de Empleos e ingresos (ENEI)*. Recuperado de: <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2017/09/25/20170925120434AwqECVuEFsNScmHu3ObGLbhZoraZXYgn.pdf>
- Kauffer Michel, E. F. (2005). De la frontera política a las fronteras étnicas: refugiados guatemaltecos en México. *Frontera Norte*, 17(34), 07-36.
- Kearney, M. (2008). La doble misión de las fronteras, como clasificadoras y como filtros de valor. En L. Velasco, *Migración, Fronteras e identidades étnicas transnacionales* (págs. 79-116). México: EL COLEF, Porrúa.
- Kearney, M. (1986). From the invisible hand to visible feet: Anthropological Studies of Migration and Development. *Annual Review of Anthropology*, (15), 331-361.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers: revista de sociología*, (3), 219-229.

- Lefebvre, H., & Lorea, I. M. (2013). *La producción del espacio* (pp. 31-50). Madrid: Capitán Swing.
- López Reyes, Y. A. (2012). Niños, niñas y adolescentes: migrantes trabajadores guatemaltecos en la ciudad de Tapachula, Chiapas. *LiminaR*, 10(1), 58-74.
- Lube-Guizardi, M. & Garcés, A. (2013). Circuitos migrantes: Itinerarios y formación de redes migratorias entre Perú, Bolivia, Chile y Argentina en el norte grande chileno. *Papeles de población*, 19(78), 65-110.
- Ma Mung, E. (2004). Dispersal as a Resource. *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*, 13(2), 211-225.
- MAGA (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación) (2011). *Diagnóstico de la región de occidente de Guatemala*. Recuperado de: http://web.maga.gob.gt/wp-content/blogs.dir/13/files/2013/widget/public/planoc_2011.pdf
- Mancini, F. (2003). *Trabajo y certidumbre: condiciones y percepciones de la inseguridad laboral en México*. Tesis de Maestría. México: FLACSO.
- Marroquín Rosales, R. (2005). *Trabajadoras domésticas y trabajadores agrícolas de Guatemala en México: proceso de contratación en la frontera sur*, Seminario internacional sobre Derechos Humanos de los Migrantes. Boca del Río, Veracruz.
- Martínez Velasco, G. (2014). Inmigrantes laborales y flujo en tránsito en la Frontera Sur de México: dos manifestaciones del proceso y una política migratoria. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 59(220), 261-294.
- Martínez Velasco, G. (1994). *Plantaciones, trabajo guatemalteco y políticas migratorias en la frontera sur de México*. México: Gobierno del Estado de Chiapas.
- Mendoza Pérez, C. (2004). Circuitos y espacios transnacionales en la migración entre México y Estados Unidos: aportes de una encuesta de flujos. *Migraciones internacionales*, 2(3) 83-109.
- Mestries Benquet, F. (2006). Migración internacional y campesinado cafetalero en México: fases, circuitos y trayectorias migratorias. *Análisis económico*, 21(46), 263-289.
- Mezzadra, S. (2012). Capitalismo, migraciones y luchas sociales: La mirada de la autonomía. *Nueva sociedad*, (237), 159-178.
- Montoya Zepeda, I. (2005). Programa de trabajadores agrícolas mexicanos de temporada en Canadá: Funcionamiento e implicaciones de un mercado laboral agrícola estacional. Tesis de Maestría. México: FLACSO.
- Mora, C. (2008). Globalización, género y migraciones. *Polis* (Santiago), 7(20), 285-297.
- Mummert, Gail. 1999. "Fronteras Fragmentadas: Identidades Múltiples." En G. Mummert (ed), *Fronteras Fragmentadas*. Zamora: El Colegio de Michoacán
- Nájera Aguirre, J. N. (2017). Hogares y trabajadores transfronterizos guatemaltecos en México: dinámica y organización familiar. En J. Nájera, B. García & E. Pacheco, *Hogares y trabajadores en México en el siglo XXI* (págs. 457-510). México:

COLMEX.

- Nájera Aguirre, J. N. (2014). *Movilidad laboral transfronteriza y vida familiar de los trabajadores guatemaltecos en Chiapas*. Tesis de Doctorado. México: COLMEX.
- Nájera Aguirre, J. N. (2013). Los trabajadores migrantes y sus familiares en la frontera México-Guatemala. *Letras Migratorias Newsletter-Observatorio de Migración Internacional*, (8), 1-10.
- Nájera Aguirre, J. N. (2011). Formas de movilidad laboral transfronteriza de las y los guatemaltecos a Chiapas, una visión desde la familia. *Revista Latinoamericana de Estudios de la Familia*, (3), 177-198.
- Nájera Aguirre, J. N. (2010). Conociendo la Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México: alcances y limitaciones. *Papeles de población*, 16(63), 49-83.
- Nájera Aguirre, J. N. (2009). Trabajo extra doméstico de las migrantes guatemaltecas en Chiapas. En M. E., Anguiano Téllez y R. Corona Vázquez, *Flujos migratorios en la frontera Guatemala-México* (págs. 103-154). México: INM, COLEF.
- Olivera Bustamante, M. & Sánchez Trujillo, L. A. (2008). Género: ¿estructura estructurante de la migración? En D. Villafuerte Solís y M. del C. García Aguilar (coords.), *Migraciones en el sur de México y Centroamérica* (págs. 247-274). Tuxtla Gutiérrez: UNICACH.
- Ordóñez, Morales, C. E. (2005). Regiones y tendencias de integración económica fronteriza entre Chiapas y Guatemala. En P. Bovin (coord.) *Las Fronteras del Istmo. Fronteras y sociedades entre el Sur de México y América Central*, (págs. 249-259). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Ordóñez Morales, C. E. (2007). Economía informal y sistema fronterizo en dos espacios locales situados en la frontera Guatemala con México. *Revista de Geografía Agrícola*, (38), 85-100.
- Ordóñez Morales, C. E. (1992). Demanda de braceros guatemaltecos en la zafra del ingenio Huixtla, *Revista de Geografía Agrícola*, (17), pp. 85-100.
- Paré Quillet, L., Juárez González, I., & Salazar, A. (1987). *Caña brava: trabajo y organización social entre los cortadores de caña*. México: UAM-Azcapotzalco y UNAM-IIS.
- Paredes Orozco, G. (2009). Migración de guatemaltecos a México y Estados Unidos a partir de la Encuesta sobre migración en la frontera Guatemala-México 2004: Un análisis de estrategias migratorias. *Migraciones Internacionales*, 5(1), 93-214.
- Peña López, A. (1995). *La migración internacional de la fuerza del trabajo (1950-1990): una descripción crítica*. México: IIE-UNAM/Siglo XXI.
- Peña-Piña, J., & Fábregas-Puig, A. (2015). Frontera, procesos migratorios y autonómicos en la conformación territorial mam: cambios y perspectivas. *LiminaR*, 13(2), 62-83.
- Piore, M. (1983). Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo. En L. Toharia, *El mercado de trabajo: Teorías y aplicaciones. Lecturas seleccionadas* (págs. 193-221). Madrid: Alianza Editorial

- Piore, M. (1972). Upward mobility, job monotony, and labor market structure. *Working papers 90*. Massachusetts: MIT.
- Pohlenz Córdova, J. (1997). Formación histórica de la frontera México-Guatemala. En P. Bovin (coord.) *Las Fronteras del Istmo. Fronteras y sociedades entre el Sur de México y América Central*, (págs. 75-81). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Pries, L. (2000). Teoría Sociológica del Mercado de Trabajo. En E. De la Garza Toledo, *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo* (págs. 511-539). México: FLACSO, UAM, FCE.
- Pries, L. (1993). Movilidad en el empleo: una comparación de trabajo asalariado y por cuenta propia en Puebla. *Estudios sociológicos* 11(32), 475-496.
- Quesnel, A. (2010). El concepto de archipiélago: una aproximación al estudio de la movilidad de la población y a la construcción de lugares y espacios de vida. En S. Ma. Lara, *Migraciones de trabajo y movilidad territorial* (págs. 19-46). México: Miguel Ángel Porrúa-Cámara de Diputados.
- Quintana-Hernández, F. & Rosales, C. L. (2006). *Mames de Chiapas. Pueblos indígenas del México contemporáneo*. México D.F., México: CDI.
- Ragin, C. (2007). El uso de métodos cuantitativos para estudiar la covariación. En C. Ragin, *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad* (págs. 213-246). Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Ramírez Ramos, L. I., Zapata Martelo, E., Vázquez García, V., Nazar Beutelspacher, D. A., & Cárcamo Toalá, N. (2014). Migración transfronteriza y trabajo infantil en el Soconusco, Chiapas. *Migración y desarrollo*, 12(22), 39-60.
- Ramos Rojas, D. (2016). La movilidad transfronteriza México-Guatemala desde la representación cotidiana de los trabajadores centroamericanos. *Estudios fronterizos*, 1(34), 21-40.
- Rivas Castillo, J. (2010). Centroamericanos en el Soconusco: Reseña de su presencia a través de sus paradojas. *LiminaR* 8(2), 106-128.
- Rivera Sánchez, L. (2012). *Vínculos y prácticas de interconexión en un circuito migratorio entre México y Nueva York*. Buenos Aires: CLACSO.
- Rivera Sánchez, L. (2008). Los trayectos internos e internacionales en la dinámica de formación de circuitos migratorios transnacionales. En G. Herrera & J. Ramírez (eds.), *América Latina migrante: Estado, familias, identidades* (pp. 89-116). Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Rivera Sánchez, L. (2007). La formación y dinámica del circuito migratorio Mixteca-Nueva York-Mixteca: los trayectos internos e internacionales. Norteamérica. *Revista Académica del CISAN-UNAM*, 2(1), 171-203.

- (2003). Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos, *Migración y Desarrollo*, (2), pp. 62-81.
- Robles-Santana, M. A. (2018). Acercamiento a la histórica migración de mujeres indígenas Mam de Guatemala a las fincas cafetaleras de Chiapas (México). Análisis de su situación actual. *Jangwa Pana*, 17(3). Disponible en: <<http://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/jangwapana/article/view/2489>>. Fecha de acceso: 25 ene. 2019.
- Rodas, I., Kauffer, E., Rivera, C., Torras, R. & Piedrasanta R. (2014). *Más que una línea: historia y dinámicas en la frontera Guatemala-México*, Cahier-Cuadernos CEMCA, Serie Fábrica MIG, (7).
- Rojas Pérez, H. S., & Fletes-Ocón, H. B. (2017). Configuración regional del Estado: Orden mercantil y comunidad interpretativa en la frontera México-Guatemala. *Estudios fronterizos*, 18(35), 1-21.
- Rojas Wiesner, M. (2017). Movilidad de trabajadores agrícolas de Guatemala a la frontera sur de México en tiempos de control migratorio. *EntreDiversidades: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (8), 83-118.
- Rojas Wiesner, M. (2007a). Mujeres y migración en la frontera sur de México. *Femmes latino-americanes et migrations. Les Cahiers ALHIM*, (14), 147-167.
- Rojas Wiesner, M. (2007). Mirando la frontera sur de México como escenario de migración internacional. En A. Durán (coord.), *Memorias Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México. Una aproximación desde la perspectiva de género* (págs. 73-85). México: Instituto Nacional de las Mujeres
- Rojas Wiesner, M. & Ángeles Cruz, H. (2012). La situación de las mujeres migrantes en la frontera de México con Guatemala. En: E. Tuñón Pablos, M. Rojas-Wiesner (coords.), *Género y Migración, Volúmen I* (págs. 35-64). México D.F.: ECOSUR, COLEF, COLMICH, CIESAS.
- Rojas Wiesner, M. & Ángeles Cruz, H. (2011a). Migración femenina y derechos: la situación de las migrantes guatemaltecas en México. *Colección de ensayos sobre población y derechos humanos en América Latina*, 221.
- Rojas Wiesner, M. & Ángeles Cruz, H. (2011b). Haciendo distinciones en la dinámica migratoria. *Ecofronteras*, (41), 12-15.
- Rojas Wiesner, M., Casanueva, C. F. & Cruz, H. Á. (2008). Trabajo y migración femenina en la frontera sur de México. En G. Herrera & J. Ramírez, *América Latina migrante: estado, familias, identidades* (págs. 141-158). Ecuador: FLACSO.
- Rouse, R. (1991). Mexican migration and the social space of postmodernism. *Diaspora: a journal of transnational Studies*, 1(1), 8-23.
- Ruiz, S. E. H. (2014). Alimentarlos o comprarlos. Trabajo agrícola temporero de guatemaltecos en la frontera Guatemala-México. *Ciencias Sociales y Humanidades*, 1(1), 27-40.

- Saldaña, K. S. (2012). Un enfoque multidimensional sobre los intermediarios laborales en el medio agrícola. *Política y Sociedad*, 49(1), 73-88.
- Santacruz, E. & E. Pérez (2009), Atraso económico, migración y remesas: el caso del Soconusco, Chiapas, México, *Convergencia* (50) 57-77.
- Sassen, S. (2008). Actores y espacios laborales de la globalización. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, (101), 33-51.
- Sassen, S. (2002). Global Cities and Survival Circuits. *American studies: an anthology*, 185-93.
- Schwentesius, R. & Gómez, M. A. (2000). Tendencias de desarrollo del sector hortofrutícola de México. En Schwentesius, R. y Gómez, M. A. (coords.). *Internacionalización de la horticultura* (pp. 31-75). México: Universidad Autónoma Chapingo y Ediciones Mundi-Prensa.
- Tarrius, A. (2000). Leer, describir, interpretar las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de territorio circulatorio. Los nuevos hábitos de la identidad, *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 21(83), 38- 66.
- Tapia Ladino, M. (2015). Frontera, movilidad y circulación reciente de peruanos y bolivianos en el norte de Chile, *Estudios atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, (50), 195-213.
- Tapia Ladino, Marcela & Onetto, F. C. (2016). Vínculos transfronterizos: vida, movilidad y comercio en el Barrio Boliviano de Iquique, Chile. *REMHU-Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 24(47), 131-152.
- Terra, L. M. (2012). Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. *Revista latinoamericana de metodología de las Ciencias Sociales*, 2(1), 36.
- Toharia, L. (1983). Introducción. En L. Toharia, *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones. Lecturas seleccionadas* (págs. 11-63). Madrid: Alianza Editorial.
- Trompette, P., & Vinck, D. (2009). Regreso sobre la noción de objeto frontera. *Revue d'anthropologie des connaissances*, 3(1), 4-26.
- Trpin, V., & Rodríguez, M. D. (2015). Mercados de trabajo y movilidad de trabajadores de origen chileno en el norte de la Patagonia. *Polis. Revista Latinoamericana*, (41) 517-537.
- Rodríguez Vignoli, J. (2011) ¿Qué definiciones, que teorías, qué fuentes e qué metodologías precisamos para el estudio de la migración interna en la actualidad? En J. M. Pinto da Cuna (org), *Mobilidade espacial da população. Desafios teóricos e metodológicos para o seu estudo* (págs. 45-52). Campinas: Núcleo de Estudos de População-Nepo/Unicamp.
- Van der Haar, G. (2005). El movimiento zapatista de Chiapas: dimensiones de su lucha. *International Institute of Social History*, 1-24
- Villafuerte Solís, D. (2017). *Tiempo de fronteras. Una visión geopolítica de la frontera sur de México*. México: UNICACH, Juan Pablos.

- Villafuerte Solís, D. & García Aguilar, M. D. C. (2008). Algunas causas de la migración internacional en Chiapas. *Economía y Sociedad*, 13(21), 1.
- Villafuerte Solís, D. & García Aguilar, M. D. C. (2006). Crisis rural y migraciones en Chiapas. *Migración y desarrollo*, (6), 102-130.
- Viqueira, J. P. & Ruz, M. H. (coords) (1995). *Chiapas: los rumbos de otra historia*. Ciesas.
- Wilson González, J. E. (2012). *Entre la plebe: Patojos cortando caña. Adolescentes guatemaltecos cortadores de caña en la agroindustria azucarera de Huixtla, Chiapas; tácticas y vida cotidiana*, Tesis Maestría. México: CIESAS.
- Zuñiga, V. (1993). Elementos Teóricos sobre la noción de frontera. (Reflexiones en torno a la Tesis de Michael Foucher). *Frontera norte*, 5(9) 139-146.